

**Orígenes del General en Jefe
Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez
El Libertador de Guayana**



“...En todo esto debe haber un gran misterio que yo no puedo penetrar...”e

Coronel Fernando Galindo





A Todos los Piaristas y Revolucionarios de Guayana, como a los de toda la República Bolivariana de Venezuela:

Pensamiento: "...Manuel Piar es un héroe del pueblo y debe ser reivindicado plenamente con la verdad, para el haber de ese mismo pueblo..."

Ilustre Francmasón Don Asdrúbal González



**Palabreo Popular General en Jefe
"Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez"**

Ciudad Guayana – Venezuela

San Félix, 25 de Diciembre del 2.003.



El Cardonal en La Guaira, Tierra Natal del General en Jefe Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez



Casa donde nació el General en Jefe Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez



“...La adhesión del general Piar hacia mi no tiene limites...”

El Libertador Simón Bolívar desde el Bergantín “**Indio Libre**” le escribe desde Jacmel en Haití

Al Presidente Alexander Petiión, 4 de Septiembre de 1.815



DEDICATORIA



¡Alzaos y Vuestra Será la Victoria!

Generalísimo Don Sebastián Francisco Prudencio de Miranda y Rodríguez, año 1.810.

El Precursor de la Independencia Americana

Esta obra histórica está dedicada a la memoria del buen amigo don **Fernando José Vásquez Moreno**, hijo emérito de **El Cardonal** en la Parroquia La Guaira, Municipio Vargas del Edo. Vargas en donde nació el 20 de Abril de 1.910.

Quién a pesar de ser invidente fue un músico por excelencia, expresando su arte musical en la capilla de **Nuestra Señora de la Soledad de María** en su **Cardonal** querido y en la misma tierra en donde vio la luz su paisano el impertérrito General en Jefe **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez, El Libertador de Guayana**.

En dicha capilla los días 5 de Agosto de cada año se celebraban las fiestas alusivas a la **Virgen de la Soledad de María**, en las cuales don **Edmundo Iribaren** a finales del siglo XIX escribió un himno sacro que en una parte del mismo decía así: “... **Oh María, tu ascunción a los cielos llena el alma de muy clara esperanza...**”.

Lo curioso de este noble y siempre ciudadano guaireño fue que en las infinidades de veces que transitó por las parroquias guaireñas en muy pocas oportunidades usó el bastón de invidente.

Este autodidacta por excelencia y amenizador de las actividades religiosas en su Guaira natal como en las festividades navideñas tuvo grandes compañeros, quienes en cuerpo y alma compartieron los momentos más agradables de su memorable vida, tales como: **Cruz Felipe Iriarte** (maestro de música y patrimonio cultural varguista), **Diego González**, **Leonardo**



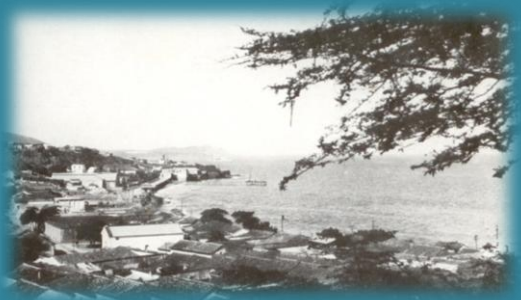
Fagundez, César Ramos, maestro Santiago Francisco Sánchez Aranguren, licenciado José Basilio Sánchez Aranguren, sastre Guillermo Enrique Sanz, José Jesús García, Monseñor Rafael Arias Blanco (Arzobispo de Caracas), Carmen Alfonzo y Ligia Rodil.

Esteban Cabrera, Antonio Gonell, José Bosque, Profesora Argelia Laya (dirigente guerrillera del PCV, luego del MAS), maestra Carmen Tremaria de Riobueno, catequista Petra Garrido Manzano, Antonia Granados, profesor Alfredo Bruzual Zalaya, maestro Alexí José Rojas, cronista Rafael Martínez Salas, Nelson Chávez, Freddy Cabrera, maestro Guillermo Enrique Sanz y Otto Murey.

Maestro **Hugo Rodil** (actualmente reside en el pueblo de Ureña-Edo. Táchira), profesora **Evelia Avilán de Pimentel, Juanita Arroyo, Cointa García de Castillo, Giselo Sojo** (beisbolista y vieja gloria del Cervecería Caracas), **Gladis Alfonzo, Celia Ascanio, Ramón Caguama, Julianita Bosque, maestra Teodorita Chapellín, maestra Araceli Chávez, maestro Adolfo Navas Coronado** (falleció en la tragedia del salto “**La Llovizna**” en Ciudad Guayana, Edo. Bolívar) y maestro **Miguel Martínez**, entre otros.

El Cardonal en la década de los años 30 del siglo XX

Lugar de nacimiento del General en Jefe Manuel Carlos Piar y Gómez



Este nativo del Edo. Vargas pasó a la transición eterna el 7 de Mayo de 1.988, en donde como sombra viajera pasó rumbo a la eternidad a encontrarse entre los inmortales guaireños y varguitas que hoy están ante la mirada radiante del **Gran Arquitecto del Universo** (G:. A:. D:. U:.).

Hasta siempre gran amigo Fernando, que tus bendiciones irradien a nuestro litoral por siempre y por los albores de la eternidad y que desde las celestiales moradas resuenen en tus dedos majestuosos las teclas mágicas del **Ave María** y la serenata de Schubert.

¡Gloria eterna al maestro Fernando José Vásquez Moreno!

“La Guayra, Viento Veloz del Fuego”



También queremos dedicarle este trabajo histórico a los siguientes mártires de la revolución venezolana asesinados en toda nuestra amplia geografía nacional por los diferentes cuerpos de seguridad del estado:

Ángel Gilberto Rojas (primera víctima de la democracia puntofijista, + 10/02/1.959), **Aurelia Pérez Pulido** (juventud comunista, + 1.959), **José Francisco Villegas** (+ 1.959), **Ángel Rojas** (PCV, + 1.959), **Rafael Simón Montero** (+ 1.959) y **Rafael Baltazar**

González (+ 1.959).

Alexis Enrique Rivero Muñoz (+ 1.960) y **Andrés Coba Casas** (miliciano cubano del



Movimiento 26 de Julio, + 17/07/1.960), **Ricardo Navarro** (dirigente sindical, +1.960).

Edgar González Márquez (juventud comunista, +1.961), **Julián Torres** (PCV, + 1.961), profesor **Alberto Rudas Mezones** (+ 1.961), **Jesús María “Chulía” Vásquez** (+ 1.961) y **Francisco “Chico” Velásquez** (+ 1.961).

Luís Aquiles Bellorín Morgado (juventud comunista, + 1.962), **Armando Antonio Petit Colina** (PCV, + 1.962), **Leopoldo Salazar Romero** (+ 1.962), **José Gregorio Rodríguez** (PCV, + 1.962), **Mario Petit Vásquez** (juventud comunista, + 1.962), **Toribio García** (juventud comunista, + 1.962), **José Rafael Guerra Silva** (+1.962), **César Alberto Millán** (juventud comunista, + 1.962) y **Omar Ramones Prieto** (juventud comunista, +1.962).

Brigadier (Ej.) **Julio César Rodríguez González** (juventud comunista, +1.963), **Mario Álvarez Colmenares** (natural del Edo. Táchira, + 1.963), **Iván Moscoso** (juventud comunista, +1.963), **José Antonio Romero Pérez** (juventud comunista, +1.963), **Lídice Álvarez** (juventud comunista, +1.963), **Gustavo Aranda** (juventud comunista, + 1.963), **José Francisco Bellorín Espina** (juventud comunista, + 1.963).

Hugo José Garcés Ocanto (+ 1.963), **Reinaldo García** (juventud comunista, + 1.963), **Luís Enrique Gómez Zabaleta** (juventud comunista, + 1.963), **Italo Sardi** (+ 1.963), **Dora Mercedes González** (juventud comunista, + 1.963), **Félix Eduardo Serrano** (+ 1.963) y **Víctor Quiñones** (+ 1.963).

Alí José Hernández, **Carlos Luís Hernández** (juventud comunista, + 1.964), **Gerbillo Eloy Karbe Reyes** (juventud comunista), **Fedor Reyes** (juventud comunista), **Wladimir Reyes** (juventud comunista), **César Augusto “Cheché” Ríos** y **Germán Rivero**.

Paramaconi Laya (PCV, + 1.966), Comandante **Hugo Daniel Castillo** “Bejuma” (murió en Playa Grande - Cerro El Bachiller, + 1.966), Comandante **Iván Daza** “Roque” (juventud comunista, miembro fundador del Frente Guerrillero “**Simón Bolívar**”, + 1.966) y **Luís Alejandro Manía** “Bola de Humo” (dirigente comunista en Catia la Mar, detenido en los Magallanes de Catia, siendo fusilado por el asesino **Atahualpa Montes** por los lados del Junquito en tierras que anteriormente pertenecieron a la Parroquia Carayaca).

MOVIMIENTO BOLIVARIANO DE LUCHAS POPULARES



Pensamiento:

“A ver qué hacemos, a dónde vamos. Si va a haber un cambio, este va a ser hecho por la juventud”

Ernesto Sábato



Ver artículo de Aporrea, titulado: “...A 112 años del fusilamiento de Piar...”

El Pueblo Avanza (EPA) 10/04/09



Trece cartas son suficientes, como indicios “**creíbles**”, aunque risibles, para que se determinara la prueba de la sentencia y condena de muerte del general en jefe, Carlos Manuel Piar. Cuatro son firmadas por su peor y más furioso enemigo y envidioso: general **José Francisco Bermúdez**. El doctor Omar Duque narra en su interesante libro “**Piar: notas sobre el Libertador de Oriente**”, ocho expresiones de odio de Bermúdez contra Piar. Bermúdez nunca pudo olvidar que Piar lo había amenazado con llevarlo a juicio por sedición contra Simón Bolívar. Un mulato estando por encima y amenazando a un blanco en ese tiempo, no era cosa olvidable para una razón de racismo del segundo contra el primero. Piar

lo había hecho general de brigada.

Cuatro cartas tenían la firma del general **Andrés Rojas**. Este, valeroso republicano sin duda, tenía hechas todas sus partes de encono y el celo, como lo dice Omar Duque, le trabajaba como una carcoma en el ánimo. **Odiaba a Piar sólo por los méritos y lo indomable y la gloria alcanzada en tan poco tiempo por éste.** El que lucha por su patria pensando, exclusivamente, en las estrellas que puede alcanzar sobre sus hombros, nunca llega a ser prócer bienaventurado por muchos méritos que haya conquistado.

Dos cartas contienen la firma del general **Manuel Cedeño**. Hombre valiente y arriesgado, **pero de larga falta de formación política e ideológica. Terrible para ejercer el odio y la envidia.** Fue segundo de Piar en la batalla de Chirica (San Félix). El Libertador de Oriente sospechó, en una oportunidad, de muy mal manejo de recursos de guerra por parte de Cedeño. Este también gustaba recurrir a la mentira y el engaño buscando gloria personal. Piar lo hizo general de brigada.

Otra carta tiene estampada la firma de **José Lara**, quien sólo se limita a un supuesto, que nunca observó ni mucho menos comprobó, para llegar a esta conclusión: **presumo era la mujer de Manuel Piar**. Un supuesto en manos de fiscales y jueces que odian al enjuiciado, termina por ser indicio valedero o una verdad procesal para la sentencia condenatoria y, muy rara vez, absolutoria.

Y dos cartas del coronel **Juan Francisco Sánchez**. Este personaje oscuro, intrigante, hipócrita, falso y desmeritado, fue el más incisivo diestro para el injusto juicio contra el general Piar. Cambiaba de color como el camaleón. Fue “patriota”, luego realista. Posteriormente vuelve a las filas patriotas de donde es execrado acusado de indisciplinado y disociador. En sus manos no cabía la cantidad de pelos arrancados en su jalismo a los testículos del Libertador en espera de una oportunidad para vengarse del Libertador de Oriente. Participó en conjuras (al lado de **Mariño, Arismendi** y otros deponiendo al vicepresidente **Zea** después del Congreso de Angostura y no fueron fusilados) contra el Libertador Bolívar. **Murió con su trastorno mental a cuestas y la historia se encargó de recoger sólo su odio y su envidia, enconados y activados en perjuicio del más brillante de los generales venezolanos en la tierra venezolana, para**



alumbrar nuevos espíritus de lo que no debe prevalecer en las pugnacidades por la dignidad de la patria y la gloria de sus hombres más eméritos.

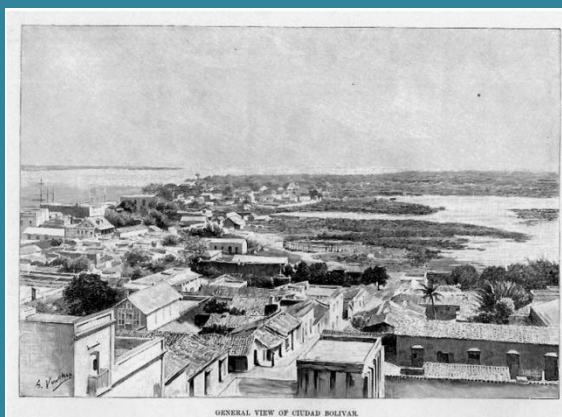
Tres soldados analfabetos y aterrorizados (**José Peralta, Timoteo Díaz y José Claro Sixto**) atestiguan contra Piar, buscando engrandecer y hacer creíble la mentira de Manuel Cedeño. Dos coroneles (**Juan Francisco Sánchez y Pedro Hernández**) forjaron la mentira para que venciera a la verdad. Hernández, profesaba un odio tan alargado y profundo contra Piar, **que lo llevó a cometer el asesinato de Liborio, ordenanza del Libertador de Oriente**. Un teniente coronel (**José Manuel Oliveros**), **quien acostumbrada azotar a patriotas de menor rango que él**. Tres generales (José Francisco Bermúdez, Manuel Cedeño y Andrés Rojas), enemigos acérrimos del excelso genio de la guerra independentista. Allí están las caras, visibles en aquel tiempo e invisibles para nosotros hoy día, de los culpables directos de aquella perfidia y trágica sentencia de fusilamiento contra el general José Manuel Piar.

¿Estaría la propia mujer del General en Jefe Manuel Carlos Piar y Gómez involucrada en la muerte del Libertador de Guayana?

Tópicos Piaristas

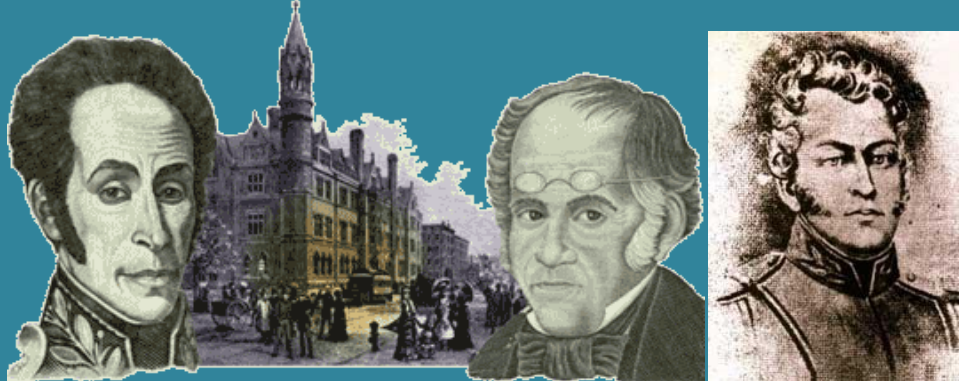


Castillos de Guayana



Ciudad Bolívar o Angostura

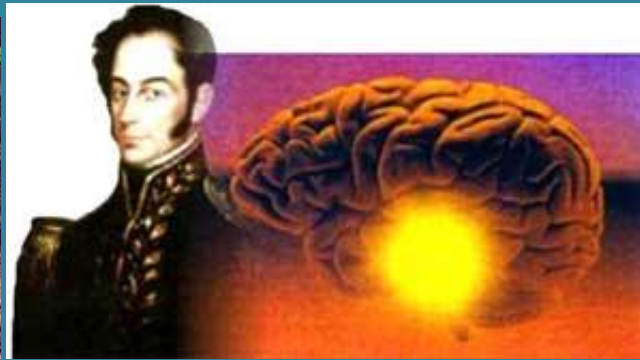




"Bolívar dominó una Época, Piar dominará los Siglos"

Ingeniero Civil Ovidio Figueroa





“... Alcanzamos por fin la victoria en el campo feliz de la unión, con ardientes fulgores de gloria, se ilumina la nueva nación...”

“...La espada de los libertadores no debe emplearse sino en hacer resaltar los derechos del pueblo...”

SIMÓN BOLÍVAR

Libertador de La Florida, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, y Panamá

Batalla de Junín, 6 de Agosto de 1.824



María Doloria Piar

Prima hermana del General en Jefe Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez

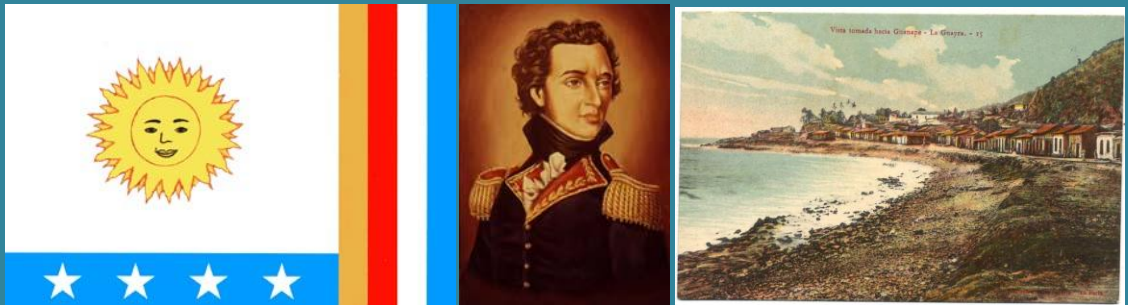
Y de sus hermanos Phelipe y Juan

Según Elvis Marchena tataranieto de Phelipe Piar

Isla de Curazao



ORÍGENES, VIDA Y OBRA DEL GENERAL EN JEFE MANUEL CARLOS MIGUEL PIAR Y GÓMEZ"



¡Viva Piar y a la Bayoneta!

En Defensa de la Patria y la Revolución Bolivariana, Ya.

Los miembros del Palabreo Popular General en Jefe "**Manuel Carlos Piar**" y del Movimiento Bolivariano de Luchas Populares (MBLP), como expresiones reivindicadoras de la vida y obra de nuestro epónimo héroe, vencedor en las memorables jornadas épicas del **Morro de Valencia, Pantanero, Guiria, Maturín, Litoral Central, Los Magueyes, Los Corocillos, Cumanacoa, Barcelona, Carúpano, El Juncal, Paso de Maripa, Puga**, y finalmente en la Batalla de **San Félix**.

El General en Jefe **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez** fue el conductor del **Ejército Libertador de Guayana** y el más triunfador de todos los generales de la guerra de independencia venezolana.

Es por ello que tenemos el sagrado deber de dar a conocer al gentilicio guayanés y por ende al venezolano, los verdaderos orígenes del General en Jefe **MANUEL CARLOS MIGUEL PIAR Y GÓMEZ**.

¡Compatriotas!: "...El clarín de San Félix, nos llama de nuevo al combate..."

Contralmirante Hernán Gruber Odremán

En los 171 Aniversario de la Batalla de San Félix.

Y para darle comienzo a este trabajo histórico enmarcado dentro de lo que es la **Memoria Popular Colectiva y Oralidad**, lo haremos con las mismas palabras que le dirigió el Libertador **Simón Bolívar** al General en Jefe **Francisco de Paula Santander** el 16 de mayo de 1.817, con relación a la victoria obtenida por el General en Jefe **Manuel Carlos Piar** en la inolvidable batalla de **Chirica o San Félix**.

He aquí las prosapias palabras del más ilustre de los guaireños, General en Jefe Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez: **"...La victoria que ha obtenido El General Piar en San Félix, es el más brillante suceso que hayan alcanzado nuestras Armas en Venezuela..."**.

En verdad, el nacimiento del General Manuel Carlos Miguel y Piar Gómez es un



misterio muy poco descifrado en la historia de Venezuela, donde se nota un claro interés de las clases dominantes en ocultar hechos históricos relacionados con este adalid y gran estrategia militar, quién estaba altamente vinculado a la región sur oriental de nuestro país.

Prof. Víctor Juvenal Aguinagalde



Para poder tener una mejor y acabada información que nos acerque a la mayor veracidad posible sobre lo que estamos investigando, el educador **Víctor Juvenal Aguinagalde** nativo del pueblo del Callao en el Edo. Bolívar, quién a raíz de los sucesos acaecidos en el Edo. Vargas a finales del año 1.999, en donde las aguas bajaron desde las cimas de la cordillera de la costa en el litoral central, destruyendo vastas extensiones de tierras y propiedades, bajo un fenómeno desconocido y que identificamos como: “**Manga Marina**”.

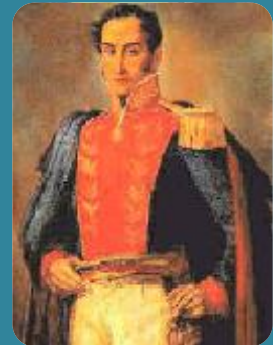
Acabando con la vida de cientos de miles de guaireños y quién tuvo la gentileza de hablar por un buen rato y muy amablemente con don **Santiago Francisco Sánchez Aranguren**, intelectual varguista con excelente memoria quien ejerciera su **magisterio** como maestro en escuelas rurales y urbanas en estos predios varguista desde el año 1.946, por más de tres décadas en casi todos los pueblos del litoral central; desde el pueblo de Tarmas en la Parroquia Carayaca hasta el pueblo de **La Sabana** en la Parroquia Caruao – Edo. Vargas.

Cabe destacar, que en esta reunión sirvió de intermediario el amigo **León Manuel Morales**, de profesión oficial de marina mercante y natural del pueblo de **Nuestra Señora de la Candelaria de Tarmas** en jurisdicción de la Parroquia Carayaca y miembro de nuestra cátedra, quien a su vez es el hijo primogénito del maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren**.

He aquí el comienzo de una serie de relatos que seguro estamos serán de su total agrado, es esta la historia.

¿Dónde nació usted, maestro Sánchez?

Libertador Simón Bolívar



León Manuel Morales, Cronista Popular de Tarmas



Amigo Juvenal Aguinagalde; yo nací en un lugar llamado **El Pozo** el 23 de Mayo de 1.927. Mejor dicho, en los predios de la Hacienda “**Carayaca Abajo**”, que fue propiedad de una hermana del Generalísimo Ezequiel Zamora Correa y que al final pasó a manos de don **Valentín González Pérez**.

El cual es un sitio muy cercano al pueblo de San José de Carayaca; provengo de familias vascas por parte de mi madre y canaria por parte de mi difunto padre, pero ambas familias son de origen vascongado.



Mi primer nombre es Santiago y nací en los tiempos en que aquí gobernaba el General **Juan Rodríguez** en la Parroquia Carayaca por órdenes expresas del General en Jefe **Juan Vicente Gómez Chacón**. Él era un negro pariatero quien luchó en las guerras caudillescas que hubo en estas tierras a finales del siglo XIX, como a principios del siglo XX.

Aguinagalde, cómo tú podrás notar claramente, mis dos apellidos son vascos. Ya que mi primer apellido es **Sánchez** y significa: "**Lo de Sancho**". Siendo originario de la provincia vascuence de Navarra. Y mi segundo apellido es **Aranguren**, que significa: "**Límite del Valle**", el cual proviene de la Villa de **Aranguren** en la Provincia de **Vizcaya**; específicamente de un lugar llamado Barakaldo.

En verdad Juvenal, tú podrás notar claramente que tu apellido **Aguinagalde** es también oriundo de las vascongadas. Yo creo que tus antepasados llegaron fue al pueblo de Carora, en tierras de lo que es hoy el Estado Lara. Todas esas cosas las sabemos porque en La Guaira se establecieron muchísimas familias de origen vascongado.

Y llego hasta a pensar, si no me falla mi memoria, que el primero de tú genealogía fue el vasco don **Vicente** de **Aguinagalde** quien era natural de Azpeitia en la Provincia de Guipúzcoa en Euskadi (País Vasco) en donde nació en 1.759.

El contrajo nupcias en el pueblo de Carora en 1.789, con doña **Inés María** de **Luque Segovia y Paredes** natural del pueblo de Guanare en los llanos de Portuguesa, en donde nació en 1.768.

Entre la revuelta de niños está Santiago Francisco Sánchez Aranguren (el que le cae el mechón de pelo sobre el lado derecho de su cara), primer tercio del siglo XX en el pueblo de San José de Carayaca.

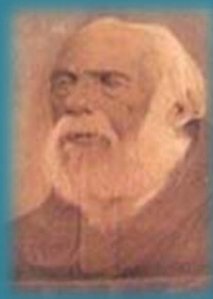


Ese matrimonio tuvo los siguientes hijos:

Capitán **Martín María Aguinagalde y Luque**, héroe de la Independencia quien siendo gobernador de la Provincia de Barquisimeto y Yaracuy fue asesinado a los 60 años de edad por órdenes expresas del General en Jefe **José Antonio Páez y Herrera** en 1.854.

Fray **Ildefonso Aguinagalde y Luque** perteneció a la Orden de San Francisco, falleciendo en Caracas a la edad de 90 años.

Fray **Ildefonso Aguinagalde y Luque**



Doña **Isabel** de **Aguinagalde y Luque** nació en el pueblo de Carora en Abril de 1.789, contrayendo matrimonio en su ciudad natal el 10 de Agosto de 1.807, con don **Francisco** de **Uzcátegui de Bayas y Briceño** quién nació en el pueblo de Trujillo en Abril de 1.788, en los andes venezolanos.

Este ilustre trujillano era hijo de don **Pedro** de **Uzcátegui y Bayas** con doña **Josefa** de **Briceño y Uzcátegui**. Del matrimonio **Uzcátegui Aguinagalde** nació en el pueblo de Carora don **José María**



de **Uzcátegui** y **Aguinagalde**, contrayendo matrimonio en 1.850, con doña **Juana Francisca** de **Oropeza** quién nació en el pueblo de Carora en 1.820.

Producto de esta unión matrimonial en esa honorable familia, nació en el pueblo de Carora el Ilustrísimo y Reverendísimo Dr. Don **Críspulo** de **Uzcátegui** y **Oropeza** el 30 de Mayo de 1.854. Quién en su vida sacerdotal llegó a ser el 7º Arzobispo de Caracas y Venezuela, en donde murió el 31 de Mayo de 1.904. Siendo sepultados sus restos mortales en la cripta de los obispos y arzobispos de la Catedral Metropolitana de Caracas.



Escudos de Armas de la familia Aranguren en la Provincia de Vizcaya

Además, entre esa honorable familia caroreña se destacaron el Dr. **Andrés María Riera Aguinagalde**, Obispo de la Diócesis de Barquisimeto y Guárico y su hermano **Ildefonso Riera Aguinagalde**, de profesión médico.

Ambos fueron connotados francmasones quienes alcanzaron el Grado 18º dentro de la Orden Francmasonía; quienes por sus condiciones de ser hombres libres y de pensamiento progresista en su época fueron destacados miembros del Partido Liberal.

Ellos llegaron a cerrar filas en el Ejército Federal en los tiempos de la Guerra de los “**Cinco Años**” o “**Guerra Federal**”, en la cual lucharon heroicamente en la memorable Batalla de **Santa Inés** en 1.859, bajo las inmediatas órdenes del Generalísimo **Ezequiel Zamora Correa**. Ambos eran hijos de doña **Francisca Aguinagalde** y **Luque**.

Los Aranguren eran “**Hijos-Dalgos**” españoles; ya que ellos perdieron su fortuna en la Reconquista de España que inició don **Pelayo de Asturias** en contra moros y judíos en la región Cantábrica, el año 732 de nuestra era.



Maestro Santiago Francisco Sánchez Aranguren

En el pueblo de Tarmas, año 1.980

Caramba Juvenal, mis ancestros eran propiamente nativos del pueblo de **Baracaldo** o **Baracaldo**, cuyo escudo de armas era de la siguiente forma: “Escudo cuarteado, 1º y 4º de plata, un lobo andante, 2º y 3º jaquelado de azur y oro; los que

provenían del Valle de **Orozco** traían: de plata, un lobo andante de sable. Bordura con doce billetes de oro”.

Los de **Durango** traían: de gules, doce billetes de oro puestos en orla. Los que venían de **Oyarzun** traían: de oro, una encina de sinople y dos lobos andantes de tronco.

Los de Albalcisqueta (**Tolosa**) traían: cuartelado, 1º y 4º de plata, un lobo andante, 2º de azur, un castillo de oro; y 3º jaquelado de oro y gules de doce piezas; y los de **Mondragón** traían: cuartelado, 1º y 4º de plata, un lobo andante de sable jaquelado de oro y azur. Los de Segura (**Azpeitia**) traían: de oro, una encina de sinople, bordura de aspas de oro.

Los **Aranguren** llegaron a Venezuela en los tiempos de la conquista. Destacándose entre mis primeros familiares que vinieron a estas tierras, el Capitán **Diego de Henares Lezama**, quién nació en la Villa de **Barakaldo** en **Vizcaya** en 1.540; perteneciente a la Casa de **Lezama** en **Iraúregui**; tal vez una de las familias más antiguas y nobles en aquel señorío.

Su padre don **Juan de Lezama** de **Iraúregui** fue alcalde de Barakaldo en 1.552. Otro de los miembros de mi familia quién llegó a ser Alcalde de Barakaldo fue mi antepasado don **Antonio Aranguren Zubileta** en 1.567.



Capitán Don Diego de Henares Lezama
Quién trajo el apellido Aranguren a Venezuela

Don **Diego de Henares Lezama** contrajo matrimonio con doña **Meancia de Acosta** en el curato de la ciudad de Santiago de León de Caracas, según Orden 61, N° 59, hacia el año 1.581, registrado en el “**Libro Parroquial más antiguo de Caracas**” y probablemente oficiado por el padre don **Bartolomé Mejía** de la **Canal** quién nació en 1.544 y vivía en dicha ciudad desde el año 1.570.

Producto de las cimientos del Capitán Diego de Henares y doña **Meancia de Acosta** proviene el Capitán **Juan de Lezama Acosta**. Su nieto don **Francisco de Brea Lezama** era hijo del Capitán **Bernabé de Brea** y doña **Catalina Lezama y Aranguren**. Siendo este el origen del apellido **Aranguren** en la ciudad de Santiago de León de Caracas.

Escudo de Armas de la familia Aranguren
En Barakaldo provincia de Vizcaya



El Capitán **Diego de Henares Lezama** tenía 26 años de edad cuando participó en la conquista del valle de Caracas; sus hijos nacidos en estas tierras fueron: Don **Juan de Lezama** (quién nació en 1.576 y participó con su padre en muchas acciones militares), don **Antonio de Lezama**, don **Diego de Lezama** (nació en 1.582), don **Gabriel de Lezama** (nació en 1.587), doña **Catalina de Lezama y Aranguren** (nació en 1.576 y estaba casada con el capitán don **Bernabé de la Brea**), doña **María de Lezama** (nació en 1.589); y su nieto don **Francisco de la Brea y Lezama**, casado con doña **Inés de Mendoza y Rebolledo**).



El Capitán Diego de Henares Lezama vino al valle de los indios Caracas con el ejército que traía el Capitán Don Diego de Losada en el año 1.564. Entre ellos venían los capitanes y adelantados **Alonso de Gáleas**, **Gabriel de Alvis** y **Sebastián Díaz Alfaro**.

Primeramente entraron al valle de **Nirúa** o sitio del Gduapoto **Amanaure** en 1.566, que antiguamente llamaron la Villa de **El Collado**, **Carballeda** y que hoy se conoce como **Caraballeda**, en nombre de la virgen patrona del pueblo de **Río Negro** en la provincia extremeña de **Zamora** en España; lugar natal del Capitán **Diego de Losada**.

Al Capitán **Diego de Henares** fue a quién le tocó soportar el asedio a que lo sometieron 5.000 guerreros de los **Taramaquis** o **Tarmas**, **Mariches** y **Teques** en la navidad de 1.567. Además, le tocó realizar el trazado de la nueva y recién fundada ciudad; llegando a ser teniente del gobernador de la cristianizada ciudad de Santiago de León Caracas.



La Casa-Torre del Mayorazgo de los Aranguren
En Barakaldo, Provincia de Vizcaya

Uno de sus hijos dejó para la posteridad estas palabras:

“...Entró con Diego de Losada y participó activamente en la pacificación y población de Santiago de León y de Nuestra Señora de Caraballeda. Fue designado Alcalde de Caracas y por ser persona de ciudad e ingenio, el Capitán Diego de Losada le encomendó trazase y nivelase para su fundación; y lo tomó la encomienda y señaló la plaza, calles y solares de la forma que permanece a su cuidado...”.

De esta forma fue como mis antepasados tomaron posesión de todas las tierras que circundaban las serranías del **Ávila** o **Guairaia Repano**, que en lengua de la Nación **Caracas**, significa: “**Sierra Grande**” o “**Lugar de Dantas**”. Dejando ellos su mayorazgos en sus tierras natales bajo la dirección de nuestro antepasado **López Ibáñez de Aranguren**, siendo nuestra mayor herencia la **Casa-Torre de Aranguren** y la de **Zubileta** en Barakaldo; de donde viene el Capitán **Antonio de Aranguren y Zubileta**, quien contrajo nupcias con doña **María Ibáñez de Beurko_martiartu**.

Nuestros antepasados lucharon en la provincia vasca de Navarra en donde estuvieron emparentados con los reyes cristianos de esas tierras nuestras en tiempos de la Reconquista de España.

Y fue tan así que aquellos viejos ancestros míos le rendían culto a la **Virgen de La Merced**, ya que tenemos datas desde el año 1.557 y que muchos de ellos fueron enterrados en el **Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Burceña**.

Ese culto a tan sagrada imagen la tenemos hasta nuestros días en el seno familiar; debido a que mi difunto abuelo General **Lino Aranguren Castro** llevaba el escapulario de tan devocionada virgen mariana en la silla de la montura de sus bestias en los cientos de combates que libró por la libertad y la igualdad social en tierras de Venezuela, como lo fue en la época de la **Guerra Federal** y en las guerras civiles que se dieron a finales del siglo XIX.

La Villa de Aranguren en Vizcaya



Esa imagen que usaba mi abuelo en las guerras que asolaron a mi patria en esos lejanos días, estuvo por muchos años conservada en manos de mi tía Ignacia Aranguren Bravo de Pérez en su casa en el Cerro Jesús en Maiquetía. Hoy está en posesión de su hijo Raimundo Pérez Aranguren en su casa en la Urbanización “**La Atlántida**” en Catia la Mar.

El Hoyo de la Cumbre en el Guaraira Repano o Ávila

Yo recuerdo que mi madre siempre le rendía culto a tan venerada imagen por el mes de Septiembre de cada año, ya que era la patrona de sus antepasados tanto en España como en Venezuela.



Continuando con los relatos familiares, te diré que el capitán y encomendero don **Antonio de Aranguren** fue la segunda persona de mi familia que hizo presencia en estas tierras; y en nombre de la Corona española ocupó las tierras de los indios **Bobures** al sur del Lago de Maracaibo y pacificando las tierras de Mérida para 1.571, en donde se estableció parte de nuestra gran familia.

El tercero de ellos fue don **Juan de Aranguren Zubileta**, hermano de don **Antonio Aranguren Zubileta**, Alcalde de **Barakaldo** en esos tiempos, quien por Real Cédula fue nombrado adelantado para encomendar y repartir indios en **Mucuchíes** en el año 1.570.

Quién dejó descendencia por los lados del pueblo del Tocuyo, en donde nació don **Blas de Aranguren**, hijo legítimo de don **Fernando de Aranguren** y doña **Beatriz de Villegas**, nieto de don **Francisco de San Juan Aranguren** quien contrajo nupcias con doña **María de la Peña** (nieta del Mariscal de Campo **Gutiérrez de la Peña**), bisnieto del Capitán **Francisco de San Juan** quien estaba casado con doña **Lucía de Villegas**; tataranieta de los capitanes don **Francisco Pacheco** y don **Juan de Villegas** (Alcalde del pueblo del Tocuyo), ancestro del Libertador **Simón Bolívar** y mío también.



Pueblo de San José de Carayaca

En donde llegaron los Sánchez y Aranguren en 1.923

Además de ser el Gobernador Interino de la Provincia de Venezuela en 1.547, por muerte del Capitán **Juan Pérez de Tolosa**, fundador del pueblo de Nueva Segovia de Barquisimeto en 1.552.

El antes mencionado antepasado mío tuvo un sobrino cuyo nombre era **Antonio de Uriarte Aranguren** quién a su vez era hijo de don **Sancho de Uriarte** y **Teresa de Aranguren**.

La mayor avanzada de mi familia antigua en tierras del litoral central y de Caracas como tal, llegaron a finales del año 1.591; afianzando de una vez por todas sus posesiones en el Hoyo de la Cumbre, Las Aguadas, Río Grande, El Salto, La Venta y Puerta de Caracas, entre otras cosas; en donde ejercieron la posesión de esas tierras por centurias, dedicándose a la agricultura y labranza.

Pero las investigaciones más recientes indican que la expresión **Warayra Repano** es voz de los antiguos **Taramaquis** o **Tarmas**, significando: “**Lugar de dantas**” o “**Sierra Grande**”.



La Villa de Aranguren en la Provincia de Vizcaya
Tiene algún parecido con El Hoyo de la Cumbre

Podemos apreciar en esos antepasados nuestros, que sus nombres los hemos usado en todas las siguientes generaciones hasta el presente; en donde podemos notar nombres como Catalina, Juan, Antonio, y que todavía subsisten en el seno de nuestra respetable familia a nivel nacional.

Ya que los **Aranguren** que se establecieron en los valles de Aragua, se debió a que el capitán **Diego de Henares Lezama**, una vez que estaba entrado en años, se trasladó con su familia y descendientes al pueblo de **San Sebastián de los Reyes**, siendo unos de sus primeros conquistadores y pobladores hispánicos de esa región central en las puerta de los llanos guariqueños.

Mis familiares se dedicaron en esos parajes a la agricultura o labranza de la tierra. Cabe decir, que mi tía **Ignacia Aranguren Bravo** nació en el Hoyo de la Cumbre en 1.896 y ella contrajo matrimonio con mi tío **Eleuterio Pérez** quién era de origen canario y quienes vivieron por muchos años en un lugar llamado “**Perico**”, en las cercanías de lo que hoy es conocido como: “**Los Pinos**”.

El Salto en las serranías del Guaraira Repano

El primer Presidente de la 1ª República que se creó en Venezuela en 1.811, fue el Dr. **Cristóbal Hurtado de Mendoza**, quién era hijo de don **Luís Bernardo Hurtado de Mendoza** y doña **Gertrudis Eulalia Montilla y Briceño**, siendo nieto de don **José Cristóbal Hurtado de Mendoza y Barreto**, quienes también eran parte de la familia **Aranguren**.



Cabe destacar, que con mis antepasados vino don Simón de Bolívar “**El Viejo**” quien era contador de la Real Hacienda y Procurador de la Provincia ante el Rey **Felipe II**.

El Polvorín de San Pablo, año 1.843



Además, de ser el fundador del apellido Bolívar en Venezuela que en vasco significa: “**Molino del Viento**”; estableciendo hacienda en tierras de **Caracallaca** o **Carayaca** que significa en lengua de la Gran Confederación de los Taramaquis o Tarmas: “**cerca de la Nación de**

los Caracas".

La misma palabra **Karai-acá**, **Caracallaca** o **Carayaca** en la Civilización **Katugua** (**Kari'ña-Tupic-Guaraní**) que es la misma de los **Taramaquas** o **Tarmas**, significa: “**Sede de Señorío**”, en honor al **Gran Karai**, Dios de Dioses, el Gran Creador de todas las cosas en los antiguos **Taramaquas** o Tarmas.

Introduciéndose allí a más de un centenar de esclavos provenientes de **Guinea Ecuatorial portuguesa** y **Angola**. Además de eso vinieron con él los **Xeréz** y **Aristigüieta**, **Lovera** y **Otáñez**, **Jáuregui**, entre otras familias vizcaínas.

Aguinalde, también te manifiesto que la familia más antigua en este litoral es la mía; ya que todos mis antepasados nacieron entre **Las Aguadas** (tierra esta donde naciera mi difunta madre doña **Catalina Aranguren Bravo de Sánchez Jiménez**), **Río Grande**, **Los Dos Caminos**, **Perico**, **Sanchorquiz**, **El Salto**, **La Venta**, **El Hoyo de La Cumbre** y **La Puerta de Caracas**.

Sobre el nombre de **Las Aguadas** o de las **Dos Comadres**, decían mis abuelos que estaban relacionadas con dos hermanas quienes eran comadres y se convirtieron en piedras, producto de una pelea que tuvieron ambas mujeres.

Inclusive, en esos tiempos hasta se llegó a decir que eran hijas del General **Pedro Vicente Aguado**, prócer en las gestas heroicas de la Independencia y la Guerra Federal.



Guaraira Repano o Sierra Grande,
Conocido como El Ávila

Otros las identifican con una leyenda indígena, donde dos indias, una de la Nación Tarmas y otra de la Nación Caracas, se pelearon y fueron convertidas en piedras, para recordar que los hermanos y hermanas no deben pelear por cosas insignificantes. Y la otra versión, es que ese era el camino que desde los tiempos más remotos de su historia usaban los indios para llegar al valle de los Caracas.

Entre mis familiares hubo defensores del puerto de la Guaira contra los ataques de piratas y corsarios ingleses, franceses y holandeses, como lo llegó a ser don **Juan de Aranguren** quien dispuso de su dinero y sus peones contribuyeron en las construcciones de las siguientes fortificaciones: Baluarte **La Plataforma**, Cuartel **San Fernando**, Castillo de **Punta de Mulatos**, Baluarte del **Gavilán**, Batería de **San Fernando**, Batería **La Caleta**, Atalaya **El Zamuro**, cuartel **El Polvorín de San Pablo**, Batería **La Vigía de Chacón**, Castillo de **San Carlos**, Atalaya de **San Gerónimo de El Colorado**, Castillo de **Torrequemada**, y Castillo de **La Puerta de Caracas**, y en el Camino Real de los españoles construido desde Maiquetía hasta La Puerta de Caracas.

Camino Real de los españoles o de Las Trincheras
Desde La Guaira a Caracas en 1.843,

Dicho Camino Real aún en nuestros días continua siendo empedrado y muy escarpado, en su construcción



murieron más de cien mil indígenas; fue tan así que el Presbítero **Santiago Florencio Machado** y **Oryazabal**, conjuntamente con mi familia organizaron por muchos años la procesión de la Virgen de Lourdes; la cual partía desde la Iglesia de la Divina Pastora de Caracas hasta la Iglesia de San Sebastián de Maiquetía. Jornada esta, que se realizaba pasando por esos bellos parajes del cerro **El Ávila**, distantes en 5 leguas más o menos.

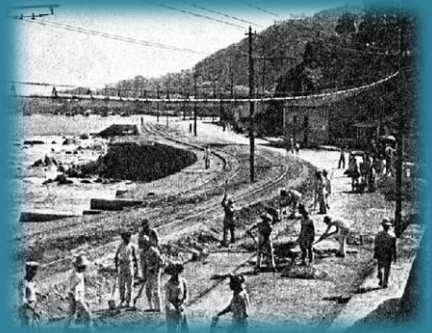
La primera procesión se realizó bajo la dirección del Presbítero **Juan Bautista Castro**, párroco de la Santa Iglesia Parroquial de San Sebastián de Maiquetía en 1.897 y quien con el correr de los años llegó a convertirse en arzobispo de la mariana ciudad de Caracas; participando en esa jornada mi abuelo el General **Lino Aranguren Castro**, hijo legítimo de la indígena **Cristina Castro**.

También tuvimos obispos de renombres, héroes de la Independencia y la Federación. Tal es el caso de mi abuelo el General **Lino Aranguren Castro** a quien el General **Ignacio Andrade** Troconis en su condición de Presidente de los Estados Unidos de Venezuela en el año 1.898, lo designó **Ilustre Prócer** de la **Federación**, cuyo pergamino está firmado por el General en jefe y su Querido Hermano **Miguel Gil**, connotado miembro de la francmasonería nacional en esos tiempos, y quién de paso era el Ministro de Guerra y Marina. Además, de haber sido un viejo combatiente en la gloriosa Batalla de Santa Inés, el 10 de Diciembre de 1.859.

Su hermano don **Francisco Aranguren Castro**, mi recordado tío abuelo fue quien fundó a **Plan de Manzano** en 1.887. Lugar este muy cercano a la antigua Hacienda “Blandín” y a nuestra tierra de origen: “**El Hoyo de la Cumbre**”.

Construcción de la vía de Maiquetía a La Guaira

Además de ser él, el abuelo del poeta y revolucionario mirista de la década de los años sesenta, don **Ezequiel Aranguren Daboin**, quién sufrió un accidente automovilístico que lo dejó invalido en una de sus piernas por el resto de su existencia.



Su padre Ezequiel Aranguren fue primo hermano de mi difunta madre **Catalina Aranguren Bravo**. Él fue quien vendió al gobierno del General **Marcos Pérez Jiménez** todas las tierras por donde hoy pasa la autopista de Caracas a La Guaira. Si más no recuerdo creo que las vendió por **20 millones de bolívares** de esa época.

Generalísimo Francisco de Miranda



Mi madre nunca quiso a ese primo, ya que él no hizo repartición a nadie más de esa plata. Ese tipo era tan mala gente que en Plan de Manzano les vendía los tambores de agua a las personas que allí vivían.

Algunos de mis familiares estuvieron comprometidos en todos los procesos históricos de nuestro país. Figúrate que por los predios de mi familia en el sitio del Hoyo de la Cumbre estuvieron y fueron amigos de mis antepasados don **Manuel Gual** y **Curbelo** y don **José María España Rodríguez**, desde nuestra casa matriz en las



serranías del Ávila era el lugar indicado desde donde iban a partir las tropas para tomar a Caracas en los tiempos de la conspiración de Gual y España.

Allá también estuvieron los fugados e ideólogos de la conspiración de los **Cerritos de San Blas**, que estalló el 3 de Febrero de 1.796, en la ciudad de Madrid en España, como lo fueron don **Manuel José de Campomanes**, don **Juan Bautista Pirconell y Gomilla** y don **Sebastián Andrés**, quienes buscaban convertir la monarquía española en una República.

Debo decirte, que allí acampó el Generalísimo **Francisco de Miranda y Rodríguez** cuando pasó hacia Caracas acompañado del joven Simón Bolívar en 1.810. Cuyo fin fue fundar la **Gran Logia Masónica de la Costa Firme de Venezuela** y la Respetable Logia Simbólica "**La Unión**" N° 5.

Don Manuel Gual y Curbelo

Juvenal, fíjate como era la amistad de mi familia con la familia Gual y Curbelo, que el padre de mi tatarabuelo se llamaba don **Juan de Aranguren**, de quien ya te hablé; cuando la escuadra naval inglesa al mando del Comodoro **Charles Knowles** atacó al puerto de La Guaira en 1.743, ese antepasado mío estaba allí; ya que él contribuyó con dinero en la fortificación de nuestro histórico puerto.



Quizás el más importante e interesante en toda la historia de Venezuela, y también quiero manifestarte que don Juan Vicente Bolívar y Ponte en su condición de coronel de milicias de blancos de San Mateo tuvo una destacada actuación en la defensa de este histórico puerto.

El Profesor **Víctor Juvenal Aguinagalde** sobre ese ataque que se dio el 2 de Marzo de 1.743, a las fortificaciones del puerto de La Guaira por parte del pirata inglés **Charles Knowles**, al mando de 19 embarcaciones, le dijo al maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren** lo siguiente:

Maestro Sánchez, fíjese como son las cosas de la vida, el escritor don **Mario Briceño Iragorry** en su obra histórica: "**Tapices de Historia Patria**", en el **Octavo Tapiz** sobre ese ataque al cual usted hace referencia, escribió con buena prosa estas letras:

"La destreza se vio del artillero,
En defensa gloriosa acrisolada
La industria de los jefes y el esmero:
Entre surcos de espuma tumba helada
A los cuerpos ofrece aquella; empero
Al grave pero de ocho mil amagos
Suple en cuatro hombres está sus estragos".

Ante tan poéticas palabras, el maestro Sánchez Aranguren le dio las gracias al Profesor Aguinagalde por su intervención; continuando con sus relatos históricos y hasta familiares en forma anecdótica, si se quiere, como nueva forma de dar a conocer los hechos históricos con gran atino y relevancia dentro del pensamiento genuinamente popular e inteligible.



Aguinagalde, la vaina fue tan así; que un antepasado y pariente de mi madre llamado don **Guillermo Aranguren** en una fiesta que realizaron en su casa, la cual estaba situada en La Mulera, cerca de la casa solariega donde nació el General en Jefe Juan Vicente Gómez Chacón, por allá en el Táchira.

Eso fue por allá, cuando el General en Jefe **Cipriano Castro Ruiz** era el gobernador de la Sección Táchira del Gran Estado de los Andes en 1.888; con ellos estuvieron don **Simón Bello** y el propio General **Juan Vicente Gómez**. Esa fue la antesala previa a la conformación de lo que más luego sería **La Revolución Liberal Restauradora**, que se llevó a cabo en el año 1899.



Ataque del pirata inglés Charles Knowles
A La Guaira en el año 1.743

Caramba amigo Aguinagalde; figúrate que hasta en mi familia hay una gran cantidad de cogedores de culos; y fue tan así que mi abuelo **Lino Aranguren Castro** le contó a mi difunta

madre estas palabras:

Catalina, hija mía; por allá por el pueblo de Quibor, un 24 de Agosto de 1.776. En la visita que realizó el Obispo **Mariano Martí y Estadella** a dicho pueblo se encontró que mi antepasado don **Manuel de Aranguren** se estaba cogiendo a una mestiza, quien a su vez era su prima hermana, hija de don **Juan Martínez**; haciéndole un fuerte reclamo por tal actitud.

Mira vale, esa vaina en esa época era considerada como un pecado grave.

¿Pero como hace uno para vencer los deseos y las pasiones, con el solo hecho de ver una hermosa mujer delante de uno, vale?

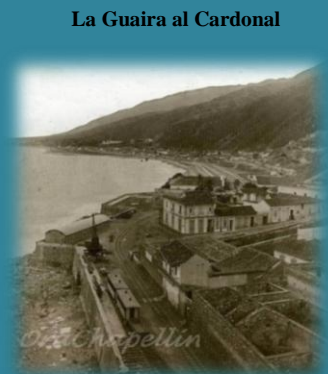
Pero Juvenal a mi memoria me vienen los recuerdos del Coronel **Aniceto Aranguren**, como también el de su hermano, el General **Pedro Aranguren**. Este último, el mejor de los soldados zamoranos quien fue fusilado en las postrimerías del año 1.860, en el siempre heroico pueblo de Barinas.

A causa de una "**Corte Marcial Anti Zamorana**" que le abrió el General **Prudencio Vázquez**. Esos ancestros míos lucharon bajo las inmediatas órdenes del General **Ezequiel Zamora** en la inolvidable Batalla de **Santa Inés** en Diciembre del año 1.859.



General en Jefe Cipriano Castro Ruiz
Jefe de la Revolución Liberal Restauradora

También recuerdo muy someramente a mi pariente el



La Guaira al Cardonal



Subteniente **Luís Miguel Aranguren** quien se alzó en armas con **Enrique Chaumer** y el Capitán **Luís Rafael Pimentel Agostini**, el 21 de Enero de 1.919. Hermano éste de don **Francisco Pimentel Agostini**, conocido también como "**Job Pim**", y de doña **Cecilia Pimentel Agostini**, tía de **Cecilia Pimentel**.

La misma que salía en televisión hace muchos años hablando de comidas y dulces, y que según ella a la edad de 15 años había bailado con **Carlos Gardel**; nada más y nada menos que en el Hotel **Miramar** en Macuto. Esto último acaeció en el año 1.935.

La verdad es que mi primo lejano **Luís Miguel Aranguren Moreno** (perteneciente a la Promoción de 1.916 en la Academia Militar) fue colgado por las bolas y vilmente asesinado en la cárcel de **La Rotunda** por el cabo de presos **Nereo Pacheco** siguiendo instrucciones del perverso General **José Vicente Gómez Bello** alias "**Gargantúa**", hijo del Benemérito General **Juan Vicente Gómez Chacón**, el nuevo amo y dueño de Venezuela en aquellos tiempos.

Cabe decir, que habían otros esbirros y torturadores, tales como: General **Pedro Alcántara Leal**, Teniente Coronel **Zapata**, Capitán **José Anselmi Moreno** (Nº 1 en su Promoción en 1.913), y **Antonio María Delgado Briceño** (quien se desempeñaba como maestro de primaria en el Edo. Táchira).

Carajo, vale; cuando el siniestro asesino **Nereo Pacheco** en la Cárcel de La Rotunda gritaba: ¡**Emergencia, emergencia, emergencia!**

Hotel Miramar en Macuto, año 2.005

Era el indicativo de que alguien había pelado bolas, o sea había muerto. Pero cuando salía en libertad, él gritaba: ¡**Salvoconducto, salvoconducto, salvoconducto!**

Continuando con el relato, te diré que con ese primo mío cayeron presos Teniente **Ricardo Corredor Uzcátegui** (Promoción 1.915), Subteniente **Arturo Lara** (Promoción 1.917), **Manuel Andrade Mora** (quien tenía 14 años de edad), Subteniente **Cristóbal Parra Entrena** (egresado de la Escuela Militar en la Promoción de 1.918, quien era hermano del Subteniente **Isidro Parra Entrena**, egresado de la Escuela Militar como el Nº 1 en la Promoción de 1.917), **José Agustín**, **Aníbal Molina** y **Domingo Mújica**.

Siendo el delator nada más y nada menos que el Capitán **José Agustín Piñero** quien era natural de Caracas; ya que muchos de los oficiales comprometidos pertenecían a las promociones de la Escuela Militar de Venezuela, pertenecientes a las promociones de los años 1.913 hasta 1.919. También el Capitán **Manuel Andrade Mora** fue colgado por las bolas en el Cuartel San Carlos), igual fortuna tuvieron otros militares alzados en los cuarteles **El Mamey** y **El Hoyo** en Caracas.

En la planta eléctrica de El Paraíso les tocó el turno al Comandante **Manuel María Aponte**, Capitán **Luís Rafael Pimentel Agostini** (a quien colgaron por las bolas once veces, sobreviviendo a tan brutal tortura), Capitán **Miguel Parra Entrena** (Promoción 1.914), Capitán del Arma de Caballería **Carlos D. Mendoza Betancourt** (Promoción 1.913), Teniente del Arma de Artillería **Julio Hernández**, Subteniente **Pedro J. Betancourt Grillet** (Promoción 1.917); y en el Cuartel de Villa Zoila fueron colgados por los testículos el Capitán **Argimiro Arellano**, Teniente **Jorge H. Ramírez** (Promoción 1.915), Dr. **Pedro Manuel Ruiz** y el comerciante **Rómulo Acuña** (quien era empleado del Bazar "**Americano**").



Uno de los miembros de la familia Aranguren más comprometido en la historia contemporánea de este país fue el caraqueño General **Antonio Aranguren** quien unido al coriano General **Rafael Simón Urbina**, los comprometieron en el asesinato del Coronel **Carlos Delgado Chalbaud**, hijo del viejo General **Román Delgado Chalbaud** quien murió en el desembarco del **Falke** en Cumaná en 1.929, en donde también combatió el Capitán **Luís Rafael Pimentel Agostini**.



El Hoyo de la Cumbre, sitio a donde llegaron los Aranguren

Desde los tiempos de la conquista española

El General **Antonio Aranguren** nació en Caracas 1.864, llegando a ser un importante empresario, militar y político; se puede decir que él fue quien impulsó en Venezuela la explotación petrolera. Tan afamado miembro de la familia Aranguren tuvo concesiones petroleras en los estados Zulia y Bolívar; viajando a Londres en 1.910.

El 23 de Mayo de 1.913, crea la empresa petrolera **Venezuelan Oil Concessions Ltd.**; siendo uno de sus accionistas principales. Dicha empresa fue la antesala de la **Royal Dutch Shell**, dándole inicio a la era petrolera en nuestro país. Por entrar en desacuerdos con el General Juan Vicente Gómez Chacón, decidió irse a Francia en el año 1.917. Ya que estaba comprometido en la revuelta de **Enrique Chaumer** participó un familiar nuestro, el Subteniente **Luís Miguel Aranguren Moreno**.

Hay que destacar, que encubiertamente en esa asonada militar estuvo comprometido **Isaías Medina Angarita** quién para entonces era Capitán del Ejército Nacional. El General Antonio Aranguren desde Europa apoyó a las expediciones que combatieron en contra del dictador de turno. Específicamente, a los expedicionarios que vinieron en el Vapor “**Angelita**” en 1.922.

Aguinalde, fíjate como son las vainas de la vida, vale; mi pariente el general **Antonio Aranguren** participó en los sucesos políticos que conmovieron al país el año 1.929, contribuyendo que en la Ciudad Luz o París, en la Francia eterna, se constituyera el **Partido de Liberación Nacional de Venezuela**, en donde figuraron estos ilustres venezolanos en los siguientes cargos: Presidente, don **Santos Dominicci**; Vicepresidente, don **Alberto Smith**; Secretario, don **Rufino Blanco Bombona**; Tesorero, don **Pedro José Jugo Delgado**; y entre otros, don **José Rafael Pocaterra**, don **Néstor Luís Pérez**, don **Manuel Flores Cabrera**, don **Pedro Elías Aristigüieta**, don **Atilano Carnevalli** y el Capitán **Luís Miguel Aranguren Moreno**.

Debo decirte, que el General **Antonio Aranguren** fue el apoderado de las empresas **Félix Prenzlau & Company** de Hamburgo, y del **Credit Francais**, y la **Casa Dreyfus**.

Él fue el que financió la adquisición del buque de bandera alemana **FALKE**; el mismo que fue usado por el gobierno alemán en el bloqueo a las costas venezolanas que le impusieron los países europeos en el año 1.902, a nuestra patria.

Lo cierto fue que esos caballeros antigomecista consiguieron una tripulación que estuvo bajo el mando del General **Román Delgado Chalbaud**, quienes en Cumaná se enfrentaron a las



fuerzas del General **Juan Vicente Gómez Chacón**, donde salieron derrotados; cayendo muerto en el desembarco el General Delgado Chalbaud en esa acción de armas.

Más luego trataron de intentarlo nuevamente con el Vapor “**Superior** en el año 1.931”. El General **Antonio Aranguren** regresa al país en 1.936, donde comienza a establecer cordiales relaciones de amistad con el General **Rafael Simón Urbina**, el “**Centauro de la Sierra Coriana**”; el mismo que unido al Dr. **Gustavo Machado** y al escritor **Miguel Otero Silva** tomaron militarmente por asalto a la isla de Curazao en la época gomecista.

El Comandante Chávez y el general

Baduel
1



El Comandante Carlos Delgado Chalbaud fue asesinado el 13 de Noviembre de 1.950, en casa se decía que dicho personaje no fue ultimado en la casa del General **Antonio Aranguren** quién vivía en la Urbanización “**Las Mercedes**” en Caracas.

A ciencia cierta, el Coronel **Carlos Delgado Chalbaud** fue matado a mansalva por el propio teniente Coronel **Marcos Evangelista Pérez Jiménez** en el Palacio de Miraflores, estando como testigos los comandantes **Luís Felipe Lovera Páez** y **Oscar Tamayo Suárez**. A mi pariente **Antonio Aranguren** lo hicieron preso en Diciembre de 1.950, saliendo de prisión en Abril de 1.951. Finalmente, él falleció en esa ciudad el 31 de Agosto de 1.954.

Prof. Víctor Juvenal Aguinagalde



Aguinagalde, hay que ver que en mi familia ha habido gente de todo tipo, cruzados, hijosdalgos, encomenderos, capitanes y adelantados, francmasones y sacerdotes afamados, comerciantes honrados y honestos, músicos y poetas de gran trascendencia nacional, eminentes educadores y juristas.

Aguinagalde, hay algo que me preocupa y es que el día 8 de Febrero del año 2.002, para aquel entonces, el General de Brigada (Ej.) **Raúl Isaías Baduell** quién era el comandante de la V División de Infantería en el Edo. Bolívar, aparece como Vicepresidente registrando en la ciudad de Maracay en el Edo. Aragua un canal de televisión llamado **ORBIVISIÓN C.A.**

Conjuntamente, con mis hermanos **José Basilio Sánchez Aranguren** (Presidente) y **Edgar Paulino Sánchez Aranguren** (Director Gerente); el primero, Rector de la Universidad Bicentennial de Aragua (UBA); el segundo, flamante contador público de reconocida fama nacional e internacional. El capital de dicha empresa estaba por el orden de los **20.000.000** millones de bolívares.

¿No será que el General Baduell es un escuálido más, Juvenal?

Lo digo porque mis hermanos son escuálidos hasta los tuétanos, a pesar de que José Basilio fue formado en el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y Edgar Paulino es un recalitrante hombre de la derecha venezolana; ya que él siempre apoyó al Dr. **Arturo Uslar**



Pietri en sus campañas electorales en los años sesenta del siglo pasado, cuando fue candidato del partido de la campana.

Yo no niego que vengo de la **Acción Democrática** (AD) de la vieja guardia, después pasé por el MEP, llegando a tener simpatía por **Renny Ottolina**, hasta apoyar al Presidente Chávez sobre quién tengo muchas críticas sobre su gestión de gobierno y formas de dar a conocer el avance de sus obras de manera fanfarrona; ya que el General de División (Ej.) Marcos Pérez Jiménez lo hacía el 2 de Diciembre de cada año, bajo un proyecto político que él denominó **Nuevo Ideal Nacional**; sin estarnos metiendo esas fastidiosas y tediosas cadenas radiales que casi a diario nos somete inclementemente el Comandante Chávez.



Plantas de bombeos de agua de mar, Electricidad de Caracas.

Al fondo los cerros de El Cardonal en La Guayra

El General Baduell es un hombre huidizo y muy evasivo; fíjate que aparece defendiendo al gobierno nacional con la Operación **Dignidad Nacional**. Esas son las cosas extrañas de la vida, ya que estoy informado que mi hijo **León Manuel Morales** se ha reunido con él en dos ocasiones en Maracay, después de los intentos del golpe militar en Abril del 2.002.

Yo se que se reúnen con el eminente educador y Sociólogo **Carlos Lanz Rodríguez**, el padre del Método **INVEDECOR** y del Proyecto “**Nuestra América**”. Ojala ustedes no sean víctimas de una traición más, que de hecho se acerca aceleradamente; ya que dudo mucho de ese general del ejército, quién tiene una cara de pocos amigos y de yo no fui, pareciera que el gran carajo no rompiera un plato.

¿Cúidense del General Baduell, Juvenal?

Ese hombre no es ningún revolucionario, es un vulgar fascista apreciado amigo. Ya lo verán, ya lo verán; es muy peligroso, porque está encapillado como lo estuvieron el Teniente Coronel (Ej.) Carlos Delgado Chalbaud y los mayores Marcos Pérez Jiménez y Mario Vargas cuando le dieron el nefasto golpe de estado al General de División (Ej.) Isaías Medina Angarita en 1.945.

Cuándo ustedes menos se lo imaginen, ese gran carajo les va a echar una vaina, ya lo verán, Juvenal, ya lo verán. Carajo Aguinalde, no quisiera pensar que esos escualidos de **Luís Giusti** y **Aranguren** (Ex-Presidente de Petróleo de Venezuela - PDVSA, ahora radicado en la ciudad de Miami conspirando en contra del gobierno del Presidente **Hugo Rafael Chávez Frías**) y el Periodista **Roberto Giusti** y **Aranguren** sean familiares míos.

A pesar de que ellos son nativos del pueblo de Rubio en el Edo. Táchira. Ojala que no sea así, vale. Ya que esos tipos son unos muérganos muy descarados.

Puerto de La Guaira, a finales del siglo XIX



Amigo Juvenal, como tú verás; debo conocer algo de historia en esta región, porque en casa nos enseñaron a tener excelente memoria, y te diré que cuando vayas a la ciudad de Caracas, como recuerdo de esta entrevista cómprale un ramo de flores a mis parientes **Lorenzo** o a **Hermógenes Aranguren**; por allí, por los lados de El Silencio o en el Mercado de Las Flores en San Luís, cerca de Cotiza en San José, Caracas.

Ya que ellos siguen cultivando sus tierras en esa porción de terrenos que tengo años que no visito, como lo es El Hoyo de la Cumbre. Pero que siempre fue el bastión donde mis antepasados se radicaron por ser ese un lugar muy parecido a su **Vizcaya** natal en sus zonas aledañas de **Algorta, Portugaleta, Baracaldo y Santurce**, cuyo centro es el hermoso pueblo de **Bilbao** en las orillas del propio golfo de Vizcaya.

Víctor Juvenal Aguinagalde



Ante esto, el Profesor Juvenal Aguinagalde le dijo:

Viendo bien que usted conoce sus raíces familiares, las cuales están llenas de historia en esta Guaira, cuna matriz de la independencia venezolana; y como yo que soy de origen vasco como usted, y he venido desde el sur de nuestra empobrecida nación rica, desde el corazón mismo de Guayana, le voy hacer una pregunta, que seguro estoy para nuestro gentilicio es de vital importancia y usted sabrá respondérmola maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren**.

Luego el maestro Sánchez le contestó: ¿Y se puede saber cuál es la pregunta, amigo Aguinagalde?

Mi pregunta es esta maestro Sánchez: ¿Dónde nació realmente el General en Jefe **Manuel Carlos Piar y Gómez**?

¡Cónchale vale!

Importante pregunta, si te digo la repuesta muchos no creerían lo que aquí hoy te voy a narrar. El General **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez** nació en el pueblo de **La Guaira**.

Doña Juana Nepomucena Bolívar y Palacios

Violada cuando joven por su tío abuelo

Don Dionisio Palacios y Sojo



Eso lo saben muy pocos guaireños, algunos anhelan decir que Caracas es su lar natal, muchos otros creen que **Manuel Carlos Piar** nació en Curazao y hay quienes hasta llegan a pensar que nació en Guayana, tu tierra natal.

Pero también quiero manifestarte que muchos seudos historiadores han escrito que el General en Jefe **Manuel Carlos Piar** nació en la isla de Curazao o de los Gigantes, porque así lo dice una partida de bautismo que existe en una iglesia católica de Willemstad.

Ante esto quiero recalcar que a mediados del siglo XIX, se solicitó una investigación sobre el registro de bautismo y nacimiento de tan preclaro héroe nacional y resulta que las



autoridades eclesiásticas de ese tiempo manifestaron que en sus archivos no existía ninguna partida que indicara que el General Manuel Carlos Piar nació en la isla de Curazao.

Con el correr de los años, se encuentra una fe de bautismo que dice que **Manuel María Francisco Piar Gómez** nació en Curazao y es hijo del isleño de Canarias **Fernando Piar Lottyn**, con la mulata curazoleña **María Isabel Gómez Quemp**.

¿No sería otro hijo de ese matrimonio, quien tal vez falleciera al nacer?

¿O quizás hayan pretendido usurpar su nombre con el niño **Manuel Carlos Miguel**?

La verdad es que los nombres no se parecen, sólo en el primero, y si fuese eso verdad, entonces: ¿Por qué el General **Manuel Carlos Piar** odiaba de tal manera a su madre impostora, en este caso a la mulata **María Isabel Gómez Quemp**?

¿No es esto algo extraño o muy casual?

Lo mismo pasó con el Libertador **Simón Bolívar**, resulta que él nació en el pueblo de Capaya, porque unos días antes de su nacimiento su supuesta señora madre **doña "María de la Concepción Palacios Blanco y Sojo de Bolívar y Ponte"** estaba muy barrigona y se encontraba para esos momentos en ese pueblo, y la verdad es que el trayecto hacia Caracas era muy difícil y su traslado en las ancas de alguna mula, yegua o carretón alguno, podían hasta producirle un aborto.

Además había evidencias de su presencia en ese lugar, porque realizó algunos bautizos y hasta el registro del nacimiento de **Simón Bolívar** estaba inserto en los libros parroquiales de ese tiempo.

Inclusive, algunos obreros en las reparaciones de la iglesia dieron con tan cruciales documentos, quienes después llamaron al párroco de la misma, dando fe de lo que allí vieron y leyeron con sus propios ojos, pero hubo sectores interesados dentro de las esferas políticas, sociales y eclesiásticas quienes no estaban interesados en que se supiese la verdad histórica sobre estos hechos y como por arte de magia desaparecieron tan importantes documentos.

Simón Bolívar niño en Caracas



Juvenal, y hay algo más, vale; figúrate como son las vainas, que la hermana del Libertador Simón Bolívar llamada **Juana Nepomucena Bolívar y Palacios**, siendo muy jovencita fue violada por su tío abuelo maternal don **Dionisio Palacios y Sojo**.

Incesto este, que produjo y contribuyó a acelerar la muerte de doña **María de la Concepción Palacios Sojo y Blanco de Bolívar y Ponte**; ya que era inconcebible que su propio tío haya cogido y hasta violado a su propia sobrina.

Juvenal, ese tipo de conducta jamás se ha aceptado en la familia venezolana; era tan así que hace algunos años atrás, tanto en lo religioso como en lo civil no se permitían matrimonios con parejas que consanguíneamente fueran familiares; por eso debemos imaginarnos que dura era la sociedad colonial ante tales situaciones.

Aguinalde, quiero decirte que yo tuve en los años treinta del siglo XX, ya pasado, un maestro en el pueblo de Carayaca, del cual recuerdo que su apellido era también el de Sánchez,



sobre este hecho él nos contó la siguiente historia:

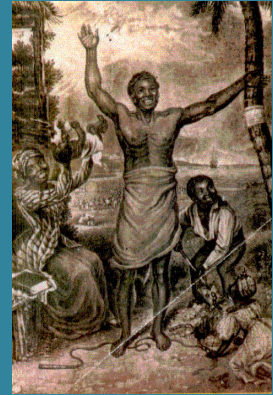
Parece ser que en la casa de don **Carlos Palacios Blanco y Sojo** había una gran algarabía y era que el niño Simón Bolívar estaba muy enrollado con su tío maternal quien a su vez era su tutor, debido a la muerte de sus padres; lo cierto es que el drama fue el siguiente:

Don **Carlos Palacios Blanco y Sojo** le grita a su sobrino Simón, de esta manera:

Mira muchacho del cipote, vuelve a casa rápidamente, porque si no te voy a dar unos cuerazos con la verga de toro que tengo colgada en la pared, para ver si no vas a dejar la mingonería, carajo.

Nacimiento de un niño esclavizado

En la época colonial



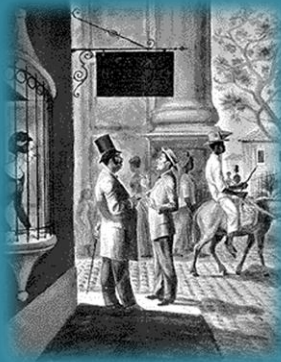
En eso el niño dirigiéndose a su perverso y degenerado tío le contestó: "Tío Carlos, pero como voy a ir a su casa, si allá se lo pasa mi tío Dionisio, su hermano. El mismito que violó a mi hermanita Juana".

Don Carlos Palacios Blanco y Sojo algo encolerizado y muy molesto, y de manera indignada le expresó estas palabras a su sobrino Simoncito:

Mira Simón, yo espero no oírte más esas palabras en contra de tu tío Dionisio, mi hermano, porque si continuas ofendiéndolo te rompo la jeta en lo inmediato. Porque esa vaina no es así, como tú le andas diciendo por ahí a todos los hijos de nuestros esclavos y esclavas, carajo.

¿Así qué no te vuelva yo a oír esas necedades propias de un niño como tú, oísteis?

Los Grandes Cacaos, herederos del Mantuanaje Criollo



Pero de pronto intervino la joven **María Antonia Bolívar y Palacios de Clemente Francia**, diciéndole a su tío don Carlos, estas palabras:

Tío Carlos, viéndolo bien; vuestra merced se lo pasa la mayor parte de su tiempo en las faenas del mayorazgo de nuestra familia maternal; por esto le sugiero que usted en su inmensa misericordia deje que Simoncito se vaya a casa conmigo, que entre Pablo mi amadísimo esposo y yo sabremos cuidarle bien.

Pero el niño Simón algo contristado y con una voz muy gruesa poco característica en niños de esa edad, de manera altiva y altanera trataba de zafarse de las manos de su hermana María Antonia; diciéndole:

María Antonia, ese señor que ves allí es Tío Carlos. Él no nos quiere a nosotros. Además, él miente cuando nos dice que nuestro tío Dionisio no violó a nuestra hermana Juana.

Esa gente no nos quiere María Antonia, y no nos quieren porque nunca ellos quisieron a nuestro padre **Juan Vicente Bolívar y Ponte**. Porque según sus malas lenguas y que era muy mujeriego, ja, ja, ja.



¿Qué querían ellos, entonces?

¿Qué papá fuera marico?

¡Ja, ja, ja, ¡Así es chirulí!, ja, ja, ja!

“Ja, ja, ja. De los maricos ni el aroma, ja, ja, ja”.

Ellos son muy quisquillosos con esas vainas, María Antonia.

Seguidamente y a susurros en el oído izquierdo, María Antonia le dijo a su marido Pablo, estas palabras: “Pablo, amado mío, como ya tú debes saber; en nuestras tierras, predios y haciendas de nuestros mayorazgos, siempre en la familia de mi madre se nos ha dicho que Simón no es hijo de ella”.

Algo extrañado, don **Pablo Clemente** y **Francia** le hace la siguiente pregunta a su bien amada y cachúa esposa María Antonia.

¿Cómo es eso que Simón no es hijo de tú señora madre, María Antonia?

Y esta con voz muy bajita, le respondió: "Carajo Pablo, cuidadito con ponerte a decir por ahí, lo que te voy a contar ahora".

Pablo, a mi parece que Simón es hijo de la negra Hipólita con mi papá. Ya que ese es el extraño susurro de los Palacios en nuestra familia.

Con mucha cautela, **Pablo Clemente** y **Francia** le dijo a su esposa lo siguiente: "Coño María Antonia, lo mejor es que no andes diciendo esas vainas, porque esas cosas son muy delicadas y le hacen daño al honor de tus familiares".

¿Coño, nojoda, no ves que mi papá el Coronel Juan Vicente Bolívar y Ponte tuvo un fuerte impase con la familia de mi mamá, ya que le querían poner a mi hermano Simón el nombre de Santiago José de la Santísima Trinidad?



General en Jefe Simón Bolívar
Hijo de la negra Hipólita Bolívar

Y resulta que mi señor padre, viendo que mi hermanito Simón había nacido el día 25 de Julio de 1.783, optó por mover la fecha de su nacimiento para el día 24, el cual era el día de San Pedro y de esa manera quedaría como Pedro José de la Santísima Trinidad.

Pero mi primo hermano el Presbítero Juan Félix Xeréz y Aristigüieta quién era hijo de mi tía doña Luisa Bolívar y Ponte con don Juan Martin Ignacio Xeréz de Aristigüieta, en el momento del bautizo dijo lo siguiente:

Carajo, el nombre de Santiago el Apóstol está muy puteado en toda España, hostia. El nombre de Pedro es el del primer Pontífice Romano, y a él lo llamaban Simón. A partir de este momento, mi primo hermano se llamara **Simón Josef Antonio** de la **Santísima Trinidad Bolívar** y **Palacios**.

¡Lo siento por la negra Hipólita!

Lo curioso de esto fue cuando en el año 1.825, el Libertador Simón Bolívar sobre la negra Hipólita Bolívar le escribe a su hermana María Antonia, estas palabras: “... Su leche ha



alimentado mi vida y no he conocido otro padre y madre que ella...”.

Lo curioso de todas estas historias y relatos familiares dentro del vínculo de los Bolívar y Ponte, es que **María Antonia** y **Simón Bolívar** son hijos de la negra **Hipólita Bolívar**, mientras que **Juan Vicente** y **Juana Nepomucena** son hijos de doña **María Concepción Palacios de Bolívar y Ponte**.

¿No será que estamos develando grandes misterios en el seno de esas familias mantuanas de la época colonial en Venezuela?

En relación a estas cosas, la antropóloga **Vanessa Maher** en su obra **“The Anthropology of Breast Feeding”**, sobre las supuestas ayas de los hijos de los mantuanos expresó lo siguiente: **“... El uso de las nodrizas para la lactancia de menores denota la estratificación y las relaciones de poder, de etnicidad y de clase en una sociedad...”**.

Pero continuando con el palabreo sobre los orígenes del Libertador Simón Bolívar, en eso interviene don **Carlos Palacios Blanco y Sojo**, el tutor del niño **Simón José Antonio** de la **Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Sojo** y refiriéndose a su sobrina María Antonia entre las personas allí presentes, le dijo lo siguiente:

María Antonia, María Antonia; si estás tratando de convencerme con esas tonterías, es inútil que lo sigas haciendo; y de hecho y de una vez te digo por todas, que ese niño no se va a tu casa ahora, ni por nada del mundo; y aquí no se discute más esa vaina..., nojoda.

Pero de improviso, ante tales palabras proliferadas por su noble tío don Carlos; María Antonia con tan tremenda arrechera a cuestras se dirigió muy groseramente a su tío con estas palabras:

Bueno tío Carlos, viéndolo muy bien; usted es un vulgar muérgano. Mejor dicho, si se quiere, una basura. Carajo, como es que usted aún no comprende que Simoncito, casi no llegó a conocer a mi papá y ahora cuando tan solo tiene nueve años de edad, muere nuestra inmaculada madre.

Cónchale tío, usted sabe muy bien que su propio hermanito Dionisio violó a mi hermana Juana.

¿Cómo podríamos olvidar tan tamaña afrenta en el seno de nuestra familia?

Tío Carlos, usted sabe muy bien que mi adorada madre murió de nostalgia y pena; y ese es el motivo por el cual deseo llevarme a mi hermanito Simón a mi casa ahora en estos momentos. Porque con ese mal ejemplo, usted no lo puede tener en su casa.

Es cierto que mi papá era un mujeriego, pero no un violador de infelices mujeres; en cambio los Palacios Blanco y Sojo se la han de una guebona y mire lo que son las vainas de la vida. Más bien son unos diablos disfrazados de corderitos que parecieran que nada hacen los muy santitos.

Ante estas duras palabras dichas por María Antonia, una vez arrecho don Carlos por tan semejantes **"ofensas"**, le dijo a su sobrina estas palabras:

Ay, María Antonia; déjate de una vez por todas de esas pendejadas, coño nojoda. No me hagas arrechar en estos momentos. Así que no te acepto que sigas hablando esas mama guebonadas de tu honorable tío Dionisio.

Porque si bien es cierto, tú hermana Juana tiene como sus 14 años de edad y en nuestra inmaculada familia ya hemos decidido casarlo con Juana en un buen matrimonio, donde no se



note la afrenta que siempre mencionas en tus conversaciones esquizofrénicas.

Y de esa forma taparíamos esa vaina. Así que déjate de estar haciendo alharaca por ahí, queriendo jugar con escapulario ajeno a tu siempre adorado tío.

María Antonia, recuerda siempre, mientras tengas vida, que quien le dio la cuca a mi hermano Dionisio fue Juana y no tu, nojoda. O si no ve y dásela tú a mi hermano, para que té coja bien cogía a ti también. Si eso es lo que tú quieres o te hace falta, ah.

Simón Bolívar y la iglesia católica



María Antonia, y con relación a Simón, coño nojoda; no lo sigas llamando Simoncito, porque me lo puedes aniñar. O mejor dicho, lo mariqueas; y de ser así, entonces no crecería como el hombre que debe ser y esperamos todos en la familia.

Ya que no quiero que se parezca al marico ese del marqués del Toro, nuestro santurrón primo. María Antonia, tú sabes muy bien que ese coño e

madre es familia nuestra.

Te estoy hablando del propio Francisco Rodríguez del Toro, quién es un manflórico encapillado, dador descarado de culo por los lados de la quebrada de Catuche, ja, ja, ja.

Es que ustedes no ven que ese gran pato perteneciente a un linaje de nuestra familia, en nada se parece a don **Juan Bernardino Rodríguez del Toro**. Coño, nojoda, ese si era un hombre de guáramo y pelo en pecho.

Y en manera de chanzas, María Antonia le pregunta a su tío Carlos: ¿Y quién fue ese tal Juan Bernardino Rodríguez del Toro, tío?

Y don Carlos le respondió a su sobrina de la siguiente forma:

María Antonia, te diré que don Juan Bernardino Rodríguez del Toro fue el primer Marqués con ese apellido en estas tierras que son nuestras. Él nació en El Teror de Gran Canaria en 1.675.

Podrás notar, que ese señor era blanco de orilla; quién muy joven se vino a Caracas y aquí se casó con doña **Paula de Isturíz**. Y fíjense como son las vainas de la vida, que su nieto don Sebastián Rodríguez del Toro casi nos alcanza en fortunas, ya que él fue el tercer marqués con ese título comprado en España hace muchos años atrás.

Coño, nojoda; los blancos pobres o bien llamados blancos de orillas como que nos están pisando las sandalias, ja, ja, ja.

Y dirigiéndose a su sobrino Simón, le dijo:

Sobrino, de una vez por todas, te digo que no estoy dispuesto a seguirte tolerando tus vagabunderías y menos tus caprichos. Porque de la paliza que te voy a meter no te va a salvar nadie, ya verá.

Pero María Antonia a regañadientes y como no se quedaba con nada, le dijo a su tío Carlos estas palabras:



Bueno, tío Carlos; como nosotros no lo podemos atender, entonces le sugiero que enviemos a Simón a la casa del maestro **Simón Rodríguez**, quien es un hombre bueno, humilde y caritativo, aún cuando no es de nuestra casta y condición social.

Mujer mantuana rodeada Por sus ayas esclavizadas

En verdad, el niño Simón no quería ir a ningún lado, hecho este que conllevó a don Carlos a decirle estas palabras:

Mira hijo de Satanás, yo no voy a aceptar más tus malcriadeces, si no vas a esa casa por las buenas, entonces irás por las malas; como sea, pero aquí no te quedas.

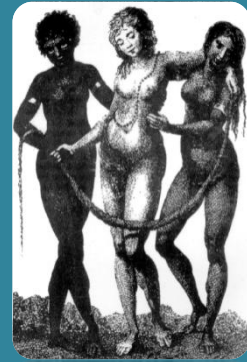
Realmente, el caso se hizo público y las habladurías de la gente se hicieron notorias; era sui generis en toda la ciudad de Caracas y en sus alrededores.

Inclusive, el caso de la violación de Juana llegó hasta los oídos de Su Señoría Ilustrísima "**El Obispo**", quien con mucha cautela protegió las vagabunderías de don **Dionisio Palacios Blanco y Sojo**.

Hecho este que conllevó al niño Simón a mirar a los sacerdotes como claros enemigos del pueblo escoñetado de su época y tiempo.

Ante tal situación el maestro **Simón Narciso Carreño Rodríguez** hablando con la negra **Hipólita Bolívar**, la legítima madre del futuro Libertador de Venezuela y del nuevo mundo, le dijo:

Hipólita, Hipólita; dile a Simón, a ese tu hijo querido, que se acercan tiempos para salir de la oscuridad, para darle paso a la luz; porque creo que ese niño será el llamado a hacer la revolución que los pobres y oprimidos de estas tierras claman por casi trescientos años.



El niño Simón Bolívar en juicio legal y familiar



Hipólita, negra fiel y amiga, haz tu trabajo y ten mucho cuidadito de María Antonia, mira que ella se cree una mantuana españolizada más, sin avizorar que en estas tierras vienen cambios profundos.

Hipólita, cuídate de María Antonia. Ella es enemiga de la libertad y de la igualdad, no cree en esas cosas; seguro estoy que ella sabe que Simón no es hijo de su madre; hay algo que así me lo dice,

negra.

Y la negra Hipólita Bolívar algo acongojada y triste, dirigiéndose al Sócrates de América, Simón Rodríguez, le manifestó estas palabras que pudieran ser aliento para los investigadores del futuro sobre la vida del Libertador Simón Bolívar, y fueron las siguientes:

Maestro Simón, yo le acepto todo lo que dice María Antonia porque ella también es mi hija tenida con mi amo el Coronel Juan Vicente Bolívar. Ella tiene el mismo carácter que mi niño Simón, y son de espíritu negro como yo.



Maestro Simón, solo usted tiene que verles la cara a esa hija y a ese hijo mío, para que vea que son iguales en trato y hasta en la forma de hablar. Ello se parecen mucho, pero María Antonia es dura y es capaz de cualquier cosa.

El maestro Simón Rodríguez, algo taciturno por las palabras que había oído de la negra Hipólita Bolívar, le respondió de la siguiente manera: Carajo Hipólita, fíjate lo que son las cosas de la vida.

¿Qué tú seas la madre de ellos?

¡Esa es una vaina increíble!

Negra Hipólita, tú has parido la contradicción entre el bien y el mal, pero son tus hijos y pensar que tienes que amarlos y quererlos detrás de las sombra de la servidumbre misma. Pero ellos sabrán algún día sus orígenes y eso te hará tan grande como María la madre de Nuestro Señor Jesucristo, bendita seas por siempre Hipólita.

Yo vaticino que de ese vientre tuyo algo bueno ha salido, yo trabajaré para que así sea y de esa criatura haré el hombre más grande y universal en gloria y temple, tu lo has traído al mundo y yo lo moldeare con mis enseñanzas y conocimientos. Ya verás quién será Simón José Antonio, y de María Antonia, creo que será una buena administradora de los bienes de su difunto padre el Coronel Juan Vicente Bolívar y Ponte.

Mayordomo José Palacios y el niño Simón Bolívar



Y la negra Hipólita educada en los salones coloniales del mantuanismo criollo caraqueño, le respondió de esta manera:

Gracias don Simón, se qué usted va a llevar a mi niño por buenos senderos, se lo sabré agradecer por toda la vida; a pesar de que el negro José Palacios anda con mi muchacho día y noche por todos esos campos jugando y viviendo las aventuras de nosotros que hemos sido esclavos en estas tierras de mis amos.

Fíjese que José Palacios no lo descuida por nada del mundo, yo hablé con él y le dije que me lo cuidara, porque Simoncito y María Antonia son tan negro como él, y que lo de negro se le sale en muchos momentos.

Lo cierto de toda esta historia, es que la negra **Hipólita Bolívar** nació en el mayorazgo de la familia Bolívar y Ponte en 1.763. Ella con el correr de los años se casó con el esclavo **Mateo Bolívar**, quien fue siervo de gleba en la hacienda de **Santo Domingo de Macaire** en Caucaagua.

Ellos pasaron a ser libres cuando el Libertador **Simón Bolívar** les dio su libertad después de la Batalla de Carabobo en 1.821. A ciencia cierta se estima que la negra Hipólita Bolívar falleció en 1.835.

Sin embargo, el científico social **Miguel Acosta Saignes** escribió lo siguiente: ¿Cómo podía un niño aprender a despreciar a los de piel oscura, según la regulación legal y sicológica de las castas, si había amamantado el sustento primero en tetas negras?



Cónchale vale, mira como se cubren las debilidades de los "**Grandes Cacaos**" y ricos de Venezuela. Cuando doña **María** de la **Concepción Palacios Sojo y Blanco de Bolívar y Ponte** supo tan desagradable noticia, recayó su menguada salud hasta llevarla a la muerte, la cual se llevó a cabo el 6 de Julio de 1.792.

Contando el Libertador Simón Bolívar en esos días, la edad de 9 años. Motivo este, que lo llevó a tener una gran rebeldía hacia la familia de su madre.

¡Así fueron las cosas de la vida en la familia Bolívar!

Los viejos ancianos caraqueños decían que el lunes 30 de Junio del año 1.788, vieron al niño **Simón Bolívar y Palacios** salir de su casa en la Esquina de San Jacinto con rumbo a la Esquina de Gradillas.

Él iba acompañado de su abuelo maternal don **Feliciano Palacios y Sojo**, don **Miguel José Sanz**, don **Fernando Vides** y don **Luís Bonifacio de Manzanos**, yendo todos a la casa de don Juan Guillermo, Gobernador de la Capitanía General de Venezuela, en aras de dilucidar la patria potestad del niño.

¿Sería la patria potestad o las riquezas que había heredado del Vínculo y Mayorazgo de los Aristigüieta?

Y esa vaina está muy de manifiesto con estas palabras que el niño Simón Bolívar dijo ante el tribunal que lo obligaba a volver con su muy muérgano tío don **Carlos Palacios Sojo y Blanco**, a quien de paso no quería ni para un carajo: "...**Ustedes pueden hacer con mis bienes lo que quieran, pero con mi persona, no. Si los esclavos tienen libertad para elegir amos, a mi no me la pueden negar para vivir donde me agrade...**".

Bolívar, Rodríguez y Rousseau



Confirmación del niño Simón Bolívar oficiada por el Obispo Don Mariano Martí y Estadella, al lado derecho la negra Hipólita Bolívar

Y el niño simón Bolívar fue más allá con estas palabras que les dirigió a esos vividores de las riquezas ajenas:

¿Hay quien me impida la posesión o cuasi posesión que el presente receptor por orden de la Real Audiencia realmente me da y yo tomo autorizado por mi curador el licenciado don Miguel José Sanz de esta casa que fue de la habitación de don Juan Félix Aristeguieta, lindando por el naciente con casas de don Martín Xeres Aristigüieta, por el poniente, calle real de por medio con el Palacio Episcopal; por el norte, calle real de por medio con la Santa Iglesia Catedral, y por el sur, con casas de los hermanos de don Miguel Aristeguieta, situada en esta ciudad y feligresía de esta Santa Iglesia Catedral en la esquina que antiguamente llamaban de Gradillas, la cual está principalmente nominada en el vínculo que a mi favor instituyó el Pbro. Dr. Aristeguieta?

¿Qué te parece esa vaina, Juvenal?

¿No será muy cierto lo que estamos diciendo aquí, vale?



Juvenal, yo creo que sobre lo dicho por el maestro **Simón Rodríguez** a la negra **Hipólita Bolívar**; y el de ver crecer a ese niño quien es una copia del "**Emilio**" de **Jean Jacques Rousseau**, desde ese momento se produjo un cambio en las relaciones sociales tanto en Venezuela como en la América del sur, que después se tradujo en todo el continente y que hoy es referencia mundial; más allá de lo social, pasando por lo político, económico y cultural.

Juvenal, con el postrar del tiempo y de los años, quien más se le acerca en sus apreciaciones es el ilustre francmasón cubano don José Martí Pérez, "**El Apóstol de la Independencia de Cuba**", hijo de doña **Leonor Pérez de Cabrera**, natural de Santa Cruz de Tenerife y del Sargento de Artillería Don **Mariano Martí Navarro**, natural de la ciudad de Valencia en España; cuando en una ocasión dijo:

"... de Bolívar se puede hablar en calma porque jamás vivió en ella; de Bolívar se puede hablar con una montaña por tribuna o entre relámpagos y rayos o con un manojo de pueblos libres en el puño y la tiranía descabezada a sus pies..."

Mira Juvenal, en estos tiempos pasó algo parecido con el Dr. **Jorge Cedeño**, hoy, el mismo que fue Prefecto de Caracas en el primer gobierno del Dr. **Rafael Caldera Rodríguez**.

Resulta, que la mamá de Jorge fue por muchos años sirvienta de don **Eugenio Mendoza Goiticoa**, el mismo industrial quien fue Presidente de **FEDECAMARAS** y dueño de **VENCEMOS**, **PROTINAL**, Maquinarias Mendoza, **POLAR** y la **Harina PAN**, quien conjuntamente con **Rafael Caldera Rodríguez**, **Jóvito Villalba** y **Rómulo Betancourt** en el año 1.958, firmaron el **pacto de Punto Fijo** que luego refrendaron en New York con **Nelson Rockefeller**.

Cardenal José Alí Lebrun Moratinos
"El extraño confesor del industrial Don Eugenio Mendoza"



Ahora bien, don Eugenio quiso mucho a Jorge Cedeño, ya que él nació en Carayaca. Mejor dicho, por los lados de **Petáquire**, inclusive hasta le pagó los estudios de derecho en la Universidad Santa María en Caracas; convirtiéndose años después en un político importante de la corriente del pensamiento social cristiano en la región metropolitana.

Pasaron los años y en la víspera de su muerte, don **Eugenio Mendoza Goiticoa** mandó a buscar a **Jorge Cedeño**, sorprendiéndolo, cuando con voz muy suave y mortecina, le susurró en uno de sus oídos estas palabras:

Jorge, Jorge, hijo mío; tú eres mi hijo, tú madre es una gran mujer, porque me ha guardado este secreto por más de cincuenta años y para que tengas fe de lo que te digo, ve al juzgado de parroquia de Carayaca y pide copia certificada, donde te reconocí como mi legítimo hijo y también te informo que quien te bautizó es el ahora Cardenal **José Alí Lebrun Moratinos**, actual Arzobispo de Caracas, "**mi confesor y gran amigo de siempre**".

Verdaderamente, el Dr. Jorge Cedeño, descendiente por línea maternal del General Manuel Cedeño Hernández, llamado por el Libertador Simón Bolívar como: "**El Bravo de los Bravos de Colombia**".

El General **Manuel Cedeño** fue uno de los héroes en la gloriosa y épica Batalla de



Chirica el 11 de Abril de 1.817. Durante la **Campaña Libertadora de Guayana** estuvo bajo las inmediatas órdenes y al mando directo del General en Jefe **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez**; muriendo heroicamente el 24 de Junio de 1.821, en la memorable Batalla de Carabobo.

Jorge Cedeño estaba consternado, abismado y confundido. Él no podía creer lo que oía de su magnánimo protector y amigo de la familia.

¡Que don **Eugenio Mendoza Goiticoa**, el hombre más rico de Venezuela fuera su propio padre, casi no se podía creer!



Casa que fue del señor Ángel Herrera Guevara en Tarmas

Realmente, él cumplió con lo que le dijo su padre, pidiendo copia certificada de tan extraño documento en el Juzgado de Parroquia, después se fue a visitar al hijo único de don Eugenio, su medio hermano, quien con él serían sus más cercanos herederos de tan inmensa y copiosa fortuna; con quien esperaba compartir ratos amenos.

Pero aquel otro joven nunca pensó que su padre quien fuera una persona tan honorable tuviera un hijo producto de sus relaciones extramaritales; quien molesto y muy encolerizadamente, le gritó a Jorge Cedeño estas palabras: "Tú no eres mi hermano, no lo eres, tampoco eres legítimo heredero de la fortuna de mi padre. Vete, vete; no te quiero ver nunca más en mi vida".

¿De dónde saliste tú?

¿Quién eres realmente?

¿Qué es lo que estás buscando en esta casa?

Ángel Herrera Guevara



José Ignacio Cabrujas



En aquellos días, el hoy difunto **Jorge Cedeño** le contó a don **Ángel Herrera Guevara**, viejo agrarista de la Parroquia Carayaca, oriundo del pueblo de Santa Teresa del Tuy y primo hermano del cineasta y dramaturgo **José Ignacio Cabrujas**, lo siguiente:

Mira Ángel, en verdad yo muy educadamente le dije a ese joven esto; yo he venido a saludarte y a conocerte como hermano mío que eres, pero en vista a que no me aceptas como tal, solamente te voy a decir algo, lo



malo de todo esto, es que he puesto el honor de mi madre en juego y ella no se lo mereció nunca, debí haber guardado su secreto para siempre y esto me ha hecho sentir mal.

Y muy modestamente, pero sin gesto de humildad alguna, le dije lo siguiente: “Hasta más nunca y que disfrutes plazeramente de tú fortuna, yo no necesito de ella, porque en mi vida aprendí a ser justo y honrado, lo que tengo lo he ganado en buena lid”.

De esa manera fue como me retiré de tan irreverente lugar.

¿Pero sabes cuál fue mi sorpresa ese día, Ángel?

Y éste le contestó: "No, Jorge".

Bueno, ese señor movió sus tentáculos y en los libros del Juzgado de Parroquia de Carayaca le arrancaron la hoja donde don **Eugenio Mendoza Goiticoa** me reconocía como su legítimo hijo”.

Coronel Juan Vicente Bolívar y Ponte

“El Coge Culo de San Mateo”

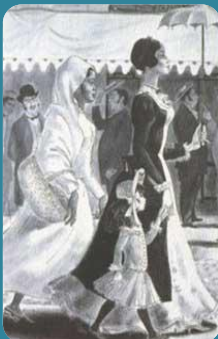


¡Así son las cosas de la vida, Ángel!

Cónchale vale, lo más curioso de todo esto es que mi padre don **Eugenio Mendoza Goiticoa**, mi legítimo padre, era descendiente directo de la hermana del Libertador **Simón Bolívar**, llamada **Juana Nepomucena Bolívar** y **Palacios** quien vivía, o no sé si es que era la esposa de su propio tío don **Dionisio Palacios y Sojo**; casándose su hija **Benigna Palacios Bolívar** con don **Pedro Amestoy**, y la hija de ese matrimonio, doña **Concepción Amestoy Palacios** contrajo nupcias con don **Ramón Goiticoa**.

Juvenal, en verdad fíjate que hasta en estos tiempos se veían esas cosas.

¿Cuál es la familia venezolana que no haya pasado por una situación igual?



Hipólita Bolívar

Y doña María Concepción Palacios

Caramba amigo, esta historia es muy curiosa, fíjate que el General de División **Manuel Cedeño Hernández** fue quien hizo preso al General en Jefe **Manuel Carlos Piar y Gómez** bajo engaño en el pueblo de Maturín y luego lo llevó como un vulgar reo del Libertador Simón Bolívar al pueblo de Angostura en 1.817, en donde lo fusilaron vilmente.

Pero lo extraño de todo esto, es que un descendiente del General de Brigada **Manuel Cedeño Hernández** haya vivido tan idéntica situación que la del casi imbatible vencedor de la Batalla de Chirica o San Félix.

¡Y pensar que el Dr. **Jorge Cedeño** descendía por línea directa a través del General Manuel Cedeño Hernández, "**El Bravo de los Bravos de Colombia**"!

Jorge Cedeño a través de su padre descendía del brillante tribuno trujillano Dr. **José Cristóbal Hurtado de Mendoza y Montilla**, el primer Presidente Constitucional de la República de Venezuela en 1.811, quien a su vez era familia directa del Libertador Simón



Bolívar.

Pero también hay quienes dicen que el Dr. **Rafael Caldera Rodríguez** es hijo de una monja de la familia Liscano con Monseñor **Jesús María Pellín**, Deán de la Catedral Metropolitana de Caracas y Director del Diario “**La Religión**”. Sin embargo, él fue reconocido por la familia canaria Caldera Rodríguez, habiendo sido educado por los padres del escritor **Juan Liscano**, vinculado también a las familias Velutini y Pietri.



Oligarca mantuano tratando
De violar a una esclavizada

Juvenal, la verdad es que muy pocas personas conocen esta historia acerca de la vida del Dr. Rafael Caldera Rodríguez, vale.

¿Qué cosas de la vida?

Pero continuemos con el nacimiento del General Manuel Carlos Piar y con los orígenes del Libertador Simón Bolívar, que era en donde anteriormente habíamos desviado la conversación.

¿Y cómo es que Simón Bolívar aparece luego como nacido y bautizado en la Catedral de Caracas, Aguinalde?

¿No sería que el Libertador **Simón Bolívar** era hijo del Coronel **Juan Vicente Bolívar y Ponte** con la esclava **Hipólita Bolívar**?

¿No es esto una extraña coincidencia al respecto?

Hipólita Bolívar y su hijo Simón Bolívar



Es probable que haya habido suplantación de niños en los casos de Simón Bolívar y Manuel Carlos Piar, aún cuando ambos personajes provienen de la misma familia y descendencia, y para ello es necesario ver con más ahínco el artículo escrito por **Carmelo Paiva Palacios**, titulado: “**La Negra Hipólita, Nodriz del Libertador**”, el cual fue publicado en el Boletín de la Academia Nacional de la Historia, en el cual dice lo siguiente:

“... pocos días después de nacido se traerá desde San Mateo a una joven esclava que en esos días también ha sido madre. Se trata de Hipólita, joven de unos veinte años rebosante de buena salud, de agraciada estampa, alta, bien formada y ágil, con opulentos senos que desde entonces y hasta bien crecido alimentaran al niño Simón. Era de por sí una significativa distinción para una esclava el que le correspondiera amamantar a los hijos de sus amos. Lo amaba como a un hijo propio y al mismo tiempo lo espetaba como un amo...”.

¿No sería que el Coronel Juan Vicente Bolívar y Ponte tendría dos hijos a la misma vez?

El uno con doña María Concepción Palacios y otro con la negra Hipólita. He allí el gran dilema de esta gran situación que encierran enigmas de vital importancia en el curso de la historia venezolana.



Amigo Aguinagalde, yo recuerdo que siendo un niño como de 7 años de edad, mi abuela maternal doña **Dolores Bravo de Aranguren Castro** sobre el nacimiento del Libertador Simón Bolívar nos contaba estos relatos, que a continuación refiero:

Oigan bien lo que les voy a decir hoy, cuando doña **María Concepción Palacios Sojo y Blanco de Bolívar y Ponte** se dirigían hacia la Pila Bautismal de la Catedral Metropolitana de Caracas en compañía de su señor esposo el Coronel **Juan Vicente Bolívar y Ponte**, a quien de paso su padre don **Feliciano Palacios y Sojo** no quiso en nada.

Celebración del nacimiento de
Simón Bolívar en 1.783



En esos momentos llevaba la esclava Hipólita Bolívar entre sus brazos maternos a un párvulo, fruto de un extraño nacimiento y quien apenas tenía cuatro días de nacido, eso sería el 30 de Julio del año 1.783, de nuestro Señor Jesucristo.

Don Feliciano Palacios y Sojo estaba casado con doña **Francisca Blanco y Herrera**, y a su vez era cuñado de la esposa de don **Miguel Xeréz y Aristigüieta**, abuelo maternal del General **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez**.

Refiere en el mismo, en un testamento escrito por su puño y letra que le había comprado un ingenio de caña de azúcar denominado: “**La Fundación**”. La cual estaba ubicada en las riberas del Río **Tuy**, en donde tenían 57 esclavizados de origen africano.

¿Qué maravilla de la explotación mantuana, ja, ja, ja?

Lo cierto del caso, fue que dicha gente al llegar a las puertas de la catedral, casi llegan a entablar una trifurca de carácter familiar; tomando la palabra primeramente el presbítero don **Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar**, expresando lo siguiente:

Caramba, tío Juan Vicente: ¿No has pensado aún en el nombre que le vas a poner al párvulo recién nacido?

Mejor dicho, a tú recién nacido hijo, mi primito, quien nació el 24 de este mes que ya está finalizando, tío.

Bolívar: “Molino del Viento” en **VASCO**



Y el Coronel **Juan Vicente Bolívar y Ponte**, le replicó con estas palabras: Sobrino Juan Félix; te diré que bajo mi concepto, mi menor hijo debe llamarse Pedro José. Ya que esos nombres suenan y me gustan mucho.

Ante esto, interviene someramente don **Feliciano Palacios Sojo y Blanco**, aparente tío maternal del niño y a quien habían auto

nombrado como padrino del mismo, y dijo esto:

Estimados parientes, familiares, amigos y allegados, hay que ver que ustedes si inventan pazguatadas, déjense de esas bravuconadas, nojoda.



Esa criatura que ustedes ven allí, que es sangre de nuestra propia sangre debe llevar el sagrado nombre del santo patrono de la mariana ciudad de Caracas, o sea, el nombre del Apóstol Santiago quien es el patrono de España y de Santiago de Compostela en la Galicia española, **nuestra madre patria, hostia.**

Pero estando todos concentrados alrededor de la Pila Bautismal, el Presbítero y Bachiller Don **Manuel Antonio Fajardo** notando que a la negra **Hipólita Bolívar** le descendían unas lágrimas por sus mejillas, procedió a hacerle la siguiente pregunta: ¿Qué te pasa Hipólita?

¿Por qué estás llorando, hija?

¡Dímelo pues!



Escudo de Armas y origen de la familia Bolívar

La negra Hipólita Bolívar con el niño en su regazo y muy entristecida, le respondió con estas palabras:

Su Reverencia, yo no me explico cómo mis amos en estos momentos se están peleando que nombre debe llevar mi niño. Yo creo que él debe llamarse **SIMÓN** en honor al Apóstol San Pedro, porque estoy muy segurita que este niño será la piedra que nos liberará de las cadenas que nos oprimen de España y del yugo opresor de estos peleonos empelucados quienes nos tienen esclavizados en sus haciendas y plantaciones.

Porque este niño a quien siento como parte de mi propia carne y que proviene de mi propio regazo, así me lo manifiesta. Ya que mi amo el Coronel Juan Vicente Bolívar y Ponte quien sufre de monomanía de ser celoso. Su Reverencia, usted sabe lo que quiero decir yo con mis palabras, él lo sabe muy bien.

Don Esteban Palacios

Padrino de confirmación de Simón Bolívar



Nuevamente interviene el “santo” Canónigo Dr. **Juan Félix Xeréz Aristigüieta** y **Lovera Bolívar** quien habiendo escuchado con detenimiento las palabras de la negra Hipólita e imponiendo su voz entre los presentes, dijo estas palabras:

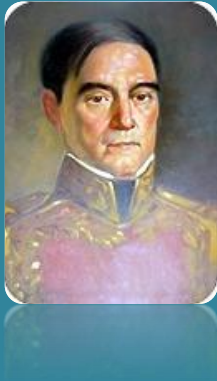
Hermanos en Cristo Jesús, silencio, silencio; déjense de estar discutiendo profanamente en el templo del Señor. Ya que aquí en estas tierras mando yo, y si no



se atreven a hacerme caso en estos momentos, desde ya los desheredo, así como me atreví a hacerlo con mi familia los Xeréz y Aristigüieta.

Familia mía, desde ahora en adelante y para siempre, este párvulo llevará el nombre de **SIMÓN JOSÉ ANTONIO** de la **SANTÍSIMA TRINIDAD BOLÍVAR y PALACIOS**. Así como ya lo ha dicho la negra Hipólita, porque tengo un presagio de que esta criatura con el correr de los tiempos será: "**El Simón Macabeo de las Américas**."

Señores, señoras; tengan ustedes la notificación de que no cambiaré mis propósitos y menos mi sabia decisión, ya que el niño **Simón**, mi primo hermano, está predestinado por la **Providencia** a ser el Libertador en estas tierras meridionales de América. A él será a quien dejaré toda mi fortuna, bienes y propiedades, créanlo que así será y he dicho.



Don Francisco Rodríguez del Toro
Último Marqués del Toro

Y con una gran vocación de usurero sacerdotal se dirigió al Presbítero **Manuel Antonio** Fajardo, ordenándole lo siguiente:

Padre Manuel, mi teniente de cura; continúe usted con este ceremonial y proceda a ponerle **Santo Crisma, Unción y Óleo** a este párvulo recién nacido, según el **Santo Concilio de Trento**.

Y así se hizo, quedando el Acta de Fe de Bautismo redactada y escrita en los libros de la Catedral Metropolitana de Caracas, de la siguiente forma:

"... El Doctor Don Juan Félix Xeréz y Aristigüieta, presbítero, con licencia que yo el infrascrito Teniente Cura de esta Santa Yglesia Catedral le concedí, bautizó, puso óleo y crisma y dio bendiciones a Simón José Antonio de la Santísima Trinidad, párvulo, que nació el veinte y cuatro del corriente, hijo legítimo de Don Juan Vicente de Bolívar y de Doña María de la Concepción Palacios y Sojo, naturales de esta ciudad; fue su padrino Don Feliciano palacios y Sojo, a quien se advirtió el parentesco espiritual y obligación..."

La negra **Hipólita Bolívar** fue un claro y bello ejemplar de la raza de ébano, inteligente por sí misma, de textura fuerte y vigorosa, frente limpia, honesta, de mirada dulce y apacible, jovial y atenta en el trato.

Hipólita era la flor de las esclavas que tenía la familia Bolívar y Palacios en su mayorazgo. Y como se decía en el argot popular de la época: "... **fue un lacrimatorio de basalto sobre la tumba de su bien amado hijo...**".

Que no es otro que Simón Bolívar, a quien ella le sobrevivió 29 años después de su muerte.

Hay anécdotas que refieren este episodio en el momento en que el párvulo Simón Bolívar fue cristianizado en el año 1.783, siendo esta la historia:

Se dice que mientras la orquesta de la Academia de Blandín tocaban música clásica y sacramental en el zaguán de la casa de los Bolívar y Palacios, dándole vivas y larga vida al párvulo recientemente cristianizado, bajo las copas de los buenos vinos y gustosas comidas; la Negra Hipólita dirigiéndose a la siempre fanfarronera negra **Catalina Bolívar**, le dijo estas



palabras:

Catalina, Catalina; ved al patio de la casa y que nuestros hermanos y hermanas negros toquen nuestra música, porque hoy hemos cristianizado a mi verdadero y único hijo, **Simón José Antonio** de la **Santísima Trinidad**, fruto de este vientre negro y que todos al son de una buena zamacueca bailen en honor de este niño, que será la esperanza libertaria de nuestro pueblo y de nosotros los esclavos.

Catalina, amiga mía; de ahora en adelante tendrás a quien contarle nuestros cuentos y relatos sobre La Sayona, La Llorona, La Mano Pelúa, La Mula Manía, El Coco, la pena del Tirano Lope de Aguirre, ja, ja, ja, ja”.

Hipólita Bolívar

En el bautizo de su hijo Simón Bolívar



Y sobre ese histórico bautizo quedaron para la posteridad estas palabras:

“... ¡Vedla que mona y galana con más adornos que la palma del arzobispo el domingo de ramos! ¡Con su blanca risa de negra, cien cocuyos en cada ojo, en la mano una onza de oro, regalo del padrino, y el Sol del Perú limpio de toda mancha, amaneciendo entre sus negros brazos!...”.

Y dirigiéndose nuevamente a Catalina, le expresó estas palabras:

Ay Catalina, mi cabeza guarda en su memoria muchas cosas que tienen que ver con la vida de mi niño Simón. Ellos dejaron morir a su niño y me quitaron el mío, quién también es hijo de mi señor el Coronel Juan Vicente Bolívar y Ponte.

Y la negra Catalina sorprendida por tan extrañas palabras de Hipólita, dijo estas palabras:

Hipólita, no debes perder la salvación de tu cuerpo ni de tu alma por lo que dices en esos momentos. En verdad, Negra; me has dejado merequetengueada con lo que me has contado, que el niño Simón es tu hijo, tu hijo Hipólita.

La negra Hipólita Bolívar coqueta como siempre, cantando una canción de arrullo dirigida a su niño, hablando con la negra Catalina le dijo lo siguiente: “Si, Catalina, ese es mi hijo, lo sabré cuidar y mimar, porque doña María Concepción no puede cuidar ni querer a quien no es su hijo verdadero”.



General Diego Ibarra y Toro

Edecán del Libertador Simón Bolívar

Pero sobre este caso hay una historia contada oralmente por mis antepasados y es la siguiente:

En una oportunidad, pasados los años, la anciana doña **María Antonia Bolívar** y **Palacios** de **Clemente Francia**, hermana mayor del Libertador Simón Bolívar, estando en una reunión de carácter familiar

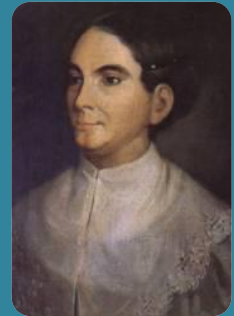


en la casa de don **Francisco Rodríguez del Toro e Ibarra**, conocido como el "Marqués y que del Toro", sobre el bautizo de su hermano dijo lo siguiente:

Déjense de guebonadas ustedes y olvídense de eso; de que si mi primo hermano el cura Juan Félix Xeréz y Aristigüieta profetizó tal vaina o tal mariquera. No, no, y no, olvídense de eso; ese curita lo que fue un gran cabrón y marico, para eso fue lo que sirvió él, nojoda.

Y que Dios me perdone por lo que estoy diciendo de él, ya que ese vagabundito era mi primo hermano.

María Antonia Bolívar y Palacios de Clemente Francia
“La Loca Rumbera de la Caracas del Mantuanismo Colonial”



Oigan bien lo que les voy a decir ahorita, ese pedazo de mierda no pudo profetizar eso, de que mi adorado hermanito Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios llegase a ser El Libertador en estas tierras meridionales de la América hispánica. Yo no sé de donde coño ustedes han inventado esa vaina, val.

Quien verdaderamente dijo esas palabras en el bautizo de mi ya difunto hermano Simón, fue el Presbítero **VALDESPEÑA**, y les digo esto porque el muy pajuco del Marqués del Toro estaba allí cuando bautizaron a mi hermano.

Y esa vaina tú ya la sabes muy bien **Francisco Rodríguez del Toro**. Así que no andes inventando vainas nuevas, manflórico de mierda; para ir enalteciendo a una serie de guebones familiares nuestros, como el tal Canónigo Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar quien en verdad es el verdadero asesino del General Manuel Carlos Piar, nuestro pariente.

Y no sigas hablando más paja, porque te voy a dejar mal aquí. Así que cállate la boca, pazguato de mierda.

Ante eso intervino el Marqués del Toro, diciéndole a doña María Antonia lo siguiente:

Está bien María Antonia, sabría agradecerte que no te sigas vulgarizando, espero que respetes a los aquí presentes, ya que tus palabras dichas hoy son de muy mal gusto para todos.

Doña María Antonia algo encolerizada les gritó: ¿Cómo es que no voy a ser grosera con ustedes, coño e madres?

Cuando mi hermano Simoncito lo dio todo por la libertad de ustedes y de toda Venezuela del yugo español, luchas en la que yo nunca creí, porque siempre he sido goda y oligarca de corazón, y nunca he perdido mi condición de mantuana fina y refinada en estas tierras heredadas por posesión de mis antiguos familiares y ustedes malparidos.

¿Dónde coño estaban ustedes, pues?

¡Díganmelo, díganmelo carajo!

Francisco, tu sabes muy bien que yo te conozco tu larga historia de marico en estas tierras y mejor me callo la boca, para no pajearte, vale. Porque aquí hay muchos que se la dan de héroes y libertadores y esos te han cogió a ti por ese baulote que tienes atrás, pedazo de gandul empelucado; recuerda bien que cuando mi hermano se estaba jodiendo en esas guerras, tú andabas mariqueando por la isla de Trinidad.

¿Qué tal, ah?



¿O es qué ya se te ha olvidado la vaina, ah?

Yo aún no comprendo cómo carajo han inventado ustedes esas mariquerías de que el Presbítero Aristigüieta y que dijo estas palabras: "...**Ha nacido el Simón Macabeo de las Américas.**".

Esa vaina no se la creen ni ustedes mismos, nojoda.

En eso el Marqués del Toro en voz muy baja le dijo a su pariente el General Diego Ibarra Toro estas palabras:

¡Caraá vale, si sacó el propio carácter y el mismito temperamento de su hermano Simón, así era él Diego!



Doña María Teresa Alayza y del Toro,
Esposa del Libertador Simón Bolívar

Pero el General **Diego Ibarra Toro** algo molesto por la actitud de **María Antonia Bolívar y Palacios de Clemente Francia**, se le acercó a ella diciéndole estas palabras:

María Antonia, María Antonia, déjate de tonterías, déjate de eso mijita; recuerda que somos familia, vale. Ya que el que le tira a su familia se arruina. Cónfiro vale, ya tú no quieres ni respetar a mi tío Francisco Rodríguez del Toro.

¿O se te ha olvidado qué tú inmaculado hermano Simón a quien le serví como Edecán en la Batalla de Carabobo el año 1.821, acaso no era casado con mi ya fallecida prima **María Teresa Alaiza y del Toro**, hija de mi ilustre tío don **Bernardo Rodríguez del Toro**, ah?"

Mira María Antonia, hay que ver que tú sigues siendo una loca y una vieja muy puta, y nadie da ya nada por ti; excepto ese, el chulito de Pedrón; recuerda que muchas cosas si sabemos nosotros de ti; ya que no puedes ver a ningún jovencito falta de burra, porque más rápido que un rayo sale a desvirgarlo.

María Antonia, María Antonia, te digo esta vaina para que tú misma veas cómo son las cosas, ja, ja, ja, ja.

Y doña María Antonia Bolívar y Palacios que no se quedaban con una de esas pingujerías, dirigiéndose al General **Diego Ibarra Toro**, le dijo esto:

Mira Diego, tú sabes muy bien que quien te llevó a general del ejército fue mi hermano Simón; porque tú eres una serpiente rastrea que vivía pegado a sus cojones, no lo olvides, vale; que con esas palabras no me ofendes en ningún momento, en verdad tú eres una basura.

Ya que casasteis a una de tus hijas con el hijo del vagabundo y ladrón de **Antonio José Zacarías Guzmán García**, apodado el "**Locadio**", que digo: "**Leocadio**".

Si Diego, el mismito hijo de la "**Tiñosa**". Ella se ganaba la vida en sus afanes de putería en Puerto Cabello y a quien recogió el perverso sargentón español **Juan de Mata Guzmán**, abuelo del "**Saludante y Manganzoncito**" de **Antoñito Guzmán Blanco**, a quien están educando.

¡Y que para ser Presidente de Venezuela, ja, ja, ja, ja!

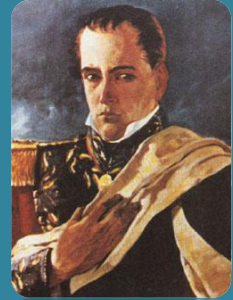


Y pensar que yo y el General **Pedro Briceño Méndez** fuimos los padrinos de boda del matrimonio que Antonio su padre sostuvo con mi parienta **Carlota Blanco**, nieta de mi primo hermano Miguel Xeréz y Aristigüieta; quien como una buena puta de las Aristigüieta se casó preñada y fue así como Antoñito nació prematuramente a los 5 meses.

Y pensar que mi sobrinita **Benigna Palacios Bolívar** es la madrina de bautizo de **Manganzoncito**. Coño vale, así todo queda en casa, ja, ja, ja, verdad Diego.

Dieguito, hay Dieguito; a lo mejor ya se te olvidó que el Presbítero Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar, mi primo hermano carnal, en fecha 8 de Diciembre del año 1.784, con todos sus bienes fundó el Vinculo de la Concepción.

General Pedro Briceño Méndez
“El cazador de fortunas”



Carajo chico, donde él le dio todas sus posesiones y bienes a mi querido hermano Simón.

¡O ya se te olvidó qué él es el único y verdadero Libertador de Venezuela, ah!

De pronto el General **Diego Ibarra Toro** le respondió de esta manera a doña **María Antonia Bolívar y Palacios de Clemente**:

María Antonia, María Antonia; tú siempre has sido una mujer cruel, eres mala y perversa, es tan así que tus esclavos no te quieren ver ni en pinta, porque muchos han muertos víctimas de los azotes que tú misma les ha propinado; o es que se te olvida que cuando los españoles te confiscaron tu hacienda de Macareo encontraron en ellas cepos, grillos, cadenas y instrumentos de torturas.

¿O se te olvida cuando tú propio hermano Simón le envió aquella misiva al General **Pedro Briceño Méndez**?

Diciéndole el Libertador Simón Bolívar al General Diego Ibarra estas palabras:

Parece que María Antonia está empeñada en enredar todo, por si acaso me muero poder quedarse ella con las minas de Aroa.

Prof. Víctor Juvenal Aguinalalde



Juvenal, ya oíste parte de esa historia poco conocida en los orígenes de nuestro Libertador **Simón Bolívar**. Pero tampoco podemos olvidar su pasado negroide, ya que él descendía de la negra doña **María de Ponte y Andrade** quien era conocida como la "**negra de calidad**."

Además de ser ella la esposa de don **Pedro Domingo de Ponte y Andrade Montenegro y Marín de Narváez**.

Mira vale, como podrás comprender; para analizar la historia debemos hacerlo ubicándonos en el espacio y tiempo; esta historia es importante que se conozca con la mayor brevedad posible, para poder sacar del olvido a este gran patriota, a mi paisano **Manuel Carlos Piar**.



Ese gran adalid en la libertad de Guayana, quién fue fusilado por órdenes estrictas del General de Brigada **Carlos Soubllette Piar Xeréz y Aristigüieta**, General en Jefe y Libertador Simón **José Antonio** de la **Santísima Trinidad Bolívar y Palacios**, y por el clérigo apostata y tonsurado Coronel **José Félix Blanco**. Todos miembros de su propio "**linaje, sangre y familia**".

El Cardonal – Logia “Unanimidad” N° 3 en La Guaira

El General en Jefe **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez** nació en La Guaira en 1.774. Yo tuve la dicha de conocer la casa donde él nació, la cual estaba ubicada en un lugar muy cercano al templo donde funcionó la antigua Logia Masónica "**La Guaira Unanimidad**", hoy "**Unanimidad**" N° 3.



Casualmente, cerca de la casa de la Cruz Roja y en el solar donde nació el Dr. José María Vargas Ponce; casi en las inmediaciones donde actualmente se encuentra la Sanidad y el ya desaparecido Teatro “**Lamas**”.

Justamente, donde funcionó el antiguo Nuevo Circo, en donde hoy está el edificio Centro La Guaira. Mejor dicho, en **El Cardonal**, conocido como el “**Rincón de la Patria**”.

Ya que esa era la zona residencial donde los mantuanos caraqueños tenían sus casas de retiro en este litoral; porque ellos decían que: "**La Guaira era el patio trasero o Puerto de Caracas**".

Cabe decir, que el propio Dr. José María Vargas en uno de sus diarios antes de viajar por vez primera a Europa, dice lo siguiente:

“...Pasé las Pascuas al primer día bailando en casa de Julián Aristeigüieta y en los amores con C.M.; el dos bailando en casa del padre Liendo en La Guaira; el tercero y el día de los inocentes en Maiquetía, bailando...” “El de 1.808 lo pasé en iguales diversiones en La Guaira y en Caracas. El segundo día bailando en casa de Teresa Aristeigüieta y el de Reyes en la casa de don Luís Rosales...”.

Entrada a El Cardonal de La Guaira



Estos datos nos indican que en verdad la familia Aristeigüieta tenía propiedades en el puerto de La Guaira, que es lo que le da veracidad a los planteamientos que se hacen sobre los orígenes del General en Jefe **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez**, por haber nacido en el procero solar de El Cardonal y que fueron muy bien investigados por el filosofo guaireño **Gilberto Colmenares**, quién se ha

desempeñado como bibliotecólogo por muchos años en este litoral central y en la Biblioteca Nacional en Caracas.



Mira vale, **El Cardonal** fue llamado así por la gran cantidad de cardones, tunas, guanábanas, trompillos, magueyes, cujíes y matorrales que en esa zona costera existían, de allí proviene su nombre, muy cercano a un lugar llamado Güirigüire, donde había un pozo a la cual iban las personas a bañarse en sus horas de descanso o distracción.

Figúrate Juvenal, que **El Cardonal** y **Punta de Mulatos** conjuntamente en otrora tiempos conformaban la Parroquia **Libertad** en jurisdicción al puerto de La Guaira.

Ciertamente, El Cardonal limita:

Por el **Norte**, con la antigua Calle Real de La Guaira.

Por el **Sur**, con el piedemonte de los cerros San Telmo y Perro Seco.

Por el **Este**, con la quebrada de Cariaco.

Y por el **Oeste**, colinda con la quebrada de Germán.

En ese lugar, por lo solitario del mismo, decían los antiguos ancianos de este litoral, que allí eran donde fusilaron a los 518 españoles y canarios en los tiempos del decreto de Guerra a Muerte en 1.813, el cual fue dictado por el propio Libertador Simón Bolívar. Específicamente, en el paraje en donde estuvo el castillo de El Cantón de El Cardonal.

Puerto de La Guaira en 1.788

Carajo Juvenal, las otras parroquias de La Guaira eran: **Sucre**, en la parte alta, y **Bolívar**, en la parte baja. Siendo La Guaira como tal, la capital del Distrito Vargas del Gran Estado Bolívar.

Yo creo que así era la división territorial de La Guaira en los tiempos del General Antonio Guzmán Blanco.

Y no debemos olvidar que el viejo mercado de La Guaira funcionó donde hoy está la Unidad Sanitaria de Vargas, conocida también como: La Sanidad.



Y pensar que los caleteros del puerto de La Guaira en El Cardonal y en las cercanías de la Iglesia de San Juan de Dios, le destruyeron las coronas de las estatuas que fueron erigidas al General en Jefe Antonio Guzmán Blanco en Europa y que llegaron a esa zona portuaria el 27 de Anril de 1.888.

Eso lo hizo el pueblo guaireño recordando lo que esa familia vinculada a los Xerez y Aristiguieta le hicieron a nuestro paísano el General en Jefe Manuel Carlos Piar y Gómez en su nacimiento en estas tierras de La Guaira; cuando trataron de destruirse las estatuas dedicadas a SALUDANTE o Manganzón.

Lo cierto es que el pueblo llano litoralense jamás ha olvidado esa afrenta hecha a nuestro máximo adalid y procer de nuestra primera gesta independentista. ¡Gloria eterna al General manuel Piar!

Carajo Juvenal, fíjate si la vaina es tan seria en relación al nacimiento del general Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez, que mi amiga **Nieves Elena Blanco**, viuda de mi

entrañable amigo y prominente francmasón guaireño, capitán de navío **Ramón Rivero**, en su obra histórica titulada: “**La Guaira, Viento Veloz del Fuego**”, en el artículo denominado: “**El Cardonal de La Guaira**”.

En su página 171, sobre los orígenes del adalid guaireño de la libertad en tierras de Guayana, dijo lo siguiente: “...**En el Cardonal vivió María Isabel Gómez con su hijo, Manuel Carlos Piar, quién después fue fusilado por haberse rebelado contra nuestro Libertador, en Ciudad Bolívar...**”.

Juvenal, también debo decirte que El Cardonal es totalmente plano y que desde aquellos tiempos contaba con cuatro calles principales: la de **Adelante**, la del **Medio** y la de **Atrás**, y otra más, la cual no recuerdo su nombre en este momento.

Y para más vaina vale, por la parte de atrás de la Escuela Graduada República de Panamá está la capilla de **Nuestra Señora de la Soledad de María de El Cardonal**.

En el entendido que la primera capilla que funcionó allí estuvo ubicada en la cúspide del Cerro Cariaco, de la cual quedan algunas ruinas. Ya que fue destruida por el terremoto que devastó a Caracas y a La Guaira en 1.812, según contaba mi difunta madre **Catalina Aranguren Bravo de Sánchez Jiménez**.

Claro está, la actual capilla fue construida en el año 1.857. Pero es curiosa la cosa, ya que la verdadera madre del general Manuel Piar se llamaba Soledad y el nombre que adoptó cuando la convirtieron en monja fue el de **Sor María de la Concepción**.

¡Qué paradoja de la vida, vale!

Aguinalde, allí en ese mismito lugar nacieron algunos guaireños ilustres, tales como: el médico **Benjamín Chávez**, **Enrique Chávez**, el abogado **Sebastián Artiles** y el músico **Luís Santana**, y la casa solariega de la familia Chávez aún existe en ese lugar. Allí funcionó la famosa Panadería “**Chávez**”.

Puerto de La Guaira en 1.808



Aguinalde, quizás uno de los personajes más pintoresco de **El Cardonal** fue el difunto **Guillermo Enrique Sanz**, quien era sastre y a su vez era el encargado de organizar los pintorescos carnavales que allí se dieron por muchos años.

A Guillermo Enrique Sanz lo conocí por mucho tiempo. Él era oriundo del Edo. Lara, si más no recuerdo. Ya que yo fui maestro por muchos años en la Escuela República de Panamá y debo acotar que su hijo adoptivo **Guillermo Enrique Sanz** fue mi alumno en esos años en que ejercí el magisterio por esos lares.

Pero también debo aclarar que este ex-alumno es tío de mis hijos León Manuel, Juan Francisco y Edgar Eduardo Morales. Debido a que él es el último de los hermanos de mi ex - compañera **María Hilaria Morales**, con sus padres el curandero **Manuel Morales** (nativo de San Diego de los Altos) y la comadrona o partera **Carmen González** (nativa de la hacienda “**Casupo González**” en Santa Teresa del Tuy).



Maestro Guillermo Enrique Sanz
Tío materno del historiador popular
León Manuel Morales

En verdad, **Guillermo Enrique Sanz** se graduó de maestro de escuela en el Edo. Táchira y me parece que está ejerciendo la docencia en el pueblo de Carayaca.

Juvenal, para aquel entonces, La Guaira en los tiempos en que nació el general Manuel Carlos Piar tenía una población entre los cinco o seis mil almas; el mar era muy agitado y el puerto era más bien una rada que puerto mismo, ya que el trabajo portuario requería de una mano de obra de gran fuerza.

Sin embargo, el negro **Nicanor León Mayora** quien es un año mayor que yo, natural de la Hacienda "**La Florida**" y descendiente de los esclavizados de las haciendas circunvecinas de Uricao, Chichiriviche, La Florida, Mayita, Maya y Puerto Cruz o Cagua que es su nombre verdadero.

Ya que sus antepasados **Isidoro** y **Antonio Josef** se rebelaron en esas costas de sotavento entre los años 1.813 y 1.814, en contra de sus amos don **Francisco de Mayora** y don **Lucas Ladera**. Enarbolando ellos, las banderas de la libertad y la justicia social que a los cuatros vientos proclamaba el Taita don **José Tomás Boves**.

Ellos sucumbieron y fueron asesinados a **garrote vil**; siendo sus cuerpos enterrados en **lugar no sacro** en las orillas de las playas de Chichiriviche. Eso me lo contó su tío **Panchón Mayora**. Por allá por el año 1.946, cuando yo era un joven maestro en la **Escuela Federal Rural Tarma**, ahora mal llamada **Pío Rengifo**.

Camino Nuevo a La Guaira

Ya que él era hijo del difunto Manuel María Mayora o Santamaría Mayora, quienes eran buenos artesanos en la construcción y elaboración de bolas criollas hechas de guayacán. **Nicanor León Mayora**, es hijo de **Juan de Jesús León** y **Juana Onofre Mayora de León**, de quien yo creo tiene una excelente memoria, él aún debe vivir por esas comarcas y parajes.



En una oportunidad, él me dijo que el general Manuel Carlos Piar nació en una de las casas antiguas de El Cardonal en La Guaira. Mejor dicho, en una de las casas que están frente a la playa o Mar Caribe.

Él presumía que el héroe de San Félix nació justamente en la casa que por muchos años fue la Panadería **Chávez**, la misma que está muy cerca de la casa solariega del difunto **Juan Sabás Pacheco**, hoy abandonada por sus descendientes.

Ya que por la parte de atrás se encuentran las quebradas de Cariaco y Germán, y las casas solariegas de las familias **Sillie Delgado** y **Sillie Ortega**, en donde también está la sede de la prefectura del antiguo Departamento Vargas.

En su parte frontal existe un patio que en otrora tiempos parece llegó a ser una mansión



de gran raigambre colonial, que es justamente el verdadero lugar en donde nació el general Manuel Carlos Piar y Gómez.

Desde remotos tiempos siempre ha existido una gran rivalidad entre los pueblos de Caracas y La Guaira, hoy en día ya no es así.

Figúrate que esa serranía está formada por los picos **Ávila**, **Naiguatá** y **Bompland**, mejor conocida como la **Silla de Caracas**, y que en lengua nativa le dicen **Warayra Repano**; si la ves desde el pueblo de Carayaca notarás que es la figura de una mujer acostada, donde sobresalen sus piernas encogidas, sus senos bien pronunciados y su larga cabellera extendiéndose hacia el este de Caracas.

Alcabala de El Peñón, de La Guaira a Maiquetía, año 1.843

Lo que te he descrito antes, está relacionado con una historia de amor que se dio hace muchos siglos atrás, tal vez milenios, en el valle de la nación de los indios Caracas.

Resulta que una hermosa hija del cacique de la nación indígena se enamoró de un indio de otra aldea sin el previo consentimiento de su padre y éste muy molesto llamó a una bruja llamada **Murmucumí** y le dijo:

¡Murmucumí, quiero que conviertas a mi bella hija en el **Guaraira Repano**, para que proteja a nuestro valle y nación de los vientos, las tempestades y las aguas!

Y así fue como tan bella doncella quedó convertida en la cordillera que hoy tenemos a nuestra vista. En cuanto a la palabra Guaira, debo decirte que significa para unos: "**Viento Veloz del Fuego**"; para otros significa: "**Canoa o Amigo**", pero lo cierto es que dicha palabra es una voz tarmaña.

En un intervalo de la conversación, el profesor Juvenal Aguinagalde le cuenta la siguiente leyenda de su tierra al maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren**:

Maestro Sánchez, quiero decirle que en mi tierra hay una historia de amor casi parecida. Resulta que en el valle del Yocoima, en la misma cuenca del Río **Yuruari**, existió un jefe aborigen llamado **Yocoima**, de allí es que proviene el nombre de ese hermoso valle.

Este cacique tuvo una hija llamada **Upata** quien se enamoró frenéticamente de un aventurero español. Pero cuenta la leyenda que otro aborigen de la misma aldea embargado por los celos y al ver a la bella Upata en brazos de su amado hispánico, usurpador de sus tierras; tomando en sus manos su arco, lanzó con certeza un flechazo que partió en dos el corazón de tan hermosa doncella de la selva guayanesa.

Luego con el correr de los tiempos y de las edades fue cuando arribaron a esas tierras los monjes capuchinos y cristianizaron esas comarcas con el nombre de la villa de **San Antonio de Upata**.



Yo creo y si más no recuerdo que ese acto impuesto a través de la espada y la cruz se dieron el 7 de julio de 1.762.

Afro-descendiente
Nicanor León
Mayora

Aprecia



do amigo, los orígenes del general Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez son trágicos como la tierra misma que lo vio nacer.

Ahora bien, si se quiere esta es una historia triste y muy melancólica. Juvenal, en esa época vinieron a estas tierras muchos viajeros y en todas las comarcas y pueblos aledaños que faldeaban el Ávila eran recordados con mucho énfasis.

Entre los años 1.772 y 1.773, arribaron por estas tierras don **Luís Alexander Berthier**, el conde **Louis Philippe Paúl de Segur** e incógnitamente el príncipe **José Carlos Francisco de Braganza y Braganza**.



Este último era miembro de la Casa Real de Portugal y heredero universal de las coronas imperiales portuguesa y brasileña”. El príncipe de Braganza era hijo de la Reina **María II** y del Rey **Pedro III de Portugal**.

Aunque los dos primeros viajeros aparecen que vinieron años después, mis antepasados decían que esos señores estuvieron antes por estas tierras; ellos ya conocían de nuestra geografía, costumbres, pueblos y por supuesto de sus mujeres.

Esos tipos eran como los bonachones de hoy en día; que van a un lugar determinado con fines filantrópicos, hacen sus fechorías o resuelven en parte sus problemas sicosexuales; desaparecen del mapa y años después aparecen en el escenario nuevamente.

Dichos viajeros en sus andares atravesaron la serranía y quedaron encantados con la belleza de esos sitios y parajes; como de la amabilidad y cordialidad de sus genuinos habitantes, y maravillados con los grandes sembradíos de cacao, café, caña de azúcar y añil, y de las vastas extensiones de hortalizas y frutos que allí se daban, y que eran desconocidas por ellos en Europa.

Puerto de La Guaira, año 1.850

Una vez que arriban a la ciudad de Santiago de León de Caracas fueron recibidos muy fraternalmente por la familia Xeréz y Aristigüieta con todo el abolengo que se merecían y caracterizaban a tan ilustres viajeros.

Esas cosas se comentaban en aquellos hermosos lugares del Guaraira Repano hasta hace pocos años atrás, cuando aún habían agricultores en esas serranías, como las familias: **Baute, Hernández, Martínez, González, Ojeda**, y la mía.

Ya que a la gran mayoría de ellos los sacó de sus tierras originarias el Dr. **Diego Arría Salicetti**. Justamente, en el primer gobierno del señor **Carlos Andrés Pérez Rodríguez**, con el cuento de declarar el **Ávila** o **Guaraira Repano** como zona protectora del área metropolitana.

Esos ilustres viajeros fueron tratados con mucha distinción por la familia Xeréz y Aristigüieta, de costumbres arcaicas muy severas, donde le fueron presentadas las familias de más hidalguía y nobleza existentes en el valle de Caracas para aquel entonces y en su honor se realizó una fiesta de salón con música clásica de la época, donde se oyeron deleitosas notas musicales al compás de



la danza y la contra danza.

Maestro Santiago Francisco Sánchez Aranguren
Escuela Federal Rural Nacional "Tarmas", año 1.946

Lo cierto fue que esa gente no quería ni hablar castellano, lo hacían en un francés muy a la venezolana, con acentos picarescos criollos. Ellos se creían unos " **europeos** " nacidos en estas tierras.

Después de las tertulias de salón, en su honor se hizo un banquete en el cual degustaron de una exquisita comida, propia de los oligarcas y aristócratas coloniales, donde bebieron suculentas tazas de chocolate sacado del mejor cacao producido en las haciendas de la familia en los valles del Tuy; fumaron en pipas y cachimbos del mejor tabaco producido en estas tierras y después de disfrutar de tan grata tertulia se embriagaron consumiendo los mejores vinos traídos desde los puertos marítimos de España, Portugal y Francia en los bergantines de correo de la **Compañía Guipuzcoana y Ultramar**.

Pero en uno de esos cruciales momentos don **Miguel Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar** tomando por su mano izquierda la mano derecha de su señora esposa doña **Josefa Blanco Infante de Herrera Liendo**, le dijo a los allí presentes estas amabilísimas palabras:

Señoras, señores; me siento muy honrado con la visita de tan ilustres huéspedes, miembros connotados de la realeza europea, quienes hoy se encuentran presente entre nosotros.

En nombre de mis invitados, mis familiares y en el mío propio le doy la más cordial bienvenida en estas tierras a su Alteza Real el príncipe **Carlos de Braganza**, virtual heredero de la corona de Portugal y a su ilustre acompañante el conde **Louis Philippe Paúl de Segur**. Siéntanse ustedes en este mayorazgo como si estuvieran realmente en sus propios palacios.

A continuación se oyeron los aplausos de los invitados y amigos, allí presentes en tan magno evento. En un previo de la reunión, doña **Josefa María Blanco Infante y Herrera Liendo**, dirigiéndose a los invitados en tan gran recinto del mantuanismo caraqueño, anunció lo siguiente:

Respetados visitantes, hoy tengo el honor de presentarle a mi sobrina **María de la Concepción Palacios y Blanco de Bolívar y Ponte**, hija de mi hermana doña **Francisca Blanco Infante y Herrera Liendo**, y quien tendrá el altísimo honor de complacerlos con una bella música clásica tocada por su maravillosa flauta y con su delirante arpa, instrumentos estos, de la cual es una virtuosa y gran ejecutora; ven acá hija, te lo sabría agradecer, ven pues".

Doña María de la Concepción Palacios y Sojo de Bolívar y Ponte era una mujer de ojos candorosos y humildes, grandes y negros, de suave fulgor místico a la sombra de pequeñas pestañas, cabello negro, boca de dulzura y gracia, donde es luz la sonrisa, la bondad miel y música el acento.

Comelona de los mantuanos en la época colonial



Doña María de la Concepción Palacios se puso de pie al oír el llamado de su honorable tía maternal, recibiendo de antemano una estruendosa ovación por parte de las “honorables invitados” allí presentes.

Diciéndole don **José Carlos Francisco de Braganza y Braganza**, príncipe del Brasil, sobrino de don **Juan VI**, Rey de Portugal, estas dulcineas palabras a don **Miguel Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar**:

¿Quién sería el cristiano que tendría el altísimo honor de besar los pies de tan hermosa y espléndida dama caraqueña, don Miguel?

En eso don Miguel le respondió en estos términos:

Cuidado, cuidadito don Carlos; esa bella diva que usted ve allí, es nada más y nada menos que la esposa de mi tío el coronel Juan Vicente Bolívar y Ponte. Mire usted, que ese hombre es muy celoso; le agradezco altamente que usted sea muy prudente con lo que pretende hacer, cuidadito pues.

Y el príncipe **Carlos de Braganza** observando a tan bellas divas en tan alegre y festivo lugar le dijo a don Miguel lo siguiente: ¿Qué bellos rosales alfombrados de albahacas y hierbabuenas tiene usted, y de niñas bellas e hidalgas como lo son sus moldeadas hijas, don Miguel?



Fiesta en los patios de las casas mantuanas

¿Y qué decir de sus nueve hijas o hermosas musas que engalanan su honorable hogar?



Don Miguel, de aquí no provoca irse, la vida en estas tierras es arte y se enseñoera en bellas mujeres como los son sus notables hijas: María Antonia, Mercedes, Rosa María, Manuela, Francisca, Teresa, Josefa María, Begonia y Belén. Ciertamente, que son unas verdaderas musas del Olimpo.

Caramba y esas bellas ninfas viven como a 30 varas de la casa de doña María Concepción Palacios de Bolívar y de su tío el presbítero Juan Félix Xeréz y Aristigüieta. Además, que está muy cerca de allí la Casa del Vinculo. Me parece que todo este vecindario está formado por la gente de más renombre venida de España en otrora tiempo.

El príncipe Carlos de Braganza con silente voz a muy bajos decibeles, decía: ¡yo no me voy de aquí, si no me cojo a una de esas ricuras encarnadas en mujer caraqueña, ja, ja, ja!

La ciudad portuguesa de Braganza

Con gran elegancia y prestancia, doña **María Concepción Palacios y Blanco** en compañía de su prima hermana **Soledad Aristigüieta** se dirige con voz sublime al príncipe don



Carlos de Braganza, haciéndole la siguiente pregunta:

Don Carlos, dispense y perdoneme usted mi modestia: ¿De dónde es el apellido que orgulloso y ostentosamente lleva usted?

El príncipe Carlos de Braganza le respondió con estas palabras:

Oh, bella diva salida del vestal del Dios **Zeus** en el **Olimpo**. Mi apellido Braganza es el nombre que lleva una ciudad en el norte del Reino de Portugal. Lugar ese, muy cercano a España.

Esta dinastía la comenzó don **Alfonso**, quién fue el primer duque de Braganza, hijo natural de don **Juan** de **Portugal**; siendo él mi más remoto antepasado desde el año de 1.492, en el Reino de Portugal de la era de nuestro Señor Jesucristo.

En eso el viejo coronel Juan Vicente Bolívar y Ponte a susurras le dijo en el oído a su sobrino el canónigo don Juan Félix Xeréz y Aristigüieta, lo siguiente:

¡Ah, caramba tocayo, como que nos salió muy bastardo el príncipe Carlos, ja, ja, ja, ja!

Una vez oída las palabras del príncipe don Carlos de Braganza; doña María de la Concepción Palacios y Sojo de Bolívar y Ponte tomando en sus manos la guitarra y su flauta, y dirigiéndose a los invitados dijo estas palabras:

Gracias, gracias; una vez más les doy las gracias..., en verdad yo fui introducida en la música clásica por mi tío paternal el presbítero **Pedro Palacios** y **Sojo**, quien después de su arribo desde Europa introdujo la música clásica en esta capitanía general.

Ahora yo le pido a mi tío que se ponga de pie y que me acompañe en el piano, ya que les voy a complacer a ustedes con algunas piezas de los grandes maestros de la música clásica. Para ustedes, "**La Flauta Mágica**", de **Wolfgang Amadeus Mozart**, el genio de la música.

Una vez oída tan magistral música y de un largo y apoteósico aplauso, doña María de la Concepción con el arpa en sus prodigiosas manos tocó espléndidamente "**El Stábat Máter**" del maestro italiano **Giovanni Battista Pergolesi**, y así sucesivamente.

Continuando luego con la "**Sinfonía de Londres N° 93 - 104**" del maestro húngaro **Franz Joseph Haydin**, y finalmente cerró con "**La Reina Hechizada**", del maestro **Henry Purcell**.

Realmente, ese día sucedió una anécdota muy importante y fue que don **Martín Xeréz Aristigüieta** y **Bolívar** a escondidas logró introducir en el salón de música clásica a la negra liberta **María** de la **O**, con quien hacía vida marital desde hacía mucho tiempo atrás.

Esta había sido esclava en la Hacienda Chichiriviche, propiedad de don **Juan** de **Mayora**, a quien se la compró por muy pocos **maravedíes** para luego ponerla bajo sus apetitos sexuales; tratando de culturizarla bajo los modales mantuanos de la época.



Don Pedro Palacios y Sojo
Tío abuelo maternal de Simón Bolívar

Una vez que ocuparon sus asientos dentro del recinto, la negra María de la "O", muy bien engalanada y muy parecida a una bella princesa de ébano se echó hacia atrás en su butaca y algo fastidiada



comenzó a dormirse, recostándose del hombro de don Martín, su voluptuoso amante y exhalando un ronquido que perturbaba los oídos (¿y qué musicales?) de quienes oían tan armoniosa música, la cual era muy bien ejecutada y tocada por doña María Concepción Palacios Sojo y Blanco”.

Pero de pronto la negra María de la “O” se levantó algo aletargada por esos extraños y desconocidos ruidos musicales, diciendo estas palabras: **¡Martín, Martín, ya se terminó la mamaguebada esa!**

Hay que destacar, que según palabras del señor **Lino Infante** quien vivió por los lados de Cataure en la Parroquia Carayaca del antiguo Departamento Vargas; manifestaba él que entre los muy muérganos mantuanos criollos quienes fundaron el Real Consulado de Caracas estaban las siguientes personas:

Como prior, fue designado el conde de **Tovar**; y por teniente suyo, don **Manuel Martín Blanco**; como primer cónsul, don **Juan José Mintegui**; y como teniente, don **Manuel Clemente y Francia**; para segundo cónsul, don **José de Escorihuela**; y como teniente, don **Nicolás del Toro**; para Conciliarios, el conde de **San Xavier**, don **José Cocho de Iriarte**, don **Feliciano Palacios y Sojo**, don **Andrés Ibarra**, don **Francisco García de Quintana**, don **Francisco Longa**, don **Marcos de Rivas**, don **Juan Bautista Echezuría** y don **Isidro Méndez**; y como tenientes, a don **Santiago de Ponte**, don **Antonio Barreto**, el sádico de don **Martín Xeréz y Aristigüieta**, don **Fernando Ascanio**, don **Manuel Monserrate**, don **Ignacio Xedler**, don **Juan Benítez**, don **José Joaquín de Anza** y don **Blas del Castillo**; como síndico, fue nombrado don **Manuel Felipe Tovar**; y como teniente, don **Juan José Echenique**; para secretario, don **Antonio Soubllette**; como contador, don **Gervasio de Navas**; tesorero, don **Jaime Bolet**; Asesor, doctor **Agustín de la Torre**; y como escribano, don **Pedro del Río**.

¡Caraá vale, esos bichos "cocaineros", que digo "grandes cacaoteros", no fueron los más genuinos representantes del pueblo, ya que ellos representaban los intereses de su clase social y económica!

Esos funcionarios oligárquicos de la Real Audiencia de Caracas fueron los perseguidores del zambo **José Leonardo Chirino**, **José María España Rodríguez** y **Manuel Gual Curbelo**, **Francisco Xavier Pírela** y del General **Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez**.

Esos carajos son los Alfredo Peña, Teodoro Petkoff, Andrés Velásquez, Américo Martín, Pastor Heydra, Freddy Varela, Carlos Melo, Pablo Medina, Carlos Raúl Hernández, Luís Miquelena, entre otros, de hoy día.

Pero en el ayer fue tan así que el capitán general con relación a la conspiración de Gual y España aceptó la oferta que los mantuanos le ofrecieron en la creación de dos compañías del cuerpo de nobles de la ciudad, las cuales montarían guardias frente a la sala capitular para mayor seguridad del orden.

Camino nuevo a La Guaira

Esto se llevó a efecto por temor a que la gesta de Gual y España se desarrollase por todo el centro de Venezuela en pro de la liberación nacional.

Habiendo sido los siguientes oligarcas mantuanos quienes acordaron tales medidas: el conde de la Granja, el marqués del Toro, el



conde de San Xavier, el conde de Tovar, don Manuel Felipe Tovar, don Martín Eugenio de Herrera, don Diego de Tovar, don Vicente Blanco Uribe, don Santiago de Vegas y Mendoza, don Joaquín de Ibarra y Galindo, don Lorenzo Mixares y Ponte, don José María Blanco y Liendo, don Ignacio Mixares y Tovar, don Gabriel Bolívar, don Cristóbal de Ponte y Blanco, don Fernando de Monteverde y Molina, don Joseph María Blanco y Mixares.

Quienes haciéndose llamar "**humildes vasallos del Rey**" persiguieron a aquellos héroes y mártires del pasado; siendo el Oidor Honorario de la Real Audiencia de Caracas, nada más y nada menos que el Marqués de Casa de León, quienes luego les instruyeron expedientes a cada uno de los insurrectos; encarcelándolos, persiguiéndolos y asesinandolos; todos eran familias.

Pero continuando con el agasajo que le hicieron a los ilustres visitantes, al día siguiente toda la familia Xeréz Aristigüieta y Lovera, acompañados de tan honorables visitantes se fueron a pasar un día campestre que disfrutaron entre saraos y al compás melodioso del arpa, bandola, maracas y cuatro, resonando en el patio apisonado un joropo que "**partía en dos el alma de los enamorados**".

Esa era la música alegre de los esclavos que a diario rendían sus sudores en el trabajo agotador en las zafras y trapiches de caña de azúcar, era el deseo colectivo de demostrar que la libertad es un derecho elemental y natural del hombre y el ciudadano.

Los visitantes estaban impresionados por la riqueza cultural que tenían las castas sociales en esos tiempos. En los días que pasaron en el mayorazgo de los Xeréz y Aristigüieta, comieron y degustaron de un succulento sancocho de gallina y carne, carne de res en vara condimentada en sal y puesta al fuego, cachapa de jojoto, arepa de maíz, casabe, dulce de lechosa y toronja; bebieron chocolate, horchata de almendras, guarapo de piña fuerte y sé apapelonaron de espuma, producto de la destilación de la caña de azúcar en los trapiches.

Pero la situación llegó a extremos muy alarmantes, ya que don Miguel Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar estando bajo el dominio del Dios Baco. Mejor dicho, bajo una "**gran borrachera**" y montándose en una de las mesas, tambaleante y muy groseramente ofendiendo a los presentes en dicha fiesta, gritó: "Carajo nojoda, en mi casa mis pantalones y los del conde Louis Philippe Paúl de Segur".

¿Y por qué no los del Príncipe Don Carlos de Braganza, ja, ja, ja?

Juvenal, yo creo que el gran dilema en la vida del general en jefe Manuel Carlos Piar comenzó desde ese mismito momento; esa es la mismísima verdad, vale.

Pero lo cierto fue que en la familia Xeréz y Aristigüieta había "**Nueve Bellas Ninfas**", salidas todas del vestal del Dios **Apolo**, conocidas como las "**Nueve Musas de Caracas**".

Ellas eran mujeres llenas del mayor embrujo caribe, vasco y cantábrico; quienes con su inmensa cultura y belleza engalanaban tan campestre lugar. La verdad Juvenal, era que esas damiselas se robaban el corazón de quienes disfrutaban de tan grandiosa fiesta en honor de tan ilustres huéspedes.

Es tan así que entre esas "**Nueve Musas**" estaban: **María Antonia**, **María** de las **Mercedes**, **Rosa María** de **Jesús**, **María Begoña**, **Francisca Fulgencia**, y las más niñas como **Teresa** de **Jesús**, **María Belén** y **Josefa María**; estando presentes su prima hermana doña **María** de la **Concepción Palacios** y **Blanco** y sus hermanas **María** de **Jesús**, **Ana Rufina**, **María Paula**, **Josefa** e **Ignacia**, y también se encontraba allí la siempre bella prima **Rafaelita Hemenegilda**.



Con tan monumental séquito de distinguidas y exquisitas damas, todas al compás de una buena música de cuerda fueron muy gallardas y señorialmente invitadas al salón de baile por tan ilustres invitados, quienes estaban acompañados por los hermanos **Pedro, Juan y Pedro Martín**



de **Iriarte y Echeverría** nacidos en Navarra, España y quienes fueron comerciantes en el puerto de La Guaira; don **José de Castro y Araos**, subteniente de artillería del Batallón de Veteranos nativo de Sevilla; don **Antonio Soublotte y Piar**; don **Antonio de Sausa** natural de Galicia; y don **Agustín de Zuasnavar**.

Una de ellas llamada **María Soledad Xeréz y Aristigüieta Bolívar y Ponte** se enamoró perdida, loca y plácidamente del príncipe **Carlos de Braganza**; fue pues un amor platónico y muy placentero, sin llegarse a medir las consecuencias de tan romántico e idílico torbellino.

Lo cierto del caso fue que el "**príncipe de bragueta, que digo de Braganza**", era muy mujeriego y con su acento galaico portugués era una persona muy divertida.

Figúrate Juvenal, que así sería la rasca que tenía don Miguel Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar, que le dijo a tan afamado príncipe, estas palabras:

Mi príncipe, mi príncipe: ¿Qué les parece esas muchachas que tengo?

Generalísimo don Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez Reo de la corona española en la Carraca de Cádiz en España

Y don Carlos de Braganza no tenía manera de cómo responderle a su agasajador. Ya que él se sentía apenado de ver a tan "**ilustre mantuano**" en esa facha y condición etílica, quien a entero pulmón le gritaba:

Príncipe, mi príncipe; venga conmigo a ver a mis amigos, espabilécese don Carlos, vamos pues, rápido nojoda. Seguro estoy yo, que con usted nos entenderemos a las mil maravillas, ja, ja, ja, ja.

Príncipe, yo espero que cuando se vaya no sea un adiós definitivo, ja, ja, ja; y le recalco que en su próxima visita a estas tierras nos visite en nuestra hacienda; allá cerca del lago que está en las inmediaciones de la ciudad de La Nueva Valencia del Rey.

Mejor dicho, en El Palmar de Bolívar, para que conozca los trapiches de caña de azúcar de mi cuñada doña **Adriana Blanco y Herrera**, la cual se encuentran en el lugar llamado Villegas, en honor al capitán **Juan de Villegas**, adelantado y conquistador de estas tierras y antepasado nuestro.

Don Miguel Xeréz y Aristigüieta cayéndose de bruces por la tremenda pea que tenía, hablando tantas guebonadas le gritaba a los invitados estas palabras:

Ustedes pueden cogerse a todas esas muchachas, menos a Soledad; porque ella tiene que pagar su noviciado en el Convento de las Madres Concepciones en Caracas, échenle bolas pues.

El príncipe de Braganza haciéndose el guebón se le fue acercando a la joven Soledad y



le dijo en el oído estas palabras:

¿Me puedes complacer en esta pieza, Soledad?

Ella muy prendida de amor y placer, aceptó la invitación entre tragos y directes palaciegos, se fueron haciendo los tontos hasta que se retiraron de la fiesta hacia un cambural, y allí entre abrazos y besos, el príncipe la tiró en un matorral, quitándole parte de sus prendas íntimas le hizo la siguiente pregunta:

¿Quién ha derrotado al “**General Machete**” en alguna batalla, Soledad?

Ella le respondió de esta manera: “Carlos, no sé porque me haces esa pregunta. Yo no conozco a ningún general llamado Machete”.

Y él con el guebo parado en su mano derecha, le dijo lo siguiente: “Soledad, el General Machete jamás ha sido derrotado en ninguna batalla. Fijate, que hasta los manflóricos se desviven por él, ja, ja, ja”.

La cogida que le echó el príncipe Carlos de Braganza a Soledad fue tan arrecha que ella sintió tanto temor de lo que había hecho, que le dijo a su novel amante estas palabras:

Carlos, se que te vas a ir muy pronto, cuidadito yo vaya a quedar preñada de ti, porque me moriría de pesar, al saber que nunca más te veré y alquí quedaría para siempre un vástago tuyo.

Mi temor Carlos es que tengo que convertirme muy pronto en religiosa en Caracas y esa vaina no me gusta para nada, ya que es muy sabroso singar con un hombre. Allá lo que hay es una cuerda de torteras de casabe, ancianas que singan entre ellas mismas, muchas de ellas son familia mía.

El príncipe Carlos de Braganza después de haber satisfecho sus amoríos con una de las nueve musas de Caracas, se fue muy contento y orondo, sacudiendo su guerrera entorchada y haciendo su espada con la mano izquierda, avanzó hacia su cuarto a preparar sus bagajes para salir al puerto de La Guayra a tomar el buque que lo llevaría de regreso a su tierra, Portugal.

El conde Louis Philippe Paúl de Segur y el príncipe Carlos de Braganza una vez disfrutada su estadía en estas tierras, abandonan para siempre la provincia de Caracas. No sin antes decirse el uno al otro estas palabras:

¿No te tiraste uno de esos culos que don Miguel tiene en su hacienda, Carlos?

Y él contestó:

Claro Luís, me tiré a Soledad, que rica está esa mujer; es una dulzura; tira bien la condenada; cuando nos vayamos no mires para atrás, para nada. Porque a estas tierras no regreso nunca más.

Comenzando de esta manera el más triste y desconsolador drama de la bella María Soledad Xeréz Aristigüeta Bolívar y Ponte, hija de don Miguel Xeréz Aristigüeta y Lovera Bolívar, "**mantuano y gran cacao esclavista**" descendientes de los "**Beneméritos Amos del Valle**" quienes eran de "**cornajuda extirpe española**" y de larga tradición caraqueña; hoy le decimos así a los escuálidos adinerados y con influencias dentro de la política venezolana.

La bella María Soledad había quedado preñada.

¡Qué dilema, vale!

Como era costumbre en la época, los primogénitos o primogénitas de las familias



mantuanas tenían que ser ordenados sacerdotes o convertidas en monjas. María Soledad tenía que hacer el **derecho de noviciado** o “**derecho de piso**”.

Motivo este, por la cual **María Soledad Xeréz Aristigüeta Bolívar y Ponte** tenía que ser enclaustrada en el Convento de las Madres Concepciones de Caracas. Caso contrario, quedaría a merced del **Santo Oficio del Tribunal de la Inquisición**.

El C0conde Louis Alexandre Berthier en su diario cuando visitó a Caracas escribió lo siguiente: “...**En cuanto a las mujeres, ellas sólo piensan en dos cosas: Dios y los hombres. El primero por costumbre y lo segundo por placer...**”.

¿Qué ironías del destino?

Ante esto, la madre de María Soledad como toda madre alcahueta al fin, no encontraba la forma de darle tan ingrata noticia a su necio e inmoral marido, lo sucedido era de hecho una gran calamidad familiar.

¿Qué pensaría la aristocracia colonial sobre lo acaecido en esos días en el seno de la familia Xeréz y Aristigüeta?

Ante esto, la entristecida madre doña **Josefa María Blanco Infante y Herrera Liendo** se dirigió a su esposo, en este caso a don Miguel Xeréz Aristigüeta y Lovera Bolívar, diciéndole lo siguiente: "Miguel, si te digo algo no te pones bravo, dime la verdad; si no, no te digo nada".

Y don Miguel le respondió: ¡Que va mujer, que vá!

Dime, lo que me vas a decir ya, porque tengo que ir a ojear al ganado, los sembradíos y las plantaciones de nuestras haciendas. Y además, a ver como están y van las cosas por allá con mis esclavos y esclavas.

Y tan honorable y beatuca damisela comenzó a contarle lo siguiente:

Miguel, como sabrás; **María Antonia**, tú hija primera a quien cariñosamente llamamos María Soledad, fruto de tu matrimonio con mi difunta prima **María Petronila Bolívar y Ponte**, hermana de padre y madre de tu señora madre doña **Luisa Bolívar y Ponte de Lovera** y de tú tío el coronel **Juan Vicente Bolívar y Ponte**, esposo de mi prima hermana doña **María de la Concepción Palacios Sojo y Blanco**, hija de mi tía **Francisca Blanco Infante y Herrera Liendo**.

Soledad, tú pobre hija, si María Soledad; nos salió barrigona de don Carlos de Braganza, ya me lo ha confesado y yo he tenido mucho miedo en decírtelo; porque a pesar de que no soy su madre la he criado y educado como si fuera mi propia hija, temo que la jodas bien jodida y le metas unos chaparrazos, caraá.

Miguel, porque como te conozco muy bien y sé que eres capaz hasta de matarla con tus propias manos, he tenido temor en decírtelo.

Inmediatamente, don Miguel se encolerizó de tal manera, que dijo estas palabras: ¿Cómo, mujer?

¿Qué don Carlos nos ha echado esa vaina?

¡No lo creo, no puede ser verdad lo que me estás diciendo!

¡Verdad que no, dímelo ya, nojoda!

¡Estoy arrechísimo, coño!



Después, don Miguel mandó a llamar a su hija María Soledad, y muy arrechamente le preguntó: "María Soledad, que hicisteis nojoda; tenías la cuca tan caliente así, dime que no es verdad lo que pasó, dímelo, dímelo".

¿Cómo te has dejado espelucar de esa manera?

Y María Soledad en su laberinto generaba desconsuelo en su seno familiar y muy sublimemente le respondió a su progenitor con estas palabras:

Padre, en verdad me enamoré apasionadamente de don Carlos de Braganza, y me dejé gustantar por él desenfrenadamente, y como muestra del profundo amor que le profeso, debo decirte que verdaderamente estoy en estado y no sé qué hacer en estos momentos, amadísimo padre.

Don Miguel Xeréz Aristigüeta y Lovera Bolívar analizaba durante largas horas la gravedad del problema, que en carne propia bajo el más profundo sufrimiento vivía su bella hija. Considerando él que lo sucedido era una vil afrenta a la honorabilidad de su familia.

Acto seguido, don Miguel se dirigió a casa de su hermanito don Juan Félix Xeréz Aristigüeta y Lovera Bolívar, quien era presbítero en la Catedral Metropolitana de Caracas. Además de ser el hombre más rico en aquellas provincias.

Ya que era el administrador del mayorazgo y jefezuelo monacal de la familia, ávido de la riqueza ajena, lo que le dio un cruel y maquiavélico aprovechamiento del poder civil, militar y eclesiástico en estas tierras.

Cuando el presbítero don Juan Félix vio llegar a su hermano Miguel, le preguntó: Miguel: ¿Qué coño de madre te está pasando, vale?

Hermano mío, tú me tienes consternado, ya que te veo muy preocupado, contristado y hasta apesadumbrado, nojoda.

Y éste le respondió a su "**ensotonado y sinvergüenza**" hermano, de la siguiente manera:

Juan, hoy he recurrido a ti para que me ayudes a resolver un hecho que nos acongoja en el seno de mi familia, y nos tiene muy avergonzado a todos. Que de saberse en esta provincia, seguro estoy manchará para siempre el honor de nuestra ilustre, patricia e inmaculada familia, el cual nos produciría daños morales, que de por sí serían irreparables.

Ante esto, el "**tonsurado sacerdote**" le volvió a preguntar a su hermano: ¿Dime la verdad, Miguel?

¿Dime la verdad y sin mucho tapujo, vamos al grano pues?

¿Qué vaina es lo que está pasando realmente en el seno de tú familia?

Con voz baja y taciturna, don Miguel le respondió a su demoníaco hermanito, pero de esta forma:

Juan, tú sabes muy bien que mi hija María Soledad por ser mi primera hija debe tomar los hábitos monacales en el convento de las **Religiosas Madres Concepciones de Caracas**, en donde tenemos una larga tradición por generaciones. Pero ahora María Soledad, tú pobre sobrina, se encuentra en profundo estado de gravidez.

Mejor dicho, vale:

¡Está preñada carajo..., y va a tener un hijo!





El tonsurado Santo Tomás de Aquino

Tiene su cabeza rapada

Y el cura dirigiéndose nuevamente a su hermano, le hizo la siguiente pregunta: Miguel: ¿No será que me estás metiendo una mentira piadosa, ah?

“Miguel, coño nojoda; no puedo creer lo que me estás diciendo, Miguel.

¿Cómo es que María Soledad va a tener un hijo, Miguel?

¿Y quién es el cobarde que ha osado mancillar así el honor de nuestra hidalga familia?

Miguel, vamos pues; déjate de ese runruneo conmigo, vale.

Sobre estas últimas palabras, don Miguel cabizbajamente y con la cabeza agachada le respondió a su hermano don Juan Félix, de esta forma:

Juan, mi hija salió preñada de don Carlos de Braganza. Él fue uno de esos viajeros que recibimos en nuestro mayorazgo y que en días pasados partió hacia la isla de Curazao, con destino al reino de Portugal.

¿Qué vaina es esa, Miguel?

¿Qué vil infamia has dicho, Miguel?

¿Qué don Carlos de Braganza, el príncipe heredero de la Casa Real del Reino de Portugal preñó a mi sobrina Soledad?

¿No puede ser?

¿No lo puedo creer, vale?

Y desesperadamente, don Miguel le contestó: "Sí, él mismísimo príncipe de Braganza, Juan Félix".

¿Y qué haremos ahora, Juan?

Juan, por el amor de Dios y de la Santísima Virgen del Carmen, ayúdame vale.

Juan, no me dejes sólo en esta vaina, te lo sabría agradecer siempre. Por la santa memoria de nuestros padres, ayúdame hermanito mío.

Inmediatamente, el profesor Aguinalgalde haciendo un previo en las conversaciones con el maestro Sánchez, le preguntó lo siguiente:

Maestro Sánchez, yo oí en este relato que usted mencionó la palabra "**tonsurado presbítero**" y en verdad deseo que a su vez usted nos pueda explicar su real significado, antes de continuar con este ensayo histórico, el cual creo está lleno del más verdadero realismo, que de por sí lo hace más interesante al oído del pueblo piarista de Venezuela.

A continuación, el maestro Sánchez Aranguren dio la siguiente explicación a la pregunta formulada por el preceptor de instrucción pública, don Víctor Juvenal Aguinalgalde:

Amigo Aguinalgalde, desde los de la edad media, en tiempos del Papa Urbano II, cuando se hicieron las guerras de las cruzadas en aras de rescatar los santos lugares en Palestina, los



cuales estaban en manos de los musulmanes.

El Salto en las serranías del Ávila



La santa iglesia católica romana desde esos mismos momento se convirtió en la depositaria de la cultura y la instrucción pública.

Esa era la ideología dominante que dominó al mundo conocido y que hoy llamamos civilización occidental, y que podemos decir a los cuatro puntos cardinales del orbe, que aún sigue imperando su reinado imperial con sus políticas de dominación, desde esos nefastos momentos hasta nuestros actuales días, y que actualmente se traduce en el neoliberalismo encubierto en una extraña globalización.

Juvenal, cuando uso la palabra "**tonsurado**" es debido a que siguiendo los preceptos monásticos, esos hediondos y sacrílegos frailes, clérigos, monjes y sacerdotes se raspaban con navajas los cabellos ubicados en la parte central de sus cabezas, y para aquel entonces, don Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar era uno de esos maricos y tonsurados curas.

Continuando con los orígenes del general Manuel Carlos Piar expresó lo siguiente:

De pronto, pero de pronto; como saliendo del propio reino de las tinieblas llegó un rayo de luz fulgurante al cerebro de don Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar, diciéndole a su hermano Miguel con un tono muy airado estas palabras:

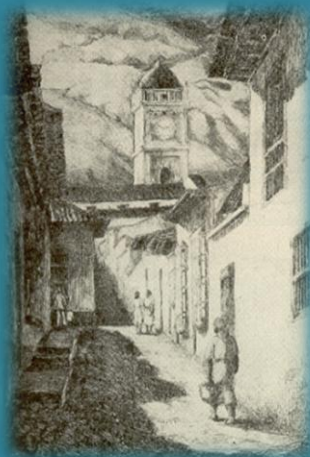
Miguel, esa vaina tiene que resolverla en un ambiente doméstico al estilo de los Aristigüieta, en plena intimidación clerical hogareña, sí se quiere, ya que esa pinguja de mujer, tu inmaculada hija, se ha atrevido, osado y ha aplebeyado nuestro linaje de esa vil manera.

Miguel, recuerda que nuestra sagrada simiente proviene de nuestro inmaculado antepasado don **Juan de Aristigüieta**, quien más bien era un regordete y gentil hombre del país vasco. Además, de ser **capitán de caballos de coraza**.

Miguel, en este caso haremos uso del inmenso poder doctrinal que nos da el papa y la santa iglesia católica, apostólica y romana, porque como sabrás carajo; y que nunca se te olvide lo que hoy te voy a decir ahora, yo tengo poder para disponer de la vida de cualquier ser humano, como de sus bienes terrenales en estas provincias; guarda las palabras que te voy a decir como si fuera un secreto de confesión, nojoda.

Así que no te preocupes, que a esta vaina le buscaremos solución y una salida honorable; ya verás, ya verás, Miguel.

Miguel, ay Miguelito; recuerda en todo momento y bajo confesión jurada, que en nuestra santa y apostólica iglesia desde lo más alto de su jerarquía hasta el más humilde fraile o monje, despreciamos el amor y no creemos en la justicia, tampoco defendemos a los pobres; que va vale, que va.



Calle antigua de La Guaira a finales del siglo XVIII

Miguel, aquí bajo el nombre de Jesucristo preferimos robar al pueblo, despojar de sus bienes y



riquezas a los más poderosos y ricos de estas tierras y asesinar o matar a quienes nos contraríen o traten de desconocer nuestro inmenso poder; el cual adquirimos desde los tiempos del Emperador **Constantino**, después del **Santo Concilio** de **Nicea** en el año 326 de nuestra vulgar era.

Donde adquirimos el derecho para joder a todos los pueblos del mundo con dogmas, nuevos santos y mentiras como el purgatorio, el infierno y el cielo, ja, ja, ja. Así son las vainas de la vida, Miguel.

Mira Miguel, yo tengo 9 casas de veraneo y retiro en una zona retirada, muy cercana al puerto de la Guaira, mejor dicho, en **El Cardonal**; arreglemos una de esas y procedamos a esconder a María Soledad; pero eso sí, nadie tiene que saber lo que vamos hacer con ella.

Caraá Juvenal, la mayoría de las familias de las casas solariegas del pueblo de La Guaira eran de orígenes vascos; así como los comerciantes y los oficiales del puerto y la aduana. Ya que esos mantuanos mal educados y explotadores de los pardos, y de las castas más onerosas vivían como verdaderos pachá en las casas construidas por los guipuzcoanos en los alrededores de El Cardonal, donde tenían hasta su propio cementerio.

Pero en el casco histórico de ese puerto que para aquella época era una caleta amurallada, también moraban en las calles León, La Caleta, Los Granados y San Francisco.

En esta última calle fue donde nació don José María España Rodríguez en 1.760. Siendo su verdadero nombre: **José Jesús** de los **Dolores España** y **Rodríguez**.

Cónchale vale, los pobres, si los pobres negros y pardos vivían en ranchos de mala muerte en los barrios trepadores de Palma Sola, El Guamacho, El Caracol y El Pájaro. Así son las vainas de la vida, vale.

Mira Juvenal, en esos tiempos La Guaira era un pueblo muy bonito; eso era lo que contaba mi abuela maternal doña **Dolores Bravo** de **Aranguren**, cuando ella decía que era un pueblo para vivir.

Ya que el Río Osorio bajaba desde El Palmar de Cariaco y Todo Flores, arremansándose luego al pie de La Cabrería, donde se formaba un gran pozo llamado de Quita Calzón, el cual era como un baño público.

Se entraba a la ciudad a través del Puente de Jesús, Caja de Agua, San Juan de Dios y Las Trincheras, desembocando a la bahía por la punta de mar de la muralla.

Juvenal, había que ir a ver la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol, con su plazoleta y alta puerta mirando hacia el mar, que hoy día mira hacia otro lugar. Y aquellos castillos, como el de El Colorado, Gavilán y El Polvorín; la gente caminaba a lo largo de la muralla entre Maiquetía y Macuto a tomar brisas o en algunas ocasiones iban a El Cardonal a ver el juego de pelota vasca, y si buscaban el camino de Maiquetía al Peñón, entonces saciaban su sed con guarapo, jugo de caña y de horchata.

¿Qué tiempos aquellos, vale?

Ante esto, don Miguel, le vuelve a preguntar nuevamente a su hermano: ¿Qué vamos hacer con María Soledad, agorita Juan?

Y éste le respondió: ¿Qué más vamos a hacer, Miguel?

Carajo Miguel, se te ha olvidado lo jodido que fuiste en el año de 1.754, de la Era de Nuestro Señor Jesucristo, cuando eras el Alcalde Ordinario de Santiago de León de Caracas y



azotabas a esos asquerosos negros, zambos e indios de mierda, ah.

¿Ya se te olvidó Miguel, hermano mío?

Bueno Miguel, adorado hermano; a María Soledad la esconderemos por nueve meses más o menos. Ya que desapercibidamente iremos al puerto y allí contrataremos los servicios de una partera, para que la atienda y asista en su embarazo. Mejor dicho, se haga cargo de ella.

Miguel, Miguelito del alma; durante ese tiempo pensaremos como salir de esa criatura, quizás lo tengamos que dejar botado en las puertas de un convento como cualquier **"expósito bastardo"**.

¿O tal vez lo matemos?

Y si no se lo damos de regalo a cualquier mujer que pase por ahí. Miguel, recuerda siempre estas palabras: pase lo que pase en esta vaina, estamos en el sagrado deber de salvar el honor de nuestra ancestral familia.

Ya que para esa vaina cuento con el apoyo de muchas personas que tienen mucho poder dentro de nuestra santa e inmaculada iglesia católica en estas tierras de nuestra capitanía general.

Miguel, lo siento por ti, ya que ese niño es nieto tuyo y no mío. Pero por el honor inquebrantable de nuestro mayorazgo y solar, a como dé lugar, tendremos que salir prontamente de ese bastardo párvulo.

Ante tan **"pontificias, seculares, sacras, crueles e inquisitoriales católicas palabras"**, manifiestas por tan honorable presbítero colonial. Don Miguel, al respecto le dijo lo siguiente:

"Excelente idea, querido hermano, excelente idea. Yo soy quien trabaja la tierra en nuestra familia, pero tú eres el hombre de las ideas".

S.S.I. Dr. Don Mariano Martí y Estadella



Por eso eres casi un medio obispo en la Catedral de Caracas, y con gran esfuerzo has llegado a dónde estás hoy. En verdad eres un genio hermanito mío, esa es la pura verdad.

¡Ojalá todos los curas fueran como tú, Juan Félix!

Apreciado Juan, en estos momentos tú eres el hombre más rico en estas comarcas y poblados, tú palabra es ley y se cumple sin objeción alguna.

Pero Juan: ¿Quiénes es esa gente de nuestra iglesia que apoyarían lo que estamos haciendo?

El presbítero inquisidor y muy tridentino en sus modales manflóricos, viéndole el rostro a su hermano Miguel, sarcásticamente y con una risa maquiavélica y muy burlona, le dijo estas palabras: ¡Maldita sea la madre que nos parió, Miguel!

Coño Miguel, tú sigue con tus guebonadas, deja la paja vale.

¿Será que tienes dudas en lo que vamos hacer o es que no has entendido el inmenso poder que yo tengo en esta vaina, ah?

Miguel, aún no te has dado cuenta que la iglesia toda se mueve aquí a mi derredor, que



nada se hace sin que yo lo consienta, porque soy el que tengo el poder y las riquezas para comprar los dictados de la gente que me rodean, carajo.

Miguel, hermano mío, en mis padres y en nuestro señor Jesucristo. Por favor, mijito; en esta vaina está metido mi amigo el presbítero **Salvador José Bello Medina**, quién es el capellán del Convento de las Madres Concepciones y párroco de la iglesia de La Divina Pastora, aquí en Caracas.

Miguel, fíjate que a este cabeza de guebo, yo le di unos reales para que se fuera por las tierras de Carayaca y Tarmas y se pusiera en una vaina por allá.

El muy muérgano y que tiene algunos esclavos en su posesión de Guare en las cercanías del pueblo de Tarmas, como a unos cincuenta y dos miserables africanos y además el muy pajuo hace como cuatro años atrás hizo una iglesia para jalarle mecate a nuestro immaculado y bendito obispo Mariano Martí y Estadella en Tarmas, ja, ja, ja.

Miguel, dicen que en esa hacienda y que tienen un oratorio público adonde frecuentan religiosas a tortearse unas a otras, y a dejarse coger a escondidas con esos negros mandingas que él tiene allá como esclavos.

Miguel, tú me conoces hasta los tuétanos y sabes muy bien que yo soy marico, que no ando encapillado, que todo el mundo lo sabe. Pero el curita ese de Salvador José Bello Medina cree que yo no sé que él le anda dando el culo al negro Trinidad Bello, allá en las cercanías del pueblo de Tarmas.

Ese curita de mierda es tan bastardo que en el año 1.741, construyó una hospedaría que le sirve de asiento en sus afanes mariconoides a Su Señoría Ilustrísima Diez y Madroñero; decían los viejos de antes que ese fue el lugar predilecto de ese pajuo Obispo.

La Catedral de Caracas



Miguel, recuerda que ese sapo ensotano no es de nuestra clase. Él es de los blancos de orilla y es tan jala bolas que cuando muera lo vamos a santificar en el Vaticano.

¿Ya vas a ver la vaina, Miguel?

El muy bandido se lo ha creído, ja, ja, ja.

Al otro que enredé en esta vaina es al padre **Joseph Antonio García Mohedano**. Él me debe un favor que le hice cuando lo propusieron para ir de cura propio en el pueblo de Tarmas.

Mira que ese bobilandio y pazguato curita vino llorando como un perfecto Judas Iscariote y me dijo que no quería ir a esos lugares lejanos de Caracas porque temía que lo picasen las serpientes y los zancudos, y podía pelar bolas, ja, ja, ja.

Ya que él muy baboso siempre estuvo de sirviente del señor obispo quién era su tío, hoy difunto y sepultado por mí en el cementerio de La Catedral.

¿Qué tal hermanito?

Y yo le dije, José Antonio no temas por esos cambios. Para allá enviaremos a don Sebastián Bueno quién es un cura catalán borracho, estúpido y babieco, y hay quienes dicen que



es medio sadicón o maricón.

Si vale, el cura catalán ese de Sebastián Bueno, por allá va a gozar un puyero, ya que a ese le gustan las indiecitas como de 12 años para desvirgarla y aunque se tira a las negras, dice que son muy hediondas, ja, ja, ja.

Hay Miguel: ¿Y quién menos tú te lo imaginas?

Nada más y nada menos que nuestro primo el presbítero Fernando Xeréz y Aristigüieta quién es el Vicerrector del Seminario Tridentino en Caracas. Con él de aliado en estas vainas estamos muy seguros de lo que vamos hacer, porque está de acuerdo en que tú hija Soledad no vaya a parir a su bastardo hijo.

Pero de todos modos debemos tener cuidado. Ya que un error que podamos cometer nos puede salir muy caro. Hermano mío, no quiero ir a parar a esa prisión eclesiástica que construyeron los obispos en Caracas en 1.713, al lado de la catedral.

Miguel, ese sitio es muy tétrico y siniestro, y recuerda que soy muy conocido y no me gustaría ir a parar allá por atentar en contra de las buenas costumbres, la moral y la religión nuestra.

¡Lo siento por tú hija y nieto, Miguel!

Miguel, viendo tú cara puedo notar el sufrimiento que llevas encima y te está embargando en estos momentos.

Pero otra cosa no puedo hacer por, queridísimo hermano.

Miguel, en esta vaina también enredé a los presbíteros don **Miguel de Urosa** y don **Juan de Rodríguez**; este último para cuidarnos de los errores que podamos cometer en este infanticidio, ya que él es doctoral de la catedral y examinador sinodal en el Santo Oficio de la Inquisición. Guillo con él, pero lo tengo metido hasta los tete tete en esta vaina, ja, ja, ja.

Y no podía dejar por fuera al presbítero Juan Antonio Crocquer a quién le conseguí que fuera el nuevo capellán en el Convento de las Madres Concepciones y de hecho y derecho metí en esta guebonada a don Gabriel José Lindo quien es el vicario general del Obispado.

¿Qué te parece esta joda, Miguelito?

Miguel, Miguelito; recuerda que en latín decimos: vox populi, vox dei, que significa: La voz del pueblo es la voz de Dios. Pero la voz de Dios es la mía y por eso tengo este gran poder para bien mío y de toda mi familia.

En eso el presbítero Juan Félix Xeréz y Aristigüieta le dijo a su hermano don Miguel estas palabras:

Miguel, Miguelito, hermanito del alma; como buen cristiano que eres te diré que tu hijita, la muy vagabundita de María Soledad, para sacarla del lío en que está metida tiene que profesar votos de noviciada en el **Sagrado Instituto del Monasterio de la Inmaculada Concepción de Caracas**, no lo olvides Miguel, no te me hagas el guebón y párame bolas, que la vaina es en serio, nojoda.

Miguel, recuerda siempre mi apreciado hermano, estas palabras:

Tú hija María Soledad, la mismita que se dejó coger con ese Príncipe portugués, tiene ella que ofrecer en calidad de dote al Convento de las Concepciones de Caracas, parte de los bienes que heredaría de tú parte y de lo que le corresponde por parte de su irresponsable madre.



En verdad amadísimos Miguel, siento mucho lo sucedido a ti y a tú hija Soledad. Ya que si el obispo se da cuenta de esta guebonada, nos vamos a meter en tremendo lío y lo que más siento es que los Xeréz y Aristigüieta somos los que más tenemos que dar de nuestra inmensa fortuna en esta vaina, ya que tenemos que entregar dinero y propiedades para que eso quede así, como si nada hubiese pasado.

Miguel, acaso se te ha olvidado que ese antro de putas creado por nuestros antepasados, como esa superiora pariente nuestra llamada **Paula de Bolívar y Ponte** en el año 1.734, quien es familia directa de nuestro tío el coronel Juan Vicente Bolívar y Ponte.

Esa muérgana le donó a ese convento una hacienda con 40.000 matas de cacao y a su vez les regaló 50 esclavos de su propiedad por allá por el valle de San Nicolás, cerca de San Felipe El Fuerte.

Como tampoco podemos olvidar a nuestro pariente el Teniente General **Juan de Villegas y Bolívar** quién le dio en censo 500 pesos al Monasterio de la Pura y Limpia Concepción de Caracas. Ya que la putísima abadesa de ese convento recibió 1.000 matas de cacao y una de nuestras posesiones en el valle de Aragua. Además de dos esclavos.

Miguel, recuerda que eso acaeció por el año 1.725. Claro está, allí estuvieron metidas las manos del gandul de don José de Bolívar. Así que prepárate Miguel a entregar parte de tú herencia, porque de la mía no le daré un coño e madre a esas carajas, que no pasan de ser cachaperas de oficio sexual, nojoda, ja, ja, ja.

Miguel, recuerda que en ese convento de monjas enclaustradas le han dado matica de café a una gran cantidad de párvulos, varones y hembras, que son hijos de curas y de personas importantes en el mundo económico y político en esta Capitanía General, como de algunos extranjeros que en algunas ocasiones nos han visitado.

Miguel, ese convento en sus subterráneos hay terrazas en donde están enterrados esos infantes desdichados.

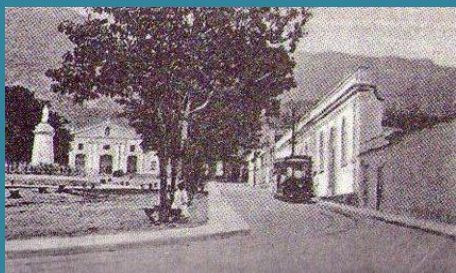
Miguel, ay mijito: ¿Por qué tú eres tan olvidadizo e ingenuo?

Carajo vale, es que se te olvido que papá nos contaba que una zángana de nuestra familia antigua llamada doña **Mariana de Villela** fue la que fundó el Convento de las Madres Concepciones en el año 1.617, de nuestro Señor Jesucristo.

Miguelito, mira que esa putísima antepasada nuestra era natural de Puerto de Palos de Moguer en el condado de Niebla en España. Ella era viuda del encomendero y capitán don **Lorenzo Martínez**, quién poseía una encomienda en Caracas y era nativo de Villacastin en España.

En eso don Miguel le pregunta a su hermano lo siguiente: ¿Y por qué esa señora es familia nuestra, Juan Félix?





Maiquetía



Pariata

Y el sacerdote Juan Félix, le responde de la siguiente manera:

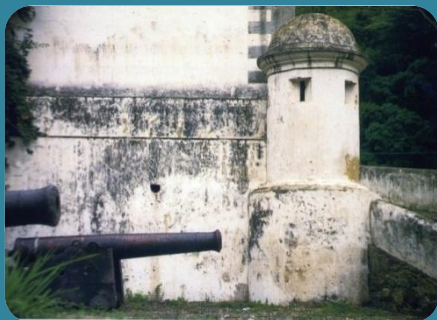
Bueno Miguel, porque esa bicharanga es descendiente del Capitán Aguirre de Villela, antepasado también de los Ponte. Linaje este, de dónde venimos nosotros también hermano mío.

Pasaron los días y esos perversos asesinos trasladaron a la joven María Soledad Xeréz y Aristigüieta en bestia desde la mariana ciudad de Santiago de León de Caracas a La Guayra. Atravesando las serranías, subiendo desde **La Pastora** y pasando por **La Puerta** de **Caracas** ascendieron en dirección hacia **Sanchorquiz**, **Las Lomas del Viento**, **La Venta** y **El Salto**.

Bordeando **El Hoyo** de la **Cumbre** descansaron en casa de las familias **Aranguren**, **Martínez** y **Ojeda**. Y siguiendo ellos su forzada marcha pasaron por **Río Grande**, en donde hubo una casa de hacienda que fue propiedad de don **Rafael Henríquez Fernández**.

Tierras estas que estaban sembradas de papas, cebollas, cacao, café, yuca, cotoperí, guama, naranja, toronja, caña de azúcar y mamón; en donde al compás del descanso compraron pan y bebieron café en casa de la familia Baute.

La Pólvara



Continuado su curso pasaron por las **Dos Aguadas**, dejándose a un lado el camino de **El Guarapo** que va a **El Rincón** de **Maiquetía**, el cual se encuentra bañado por el **Río Piedra Azul**.

La familia Xeréz y Aristigüieta Blanco continuando con su marcha pasaron por **Torrequemada** hasta caer en **Todo Flores** y **Chacón**, siguiendo el camino que pasaba por debajo del Castillo de **San Carlos** y por encima de **La Vigía** de **Chacón**.

Descendiendo luego a **La Pólvara** y bordeando el Río Osorio en dirección al Puente de **Jesús**, avizoraban los campanarios de **La Ermita del Carmen**, el hospital e iglesia de San Juan de Dios y la iglesia de San Pedro Apóstol. Caminando de allí hacia la parte amurallada del puerto de La Guaira con destino a **El Cardonal**.

El trayecto lo hicieron burlando las alcabalas, los caminos reales y el Castillo de Punta de Mulatos, pasando en lo inmediato a ocupar una de las casas del presbítero don Juan Félix Xeréz y Aristigüieta Lovera.

De pronto se les apareció un mendigo y desde su inmensa pobreza, extendiéndole su



mano derecha al presbítero don **Juan Félix Xeréz y Aristigüieta y Bolívar**, dijo: “Su merced, deme una limosnita por el amor de Dios bendito”.

Camino de los españoles de La Guaira a Caracas

El presbítero don Juan Félix Xeréz y Aristigüieta estando agobiado por el camino andado y airado muy furibundamente, encaró al mendigo bajo estas groseras expresiones: “Apártate de mi vista rata inmunda”.

¿Qué habrás hecho en tu perra vida para andar así, muérgano?

Apártate, apártate de mi vista o te doy un carajazo, pedazo de basura. Rápido, rápido, nojoda, que estamos apurados.

En eso el mendigo algo cabizbajo, dijo esta expresión: “Que Dios se apiade de ti y de tu alma, mal administrador de la fe.

Juvenal, de Caracas a La Guaira el camino era como de cinco leguas y media. Además, de ser muy fragoso y pendiente se cubría a pie en cuatro horas y media más o menos y el puerto era bastante penoso por estar desabrigado.

Luego don Miguel acompañado de sus hijas María de las Mercedes, María Begoña y Rosa María de Jesús se trasladaron a la Calle San Francisco en el puerto de la Guaira, cerca de la vieja casa de la Compañía Guipuzcoana y de Ultramar.

Encontrándose allí a un viejo marino curtido por los años, su nombre **Fernando Piar Lottyn**, blanco de orilla, oriundo de las islas Canarias, con algunos años de residencia en ese puerto, adonde arribó proveniente de la isla de Curazao, posesión del Reino de Holanda. Procediendo de inmediato a preguntarle: ¿Oiga usted, blanco de orilla?

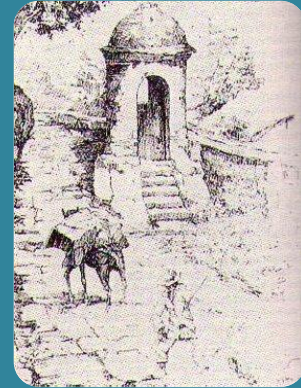
¿Cristianamente, cómo se llama usted?

Y muy tímidamente, el marino le contestó: "Su Excelencia, me llamo Fernando Piar Lottyn, para servirle".

Al respecto, don Miguel insistiendo le volvió a preguntar: ¡Fernando, Fernando, Su Reverencia!

¿No me vaya usted a decir que tiene alguna parentela con don Antonio Soublette y Piar?

¿O con mis parientes los Soublette Piar y Xeréz Aristigüieta?



Camino Nuevo a La Guaira



Fernando Piar, sobre esto y con mucha sinceridad en sus labios le contestó:

Que va don Miguel, que va; como es de su debido conocimiento, en verdad, no tengo ningún vínculo familiar ni de amistad con los Soublette y Piar, y mucho menos con los Xeréz

Aristigüieta.

Ya que ellos son mantuanos de muy alta alcurnia y abolengo como usted; ellos son gente muy poderosa en esta comarca y yo en verdad pertenezco a la casta de los pardos, esa es la pura verdad, don Miguel.

Fíjese, don Miguel; que provengo de familias italianas y canarias, ya que mi difunto padre se llamaba **Felipe Piar Lacoli** y mi madre era muy conocida como **Juana María Lottyn de Santiago**, es por eso que nada tengo ver con esa familia suya, don Miguel.

¿Verdad que no tengo sangre tan plebeya don Miguel, ja, ja, ja?

Volviendo don Miguel a preguntarle nuevamente: ¿Dónde podemos encontrar una partera en estos parajes, Fernando?

Y aquel respondió: "Si Vuestra Merced necesita una partera en estos momentos, debo decirle que mi mujer es partera de oficio y está a su entera disposición".

Don Miguel, algo molesto le dijo al marino: ¿Y quién es tú mujer, Fernando?

Y este le respondió:

Don Miguel, mi mujer es una mulata curazoleña muy conocida en este puerto, ella es hija de **Manuel Gómez** y **Juana Quemp**, y es la partera de las familias España y Longa, ella es muy reconocida por su oficio, créalo que así es, don Miguel.

Y más luego, don Miguel le dijo: "Vamos a buscar a tu mujer, la estamos necesitando urgentemente en estos momentos y a usted también; les aseguro que ustedes tendrán una muy buena paga.

Fernando Piar Lottyn llegó a su rancho acompañado por don Miguel y una de sus hijas; siendo recibidos por **María Isabel Gómez Quemp**, una partera curazoleña de origen africano, con muchos años viviendo en La Guaira y sus alrededores.

Preguntándole ella a su marido: ¿Cuál es el motivo de la visita de tan extraños visitantes a nuestra modesta casa, Fernando?

¿Qué haces con esta gente en nuestra humilde casa, Fernando?

Y él le contestó: "María Isabel, hija; prepara tus macundales, que nos vamos a la casa de don Miguel, allá nos necesitan".

Sello del Santo Tribunal de la Inquisición



De esa forma, Fernando y María Isabel partieron desde su rancho, sin pensar las sorpresas que de ahora en adelante, el mismito destino en su incertidumbre les depararía a sus vidas.

Una vez que llegan a casa de don Miguel en El Cardonal llaman a la joven María Soledad manifestándole que de ahora en adelante estaría bajo los cuidados de la partera **María Isabel Gómez Quemp**.

A los pocos días, el presbítero y doctor en teología y cánones eclesiásticos, don **Juan Félix Xeréz Aristigüieta** y **Lovera Bolívar**, hombre de caja fuerte y tierras extensas para la labranza llega de visita con su séquito y acólitos bajo palio al hospicio de

San Francisco de la Guaira.

¿Y que de visita pastoral?

Entró en su interior y elevó algunas salves y plegarias al gran creador de todas las cosas, **DIOS**. Además de proliferar palabras soeces en contra de los curas jesuitas que allí estuvieron reclusos en el año 1.767 y que luego fueron expulsados de Venezuela y de toda América, porque se atrevieron y dieron a conocer en este continente todas las sinvergenzuras del Santo Oficio del Tribunal de la Inquisición.

Luego sostuvo una amena y armónica conversación con don **Agustín Antonio de Acuña** quien era el Teniente de Sacristán de ese hospicio, como del Hospital San Juan de Dios. Él era clérigo sólo de habito talar y ni siquiera aún tenía la primera tonsura en su cabeza, bajo su responsabilidad como maestro que era estaba la escuela pública de ese puerto, donde enseñaban a leer, escribir, contar y gramática.

Y siguiendo las instrucciones de Su Señoría Ilustrísima **Mariano Martí y Estadella**, obispo de la diócesis de Caracas visitó a las iglesias San Pedro Apóstol y San Juan de Dios, como también a la Ermita del Carmen, la cual se encontraba y aún en nuestros días se encuentra recostada sobre el Cerro El Gavilán, repicando las campanas en dichos templos católicos y los heraldos públicos anunciando tan importante visita, celebrando convite con los miembros y acólitos del clero.

El padre Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar antes de continuar con su trayecto, se detuvo un rato donde se encontraba la imagen sagrada de la Virgen de Candelaria y elevándole una plegaria recitó esta devotísima oración:

¡Oh, Virgen de la Candelaria, bajo tu advocación como patrona por aclamación que tú eres en este puerto; te pido que nos ayude a salir bien de este problema fálico vaginal por la cual ha pasado mi sobrina María Soledad; si nos los resuelve, tu imagen será devocionada en todo este litoral como a bien te lo mereces, ayúdanos, virgen adorada!

El séquito dirigiéndose luego con rumbo a El Cardonal llegó a la casa donde estaba recluida su sobrina María Soledad.

María Soledad al ver a su tío notó que éste estaba muy enfadado e inclinándose y haciendo la señal de la Santísima Cruz, le dijo estas palabras: "...**Ave María Purísima y Santísima de la Luz...**".

Virgen de la Candelaria de Tarmas



Y el presbítero, su ilustre tío le contestó: "...**Sin pecado original fue concebida...**".

María Soledad trató de besarle el anillo como autoridad de la santa iglesia católica que era él, diciéndole: ¡Bendígame tío!

¡Por qué he pecado!

Pero éste airado y soezmente entre rugiendo sus dientes le gritó a toda voz:

Para qué coño, carajo; ostia, me cago en la puta madre de Dios y en toda su generación, olvídате de mis bendiciones María Soledad, para ti ya no existe bendición alguna que te caiga,



pedazo de sinvergüenza.

¡Sí, bello, bello, te ha quedado lo que hicisteis tronco de degenerada, de mierda, ah!".

Carajo, María Soledad: ¿Ya se te olvidó el cuarto mandamiento de la ley de Dios, ah, ah?

Y su apenadísima sobrina, le respondió entre lágrimas y gemidos con estas palabras:

"No tío, no tío; no se me ha olvidado ese mandamiento, por el cual usted me pregunta, tío".

Y el presbítero don Juan Félix muy encolerizado le gritó: ¿Dígame usted, que dice el cuarto mandamiento de la ley de Dios, sobrina mía, ah?".

Y en verdad María Soledad no respondía a la pregunta que le había hecho su inquisidor tío, por temor a que le diese una bofetada y la abochornase aún más.

Don Juan Félix estaba arrechísimo y con un gran vozarrón con acento muy castizo la ofendió de la siguiente forma:

Esa vaina que usted nos ha echado a nosotros en casa, "**es peor que una mentada de madre**"; coño e madre, vulgar vagabunda, ese mandamiento reza así: "**Honrarás a tú padre y a tú madre**".

Y eso es lo que tú no has hecho pedazo de vaina, quítate delante de mis ojos, que no soporto verte un minuto más, antes de que te meta una gran pescozada, nojoda.

María Soledad, en verdad tú andabas muy ruin con esa cuca, es la purita verdad, mijita. María, yo presiento que pensaste más con esa asquerosa cuchara que con la cabeza, que vaina la tuya, vale.

¿Por qué se te ha olvidado que debías servirle de cuerpo, alma y espíritu a Dios, al Papa y sus obispos, y a Su Majestad Católica, el mismísimo Rey de España?

¿O es qué se te ha olvidado, que solo ellos te pueden dar la luz de la salvación eterna, María Soledad?

¿No será que te quieres perder en el mundo de las tinieblas, donde reina Satanás, María Soledad?

El padre Juan Félix, caminando de un lado a otro con los brazos agarrados por detrás; de inmediato levantó la mano derecha y dirigiéndose a su sobrina, le preguntó: ¿Usted se ha hecho un examen de conciencia, sobrina?

Y ella le respondió con estas palabras:

Tío Juan Félix, estoy altamente apenada porque he desobedecido a mis padres en cosa grave; les he ocasionado algún grave disgusto con mi insana conducta y les he faltado gravemente el respeto.

Su tío Juan Félix le recomendó lo siguiente: "Sobrina mía, haga usted un acto de constricción en este momento, ya nojoda; para que Dios la salve de la vaina que usted nos ha echado, carajo".

La joven Soledad Aristigüieta, después de haber confesado sus pecados se arrodilló antes el Santísimo y Divinísimo Sacramento del Altar, rezando la siguiente oración:

Jesús mi Señor y redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta



hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos ofendí a Dios también. Propongo firmemente no volver a pecar y confío en que por tu infinita misericordia, me han de llevar a la vida eterna. Amén.

Acto seguido, el padre Juan Félix enfadadamente gritó estas expresiones:

Nojoda, desde hoy todos ustedes quedan desheredados para siempre, y mi inmensa fortuna y posesiones, se las daré como herencia a los próximos vástagos que parirá doña María de la **Concepción Palacios y Sojo de Bolívar y Ponte**, mujer de mi tío el coronel **Juan Vicente de Bolívar y Ponte**.

Porque seguro estoy yo, que de esa **bendita e inmaculada simiente** nacerá el hombre que nos dará el poder político que tanto ansiamos y necesitamos en estas provincias. De allí saldrá el **Simón Macabeo** de las **Américas**.

Porque ya no podemos contar con el gran carajo ese de **Francisco de Miranda**, quien con su carita de yo no fui y de judío sefardí anda atorrateando y echando vainas por España y Europa, y que dándosela de "**Niño Bello**" y "**Sapo Rabuo**".

Para esa vaina es que sirven los hijos de los blancos de orilla cuando quieren salirse de su casta social, tratando de alcanzar la nuestra, ja, ja, ja.

Miguel, Miguel, Miguel, coño vale; dile a la negra Isabel que me prepare un guarapo caliente de malojillo, porque me está doliendo la cabeza que jode, no aguanto el dolor, rápido Miguel, nojoda, hostia.

Don Miguel se fue como luz de trueno a buscarle el guarapo de malojillo a su hermano Juan Félix; minutos después se apareció con el mismo, diciéndole a su hermano estas palabras:

“Juan Félix, quédate tranquilo vale, por el amor de Dios; tomate tú guarapo para que se te pase la arrechera, mira que te puede dar una caligueba, tomate tú vainita hermano, si”.

Ante estas palabras de don Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar, sumisamente don Miguel le dijo estas cosas a su hermano:

Juan, Juancito, hermanito mío: ¿Has pensado bien lo que está diciendo en estos momentos?

¿Verdad que no estás loco, Juan?

No, Juan, No, Juan; no nos vaya a dejar en la total miseria, eso no puede ser, vale. Deja la guebonaá, no lo diga ni jugando, vale.

¿Verdad que no será así, Juan, verdad hermanito?

Es cierto Juancito, quizás tú tengas razón con lo que vas hacer, porque en verdad yo le di muy mala vida a mi primera mujer y esposa doña **María Petronila Bolívar y Ponte**, nuestra prima hermana y sobrina de mi tío el coronel **Juan Vicente Bolívar y Ponte**, quién a su vez es sobrina de los condes de Tovar.

Catedral de Caracas, en donde fue bautizado
El Libertador Simón Bolívar

“...Realmente, yo vivía emborrachándome y



dándole tremendas coñizas, que la llevé hasta a la muerte misma. En verdad, yo soy un verdadero coño de madre; nojoda, Juan...".

En eso el presbítero Dr. Juan Félix Xeréz y Aristigüieta muy desdobladamente y con rostro de marico ensotonado gritó estas palabras:

Mira Miguel, déjate de esas guebonadas conmigo y no me sigas jodiendo la paciencia, vale. Porque nosotros los mantuanos somos una cuerda de patos estranochados. Carajo, velo allí; en esos empelucados parientes nuestros, cuando vienen de visita a nuestras casas, parecen más bien unos maricones amanerados y afeminados.

Míralos bien Miguel, a esos troncos de pajuos; que si el conde de Tovar, el conde de San Javier, el conde de la Granja, el marqués del Toro, el marqués de Mixares.

Coño vale, y a esos muérganos "**pelucones**", tales como: **Manuel Felipe Tovar, Martín Eugenio de Herrera, Diego de Tovar, Vicente Blanco Uribe, Santiago de Vegas y Mendoza, Joaquín de Ibarra y Galindo, Lorenzo Mixares y Ponte, Josef María Blanco y Liendo, Ignacio Mixares y Tovar, Gabriel Bolívar, Cristóbal de Ponte y Blanco, Fernando de Monteverde y Molina, Joseph María Blanco y Mixares.**

A esos muérganos lo que les falta es que les demos una tremenda tunda o paliza por farsantes y jala bolas. Seguro estoy yo, que esos representantes de nuestro señorío criollo te viven emborrachando para meterte en sus guebonadas o bambinadas.

¿O es qué no te has dado cuentas de que esos pagilandios se hacen llamar "**humildes vasallos del Rey, ah;** Miguel?

¡Y pensar que son tan esclavistas como nosotros, ja, ja, ja, ja!

¡Miguel, cuidado tú nos sale nonatero o manflórico como yo!

¡O tan marico como el Marqués del Toro; cuidadito, cuidadito, cuidadito, Miguel!

Miguel, mi madre tiene mucha razón, que es la tuya también, ah. Nosotros, debemos recordarla con mucha devoción, pero en verdad no somos como ella, debes acordarte cuando mi tío Juan **Vicente Bolívar y Ponte** tuvo un hijo llamado **Gabriel** allá en su hacienda de San Mateo, con una caraja nacida con mantilla en ese pueblo.

Mi tío no quería reconocer a ese hijo y mi madre se lo reconoció, para que veas cómo son las vainas de la vida. Lo extraño es que en nuestra familia nadie habla de él.

Miguel, figúrate que nosotros toda la vida hemos vivido cerca de la Esquina de Gradillas, calle por el medio, teniendo al frente el palacio episcopal, desde donde hemos visto la vida de todas las personas más influyentes en Caracas, como en este puerto que es la gurupera de nuestra ciudad natal.

¿Cómo olvidar a nuestro padre don Martín Xeréz y Aristigüieta?

Miguel, en estas tierras nuestra madre es prima hermana de personajes tan importantes como los hermanos Lucas y Fernando Lovera y Otáñez, sus primo hermanos.

En verdad Aguinagalde, así sucedió realmente el 24 de Julio de 1.783. Figúrate que cuando nació **Simón José Antonio** de la **Santísima Trinidad Bolívar y Palacios** en la era de Nuestro Señor Jesucristo, siendo luego bautizado en la Catedral Metropolitana de Caracas, el presbítero don Juan Félix Xeréz y Aristigüieta sobre ese nacimiento vaticinó lo siguiente: "**...Hoy ha nacido el Simón Macabeo de las Américas...**".



Ese mismo cura quién era maestro de armas y doctor en sagrada teología de la Real y Pontificia Universidad de Santa Rosa de Lima en Caracas, viendo que su señora madre dona Luisa de Bolívar y Ponte estaba hastiada de tantas vagabunderías por parte de sus nietas, las musas caraqueñas, le dijo a su bien amado hijo don Juan Félix Xeréz y Aristigüieta estas palabras antes de morir:

Hijo amado, salido de mis entrañas por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, te agradezco que vayas fundando el Vinculo o Mayorazgo de los Aristigüieta, porque a mi parecer no voy a dejar descendencia, y por lo visto mi hermano Juan Vicente Bolívar y Ponte aún no tiene familia, a pesar de la edad que él tiene.

Hijo mío, encárgate de todas las obras pías que yo hago para nuestra santa madre iglesia católica, apostólica y romana aquí en Caracas. Porque como bien sabes Juan Félix, todas esas tierras y esclavos las hemos heredados de nuestros antiguos padres cuando vinieron en los tiempos de la conquista y no podemos dejar que caigan en manos de otras personas que no sean las nuestras; por eso te estoy dando poderes absolutos.

Juan Félix, recuerda que tú hermano Domingo falleció hace algunos años, a pesar de que le compre por 150 pesos el titulo de regidor en el ayuntamiento de esta mariana ciudad; tú hermano Miguel es muy descuidado con su familia, no es un hombre de honor y tú estás dedicada a la vida santa, así están las cosas hijo mío.

Y el hijo viendo a su madre en la víspera de su muerte, le dijo estas palabras: “Sus palabras se cumplirán al pie de la letra, amantísima madre, y bendígame”.

La anciana madre recordando a su bien amado esposo don Martín Xeréz y Aristigüieta, alzando su mano derecha e inclinando sus dedos, dijo esas palabras: “...Juan Félix, te bendigo en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo...”.

Y el cura respondió: “...Amén...”.

Al fallecer doña Luisa de Bolívar y Ponte fue amortajado su cuerpo con el hábito de tercera de Santo Domingo, siendo sepultada con los homenajes que los mantuanos criollos le profesaban a los miembros de su casta en la Capilla de Santa Rosa en San Jacinto.

Pasaron los años y el padre Juan Félix Xeréz y Aristigüieta fue fortaleciendo el vínculo de su familia; hasta que un día 8 de Diciembre de 1.784, sintiéndose mal de salud mandó a llamar a que vinieran a la casa de Gradillas, tanto el escribano público don **Juan Domingo Fernández**, como los testigos don **Antonio de Mota** y don **Manuel Sabogal**.

El clérigo algo descompensado debido a su estado paupérrimo de salud, en lo inmediato le dijo al escribano estas palabras:

“...Vamos pues, cuidadito con lo que colocas en esos papeles, mira que yo sé leer muy bien y te puede agarrar el Santo Tribunal de la Inquisición, mosca pues...”.

El escribano en forma de chanzas, le dijo al desvalido sacerdote estas palabras: “...Caramba don Juan Félix, usted hasta para morirse echa demasiada vaina, ja, ja, ja...”.

Seguidamente, el sacerdote llamó a don Domingo Briceño quien era su amigo sentimental y marido encapillado, y le dijo estas palabras en el oído:

“...Domingo, tú me has hecho feliz en muchas ocasiones, muchas cosas hemos hecho juntos, desde el amor hasta en las cosas más irrisibles para poder llegar a la edad que ahora tengo, como al momento final de mi propia existencia...”.



“...No te preocupes Domingo, que una vainita te voy a dejar; te nombraré mi albacea testamentario conjuntamente con mi tío el Coronel Juan Vicente Bolívar y Ponte y mi primo don José Xeréz y Aristigüieta...”.

El escribano comenzó a escribir el testamento de don Juan Félix Xeréz y Aristigüieta, que en parte rezaba lo siguiente:

“...Nombro como primer heredero a don Simón de Bolívar y Palacios, y a falta de este, a sus parientes por línea materna que comprueben ser descendientes de don Pedro de Ponte Jaspe Montenegro, su bisabuelo. Y a falta de éstos, a los de don Juan de Bolívar y Villegas, señor de la villa de San Luís de Cura, su abuelo materno. Perdería el goce, del vínculo, o su derecho a él, todo lo que cayere en el feo delito de lesa majestad divina e humana...”.

¿A qué se refería tan corrompido sacerdote cuando expresaba esas palabras finales?

¿No será que las decía en contra de sus sobrinas, las Aristigüieta?

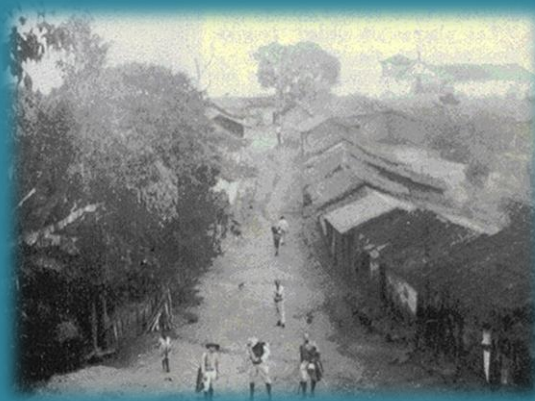
El manflórico cura falleció el 25 de Diciembre de 1.785, justamente en el mismo año en que su pariente el Capitán General Don Lucas Lovera y Otáñez le hizo donaciones de cuatro y medias fanegadas castellanas de tierras a los indígenas y a la iglesia de Carayaca, para un total de 9 fanegadas.

¿No será que esas tierras fueron adquiridas de manera mal habida por parte del mayorazgo de los Aristigüieta?

El presbítero don Juan Félix Xeréz y Aristigüieta fue sepultado en ese mismo día en la bóveda de los sacerdotes y religiosos en la iglesia de San Francisco en Caracas.

Juvenal, yo como educador he respetado a muchísimos historiadores venezolanos; también lo he hecho con el locadio psiquiatra **Francisco Herrera Luque**; ya que él su ejercicio como profesional de la salud lo ha llevado a interpretar la conducta de sus antepasados, que tanta vaina echaron en este país, como parte de mi familia en sus afanes de conquistadores de estas tierras.

Pueblo antiguo de Tarmas, año 1.928.



Lo que yo no puedo aceptar, es cuando Pancho Herrera Luque, mi tocayo; en su obra “**Los Amos del Valle**” Tomo I, N° 17 editado por la revista “**Bohemia**” del Bloque de Armas en la página 67, nos trata de confundir con los verdaderos orígenes del general **Manuel Carlos Piar y Gómez**.

Cuando trata de simular que el supuesto padre del adalid libertario de Guayana fue su antepasado el coronel **Juan Vicente Bolívar y Ponte** o don **Marcos Ribas**, padre del general en jefe **José Félix Ribas** y **Herrera** cuando escribió estas

letras:

“...Si tú hubieses medido tus pasos al casarte con la nieta de **Salucita**, no tendrías a tu hijo José Félix con el pelo chicharrón ni le hubieras puesto un hijo a **María Soledad Aristigüieta**, el bachaquito ese que hacen pasar por hijo de una comadrona y que llaman **Manuel Piar**...”.

¿Qué era lo que en verdad trataba de ocultar **Francisco Herrera Luque** cuando hace



esas referencias históricas tratando de negrear al general **Manuel Piar**?

¿No sería que Pancho Herrera Luque buscaba que todo quedara en familia?

Si eso era así; entonces los familiares del Libertador Simón Bolívar tanto por la parte paternal como maternal eran familias muy impúdicas con profundos problemas de carácter psiquiátrico.

Hay datos interesantes que fueron recogidos por el Dr. **Manuel Alfredo Rodríguez** en su obra titulada “**El Capitolio de Caracas: Un Siglo de Historia**”, editado por el Congreso de la república en 1.974 y quién en las páginas 29 al 32 colocó las siguientes citas textuales sobre los orígenes del general **Manuel Carlos Piar** y que a continuación reproducimos:

Es posible que entre 1777 y 1778 naciera y fuera bautizado en el convento un niño que al correr de los años sería el Gral. en Jefe **Manuel Carlos Piar**. Esta versión sobre el nacimiento del héroe reconoce varias fuentes entre las cuales destacan las afirmaciones de varios miembros de la familia **Jerez Aristeguieta**, la misma que con posterioridad a la **Independencia** democratizó el apellido y lo dejó en Aristeguieta. Otra información interesante procede del manuscrito donado por **Antonio Padilla Urbaneja** al Obispo **José Manuel Arroyo y Niño** y publicado por este con el título de “**Nacimiento y Educación del General Manuel Piar**”.

¿Qué pasaría en realidad con ese documento?

Don **Manuel Alfredo Rodríguez** como eminente educador guayanés que fue y haciendo referencias en un escrito del honorable francmasón cumanés don **Bartolomé Tavera-Acosta** y quien viviera por muchos años en las latitudes guayanesas, transcribió los testimonios de los **Aristeguieta** aludiendo el testimonio de tan ilustre prelado, el cual buriló en el primer tomo de su obra: “**Anales de Guayana**”.

En sus escritos manifiesta que don **Antonio Padilla Urbaneja** recibió ese preciado e histórico documento de manos del prebistero y Dr. **Remigio Pérez Hurtado** quien en vida fuera provisor del **Obispado de Guayana** y último confesor del general en jefe **Manuel Carlos Piar y Gómez** en 1.817.

En ese documento, según monseñor **José Manuel Arroyo y Niño**, esta lo siguiente:

El Gral. **Piar** sería hijo del príncipe portugués **Carlos de Braganza** –visitante incognito de Caracas- y de una de las “**nuevas musas Aristeguieta**” llamada **Soledad Jerez** de **Aristeguieta** y **Blanco Herrera**. Esta dama era prima del primo carnal del Libertador Pbro. **Juan Félix Jerez** de **Aristeguieta** y **Bolívar** y pariente cercana del fiscal acusador de Piar Gral. **Carlos Soublette** y **Jerez** de **Aristeguieta**. No pertenecían al mantuanaje los Soublette aunque si los Jerez de Aristeguieta y el Precursor **Miranda** diría en elogio de Don **Carlos** que lo mejor de su persona estaba en que sólo era “**medio mantuano**”.

Sobre la verdadera madre del general en jefe Manuel Carlos Piar, en dicho manuscrito se recogió lo siguiente:

La madre de Piar dio a luz en el convento, profesó en él y su hijo fue llevado a Curazao y reconocido como hijo natural de **Fernando Piar** y la partera curazoleña **María Isabel Gómez**. Este Fernando Piar era canario como su primo **Antonio Soublette** y **Piar**, padre del Gral. Soublette.

Sin embargo, el Dr. **Manuel Alfredo Rodríguez** nos refresca nuestras memorias con sus investigaciones y nos dice que el historiador **Lino Duarte Level** publicó en el diario “**El Universal**” de Caracas un trabajo titulado: “**Una Casa Solariega**”.

Que igualmente sitúa el nacimiento de **Piar** entre 1777 y 1778 y da por seguro su nacimiento y bautismo en el **Convento** de las **Concepciones**. Según esta versión Piar sería hijo de la misma **Soledad Jerez** de **Aristeguieta**, pero la paternidad correspondería a **Marcos José de Ribas** y **Betancourt**, casado con **Petronila de Herrera** y **Maríñez**.

Y sobre el padre del general en jefe José Félix Ribas y Herrera refieren lo siguiente:

“Era Don **Marcos** hombre entrado en años y padre de once hijos- dice **Duarte Level-** de los cuales el postrero fue el general **José Félix Ribas** y se le miraba (casa de los Aristeguieta) con marcadas atenciones de buen cariño.

El buen viejo se enamoró de **Soledad** y la pobre niña vino a comprender su falta cuando ya era tarde. La intervención del Canónigo **Jerez de Aristeguieta** y la circunstancia de estar el Obispado gobernado por el Provisor, facilitó la entrada al Convento de las Concepciones a Soledad, que tomó más tarde el nombre de Sor **María** de la **Concepción**. El fruto de estos amores fue confiado a **Isabel Gómez** y fue el general **Manuel Piar**”.

Sin embargo, el Dr. **Mariano de Briceño** en sus escritos sobre “**Historia de Margarita**”, hizo referencia a lo siguiente: “**La noticia tradicional del origen de Piar es que ni por su padre ni por su madre era descendiente de africanos**”.

Y más adelante don **Manuel Alfredo Rodríguez** nos narra lo siguiente:

A raíz de la exclaustración de las **Monjas Concepciones** (9-VIII-1874) se dijo en Caracas que el Fiscal de Hacienda Dr. **Rojas Paúl** y el Juez **Ovalles** encontraron en los archivos del convento la partida de bautismo del Gral. Piar y que el Gral. **Guzmán Blanco** la hizo ocultar o destruir. La madre del Presidente se llamaba **Carlota Blanco** y **Jerez de Aristeguieta**, era pariente del Libertador por el lado Aristeguieta y había sido protegida en su orfandad por la hermana de éste **María Antonia Bolívar de Clemente**.

(sic)...No es desdeñable la hipótesis según la cual los primeros vagidos del vencedor de Maturín, El Juncal y San Félix se escucharon tras los muros de las Concepciones y recibió las primeras caricias y cuidados de suavísimas manos de monjas aristocráticas,

Verdaderamente, **Simón Bolívar** fue un proyecto del Libertador formado por las castas dominantes y en realidad fue el heredero de la inmensa fortuna del antes mencionado sacerdote, de quien recibió la bicoca de 125.000 pesos de esa época.

Claro está, doña **Dolores de Aristeguieta** estaba casada con el coronel y Dr. Antonio Nicolás Briceño “**El Diablo**” quién heredó un gran lote de esclavos y todas las tierras de los valles del Tuy.

Aguinalde, fíjate como eran una manada de sinvergüenza los Aristeguieta, que casaron al Dr. **Isidoro López Méndez** con una de sus muchachas para convertirlo en su primo político, y así usarlo a como le diesen en ganas, en pro de sus propios intereses de casta.

Juvenal, es tan así que al Dr. **Antonio Nicolás Briceño** en los tiempos de la guerra a muerte lo llamaban “**El Diablo**”, porque era muy cruel y asesino.

Además, él era natural del pueblo de Trujillo, habiendo sido capturado y fusilado en el pueblo de Altamira de Cáceres de Barinas por instrucciones expresas de don José Yáñez, comandante general de Apure, canario de origen y antiguo tendero del Barrio “**San Juan de Caracas**”.

Figúrate Aguinalde, que por esa heredad **Antonio Nicolás Briceño** y **Simón Bolívar** casi se matan en un “**lance o duelo**” en los valles del Tuy. Esos hechos sucedieron en 1.808.

Ya que en ese tiempo se desataba en Caracas una conspiración mantuana liderada por las familias Bolívar, Toro, Uztariz y Ribas, quienes eran parte de la casta dominante de esa época.

Mira vale, a raíz de ese problema **Simón Bolívar** le cogió una gran arrechera a los Aristeguieta. En una oportunidad bajo un gran delirium tremen, proliferaron de su propia voz estas palabras: “Esas vagabundas de las Aristeguieta eran muy lindas, coquetas y burlonas; pero fueron muy putísimas en este valle..., carajo vale”.



¿Y qué las Nueve Musas de Caracas?

Esas no eran nada, ya que por sus puterías todas se fueron al mismísimo infierno. Allá es que están o deben estar todas esas bichas degeneradas.

¿A qué tú no sabes por qué Simón Bolívar le tenía esa gran arrechera a esas bellas mujeres caraqueñas, Juvenal?

Respondiéndole el profesor Juvenal Aguinagalde, de esta manera: “En verdad no comprendo el motivo por la cual el Libertador Simón Bolívar le tuvo tanta fobia a esas divas del mantuanaje caraqueño”.

Bueno, está bien; te lo responderé con las mismas palabras que me contara el difunto (+ 1.955) **Mónico Kienzler Tortoza** quien sobre ese caso en el año 1.947, me contó lo siguiente:

Caramba maestro Santiago Francisco, resulta que mi abuelo el súbdito alemán **Georg Kienzler Kabis** es de los fundadores de la Colonia Tovar, a través del general **Miguel Barceló** quien era nativo de Ciudad Bolívar y murió en un lance que sostuvo con el general **Eduardo Scanlan** en la ciudad de Caracas, hijo del viejo francés **Hugo Benito Scanlan**.

El mismo que le vendió las tierras que hoy poseemos a mi abuelo en Tarmas y que las adquirieron en el año 1.824, a través del general de división **Francisco Rodríguez del Toro**, llamado el marques del Toro. Él contó que había oído de boca de don **Juan Bautista Dalla Costa** y **Soublette**, el siguiente relato:

Cónfiro Miguel, guárdate siempre lo que te voy a contar es grado 33°. Según señalaban en las viejas crónicas de mi antigua familia, que **Simón Bolívar**, mi pariente también, tenía relaciones sexuales con mi tía abuela **María Belén Xeréz** y **Aristigüieta**, la mismísima madre del general **José Félix Blanco** y de mi tía Soledad.



Simón Bolívar, el enamorado traicionado en San Mateo, en su viaje de en el San Ildefonso a España en 1.799

“...Ciertamente, mi tía María Belén le doblaba en edad y le ganaba en experiencia a ese joven de apenas 15 años. Sí, me refiero a mi tío Simón Bolívar. Ya que ellos se conocían muy bien, porque mi tía María Belén nació en el pueblo de San Mateo el 11 de mayo de 1.765...”.

Bueno, así son las cosas de la vida; resulta que el joven Simón andaba en sus correrías en las tierras de su hacienda en San Mateo y en uno de esos matorrales mi tía María Belén sonsacó a Simón y como dice el dicho, este le dijo: **¡Hay, María Belén; guebo parao no respeta culo cagao!**

“...Luego mi tía usando su experiencia en esas puterías logró que el joven Simón se enamorase apasionadamente de ella. Bueno, eso ya era pan comío y además era vox populi en todo San Mateo, allá en los valles de Aragua...”.

“...Pero resulta que Simón encontró que a mi tía María Belén la estaba cogiendo otro tipo. Eso sucedió en las orillas del Río Guaire en Caracas, tierras aledañas a la casa del vínculo y mayorazgo de los Bolívar. Lugar este donde estaban pasando unas vacaciones; produciendo esto en Simón una descorazonada, ya que él la amaba y deseaba apasionadamente. Bajándole su



autoestima a cero...”.

En verdad, él estaba golpeado emocionalmente y esas cosas pasaron en 1.799. Lo que hizo que la familia Palacios y Blanco, viéndole en tal situación, lo mandasen a España desde el puerto de La Guaira en el Navío "**San Ildefonso**" bajo el comando del Capitán **José de Uriarte y Borja**.

Claro está, en esos tiempos los cojeculos se formaban a la calladita, ya que los pájaros vivos y las cuquitas calientes de las casas de las familias godas y oligárquicas de Caracas se comunicaban por los patios de las mismas, para de esa forma poder hacer realidad sus actos lascivos y eróticos.

“...Miguel, quiero decirte que habiendo Simón Bolívar arribado al puerto de la Villa Rica de la Vera Cruz en México, camino a Jalapa le escribió una carta con cualquier cantidad de errores ortográficos a su tío **Feliciano Palacios y Sojo**. Y yo considero que eso era producto de la situación por la cual atravesaba ese carajito en esos momentos...”.

¿Cómo puede escribir una persona una carta de esa manera, cuando tuvo como maestros a don **Simón Rodríguez**, don **Miguel José Sanz**, presbítero don **José Antonio Navarrete**, fraile **Andujar**, y al maestro **Pelgrón**?

Más sin embargo, en su misiva de fecha 20 de Marzo de ese mismo año, escribió lo siguiente:

"...Usted no extrañe la mala letra pues, ya lo hago medianamente pues estoy fatigado del movimiento del coche en que acabo de llegar, y por ser muy a la ligera la he puesto muy mala y me ocurren todas las especies de un golpe...".

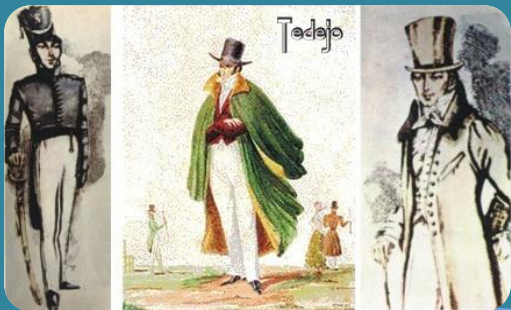
¿Qué te parece la frase final del joven Simón Bolívar, Juvenal?

Caraá Juvenal, estas son las verdades que tienen que salir a relucir en la historia de Venezuela y que no pueden quedar ocultas en el tiempo y en las edades.

La vaina fue tan grave que don **Feliciano Palacios y Blanco** le escribió a su primo don **Bernardo Rodríguez del Toro** indicándole que a conveniencia de ambas familias en Caracas habían acordado que el joven **Simón Bolívar** y la bella dama **Alaiza Rodríguez y del Toro** contrajesen matrimonio en la ciudad de Madrid, conforme lo venían haciendo desde tiempos inmemoriales, aún cuando dichos personajes en la vida real no se conocían muy bien.

¿Qué ironías del destino?

Juvenal, imagínate que si esas mujeres eran tan putísimas como decía nuestro Libertador Simón Bolívar, quien además era familia de ellas, que el sacerdote y General del Ejército Libertador **José Félix Blanco** nació en la mariana ciudad de Caracas el 24 de Septiembre de 1.782, y era hijo expósito de doña **María Belén Xeréz Aristigüieta y Blanco** quien lo parió a la edad de 16 años.



Simón Bolívar, el enamorado traicionado en San Mateo, en su viaje de en el San Ildefonso a España en 1.799

Juvenal, esa degenerada abandonó a ese

niño más luego a las puertas de un convento, para que no se supiera nada de su fracaso sentimental con su primo don **José Domingo Blanco y Ponte** (quien fuera rector de la Universidad Pontificia de Caracas, hoy Universidad Central de Venezuela), teniendo el niño que ser criado por la negra liberta **Bartola Madrid**.

Juvenal, sobre el nacimiento del presbítero y general **José Félix Blanco**, debo contarte lo que en verdad allí sucedió: mira vale, habían transcurrido ocho años desde el nacimiento del General **Manuel Carlos Piar** cuando a don **Miguel Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar** se le ocurrió nuevamente en ir a visitar a su querido hermanito el canónigo don **Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar** en la Catedral Metropolitana de Caracas; ocurriéndosele contarle esta nueva historia a su tonsurado hermano.

He aquí sus palabras: "...Buenos días, Juan Félix..."

Contestándole su hermano el presbítero con estas sus palabras: "...Buenos días, Miguel..."

¿Qué te trae por aquí hoy, hermano mío?

Y éste le respondió:

"...Ah caray, Juan; vengo a molestarte una vez más. Pero tengo un gran cargo de conciencia con lo sucedido con aquel niño, mi nietecito. Mejor dicho, de Manuel Carlos; el hijo de María Soledad, mi hija, quien hoy se encuentra enclaustrada en el Convento de las Madres Concepciones en esta hidalga ciudad de Caracas..."

"...Juan Félix, debo decirte que me siento muy mal, porque ese otro nieto mío se ha criado entre los arrabales de La Guaira y Curacao, bajo **la tutela de esos picazos de pardos de mierda...**".

Ante esto, el presbítero Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar viendo la gran preocupación de su hermano Miguel, le manifestó lo siguiente:

"...Vamos Miguel, vamos al grano ya, Miguel; déjate de guebonadas..."

¿Qué es lo que me vas a decir, vale?

Y éste le respondió:

"...Cónchale Juan Félix; ya te tengo cansado de tanto usarte y de tanta vaina que te he echado nojoda. Pero la verdad es que mis hijas no han servido para un coño e madre, nojoda..."

"...Esas carajas me salieron muy putas y aún no he podido saber a qué se debe esto hermano mío. Y podrás figurarte que ahora se me ha desatado el problema con mi hijita Belén, que de hecho es muy vergonzoso..."

En eso el cura algo calmado le dijo lo siguiente:

¿Qué es lo que está pasando con mi sobrina Belén en estos momentos, Juan?

Y éste le respondió con estas palabras:

"...Juan, mi hija Belén a escondidas le parió un hijo a su primo **Juan Domingo Blanco y Ponte**, quien es hijo de nuestros parientes don **Cornelio Blanco** y doña **Francisca de Ponte...**".

"...En verdad Juan, yo quiero casar a mi hijita Belén con otro miembro de nuestro linaje y alcurnia, y no con ese familiar nuestro, porque a lo mejor le jodemos a tú tocayo sus



estudios en la Real y Pontificia Universidad de Caracas. Juan, yo creo que esa vaina no nos resultaría así...".

Muy diligentemente el canónigo Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar, le recalcó lo siguiente:

"...Miguel, en verdad tus muchachas son putísimas...".

¿Pero qué podríamos hacer por ellas, vale?

¡Ah, ya se me vino una idea, Miguel!

Y éste muy alegre y contento, le pregunta a su hermano Juan Félix:

¿Cuál idea hermanito?

¿Cuál idea hermanito?

¡Dímela ya, dímela ya, vale, coño; no me hagas esperar tanto, te lo agradezco hermanito!

Y el cura con cara de borracho empedernido y muy jodedor, le dijo estas palabras a su hermano Miguel:

"...Coño vale, Miguel; en tú familia tus hijas lo que tienen y a su vez sufren es de una excitación submaníaca aguda. Mal este, muy común en nuestras mantuanas mujeres, porque hay que ver Miguel, que esas bichas de tus hijas son muy atractivas, bellas, cultas y muy coquetas. Pero en verdad son putísimas, de eso no hay dudas, vale...".



Matrimonio del subteniente Simón Bolívar y Palacios

Con su prima María Teresa Alayza y del Toro

"...La verdad Miguel es que nos hemos convertidos en unos vulgares parias y cabrones...".

¿Cuándo fue que nació ese párvulo, hijo de Belén, hermano Miguel?

Y don Miguel, cabizbajamente le contestó:

"...Juan, ese niño nació el 24 de Septiembre de 1.782, de la era de nuestro Señor Jesucristo...".

Y el presbítero con cierta malicia le respondió de esta manera:

"...Miguel, coño vale; que esta sea la última vez que yo te ayude en estas guebonadas vale, te agradezco no me vuelvas a molestar más para estar resolviendo estos peos fállicos y vaginales de tus ardientes hijas...".

"...Porque en verdad ya estoy cansado y enturbiado por las constantes vainas que echan tus hijas, quienes a diario viven desprestigiando y mancillando el honor de nuestra inmaculada familia...".

"...Miguel, pero también es cierto, nojoda; que esas muchachas son bellísimas, vale. En verdad son tan bonitas como las flores que se producen en el Hoyo de la Cumbre, en esas serranías del Ávila mismo...".

"...Muy bien hermano mío, dile a tu mujer que lleve a ese niño a la entrada y lo coloque



a las puertas del Convento de las Madres Concepciones, rápido, ya...”.

“...Previo a esto, yo conversaré con la Madre Superiora, quien es mi pariente a fin de ponerla al tanto de lo que vamos hacer...”.

Y en eso don Miguel le pregunta a su hermano:

¿Y qué va a pasar con esa criatura, Juan Félix?

Y don Juan Félix un poco airado le contestó:

¿Guá pues, cómo, que qué va a pasar, nojoda?”.

“...Miguel, hombre de poca fe; no te dije que esa vaina lo resolvería yo, coño nojoda...”.

¿Por qué dudas de mi vale, que tanto te he ayudado?

"...Mira mijito, esas monjitas lo recogerán y allí es cuando yo entro en escena vale...”

¿O es qué tú no crees que yo sé que jode de teatro, ah?

"...Miguel, Miguelito; en verdad yo tengo mi cargo de conciencia y estoy muy arrepentido con lo que le hice a ese niño llamado Manuel Carlos, ahora en manos de esos pobres diablos e infelices llamados **María Isabel Gómez Quemp** y **Fernando Piar Lottyn...**"

“...Cuando realmente esa criatura es sangre de nuestra propia sangre, carne de nuestra propia carne. Él es un Xeréz y Aristigüieta como nosotros y era el universal heredero de mi incommensurable fortuna...”.

La Emigración a Oriente en 1.814



“...Miguel y para que tú veas lo que voy hacer hoy, te diré con el corazón abierto, que desde hoy seré el padrino de bautizo y protector de ese párvulo, hijo de mi sobrina Belén...”.

“...Y para que ustedes me recuerden por siempre y en cada minuto de su propia existencia les diré que ese niño llegará a ser un reconocido sacerdote en la historia de esta capitanía general, recuérdendolo bien...”.

“...Ya que de seguro estoy, él será un hombre de bien, y por él abogaré todos los días de mi existencia terrenal, que de hecho es muy corta Miguel, noble hermano mío...”.

“...Miguel, recuerda lo que hoy te digo, ese niño será recordado por siempre y no vayas a decir ahora que soy pitoniso en el **Oráculo de Delfos**, vale, ja, ja, ja...”.

Nuevamente don Juan Félix le preguntó a su hermano don Miguel:

Miguel, me puedes decir: ¿Qué nombre le pondremos a este niño?

Y éste muy versátilmente, le contestó:

"...Caramba Juan, hay que ver que tú si has cambiado vale, en verdad ya no eres aquel curita malcriado, puedo notar en tus ojos y en tus arrugas que los años te están pegando, vale...”.

“...Pero sigo pensando que tu nacisteis para ser un genio, hermano mío, ya que a todo le tienes la solución sabia y oportuna, que sería de nosotros sin ti, vale...”.

“...Juancito, yo estoy pensando en estos momentos, que el primer nombre de esa criatura debe ser el de su padre, José, ya que él es parte de nuestra hidalga y muy mantuana familia. Además, él está emparentado con mi señora esposa doña **Josefa María Blanco y Herrera**; y el segundo nombre que llevará el niño será el segundo nombre tuyo, el cual será en tú honor, por este bien que nos ha hecho hoy, y porque tú eres un signo de buen augurio, y buena suerte entre nosotros...”.

Bueno Juvenal, a los pocos días doña Josefa Blanco y Herrera acompañado de su esposo don Miguel Xeréz y Aristigüieta, además de su hija Belén, quién con el niño José Félix a cuestas se trasladaron a la Catedral Metropolitana de Caracas y allí el presbítero y doctor don Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar, tío abuelo del párvulo, le colocó santos óleos y crismas en la frente del niño y echándole el agua bautismal lo bautizó según el Santo Concilio de Trento, quedando cristianizado para la posteridad con el nombre de **JOSÉ FÉLIX BLANCO**.

En un acto del ceremonial bautismal, el canónigo Juan Félix Xeréz y Aristigüieta Lovera Bolívar entre los presentes llamó a su sobrina María Belén, bajo estas palabras:

"...Mira Belencita, yo ya estoy muy viejo para andar en estos menesteres de la vida, te sabría agradecer que quieras a esta criatura como su verdadera madre que eres, no lo abandone ni lo desampares mijita, aunque esté bajo la custodia de otra comadróna, ya que me encuentro contristado muy profundamente conmigo mismo y con mi espíritu...”.

“...Belencita, ya tú sabes lo que pasó con aquel niño llamado Manuel Carlos, hijo de tú hermana María Soledad, hoy separados ambos de nuestro seno familiar, hecho este donde yo tengo el mayor grado de culpabilidad mijita..., y todo por querer tapar el orgullo y el honor de los Xeréz y Aristigüieta, que para nada nos ha servido...”.

Comandante Boves “El Taita”



“...Sépanlo todos, yo ya he recibido noticias de que ese niño Manuel Carlos es muy hacendoso y laborioso. Además, es muy inteligente, creo y así lo vaticino hoy; ese niño olvidado por nosotros va a llegar a ser un ser un hombre muy importante y un gran protagonista en la historia de estas tierras allende al mar océano y de la madre patria, España...”.

“...Pero también quiero manifestarles que tal vez nos profese un gran odio hacia nuestra casta social, porque ustedes deben entender que ese vástago hijo de mi sobrina María Soledad se está criando dentro del **mierdero del pardaje...**”.

"...Así Belencita, pase lo que pase, José Félix, tú hijo es y será por siempre tu hijo, aún cuando ya estoy enterado de que piensas entregárselo a una comadróna para su crianza...”.

“...Belén, no quiero que ese niño sufra trauma algunos, porque además el padre de ese niño es familia directa de tu señora madre, como de doña **María Concepción Palacios Sojo y Blanco**, tu prima...”.

“...Belén, recuerda que tú hijo viene de extirpe mantuana a pesar de que es un niño

expósito y para ello es necesario que lo eduquemos como a bien él se lo merece...".

Y precisamente, don **Miguel de Xeréz y Aristigüieta Lovera y Bolívar** dejó de existir, en ese año de 1.782, cansado de tanto resolver las sinvergüenzas de sus prostitutas hijas, ancestrales y honorables matronas de muchos ladrones estafadores de los erarios nacionales, y de los grandes cacaos y oligarcas de nuestro tiempo; ejemplo de ellos, como aquellos que se creyeron que la empresa **Petróleos de Venezuela, S. A.**, era una caja grandotota de ellos.

El General **Lino Aranguren Castro** le contaba a comienzos del siglo XX a sus hijas e hijas en **Las Aguadas** de Maiquetía, estas palabras:

"...En nuestra familia había una monja llamada cariñosamente por nuestros antepasados de la rama de los **Bolívar y Ponte** bajo el nombre de **Paula de los Dolores Bolívar y Arias**. Ella era hija de don **Juan de Bolívar y Arias**, y de doña Inés María Arias..."

"...Esa inmaculada mujer profesó los votos de castidad y de entrega al servicio de la iglesia católica en el **Convento de las Madres Concepciones de Caracas**, en donde fue enclaustrada en el año 1.791..."

"...Ella era prima del Libertador **Simón Bolívar** y conocía toda la verdad de lo que sucedió en aquellos tiempos en contra del niño **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez** y de su verdadera madre **Sor María de la Concepción**, quién en su vida mundana se llamara **Soledad Xeréz y Aristigüieta**..."

"...Doña Paula de los Dolores Bolívar y Arias aún se encontraba viva para el año 1.814. Ya que existe una carta del Libertador Bolívar dirigida a ella en donde le da repuesta del porque no le dio las regalías que se acostumbraban en dar al convento en donde ella se encontraba enclaustrada..."

Mariscal de Campo Pablo Morillo
Vencedor de las fuerzas napoleónicas en España



Como verás Juvenal, esta es la historia del nacimiento del General José Félix Blanco, quien a su vez era primo hermano del General Manuel Carlos Piar. Así son los hechos resaltantes en el seno de las familias más pudientes, oligárquicas y aristocráticas de este país. Yo creo que en nuestros días siguen actuando de la misma forma.

Coño Juvenal, y pensar que esa doñita María Belén Xeréz Aristigüieta y Blanco, viuda del capitán del cuerpo de artillería del ejército español don Joaquín Pérez y Narvarte, natural de Navarra con quien se desposó en fecha 9 de Diciembre de 1.787.

Juvenal, ambas estaban acompañadas por el propio Libertador Simón Bolívar, quien le echó un cerro de bolas con su única hija auestas, **Soledad Pérez Narvarte y Xeréz Aristigüieta Blanco**, caminando hasta Río Chico y de allí embarcaron hacia Nueva Andalucía de Cumaná en los tiempos de la **Emigración a Oriente**.

Porque don José Tomás Boves de la Iglesia, Comandante General del Apure, Barlovento, Calabozo y Oriente, mejor conocido como "**El Taita**", a todo tropel se acercaba con sus legiones a poner orden y a pacificar a Caracas.

Carajo vale, viéndolo bien; es por eso que en la primogénita de América, Nueva



Andalucía de Cumaná hay tantas familias con el apellido Aristigüieta.

Cónchale vale y ese General **José Félix Blanco** fue uno de los culpables del fusilamiento de su primo hermano el General **Manuel Carlos Piar Gómez** en Angostura en el año 1.817.

¡Así son las vainas de la vida, vale, cuando él llegó a tirarle hasta a su propia sangre!

¡Y qué hablar del General **Carlos Soubllette Piar** y **Xeréz Aristigüieta**, su primo hermano, quien fuera el fiscal acusador en tan nefasto asesinato, como a bien lo notificara el Mariscal de Campo Pablo Morillo a la corona española!

Juvenal, Su Señoría Ilustrísima don **Mariano Martí y Estadella**, Obispo de Caracas y Venezuela en 1.786, por petición de doña **Josefa María Blanco Infante** y **Herrera Liendo** esposa del difunto don Miguel de Xeréz y Aristigüieta Lovera Bolívar tuvo que intervenir en el problema matrimonial sobre los cachos que le montaba su hija doña **Rosa María de Jesús Xeréz** y **Aristigüieta** en contra de su marido don **José de Castro** y **Araoz**.

Quien para entonces era el tesorero del ejército, siendo en esa oportunidad transferido al puerto de Maracaibo en funciones de servicio, negándose dicha señora en acompañar a su marido ya que mantenía unos amoríos y una sospechosa amistad con don **Agustín de Zuasnavar**.

Otro de los grandes conflictos en la familia Xeréz Aristigüieta y Blanco Herrera, fue cuando en el mismo día casaron a María de las Mercedes, María Begoña y a Francisca "**Panchita**" Fulgencia, con los hermanos Pedro, Juan y Pedro Martín de Iriarte y Echeverría nacidos en el valle de Bazlán en la provincia de **Navarra**; dicho acto matrimonial se llevó a efecto en la Catedral Metropolitana de Caracas el 28 de Octubre de 1.775.

Y el otro escándalo fue cuando en los tiempos de la guerra de la independencia, doña **Manuela Josefa Xeréz** y **Aristigüieta** de **Zarraga** fue mandada a que se le azotase públicamente para vergüenza y escarnio en la Plaza Mayor de Caracas por órdenes del gobernador y francmasón don **Salvador Moxó**.

Hecho este que se dio por tan inmorales actos de infidelidad. Esa dama de alto linaje oligárquico era la madre de los generales **Clemente** y **Manuel Zarraga Aristigüieta**, quienes en sus vidas militares y políticas fueron godos a ultranza.

Bueno Juvenal, así son las cosas de la vida.

¡Y pensar que toda esa fortuna le pertenecía por heredad al General Manuel Carlos Piar!

Pero mira vale; las cosas no son fortuitas ni nada por el estilo, no creo que sean casuales, porque el mismísimo gran carajo que condenó a infame suplicio en la villa de Calabozo al Taita **José Tomás Boves** de la **Iglesia**, fue nada más y nada menos que el juez don **José Ignacio Briceño**, asesino y hermanito del Coronel **Antonio Nicolás Briceño** llamado esquizofrénicamente por sus seguidores y asesinos iguales a él, bajo el apodo de: "**El Diablo**".

Este último patriota mantuano fiel ejecutor del decreto de Guerra Muerte dictado en el pueblo de Trujillo por el Brigadier General de la Unión Neogranadina don Simón Bolívar.

El cual no fue nada justo pero si atentatorio al derecho de gente. Se notaba que esos "**hijos-dalgos mantuanos**" odiaban a los pardos a muerte y tan gran infamia produjo más de cien mil muertos entre los mismos venezolanos.

Ya que el Comandante José Tomás Boves en los momentos en que lo flagelaban en tan prócero solar, les gritó a sus torturadores allí presentes estas demoledoras palabras:

"Ya verán las lágrimas
Que les va a costar
Tamaña injusticia,
La causa republicana
Me rechaza,
Las castas me aplaudirán".

Juvenal, figúrate que hasta las Aristigüieta que vivían en Europa eran tremendas putas encapilladas. He allí el caso de **Louise Jeanne Nicole Aranal de Dennis de Trobrian o Fanny Du Villars et Aristigüieta**, una vieja madame quien vivía en París en la Francia napoleónica y quien sostuvo un largo romance con el joven **Simón Bolívar**, una vez llegado por esas tierras.

Juvenal, en aquellos tiempos coloniales de Fanny du Villars et Aristigüieta se dijo que tuvo el pláceme de darle un hijo a tan ilustre caraqueño, Simón Bolívar. Ese niño se llamaba **Nicolás du Villar Et Aristiguieta** quien llegó a ser capitán en el Ejército Libertador en la ciudad de Bogotá en 1.828.



Simón Bolívar y su prima Fanny Du Villars en París

Los entendidos de esa época decían que **Fanny du Villars** buscaba satisfacer sus estímulos "**palomericos**" en pasajeras aventuras. Fue tal el caso que cuando el joven Simón Bolívar le manifestó sus deseos de regresar a su tierra, ella trató de prenderlo con galanterías.

Y notando que el joven galán no le respondía a sus deseos sicofálicos, en una ocasión le gritó de esta manera ante sus comensales y amigos: "...Está bien, Simón; si no te quedas conmigo, entonces me le entregaré a todos los hombres que encuentre por ahí, para que me cojan bien cogía, ja, ja, ja...".



Casa de Gobierno del Departamento Vargas en La Guaira a finales del siglo XIX

Juvenal, dejemos a un lado esas historias dignas de **Kamasutra** y trasladémonos a los momentos del nacimiento del héroe de Chirica, General Manuel Carlos Piar y Gómez.

A los meses, en una soleada mañana del litoral guaireño, entre llantos y ajetreos vino al mundo un niño como vienen todos aquellos niños nacidos en la mayor pobreza e incertidumbre.

Justo en los momentos en que en los valles del Tuy andaba enguerrillado el negro **Guillermo**.

En aquella señorial casa se notaba un corré corre, la partera María Isabel Gómez Quemp atendió con mucha paciencia a Soledad quien entre quejidos, pujidos y dolores sintió la llegada de su hijo, en ese mundo de su época.

Realmente en ese rico aposento pobre de espíritu no reinaban ni el amor, ni la caridad, todo era odio, reproches, maldiciones y malos presagios; allí verdaderamente reinaba el Rey de las tinieblas.

La partera tomando la criatura entre sus laboriosas manos y feliz de su trabajo, con mucho regocijo y alegría, les dijo a los allí presentes:

"...Este es un es catire, segura estoy, azules como este mar nacer, su pelo es tan que alumbra a este que circula por sus como las flores del engalana esta

¿Pero qué será



niño muy hermoso y debe tener los ojos que lo ha visto amarillo como el sol puerto y la sangre venas es tan roja jardín que adornan y solariega casa..."

de ti en el mañana,

mi niño?



Casa solariega en donde nació
El General Manuel Piar en El Cardonal

Seguidamente, la negra **María Isabel**



Gómez Quemp con la criatura entre sus manos se lo entregó a la joven **María Soledad Xeréz Aristigüieta** y **Bolívar Ponte**, su única y verdadera madre quien entre sollozos acurrucaba entre sus senos a su hijo, acariciando y mimándolo maternalmente, a sabiendas que en muy pocas oportunidades volvería a retomar su rol de madre, como el que ella había vivido en esos cruciales y álgidos momentos de su vida.

Bueno vale, amigo Juvenal; fíjate como son las vainas, esas familias echadoras de vainas comenzaron a regar por toda la ciudad de Caracas que **María Soledad Xeréz Aristigüieta** y **Bolívar Ponte** había fallecido el 2 de Noviembre de 1773, a la edad de 20 años, tratando de evitar ellos que nunca se supiese nada de lo que estaba pasando en su seno familiar.

Inclusive hasta le cambiaron el nombre, ya que la llamaban María Antonia, así son las cosas de la vida, amigo Aguinalde.

Algunos días después, don **Miguel Xeréz Aristigüieta** y **Lovera Bolívar** les giró instrucciones muy precisas a la comadrona **María Isabel Gómez Quemp** y a su marido **Fernando Piar Lottyn**, sobre lo siguiente:

¿Sobre cuál sería el verdadero destino del recién nacido?

Diciéndole después: "...Fernando, recuerda que tú tienes un trabajo vil de marinero, de ahora en adelante y a partir de este momento, Isabel y tú se harán cargo del niño, como si en verdad ustedes fueran sus legítimos y verdaderos padres. Nosotros, desde Santiago de León de Caracas le enviaremos lo necesario para su alimentación y crianza..."

"...Mejor dicho, ese párvulo de ahora en adelante es su legítimo hijo, un miembro más del **"mierdero del pardaje"**, casta social a la cual ustedes pertenecen y nunca dejarán de pertenecer, ja, ja, ja..."

Ante tan ofensivas e impositivas palabras, María Isabel Gómez Quemp le dijo a don Miguel, lo siguiente:

"...Don Miguel, usted está cometiendo un sacrilegio; en verdad yo no puedo tener a esa criatura y menos prestarme para esas cosas, ya que tengo otros hijos con Fernando, y aquí en La Guayra la vida es muy dura..."

Arreos de burros en la Guaira de comienzos del siglo XX

¿Por qué no permite usted que la joven María Soledad se vaya a otras tierras y críe como debe ser a su hijo, al fin y al cabo ese es su hijo?"

Don Miguel, como todo aristócrata colonial le respondió de esta manera:

"...María Isabel, María Isabel, pajarita; por el amor de Dios, no sabes cómo le sabría agradecer a ustedes me sirvan guardar este secreto con un silencio absoluto..."

"...Y si lo hacen les aseguro que Fernando prontamente trabajará en uno de esos veleros o balandras que en ocasiones arriban a este puerto, y en cuanto a ti Isabel, te compraré una casa de tapiado y techo de palma, para que tengas donde vivir con tus hijos..."

"...Acéptenme la oferta y podrán contar con los favores que a bien ustedes reclamen



ante mi familia...".



Comerciante Francisco Sánchez Jiménez, Carayaca - año 1.940

Conocido como Pancho "El Narizón"

(* Cerro de Jesús, Maiquetía, 1.896 / + Pariata en Maiquetía, 1.950)

Padre del maestro Santiago Francisco Sánchez Aranguren

Considerando lo expuesto por tan "**noble patricio caraqueño**"; Fernando Piar Lottyn, dijo:

"...Don Miguel, aceptamos sus ofrecimientos y esperamos no nos engañe, porque un nuevo niño en nuestro hogar se convertiría en una carga más para nuestro sustento diario; acepto su trabajo y le prometo que sabremos guardar

silencio sobre lo que hemos visto, hablado y oído en su familia...".

Más luego, don Miguel le contestó a Fernando:

"...Fernando, Fernando; veo que eres un hombre que piensas, no eres como esos pardos "**hijos de putas, perros y parias**" que en esta tierra ya son numerosos y quieren por todos los medios crear una **pardocracia**, que en cualquier momento nos pueden echar una vaina...".

"...En verdad preparemos todo para llevar a mi hija María Soledad hacía Caracas, el camino es duro y tortuoso y deseo vehementemente nos acompañen en el trayecto...".

María Isabel como toda buena comadrona y muy salida al fin, le dijo:

"...Don Miguel, las cosas se harán como usted lo ha dispuesto; nosotros cumpliremos con lo que nos hemos comprometido, su palabra es un documento escrito, y se cumple...".

¡Vamos Fernando, preparemos todo, acuérdate de las mulas zainas, tú las conoce mejor que yo, porque esas bestias han sido tus compañeras sentimentales por mucho tiempo, ja, ja, ja!

Ante esas palabras de María Isabel, le ripostó Fernando:

"...María Isabel, déjate de esas guebonadas...".

¿Vas a seguir con tus pazguatadas, ah?

¿Qué va a pensar don Miguel, sobre mí, vale?

"...María Isabel, prepara el gofio y todo lo que tenemos que llevar en el camino y déjate de esas pendejadas, porque de pronto te voy a meter un sopla moco, nojoda...".

Avenida 24 de Julio en El Cardonal – La Guaira

El maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren** conocido en el litoral guaireño como "**Pinocho**", por lo narizón que es, y como "Semillita" por sus viejos alumnos en la Escuela Municipal Graduada "Miguel Suniaga" de Maiquetía, le dijo al profesor **Juvenal Aguinagalde** esto:



Saludo de Venezuela. La Guaira, Avenida 24 de Julio.



Caramba, Juvenal, hay que ver que los tiempos han cambiado mucho. La casa donde nació el impertérrito General Manuel Carlos Piar la conocí desde muy niño, ya que desde el pueblo de Carayaca mi papá le enviaba arreos de burros cargados de mercancías y víveres a don **Santiago Alfonzo Rivas**.

“Al mismísimo coñísimo e madre ese, dueño de la "**Maicena Americana**", "**Gran Producto Nacional**", quien jugando a los dados en Carayaca le ganó la inmensa fortuna que tenía mi difunto padre **Francisco Sánchez Jiménez** conocido en Carayaca como “Pancho “**El Narizón**”.

“Yo paso a creer que un nieto de ese señor medio mariqueado y llamado Rafael Alfonzo es el actual Presidente de CAVIDEA. Él como que anda metido en esas vainas golpistas en contra el gobierno del Presidente Hugo Rafael Chávez Frías”.

“Dichos arreos llegaban cerca de esa histórica casa en El Cardonal, la cual estaba en ruinas. Es tan así que por allí había un isleño canario a quien llamábamos Pepe”.

“Él era el dueño de una gran cantidad de mulas; animales estos que pastaban en esos sitios, convirtiéndose el lugar en un campo para jugar caimaneras”.

Justamente, allí fue donde César Tovar comenzó a incursionar en el béisbol con el Intendencia Naval, después con El Teléfonos y luego con Los Leones del Caracas; imagínatelo deleitándose con esas mulas y burras; verdaderamente, desde esos tiempos comenzaron a llamarlo "**Pepe Burra**".

Juvenal, en El Cardonal hoy todo ha cambiado, fíjate que la Avenida La Alameda dio paso a la Avenida Soublette, en donde está el Seguro Social estaba la plaza del Libertador o del Mercado, y a su lado estaban las estructuras antiguas de la Logia Masónica "**La Unanimidad**" N° 3, después la Sociedad del Mutuo Auxilio y en verdad no sé donde metieron la estatua del General en Jefe José Gregorio Monagas, que también estaba por allí.

¿Y cómo no recordar el Paseo "**24 de Julio en El Cardonal**"?



Afro-descendientes guaireños a finales del siglo XIX

Ya que por allí pasaba y era el lugar por donde transitaban los habitantes de ese lugar en sus horas de descanso y tertulias. Allí degustábamos los helados de Lugo.

¿Qué tiempos aquellos?

Pero lo grave de todo esto fue que el General de División (Ej.) **Marcos Evangelista Pérez Jiménez** quien era el Presidente de los Estados Unidos de Venezuela en esa época era un hombre acomplejado; decidiendo de pronto destruir todas las casas antiguas de La Guaira y Caracas y de esa forma acabar con parte de nuestra propia historia.

Ya que él autoritariamente decía que había que modernizar a Venezuela a como diera



lugar y fue así como destruyó la histórica casa donde nació el General en Jefe **Manuel Carlos Piar**, hasta en eso se profanó su natal casa. Pero así son las cosas de la historia.

El Salto en las serranías del Guaira Repano

El profesor Aguinagalde le hizo la siguiente pregunta al maestro Sánchez:

¿Y en esos tiempos cómo se llegaba a La Guaira, maestro Sánchez?

El maestro Sánchez le respondió de esta manera:

Mira Juvenal, a La Guaira se llegaba era por las montañas, como verás allí están los cerros Santa Ana, Jesús, Los Claveles, Algarín, Los Cachos, Cerro Caído, El Colorado, La Cabrería, La Subida del Guamacho, Punta de Mulatos, El Gavilán y El Guarataro; la vida era por arriba.

Juvenal, esos ranchos que estás viendo allí, siempre han estado ahí, ya que al piedemonte de la cordillera llegaba el agua del mar, esos eran unos acantilados, vale.

Continuando con los orígenes del General Piar, la joven María Soledad llamó a su padre y le dijo:

"...Padre mío, perdóname la vil afrenta que he hecho a mi familia, sé que he cometido un vil pecado que ustedes no me perdonaran nunca. Pero permitidme llevar en mi regazo a mi hijo hasta Caracas, donde seguro estaré enclaustrada para siempre y nunca más volverán mis ojos a ver a mi hermoso bebe..."

En conformidad con dicha petición, don Miguel le respondió a su hija de esta manera:

"...Hija mía, se te concede tú deseo, pero una vez que entres en el Convento de las Madres Religiosas Concepciones en Caracas, nunca más volverás ver a ese niño quien es tú hijo y lleva sangre de nuestra propia sangre..."

La Venta Chica en el Ávila



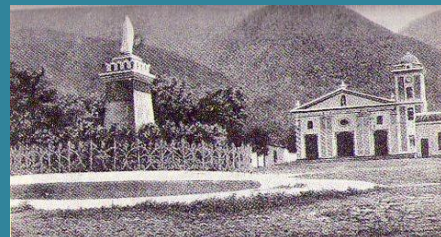
"Porque, él nunca podrá pertenecer a nuestra casta social y que el Dios todopoderoso nos perdone y se apiade misericordiosamente de todos nosotros, por lo que hoy estamos haciendo. Pero todos estamos en el sagrado deber de proteger la honrilla de nuestra hidalga familia en estas tierras españolas de ultramar".

¿Y qué de nuestra alta alcurnia, blasón y casa solariega?

¿Qué vaina es esta, vale?

Iglesia San Sebastián de Maiquetía a finales del siglo XIX

Una vez hecho los preparativos, la comitiva o cotejo en horas de la madrugada comenzó a remontar la cordillera, pasando por la Ermita del Carmen en donde oyeron los sonidos de las campanas y estas



letanías, expresadas por nuestras abuelas, bisabuelas y tatarabuelas en aquellos lejanos días: “...El Ángel del Señor anunció a María...”.

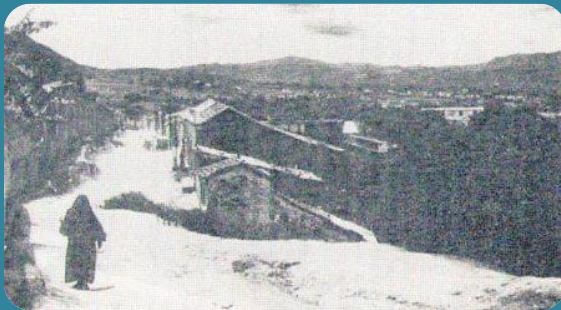
Y los acompañantes del séquito respondieron con estas palabras: “...Y ella concibió por obra y gracia del Espíritu Santo...”.

Con la gracia y abolengo de aquellas matronas mantuanas subiendo por **El Guamacho**, pasando por **La Cabrería**, siguiendo por detrás del Castillo de San Carlos, dejando atrás a **La Cabrería** y al pozo de **Quita Calzón**, como a **La Vigía de Chacón o Fuerte del Príncipe**, también conocido como El Zamuro; pasaron por **Todo Flores** y montaña arriba avanzaron hacia el pueblo de **Torrequemada** con dirección hacia **Los Dos Caminos**; paso a paso fueron alcanzando **Las Aguadas**.

Dejándose a un lado el camino de **El Guarapo** hacia **El Rincón** de Maiquetía pasaron a **Río Grande, Los Pinos, Sancho Orquíz y El Salto**; detuviéronse entre **El Hoyo** de la **Cumbre** y **La Venta** en el oratorio de la familia Espinosa, los hombres que integraban la comitiva fueron a los trapiches y colmaron su sed bebiendo guarapo hecho de azúcar de papelón, el cual se encontraba mezclado con otras cosas, era tan agrio y muy fuerte que casi emborracha al canario Fernando Piar Lottyn; y las damas bebieron de la famosa chicha de arroz que hacían en esos parajes. Allí repararon las cabalgaduras y pusieron a descansar a las bestias en los establos.

Carajo Juvenal, mi mamá decía que esas extrañas bebidas fueron introducidas en esas montañas por un francés que vivía para el año 1.741, en el pueblo de San Sebastián de Maiquetía.

San José del Ávila en Caracas, año 1.920



Él fue el que creó la guarapita; esa bebida que hoy en día es muy popular Venezuela, y, que no es más que aguardiente claro ligado con limón y bicarbonato. Otras cosas ligadas con aguardiente y guanábana o parchita, no es guarapita, es un cóctel.

¡Así son las vainas, Juvenal!

En horas de la tarde, la comitiva estaba descendiendo por los lados de las Lomas del Viento y La Puerta de Caracas hasta llegar al Convento de las Madres Concepciones, ubicado donde hoy está el

Capitolio Federal. Una vez en las puertas del convento, desde su interior emanaba un coro muy sacro y conventual, en el cual se oían estas palabras:

¡Oh María, Madre Mía,
Oh Consuelo del Mortal,
Ampárame y Guiadme,
A la Patria Celestial!



Inmediatamente, la madre superiora encerrada en su traje tétrico y sombrío, y en compañía de algunas religiosas enclaustradas salió a recibir a los integrantes de la comitiva, quienes a escondidas fueron conducidos a una celda preparada en ese monacal recinto, siguiendo las instrucciones del presbítero don Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar.

Lo allí sucedido es parte de esta historia que fue contada a mi señora madre doña **Catalina Aranguren Bravo de Sánchez Jiménez** por mi abuelo el General **Lino Aranguren Castro**, y este a su vez la recibió de la distinguida y honorable dama guaireña, doña **Carlota Piar de Syers**, hija del General en Jefe **Manuel Carlos Piar Gómez**.

Además de ser ella la flamante esposa de Míster **Robert Syers**, natural del Reino Unido en Inglaterra y quien en esos tiempos llegó a ser Cónsul de Dinamarca”.

De pronto la madre superiora tomó entre sus manos al niño y jugueteando con él, dijo estas palabras: "...**Pobre criatura de Dios, que la Virgen Santísima y Purísima te proteja y gué tus pasos por siempre...**".

Luego llamó a don Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar, y le dijo:

"...Reverendísimo Padre, usted no nos visitaba desde el último viernes de Semana Santa, cuando en ese día salió usted desde este convento centenario con la procesión del Santo Sepulcro en su ataúd de plata y carey, en hombros de los miembros de su cofradía hacia La Catedral. Reverendísimo Padre, recuerde que ese día usted celebró una misa inolvidable..."



Esquina de Monjas en donde quedaba
El Convento de las Madres Concepciones en Caracas

"....Pero de una vez por todas, pongámosle santo crisma y óleo a este párvulo recién nacido, hijo de **María Soledad**, quien a partir de hoy vestirá nuestros hábitos hasta que la muerte la separe de esta vida terrenal..."

Inmediatamente, el sacerdote miembro connotado de tan "**distinguida familia**", mandó a llamar a su sobrina María Soledad para hacerle los actos de constricción y confesión de sus pecados. Desde la parte afuera del confesionario, María Soledad narrando sus pecados y pidiendo absolución y penitencia por ellos, dijo estas palabras:

"...Tío, sé que caí en el pecado, me arrepiento de lo que hice y pido una vez más perdón. Primeramente a usted, y después, a mis amadísimos padres. Tío, devuélvame la gracia de Dios..."

Don Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar, su tío y confesor le dijo estas sus muy "**sacras palabras**":

"...Sobrina, el sacramento que hoy voy a conceder me es permitido porque pertenezco a la **Orden Sagrada de Melquisedeck**. Pero María Soledad, sobrina mía; por esto que has hecho en contra de la moral y las buenas costumbres, estoy seguro, muy seguro y de eso no hay dudas, ni absolución de tus pecados, que cuando tú mueras en este claustro conventual, tú alma corroída por la concupiscencia de tus propios deseos carnales tendrá que comparecer ante el santo tribunal de Dios..."

“...Sobrina mía, y eso es para que te des cuenta de tus actos irredentos e impúdicos, ya que cometiste un gran error cuando has deshonrado a tú familia y a tus bien amados padres, como a nuestra santa madre iglesia católica, apostólica y romana, como a tú propio espíritu y que Dios nos agarre a todos confesados...”.

Después su tío el presbítero, le impuso la siguiente penitencia:

"...Sobrina, la confesión es un acto de penitencia o de reconciliación, vaya hasta donde se encuentra la figura crucificada de Nuestro Señor Jesucristo, y arrodílese allí rezando 50 padres nuestros, 25 Ave María, 2 Credo y un Yo Pecador...”.

“...Y déjeme que lo demás lo hago yo, nojoda...”.

Luego el sacerdote comenzó a officiar la ceremonia religiosa, procediendo a cristianizar al niño, quien en esos momentos en brazos de su verdadera madre reía plácidamente.

"...Señores, señoras, hermanos y hermanas en Cristo; el bautismo es un sacramento que se lo damos a nuestros hijos cristianamente, con este acto nacemos espiritualmente a la vida los hijos de Dios, con él borramos el pecado original y es cuando en verdad entramos a formar parte de esta milenaria Iglesia...”.

De pronto el cura le preguntó a su sobrina María Soledad:

Dígame usted, sobrina: ¿Cuál es el nombre que ante la pila bautismal llevará cristianamente de ahora en adelante su hijo?”.

Mantuana caraqueña en la época colonial

Y María Soledad, le contestó:

"...Tío, en vista a que nunca más podré volver a ver a mi hijo, agradézcole le bautice con los nombres de su verdadero padre; en primera, **Manuel**, en memoria de su más remoto abuelo don **Manuel de Braganza**, llamado "**El Afortunado**". Porque mi hijito es descendiente de don **Juan de Braganza**, quien a su vez es descendiente bastardo del Rey **Juan I de Aviz**, y de la Reina Isabel "La Católica" de Castilla y Portugal; como del Rey Carlos V de Alemania y I de España...”.

“...Y en segunda, **Carlos**, en recuerdo de mí adorado amante, don **Carlos de Braganza**, quien en su pensamiento ignora que en estas tierras meridionales dejó un vástago de su noble extirpe y sangre; y en tercera, **Miguel**, en nombre de mi amadísimo padre...”.

Don Juan Félix, siguiendo el ceremonial litúrgico y ritualístico en conformidad con el **Santo Concilio de Trento**, ungiendo al niño con aceite y sal en la frente y después rociándole agua y que bendita en su cabeza, dijo: "**...Dominus Vobiscum...**".

"El Señor esté contigo"

Y los presentes contestaron:

"**Et Cuo Espíritu Tuo**"

"Y con tú espíritu".



"Manuel Carlos Miguel,

Te bautizo en el nombre

Del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".

Respondiendo todos los presentes: **AMEN.**

Luego le dijo a los allí presente reunidos todos en dicho ancestral convento de madres religiosas, estas palabras:

Acompañenme en esta oración:

“Por la Santa Cruz

De nuestros enemigos

Líbranos Señor Dios nuestro,

Por el nombre del Padre, y del Hijo

Y del Santísimo Sacramento”

Amén. Jesús.

"Padre Nuestro Dios,

Que estás en el Cielo,

Se reverenciado tu nombre,

Danos el Cielo,

Hagamos mi voluntad

Acá en la tierra

Cómo lo que están en el Cielo.

Nuestro sustento cotidiano

Dánosle hoy

Y perdónanos nuestros pecados

A nosotros,

Cómo nosotros perdonamos

A nuestros enemigos,

No permitáis, que pequemos,

Cuando somos tentados

Para pecar.

Líbranos o apártanos

De todo mal”.

Amén.



Concluido el "**ritual cristiano, católico y que muy romano**" por parte de tan maquiavélico sacerdote, sin sentimiento alguno; don Miguel de Xeréz y Aristigüieta Lovera le hizo entrega del párvulo **Manuel Carlos Miguel** a la partera **María Isabel Gómez Quemp** y a su marido **Fernando Piar Lottyn**, quien no tenía ninguna parentela con el General **Carlos Soubllette Piar** y **Xeréz Aristigüieta**, porque ambos pertenecían a castas diferentes.



Juvenal, aquí juega un rol más un ilustre miembro de tu familia, como lo fue el caroreño fraile **Ildefonso Aguinagalde Luque**, quien llegó a ser el profesor de latín de su paisano e ilustre prelado don **José Manuel Arroyo Niño** y **Ladrón de Guevara** quien llegara a ser el V Obispo de la Diócesis de Guayana, preconizado por el Papa **Pío IX** el 20 de Junio de 1.856, siendo después consagrado el 7 de Diciembre del mismo año.

Quien conjuntamente con el ilustre masón e historiador don **Bartolomé Tavera Acosta** dan fe de haber visto personalmente la partida de nacimiento del General **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez** en el Convento de las Madres Concepciones de Caracas.

En mi familia se comentaba que el Presidente Dr. Juan Pablo Rojas Paul “Coto” y el Juez Ovalles, conjuntamente con el General Antonio Guzmán Blanco pudieron tener en sus manos la fe de bautismo del General Manuel Carlos Piar y Gómez.

Dicho convento de religiosas fue expropiado el 11 de Septiembre de de 1.872. Contaba en aquellos tiempos la vieja matrona doña **Catalina Aranguren Bravo** de **Sánchez** lo siguiente:

Monja perteneciente a la familia
Del Libertador Simón Bolívar

“Mi tío **Gregorio Bravo** nos contó que él recordaba cuando la abadesa de ese convento, Sor **María Teresa de las Llagas**, quién en su vida profana se llamó **María Teresa de Castro Ibarra**, familia de la esposa del General **Antonio Guzmán Blanco** y descendiente de la familia del propio Libertador **Simón Bolívar**.

A eso de las cinco de la tarde del 9 de Mayo de 1.874, tan reverenda madre acompañada de sus religiosas, una a una fueron en contra de su voluntad abandonado el claustro de su antiquísimo convento, donde iban a estar a perpetuidad”.

“Don **Gregorio Bravo** manifestó que la abadesa se negó a entregarle a las autoridades del gobierno los papeles que sobre el convento pedían, al igual que algunas reliquias u objetos de gran valor; encontrándose entre los papeles el acta de bautismo del General Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez”.

Siendo más adelante demolido y construyéndose en su lugar el Capitolio Federal por instrucciones del "**Ilustre Manganzón Americano**", General **Antonio Guzmán Blanco**. A quién en Francia por sus extraños ademanes mariconófilos llamaban “**Maripoceta**”.

Inclusive, el bastardo General Antonio Guzmán Blanco fue quién descaradamente



inventó la amañada fe de bautismo que aparece en una iglesia de la isla de Curazao; valiéndose de su influencia masónica al respecto; pretendiendo dejar la figura de nuestro inmortal guaireño en las sombras de la oscuridad misma.

En verdad, el cuadro que se presentó en ese infernal y diabólico, **y qué convento de madres religiosas** era muy dantesco. Ya que en el momento en que los falsos e impostores padres del niño Manuel Carlos salían de ese dantesco recinto monacal, sólo se oían los lamentos de aquella infeliz mujer quien con sus desesperados gritos y con el rostro compungido, y devorado por la locura misma pedía le regresaran su criatura.

Contaban mis antepasados que esa joven no viviría por muchos años esa amargura, ya que sus ensordecedores y aborascados gritos fueron los siguientes:

"...Regrésenme a mi hijo, no me lo arrebaten, tronco de ladrones. Ustedes son unos asesinos y están cometiendo un crimen bárbaro, esa es una crueldad insana en mi contra..."

Y ella muy religiosa y gregorianamente recitó estas palabras:

"Madre mía, tu nombre es Josefa,
Y tú apellido es Blanco Herrera,
No permitas tal infamia,
Dile que me entreguen
A mi vástago,
Porque de pesar moriría,
En este lacrimonal aposento"

Juvenal, por si fuera poco, cuando las personas que estaban presentes en tan nefasto acto bautismal, sorprendidos y aletargados, y aún mirando hacia atrás oían la voz aterradora de tan infeliz dama.

En este caso a **María Soledad Xeréz Aristigüieta Bolívar y Ponte o Sor María de la Concepción** quién era la verdadera madre del párvulo **Manuel Carlos Piar Gómez**.



Capitolio Federal de Caracas, en donde antiguamente
Estuvo el Convento de las Madres Concepciones.

Cuando ella agobiada por el llanto, melancólica y suplicantemente le gritaba a las personas allí presentes, casi todos miembros de su acaudalada familia, estas tristes palabras: **"clemencia, por piedad; clemencia, clemencia"**.

Caramba, Juvenal, así actúan los ricos y los que tienen mucho dinero en este país, se valen de su inmenso poder para destruir al ser humano, sólo por el hecho de mantener un honor lleno de la mayor inmoralidad y desfachatez posible.



Esas cosas siguen sucediendo en estos tiempos, porque yo las he vivido en carne propia. Recuerda que yo vengo de ese linaje también y mis primeros hijos pasaron por una situación de carácter racial parecido.

Luego el notario que acompañaba al presbítero y Dr. Don Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar, tomando un libro donde registraban los bautizos de los hijos de los pardos, le dio registro a tan trascendental acto bautismal.

Juvenal, carajo vale; que vaina esa, figúrate lo que le dijo el desgraciado cura ese a sus familiares y a quienes presenciaron el bautizo del General Manuel Carlos Miguel Piar Gómez.

Y el profesor Aguinalde le preguntó algo sorprendido al maestro Sánchez Aranguren lo siguiente:

Maestro Sánchez: ¿Y qué fue lo que dijo el padre Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar en ese natal día del héroe de Chirica, Manuel Carlos Piar?

El maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren** le respondió bajo estas palabras:

Juvenal, ese gran paria y embatolado vagabundo en ese momento expresó estas palabras:

"...Queridos familiares, religiosas, clérigos, frailes y sacerdotes, amigos todos de nuestra familia, nadie se puede enterar de este acontecimiento ni en Caracas, ni en los valles del Tuy y mucho menos en La Guaira..."

"...Porque a veces creemos que las calles son solitarias y las paredes de las casas son silenciosas. Pero la vaina no es así, ya que hay oídos que nos acechan y ojos que miran más allá de los cerrojos de las puertas mismas..."

"...Ya que de saberse lo que aquí está sucediendo, sería la perdición de nuestra inmaculada familia. Comprendan ustedes que los arrieros que circundan todas estas serranías y comarcas con sus cargas y arreos de burros pueden ser los voceros y testigos de lo que ha pasado hoy aquí..."



"...Y si los políticos enemigos de los mantuanos y de la familia se ponen al conocimiento de lo antes dicho, entonces el chisme llegaría más allá del mar océano. Por eso, debemos guardar silencio absoluto de lo visto, tratado y hablado en estos días, sobre esta nuestra gran tragedia familiar..."

"...Caso contrario, me haré valer de mi poder para reparar cualquier daño que vaya en contra del honor de los Xeréz y Aristigüieta. Recuerden siempre lo que en estos momentos he dicho, nojoda; y cuidense de una excomunión, carajo..."

Juvenal, sobre estos hechos debo decirte que mi ilustre abuelo el General **Lino Aranguren Castro** llegó a ver con sus propios ojos la partida de bautismo y nacimiento del General Manuel Piar.

Él decía que tanpreciado documento estuvo en las manos del General Antonio Guzmán Blanco y en las del Dr. Juan Pablo Rojas "**Coto**" Paúl quien fuera Presidente de la República de Venezuela en 1.888 y también fue vista por un juez de apellido Ovalles.

Ambos la vieron en los archivos del convento de las Madres Concepciones de Caracas, dando información de ello a don **Andrés Herrera Vega**, abuelo del Dr. **Francisco Herrera Luque**. Igual criterio sostenía su hija **Carlota Piar de Syers**, natural del puerto de La Guaira.

Iglesia en donde contrajo matrimonio en Curazao

El general en jefe **Manuel Piar**

Lo curioso del nacimiento del General **Manuel Carlos Piar** fue que la partida de bautismo que aparece con fecha 28 de Abril de 1.774, en los archivos de la isla de Curazao hacen referencia a un niño llamado **Manuel María Francisco** y en realidad el General Manuel Piar jamás usó esos nombres en su vida.

Pero lo curioso de todo eso fue que el cura párroco de Curazao, de apellido Gijlswk expidió una constancia que rezaba así: **"...Certifico: que en los libros de la Iglesia Madre de esta ciudad no existe en ninguna parte de los libros de bautismo el de Manuel Piar hasta el año 1.780..."**.

Dando fe el señor **Herman Leiva** en su condición de Cónsul de los Estados Unidos de Venezuela en la isla de Curazao que la firma del presbítero **Gilswyk** era autentica y así se hizo constar en fecha 10 de Enero de 1.914.

A los 100 años del nacimiento del General Manuel Carlos Piar, justamente en el año 1.884, **"El Ilustre Manganzón Americano"** y General **Antonio Guzmán Blanco**, en su condición de Presidente de la República de Venezuela mandó a quemar el documento encontrado en el Convento de las Madres Concepciones de Caracas.

Porque dicha fe de bautismo, según el afrancesado y delincuente de Antonio Guzmán Blanco, ofendía el honor de la familia Xeréz y Aristigüieta, de la cual era descendiente.

Ya que su padre don **Antonio Leocadio Guzmán** se había casado con doña **Carlota Blanco** hija de **Antonia Xeréz Aristigüieta** y **Blanco Herrera** con don **Bernardo Blanco Strickland** natural del valle de la Orotava en Santa Cruz de Tenerife en las islas Canarias.

Hay relatos de que don Miguel de Aristigüieta dirigiéndose en una misiva a su primo hermano el General Carlos Soubllette y Xeréz Aristigüieta, haciendo referencia sobre su otro primo el Libertador Simón Bolívar y Palacios, expresó lo siguiente:

"...lo único que yo no le perdonaré nunca fue la forma en que sacrificó a Manuel Carlos; pues como él sabe, como yo, que por las venas de éste corría sangre de nobles y sangre de su sangre...".

El General **Luciano Urdaneta** natural del pueblo de Santa Fe de Bogotá, Departamento de Cundinamarca en la República de Colombia y quién a su vez era hijo del General **Rafael Urdaneta Farías** fue el arquitecto que diseñó el Capitolio Federal, sede de la actual Asamblea Nacional en Caracas.

El General **Luciano Urdaneta** egresó en la tercera promoción de la Academia Militar de Venezuela en 1.843. Siendo su hermano el Teniente de Ingenieros **Rafael Urdaneta**, director interino del alma mater del ejército venezolano; cuyo curso militar fue el siguiente:

- 1.- Francisco Losada
- 2.- Pedro Bracho



- 3.- Luciano Urdaneta
- 4.- Eduardo Espelosin
- 5.- Felipe Estévez
- 6.- Serapio Pérez
- 7.- Carlos Mendoza
- 8.- Simón Mendoza
- 9.- Juan Carranza.

En ese mismo año procedieron a demoler el **Convento** de las **Putísimas Madres Concepciones de Caracas**. El cual fue inaugurado en 1.637, durante el obispado del fraile **Juan López Agurto** de la **Mata**. Encontrándose en su interior y en sus catacumbas restos de niños y niñas, curas y monjas; en donde se presumía hacían: "...**Orgías clericales, monacales y conventuales, con sotanas y hábitos arriba...**".

Sobre ese convento don **José de Oviedo y Baños** en una ocasión dijo estas palabras: "...**Es un vergel de perfecciones y cigarral de virtudes...**".

Juvenal, esa vaina lo que era un vergel o cigarral de putas, eso es lo que era en verdad ese maldito convento.

¡Qué Iglesia tan degenerada y vagabunda, carajo!

Pero amigo Juvenal, cuando se fue a enclaustrar a la joven **María Soledad Xeréz Aristigüieta** y **Bolívar Ponte** a su celda en el convento, la Madre Superiora le preguntó:

La Abadesa del Convento de las Madres Concepciones mandó a meter en una de sus celdas a la joven Soledad Aristigüieta, para comenzar a realizar los rituales de derecho a noviciado o derecho a piso.

Soledad Aristigüieta reunía todas las formalidades que ellos exigían, a pesar de lo que le había pasado en sus amoríos con el Príncipe **Carlos de Braganza**, cuyo resultado fue el nacimiento del futuro General Manuel Piar.

Soledad era de raza blanca y de conocida limpieza de casta, su decencia de notoria quedaba en evidencia, al igual que su reputación, no tenía mezcla alguna de mulato, moro o judío, no tenía aparentemente ninguna cuenta con el **Santo Tribunal de la Inquisición**. De pronto la abadesa con sus monjas con el rostro cubierto, en el coro del convento le hace la pregunta a Soledad:

¿Es de su libre consentimiento y espontánea decisión, sus deseos de pertenecer a nuestro convento a perpetuidad?

El puerto de La Guaira a finales del siglo XIX



En verdad, la joven Soledad Aristigüieta no tenía deseos de responder a tan nefasta pregunta, lo que deseaba era salir de allí despavoridamente a encontrarse con su niño en manos de la negra Isabel Gómez.

Y la abadesa en su histerismo lesbo-psíquico le gritaba:

"...Soledad, respóndame usted la pregunta que le

hice, responda...”.

La joven algo llorosa y con mucha melancolía, le dio la repuesta afirmativa que esperaba la abadesa del convento. Luego le fueron haciendo infinitas preguntas que estaban relacionadas con su vida moral, espiritual, en artes y oficios, entre otras cosas.

Después la comunidad realizó una votación secreta en una caja, donde obtuvo una votación unánime en granos e cacao, lo que significaba su aceptación al noviciado. No obtuvo ningún grano negativo de maíz.

Seguidamente, la novicia con una vela encendida llegó hasta el coro del convento aún con sus galas mundanas puestas. Una religiosa se apareció con una bandeja en manos en donde traía el hábito de religiosa, el anillo y la cuerda que se colocan en el hábito a la altura de la cintura.

Se hicieron presentes los padrinos de la novicia en tan extraño acto ritualístico y litúrgico, subiendo ella al altar y arrodillándose, salían las demás religiosas en procesión hacia el coro, precedidos por cirios, cruz y acompañamiento. Soledad tocó tres veces la puerta del convento, arrodillándose nuevamente continuó respondiendo las preguntas que la abadesa le hizo. Ella la tomó de la mano y fue hacia la clausura.

¿Qué pasó allí?

¿Qué le dijo?

Nunca lo sabremos. Desde allá Soledad regresó vestida de religiosa, con hábito de color azul pardo y manto azul de estameño, cantando el coro el **Veni Creador**. De esa manera y a partir de ese momento, cambiaría su vida para siempre en ese claustro monacal, de quién en vida se llamó María Soledad Aristigüieta.

La abadesa nuevamente le hizo la siguiente pregunta a la nueva noviciada:

María Soledad, hija mía en Cristo Nuestro Señor; pronto te desposarás con él y comenzarás a vestir nuestras sagradas vestiduras; por el amor de Dios: ¿Cuál nombre deseas llevar a partir de hoy?"

Y María Soledad golpeada aún con su melancolía y tristeza, con los labios temblorosos y descendiendo sus lágrimas por tan bellas mejillas, le respondió a la madre superiora, bajo estos términos:

"...Beatísima Madre, como toda casa solariega tiene un ángel guardián o custodio y nuestra familia está dedicada a la Virgen de la Inmaculada Concepción, su santa patrona, desde que salimos de España hacia estas tierras hace varios siglos atrás..."

"...Ella es la protectora de los conquistadores, artistas y de quienes tengan la honra de libentar a las castas más pobres; del cual espero que mi niño llegue en su largo camino por estas tierras de la creación divina, en ser el libertador de las castas más oprimidas, esclavizadas y avasalladas..."

"...Por esto a partir de hoy y para siempre llevaré el nombre de Sor **María** de la **Concepción**, como símbolo de la esclavitud a perpetuidad a que me han sometido mis familiares y parientes en nombre de un honor que dicen he mancillado..."

Diciendo la Madre Superiora o Abadesa del convento, lo siguiente:

¡Pobre muchacha, pobre Soledad, la cosa se le ha puesto peliaguda!

Interviniendo en esos momentos su tío el canónigo don Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar, le dijo estas consoladoras palabras a María Soledad, su queridísima sobrina:

"...María Soledad, sobrina mía; no te asustes por tu enclaustramiento en este convento. Recuerda siempre, que aquí estuvieron nuestras parientes **María Isabel de Palacios** y **Gil Aguirre, Josefa, Rosalía** y **Francisca de Palacios...**".

"...Al igual que **Ana Juana de Palacios Sojo**, esta última hija de nuestros antepasados el Capitán José de Palacios Sojo con Juana Teresa de Sojo..."

"...Sin olvidar a los sacerdotes **Francisco** y **Antonio de Bolívar**, ambos bisnietos de nuestro más remoto abuelo el conquistador y Procurador, Capitán Don Simón de Bolívar, llamado cariñosamente por nuestros antepasados como "**El Viejo**", fundador de su hijodalgo apellido en estas provincias..."

"...María Soledad, ve a tu celda; y desde ya encomienda tu alma al creador, y recuerda que este convento fue creado por nuestros antepasados para enmendar nuestras penas y espíritus hasta el día del juicio final..."

Lo cierto del caso, fue que Sor María de la Concepción o María Soledad Xeréz y Aristigüieta, la verdadera madre del General Manuel Carlos Piar con el transcurrir del tiempo y siendo muy anciana terminó sus días en ese enclaustrado convento. Su cuerpo fue sepultado a escondidas en el cementerio de las monjas; el cual estaba ubicado en el sitio denominado El Castillo de las Monjas, el cual se encontraba situado entre la antigua Hacienda de Osma a Uritapo, en la costa entre los Caracas y Chuspa, litoral central del hoy Edo. Vargas.



Convento de la Merced en Caracas
Destruído en el terremoto del año 1.812

Pero el viejo **Andrés Arcaya**, ese mismo anciano quien en vida fuera dueño de una gran cantidad de camiones en la Calle Real de Pariata, donde una calle lleva su coriano e ilustre apellido; en una ocasión manifestó que el zambo **Sabás Pariata** le había contado por allá por los años

treinta del siglo XX, lo siguiente:

Andrés, en cuanto al nacimiento del General **Manuel Piar** hace muchos años atrás se contaba por estos predios de Maiquetía y la Guaira misma, que en una ocasión la partera **María Isabel Gómez** le recitó a doña **Joaquina Sánchez**, la mismísima mujer de **José María España**, en relación al caso Piar, la siguiente décima:

"Cuándo la Virgen se halló
Doncella y embarazada,
Dijo que estaba preñada,
Como un ángel lo anunció.
Un hijo pariera yo,



Más lindo que las estrellas,
La más alta entre las bellas
Colina del cielo sin sombra.
Hijo que es Dios y me asombra.
Madre soy, aunque doncella"

Mira Andrés, allá en la isla de Curazao cuando yo navegaba en una de esas falupas que iban desde La Guaira a Otrabanda, en una ocasión que fui a visitar una iglesia de esa isla holandesa y pude ver una partida de bautismo, en donde algunas personas me dijeron que esa no era la fe de bautismo del General **Manuel Carlos Piar y Gómez**, ya que allí decía: "...**Manuel María Francisco**, hijo natural de **María Isabel Gómez**.

Si el General Manuel Piar era hijo natural de esa partera, quien era muy conocida en estos predio y aún se recuerda mucho, entonces él no podía llevar el apellido Piar sino Gómez. Es por ello que yo pienso que el niño **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez** no es el mismo que aparece en esa partida de bautismo. Allí se ve que lo suplantaron por otra criatura que nada tiene que ver con él.

Yo sí creo que esos grandes cacaos del ayer ocultaron una vaina que con el tiempo tendrá que descubrirse, vale. Y creo que con los años sabremos la verdad verdadera sobre los orígenes de ese guaireño que casi nadie conoce. Andrés, de eso estoy muy seguro vale.

Juvenal, así fue como la verdadera madre del General **Manuel Carlos Piar Gómez** tomó los hábitos en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción. Presumimos que este suceso se dio en diciembre del año 1.774, ya que en ese mes y año, un sucesor del Papa San Pedro y Vicari Filhe Dei creó el dogma de la **Inmaculada Concepción**.



Figúrate Juvenal, que en mi familia se le rendía culto a la virgen de **Nuestra Señora de la Merced** y es tan así que usaban hábitos semejantes al de los curas mercedarios para poder hacer sus promesas.

Mira que mi primo hermano **Raimundo Pérez Aranguren**, hijo de mi tío **Eleuterio Pérez** (descendiente de los canarios que llegaron a San José de Galipán) y mi tía **Ignacia Aranguren Bravo** quién en nuestros días aún conserva la sagrada efigie de dicha virgen que por muchísimos años llevó mi ilustre bisabuelo en la silla de su montura de cabalgar en las diferentes acciones de armas donde él gallardamente participó en su larga vida militar y política en Venezuela.

Nuestra Señora de la Merced

Y tengo que manifestarte que ese primo es conocido por todos nosotros como **Mundo Pérez Aranguren** quién de hecho es un hombre egoísta y si se quiere mala intencionado; muy parecido a su difunto padre.

Caramba Juvenal, si yo te cuento algo, a lo mejor tú no lo crees, vale. Fíjate, que la Virgen de las **Mercedes** es la patrona especial de Caracas; ya que así lo definió su Cabildo.

Eso sería por allá por el año 1.638, cuando la plaga de ajorra arruinó las siembras de cacao y fue así como en sesión solemne del cabildo, tal vez sería en el 14 de Julio de ese año; en donde don **Gabriel Navarro del Campo** sugirió que ante la situación por la cual pasaba la ciudad era necesario elegir un santo por abogado para que intercediera ante Nuestro Señor.

Cónchale vale, esa propuesta fue acogida por unanimidad, siendo elegida **Nuestra Señora de las Mercedes**. Destacándose, que todos los años se le tenía que hacer una fiesta y eso fue corroborado en un cabildo abierto. El 20 de junio asistió el gobernador y Capitán General de la Provincia, General **Ruy Fernández de Fuenmayor**, quién estaba acompañado de muchos vecinos y vecinas de la ciudad.

Y en tierras de la actual Parroquia San Juan se construyó el primer convento de padres mercedarios, que más luego fue destruido por el terremoto del 11 de Junio de 1.641 y que fue conocido como el terremoto de San Bernabé, siendo profetizado en esa ocasión por el “**Loco Saturnino**”. Una vez reconstruido dicho convento fue destruido nuevamente por el terremoto de 1.812.

El 24 de Septiembre de cada año le celebramos su fiesta a **Nuestra Señora de la Merced**. En la subida hacia Caraballeda existía el Convento de **Monjas de La Merced**, de las cuales muchas de sus reliquias antiguas están en un colegio regentado por madres mercedarias y por algunos vecinos de tan antiguo poblado.

Caramba Juvenal, mis familiares siempre se destacaron por su religiosidad, yo recuerdo que cuando falleció mi recordada madre en los primeros días de Diciembre de 1.972, a la edad de 74 años, allá en el Hospital “**San José**” de Maiquetía. Ella fue vestida con el habito de Nuestro Seráfico Padre San Francisco, ya que esa era la tradición familiar, que creo ha desaparecido en todos sus descendientes, vale.

Juvenal, quiero decirte que en los relatos históricos de mi familia, por voz de mí adorada abuela **Dolores Bravo de Aranguren Castro** oí que en el año 1.721. Yo creo que el 14 de Febrero de ese mismo año, partía el fraile **Luís de Aranguren** desde los santos lugares en Palestina, hoy Israel, con rumbo a España.

Él era uno de nuestros antepasados quien tuvo la dicha de recibir la sagrada imagen del Niño Jesús de Belén, de las propias manos del fraile **Baltasar Caldera de Miranda** y del padre **Domingo de Lardizábal**.

El fraile don Luís de Aranguren en su retorno a España debía entregarle a la Reina **Mariana de Austria**, la sagrada imagen del Niño Jesús de Belén Pero a su arribo a España, la Reina había fallecido. Conservándolo él en su poder y con el correr del tiempo fue designado Comisario General de Indias, quien viajando desde España a Venezuela con tan venerada figura al llegar a estas tierras la dio en donación a la iglesia de San Francisco de Caracas.

Es por ello que mi señora madre **Catalina Aranguren Bravo de Sánchez Jiménez** aún conservaba la tradición de recibir siempre en casa al Niño Jesús en los tiempos de navidad. Para de esa forma poder rendirle la devoción cristiana que desde tiempos inmemoriales le hacíamos en nuestra tradición familiar.



Virgen de las Mercedes
Patrona de la familia Aranguren en España y Venezuela

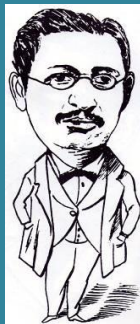
Lo curioso de todo esto, es que al lado del Niño Jesús de Belén está la imagen de Nuestra Señora de la Luz. Debo decir, que mi hermana **Juana Norma Sánchez Aranguren de Acosta Álvarez** está casada con un isleño de Canarias llamado **Antonio Acosta Álvarez**, conocido en viejos tiempos como "**El Lechero**", quién nació en **Guía de Isora**, Santa Cruz de Tenerife, cuya patrona es la Virgen de la Luz.

¿Qué curiosidad del destino, vale?

Quiero decirte que en una de esas guerras civiles que de guerra nada tenían, porque eran más bien "**un corrió y corrió entre los bandos en pugnás**". Ya que la mayoría de los generales eran "**roba gallinas y cochinos**".

En una de esas escaramuzas, mi bisabuelo hizo preso en el pueblo de **San José de Galipán** al godo y manflórico General **José Antonio Velutini Ron**, miembro genuino de la aristocracia caraqueña, quien acobardado se atrincheró en una casa de ese sitio. Ese gandul era un patiquín más, como todo cobarde caraqueño temeroso de la pólvora y del crujir de los sables y bayonetas.

General José Antonio Velutini Soto



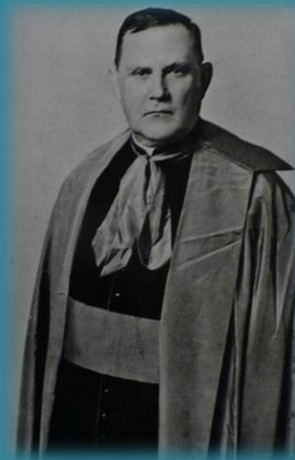
Juvenal, es tan así, que el General **José Antonio Velutini Soto** hubo que sacarlo debajo de un catre de su propia casa. Ese tipo era un tronco de gafo y bobilandio, y era tan cobarde que saliendo del escondrijo lloriqueando como un verdadero marico encapillado, le decía a mi bisabuelo el General **Lino Aranguren Castro**, estas palabras:

"...General dispare, no lo haga. nunca más a echar

General Antonio Guzmán Blanco; a partir reconozco los postulados de la de 1.870. General Aranguren, permíteme agradecer siempre, permítemela por el Santísima Virgen...".

Aguinagalde, mi bisabuelo lo Caracas Jefe **Velutini** cárcel que ese

casada abuelo nació en



Aranguren, no Yo no me meto vainas en contra del de este momento Revolución de Abril la vida, se lo sabré amor de D_os y la

llevó detenido a y a ese General en **José Antonio**

Soto, de origen corzo lo remitieron preso a la de La Rotunda. Lo más curioso de la cosa, fue general godo y marico es el padre de doña **Clementina Velutini Couterier** quién estaba con don **Carlos Liscano**. Mejor dicho, es el del poeta don **Juan Liscano Velutini** quién Caracas en 1.915.

Dr. Rafael Caldera Rodríguez y Monseñor Jesús María Pellín

Mira juvenal, el Dr. **Rafael Caldera Rodríguez** es hijo expósito del Obispo **Jesús María Pellín** con una monja de la familia **Liscano** en Yaracuy; esa es la mera verdad de las cosas y se puede ver en el parecido que hay entre ambos y su forma fascista de pensar dentro de la extrema derecha demócrata-cristiana en Venezuela.

Y sería bueno comparar las fotos de ambos y abrir el debate en esa dirección, ya que dentro de la iglesia católica venezolana se siguen practicando por parte de la jerarquía eclesiástica prácticas de abortos, pedofilia, homosexualidad desenfrenada y hay prelados y sacerdotes que han dejado hijos e hijas abandonados ocultando sus bajas pasiones y conducta dentro del marco de la falsa moral cristiana.

Juvenal, a veces uno no se explica cómo hay historiadores que tratan de desvirtuar la realidad sobre el verdadero nacimiento del General **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez**; tal es el caso del novelista de historia fabulada don **Francisco Herrera Luque** quien al respecto en su obra: "**Los Amos del Valle**", en el Tomo I, nos quiere dar a entender que el verdadero padre del General **Manuel Piar** fue el propio padre del Libertador **Simón Bolívar**, en este caso don **Juan Vicente Bolívar y Ponte**, cuando se atrevió a decir lo siguiente:

"... Si tu hubieras medido tus pasos al casarte con la nieta de Salucita, no tendrías a tu hijo José Félix con el pelo chicharrón, ni le hubieras puesto un hijo a **María Soledad Aristegüieta**, el bachaquito ese que hacen pasar por hijo de una comadrona y que llaman Manuel Piar...".

Juvenal, y en cuanto a tú paisano y mi gran ex-amigo el reaccionario de extrema derecha e historiador **Manuel Alfredo Rodríguez**, bebedor de caña como yo, ya que juntos fundamos al partido Acción Democrática (AD).

Hace muchos años que ya no milito con ellos y menos en ese partido, el cual abandoné sus filas para siempre desde los tiempos en que el maestro **Luís Beltrán Prieto Figueroa** se separó de ellos para fundar el Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) en 1.968.

Juvenal, Acción Democrática desde esos lejanos días dejó de ser el partido del pueblo".

“Bueno, recordemos aquellas palabras del Dr. **Manuel Alfredo Rodríguez** cuando



sobre la vida del General Manuel Piar expresó en una de sus obras, lo siguiente: **"...Era María Soledad la madre de Manuel Piar, se le hizo pasar por hijo de una mulata curazoleña y de un canario de apellido Infante..."**.

Pero hubo **"historiadores deslustrados"** de la IV República en los siglos XIX y XX quienes se atrevieron a decir que el General **Manuel Carlos Piar y Gómez** es hijo de **Soledad Xeréz y Aristigüieta** con don **Marcos José de Ribas y Bethencourt**, padre del General **José Félix Ribas y Herrera**.

¿Qué vil ofensa e ignominia, para tan grandes adalides del pueblo venezolano?

¡Cónfiro vale!

¿Cuál será el motivo por el cual esos historiadores y escritores academicistas venezolanos pretenden desvirtuar y desconocer los reales y verdaderos orígenes del General en Jefe Manuel Carlos Piar?

Don **Manuel Taybó** sobre los orígenes y raza del General Manuel Carlos Piar sostiene lo siguiente:

"...He aquí otros documentos y testimonios donde se afirma que **Manuel Carlos Piar** era hijo del **Príncipe** y de **Belén Aristeguieta**: **Leandro Aristeguieta** hace la siguiente afirmación por escrito en San Félix el 26 de agosto de 1906: La señorita **Soledad Xeréz de Aristeguieta** casó secretamente con un **Príncipe de Braganza**. En el año de 1874 me encontré en Caracas con el Deán de esta Catedral, Pbro. **José Leandro Aristeguieta**, mi tío carnal, quien me informa que el general **Juan de Mata Guzmán** había ido a buscarle en nombre de su hermano el general **Antonio Guzmán Blanco**, Presidente de la República, y que éste le había mostrado unos documentos que en pergamino que fueron encontrados por el Dr. **Zacarías Briceño** en los archivos de Maturín; documentos que comprueban eficazmente el matrimonio de la señorita **Belén Soledad Xeréz de Aristeguieta** con el Príncipe de Braganza, y los cuales deben existir en los archivos de la sucesión Guzmán Blanco. La madre de Guzmán Blanco, como ya hemos dicho, era sobrina de Doña Belén Soledad Xeréz de Aristeguieta. (Cita de Tavera Acosta, Anales de Guayana). Don **José Aristeguieta**, nieto de Don **Miguel de Aristeguieta** y sobrino de la enigmática Belén Soledad escribe: que habiéndole llamado la atención que el Pbro. **José Félix Blanco** cada vez que se refería a Piar lo llamaba el **Príncipe**, le preguntó a su abuelo por la razón de tal apodo, respondiéndole éste: Piar era mi primo, hijo de don **José de Braganza** y Doña Belén Soledad Xeréz de Aristeguieta. Existe una carta muy significativa de Don Miguel de Aristeguieta a su primo **Carlos Soubllette**, donde le dice, refiriéndose a Bolívar: lo único que yo no le perdonaré nunca es la forma en que sacrificó a Manuel Carlos: pues como él sabe, como yo, que por las venas de éste corría sangre de nobles y sangre de su sangre. Observa Tavera Acosta, que esta carta existe en el archivo de la familia Soubllette.

A comienzos de 1986 el Dr. **Enrique Aristeguieta** entrevistó en Puerto Cabello, donde vivía, á **Vicente Emilio Perrone**, de 79 años de edad, hijo del Sr. **Domingo Perrone**. Ratifica el Sr. Perrone el juicio, la hija de Piar, **María Isabel Piar Boom**, engendró dos hijas naturales: **Emilia**, su antepasada, y **Carlota Piar**, quien casó con **Lord Robert Syers**, siendo los padres de **Roberto Syers Piar**, quien publicó importantes estudios, igualmente silenciados, sobre su ilustre abuelo..."

Juvenal, pero continuemos con estos interesantes relatos sobre la vida y obra, de quien fuera el más grande de los generales en jefe de nuestra guerra de independencia, como lo fue **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez, el hijo inmortal de La Guaira y gloria de Guayana,**



por los albores de la eternidad misma:

Una vez que **María Isabel Gómez Quemp** y **Fernando Piar Lottyn** arriban a su ranchito en el Puerto de La Guaira, trayendo consigo al niño Manuel Carlos quien de ahora en adelante daba comienzo a su leyenda e historia.

El niño Manuel Carlos Piar Gómez se formó como caletero en los trabajos arduos y rústicos que a diario realizaban los esclavos y pardos en los muelles del puerto de La Guaira; ayudando en múltiples ocasiones a su padre Fernando en las duras faenas que realizaban los marinos y pescadores en tan turbulentas aguas.

El joven Manuel Carlos Piar siempre miró el Mar Caribe como parte de su futuro peregrinar en busca de la libertad ansiada por todos los desposeídos en esta capitanía general de Venezuela; de esa forma fue creciendo y desarrollándose como un ser con aspiraciones de ver algún día a su lar natal y a su patria libre de todo yugo y opresión.



Puerto de La Guaira, lugar de las mocedades y juventud del niño Manuel Carlos Piar y Gómez

El niño Manuel Carlos Piar fue llevado por sus falsos padres a la isla de Curazao en donde ellos tenían familia.

Mejor dicho, ellos llegaron fue el barrio de Otrabanda en Willemstad, capital de la isla, donde transcurrió parte de su infancia.

Cónchale vale, esa zona era habitada por los pobres de Willemstad, donde pululaban marineros, hombres y mujeres humildes. Fíjate Aguinalde como serían las cosas en ese tiempo, que a un gran carajo cura franciscano de la iglesia de Santa Ana, una vez dijo: "**...El General en Jefe Manuel Carlos Piar se crió dentro de un gran burdel llamado Willemstad...**".

Lo cierto del caso, fue que el niño **Manuel Carlos Piar Gómez** logró entender que su lugar de crianza era refugio de los desamparados, oprimidos y perseguidos, y un día pasando por la Calle Rif acompañado de **Fernando Piar Lottyn**, al ver que azotaban y castigaban a los esclavos triados desde la **Guinea Ecuatorial** portuguesa en el continente africano, le hizo la siguiente pregunta a su padre adoptivo:

¿Por qué azotan a esas personas, padre?

¿O es qué no son seres humanos también, como nosotros?

Bueno Juvenal, el niño Manuel Carlos Piar comenzó a conocer desde su infancia las penas y penurias de los hijos de la negritud africana en estas tierras de la América Meridional.

En verdad, su condición de pertenecer a la casta de los pardos en la isla de Curazao, lo conllevó a vivir en carne propia la intolerancia religiosa hacia el color de la piel de los seres humanos que habitaban dicha isla; figúrate como era la vaina allá, que los protestantes permitían enterrar en sus cementerios a los católicos, pero tenían que ser de raza blanca.

Allí en esa isla de Curazao, donde muchos historiadores estúpidos de la ilustración

venezolana dicen que nació este adalid de nuestra primera gesta independentista, fue justamente donde sufrió como infante una gran discriminación en su condición de pardo; pero él tenía algo importante y era que había nacido como una persona libre. A pesar de que no era hijo de "**ricos, ni propietario de haciendas y comercios, ni judío**".

Decía mi señora madre, que el Príncipe **Carlos de Braganza** fue informado sobre el nacimiento de su "**hijo bastardo**" Manuel Carlos, fruto de su romance con la joven **María Soledad Xeréz Aristigüeta y Bolívar Ponte**.

Don Carlos no creía lo que le decían sus comensales: hay quienes contaban que muy entristecido y acongojado, y con lágrimas descendiendo por su celtíbero rostro, dijo:

"...Oh, hijo mío, que será de tú vida en esas tierras allende al mar océano; mi padre El Rey no puede saber nada de esto, porque me desheredaría, en verdad estoy muy avergonzado por haber destruido el corazón de María Soledad, realmente soy un cínico y **un filho da puta...**".

¿Pero cómo no me iba a imaginar lo que sucedería entre ambos?

"¡Oh, hijo mío!

"...No me merezco perdón alguno, aunque la distancia me juzga y me hiere en lo más profundo de mi corazón..."

¡Hijo Mío!

¿Qué horror?

"...Me imagino tu rostro, cara, pelo y ojos; seguro estoy, buscaré la forma de ayudarte para que algún día seas un gran hombre en esas tierras españolas de ultramar..."

Después don Carlos de Braganza dirigiéndose hacia su recamara fue interceptado por la Reina Madre y esta preguntándole muy amorosamente sobre el malestar que sufría dicho joven, le preguntó lo siguiente:

¿Qué te está pasando Carlos, hijo mío?

San Juan de Puerto Rico



"...Mis ojos pueden ver que estás sufriendo mucho y presiento que algo grave o delicado me estás ocultando, dime la verdad, dímel..."

Don Carlos, le contestó:

"...Madre, nada me pasa, déjame sólo con mis penas y en mi inmensa soledad..."

Luego el Príncipe Don Carlos de Braganza pegó un estruendoso grito que estremeció el Castillo Real, parecía enloquecer, llamando de inmediato a uno de sus guardianes, le dijo:

"...Toma este documento y llévalo al Capitán de una de nuestras naves en la armada imperial en Lisboa, la que salga más pronto hacia América, y le dices que este sobre lo entreguen en la isla de Curazao a nuestro encargado de



negocios, lo hagan llegar al marino **Fernando Piar Lottyn** y a su mujer en Otrabanda...”.

“...No me fallen, porque me responden con sus propias cabezas...”.

Después de varias semanas de navegación a velas, bajando el golfo de Vizcaya y pasando frente al archipiélago de las Azores (Faial, Corvo, Flores, San Miguel y San Fernando) con rumbo hacia el Mar de los Sargazum, y con la proa puesta hacia el mar de las Antillas en su derrotero, avistándose luego, la isla de Puerto Rico continuaron con destino a Curazao adonde arribaron felices y contentos.

Inmediatamente, el mensajero del Príncipe Carlos de Braganza bajó a tierra en Willemstad y apresuradamente se dirigió a la casa del pardo Fernando Piar Lottyn.

Tocándole la puerta, tum.... tum..... tum....., respondiendo en papiamento la negra María Isabel Gómez Quemp, desde su interior.

¿Quién es, quien toca la puerta, anúnciese por favor, desea conocer?

Respondiendo el mensajero real, de esta manera:

"...Señora, Su Alteza Real Don Carlos de Braganza, Príncipe heredero de la corona de Portugal le envía este documento cerrado y firmado con su real sello...”.

Ante esto María Isabel algo sorprendida tomó la misiva real y la guardó hasta la llegada de Fernando y del niño Manuel Carlos.

Fernando y Manuel Carlos andaban en esos momentos ganándose la vida por los lados donde llegaban las balandras desde Santa Marta, Río Hacha, Maracaibo, La Vela de Coro, Puerto Cabello, La Guaira, Cumaná y Margarita, las cuales venían repletas de cueros, añil, café, cacao, tabaco, pescado, frutas, especies, telas y verduras, y a través de los marinos era como obtenían noticias frescas de lo que sucedía en esos parajes y territorios.

Muy cansados y hambrientos, llegan a casa, y Fernando como todo isleño comelón descendiente de los **guanches** en las islas Canarias, pegando el siguiente grito:

"...María Isabel, Mariíta; prepara la mesa, rápidamente, que tenemos mucha hambre, porque estamos cansados de tanto trabajar en los muelles...”.

María Isabel preparó la mesa donde sirvió un succulento potaje, gofio, papas arrugadas, pescado salado con bastante verdura sancochada, ensalada, agua natural y café.

Emperador Pedro I, de Portugal y el Brasil
Familia directa del General en Jefe Manuel Piar



Una vez terminada la comida, Fernando le dijo a Manuel Carlos:

"...Manuelito, vamos a echar una siesta, porque mañana nos espera una jornada muy dura...”.

En eso María Isabel, les dijo:

"...No, no, no, Fernando; en la mañana de hoy nos llegó un documento, ¡y que del Príncipe Carlos de Braganza en Portugal!...”.

¿Qué será mijito?



Fernando, algo sorprendido fue abriendo el documento. ¿Y cuál sería su sorpresa?

Algo alborozado y a todo pulmón, gritó:

"...María Isabel, Manuel Carlos; vean esto, desde ahora en adelante no seremos más pobres en estas tierras, seguro estoy, que desde ya podremos comprar títulos y así saldremos de esta porquería del pardaje, gracias a don Carlos de Braganza, porque éste sí es un príncipe de verdad; mientras que don Miguel Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar es un mojigato mantuano caraqueño...".

¿Qué vueltas da la vida?

Poco a poco continuaron leyendo el ansiado documento y en una de sus partes decía que de ahora en adelante el niño Manuel Carlos Piar, su hijo, recibiría una cantidad de dinero anualmente para su crianza y estudios, y a su vez le enviaba su árbol genealógico para que siempre supiera cual era su verdadero linaje y raza, y esperaba que lo conservara por siempre entre sus cosas personales.

Una vez conocida su genealogía, el niño Manuel Carlos con diez años de edad a cuesta, con una carga de vivencias y acompañado de sus padres adoptivos Fernando y María Isabel regresan al puerto de La Guaira navegando en un velero en aras de restablecerse nuevamente entre sus amigos, familiares y allegados, eso sería por 1.784.

Juvenal, fíjate como era la vaina tan seria en ese tiempo, que con el nacimiento del General **Manuel Carlos Piar** se produjo la separación del Brasil de Portugal; ya que **Pedro I** de **Portugal** llegó a alcanzar los más altos grados en la francmasonería brasileña, separándose de su heredad se auto erigió como Emperador del Brasil a partir de 1.828.

Juvenal, esto es para que tú veas lo que se produce en las familias reales cuando se aplebeyan con alguien del vulgo; tú debes recordar lo que pasó con la princesa Diana de Gales en Francia; cuando ella decidió unirse en escondidos amoríos a un magnate egipcio en Inglaterra.

A tal efecto, la corte inglesa los mandó a asesinar en la ciudad de París, bajo el simulacro de un accidente de tránsito terrestre.

Aguinalde, la sociedad colonial de por sí era muy escandalosa, ya que esos grandes carajos del mantuanaje criollo se movían en el plano religioso en dos vertientes; en una llevaban una vida mundana y en otra vivían una vida festiva. He allí los grandes dilemas de las mujeres de los **grandes cacaos** de aquellos tiempos y días.

Figúrate que mi bisabuela **Cristina Castro** madre de mi abuelo el General **Lino Aranguren Castro** les contó a miembros connotados de su descendencia esta historia de la familia Xeréz y Aristigüieta, la cual te cuento con la mayor veracidad y disposición posible.

Resulta que el honor de esa familia Xeréz y Aristigüieta se derrumbó fuertemente fue cuando se dio el caso de infidelidad de doña **Josefa Lovera Otáñez** y **Bolívar** quien era la esposa de don **Martín Xeréz Aristigüieta** y **Bolívar**.



Coronación de Pedro I de Braganza, como Emperador del Brasil, pariente del General en Jefe Manuel Carlos Piar

Esta historia nació cuando en fecha 30 de Septiembre de 1.765, en España se colocaron unos carteles reales con carácter público, donde se anunciaba el matrimonio del Rey Carlos III con doña Luisa de Austria; desde esos momentos se produjo modificaciones importantes en las relaciones de parejas.

Caramba amigo Aguinalde, 4 años de su noviazgo tardó don Martín Xeréz Aristigüeta y Bolívar para poder contraer matrimonio con su prima doña Josefa Lovera Otáñez y Bolívar; ambos eran familiares directos del Libertador Simón Bolívar, tanto por su lado paternal como maternal.

Ellos contrajeron nupcias el 19 de Marzo de 1.763. Cabe decir, que don **Martín Xeréz Aristigüeta y Bolívar** era hijo de don **Luís de Bolívar y Rebolledo** y de doña **María Martínez y Villegas**, estos últimos bisabuelos del Libertador **Simón Bolívar**".

Juvenal, lo curioso de esto es que don Martín Xeréz Aristigüeta y Bolívar era un viva la pepa, ya que ese carajo vivía en amancebamiento con otras mujeres de su alcurnia y abolengo, como con unas cuantas esclavas de su Mayorazgo y Señorío.

Además, él practicaba el comercio de enriquecimiento ilícito y de prostitución con otras mujeres, y su preferencia era con las mujeres de raza negra, deleitándose en infinidad de ocasiones con mulatas y zambas; sintiendo un gran celo y repugnancia por su esposa doña **Josefa Lovera Otáñez y Bolívar**, a quien constantemente mantenía enclaustrada en cautiverio en su propia casa.

En verdad vale, entre los miembros de la alta aristocracia colonial no existía aprecio entre ellos mismos, porque entre los mantuanos y nobles su única garantía eran sus afanes de riquezas. Los grandes cacaos llevaban la vida como los demás habitantes de la época, en la cual muchos viajeros franceses llegaron a creer que se encontraban en algún lugar del **Paraíso Terrenal**.

En esa vagabunda alta sociedad colonial se efectuaban encantadores bailes, donde las mujeres asistían peinadas bajo la mayor elegancia, siguiendo la moda Chemisse a la Reims. Su armadura insinuaba las cosas, tales como: piernas, muslos, entre otros, y así recibían a los hombres.

Casi todas esas mujeres enmantadas tenían sus amantes. Ellas eran amabilísimas y coquetas. Sus pobres maridos jugaban un papel muy triste y lo curioso de todo eso, es que esas putas de la oligarquía colonial iban a misa todos los días a confesar sus pecados y penas.

Ellas creían en dos cosas: "...**en Dios por costumbre y en los hombres por placer**...".

Esto trajo como consecuencia que doña **Josefa Lovera Otáñez y Bolívar** buscara placer sexual en otros hombres, ya que el cacho como tal era aceptado por la sociedad de entonces, haciéndose cortejar por hombres solteros para poder llenar sus ocios, ya que los matrimonios por amor no existían.

Caraá Aguinalde, don Javier Esparza después de haber pasado 19 años de consorte de doña Josefa Lovera Otáñez y Bolívar, al fin decidieron cruzar sus miradas; y es a partir de este momento cuando don Martín Xeréz Aristigüeta y Bolívar comienza a notar la infidelidad de su esposa al estar unida a su consorte don Javier Esparza.

Doña Josefa daba malos ejemplos con sus proceder y conductas fálicos maritales, hasta que un día fue a casa de don Javier Esparza a decirle que estaba preñada de él.

Al saber don Martín Xeréz Aristigüeta y Bolívar tal situación, guardó mucha discreción



sobre lo que estaba pasando y más, ante tan semejante escándalo de alta alcurnia familiar; procediendo en enviar a doña Josefa Lovera Otáñez y Bolívar a la casa de sus padres, en aras de evitar que se supiese en el seno de la sociedad colonial caraqueña lo que en realidad estaba pasando en el interior de su propia familia.

Doña Josefa había quedado al cuidado de su señora madre. Algún tiempo después, don Martín tuvo noticias de que se esposa doña Josefa se encontraba muy enferma en casa de sus padres; Pero la cosa no era así.

Él la visitó y logra comprobar que aún don **Javier Esparza** la frecuentaba, sin ese chulo saber lo que le esperaba.

Y entrando al cuarto con sable en manos, se sorprendió al ver la orgía en que se encontraba su mujer con su amante, gritándole estás palabras:

¿Quién es el villano que ha osado mancillar mi dignidad como hombre y esposo?

Seguidamente, doña Josefa ligeramente tapó su bello cuerpo con un pedazo de trapo que estaba muy cerca del catre en donde se encontraba tirando con don Javier e interponiéndose entre su marido y su amante, le gritó:

"...Martín, por el amor de D_os, no le hagas nada a él, mátame a mí. Pero deja que él se vaya. Recuerda siempre, que ante D_os soy tu mujer, a pesar de lo muy puta que soy. Esa es la verdad, pero ante ti..."

Este hombre es mi servidor y el consorte que un buen día tú me elegisteis. Yo lo busco a él, porque a ti no se te para el machete. Dime Martín:

¿Qué puedo hacer, cuando tengo unas ganas inmensas de tirar?

A tal efecto, don Martín Xeréz Aristigüieta y Bolívar iniciaron una querrela en contra de su propia esposa, doña Josefa. Mostrando él pruebas y demostrando que su esposa estaba preñada de don Javier Esparza.

Meses después hizo entrar en el cuarto a un cirujano y a una partera, quienes demostraron el estado de gravidez de doña Josefa. En este caso, el notario tomó nota para dar fe de lo que allí acaecía, había oído y visto.

Pero doña Josefa en ningún momento se amedrentó. Más sin embargo, don Martín presentó una tercera prueba de preñez adulterina por parte de doña Josefa, manifestando que esta había escapado de la casa de sus padres vestida de hombre para ir a tirar con su amadísimo consorte don Javier Esparza.

Declarando don Martín que su honor había sido mancillado y que su mujer saltando paredes continuaba con sus cosas manteniendo coito con varón ajeno y con seres inferiores. Pidiendo que doña Josefa fuera depositada a perpetuidad en el Hospicio de Nuestra Señora de la Caridad en la mariana ciudad de Santiago de León de Caracas.

Según sentencia de Julio de 1.791, se dictaminó que doña Josefa fuera desterrada al pueblo de Santa Lucía en los valles del Tuy.

¿Por qué no fue recluida doña Josefa en dicho hospicio, Juvenal?

¿Cuál sería el motivo aparente, vale?

Pero lo cierto fue que doña Josefa no se quedó con los brazos cruzados; ella también era de linaje mantuano, y ella podía hablar de potestad con honor, como también de ser una esposa



ofendida por su propio marido. Cinco meses después, doña Josefa apeló presentando al superior del Real Ayuntamiento de Caracas en la isla de Santo Domingo pruebas de agravios por parte de su marido en su contra.

Manifestando ella, que este mantenía relaciones extra maritales con **María de la Concepción Palacios** y **Antonia Reyes**, incesto con una hija natural y comercio ilícito con otras mujeres; preferentemente, con negras y mulatas.

Pidiendo que además se le revisasen las cicatrices que él tenía, ante presuntos males venéreos contraídos; y a su vez indicaba ella, que él también tenía relaciones con la esclava Merced y con la madre de Dolores, llamada Leona.



Haití antiguo



Plaza de la India, La Habana

Para don Martín, el amante de su mujer se las traía; ya que su esposa era una mujer de conducta depravada y adúltera, motivo por el cual no puede ser comparado el delito de la mujer con la del marido en cuanto a la infidelidad se refería.

Juvenal, lo cierto es que doña Josefa apeló apoyándose en la justicia imperial y no la metieron en el Hospicio de Nuestra Señora de la Caridad, porque no hubo consentimiento del señor obispo. Lo que sí pudo haber habido fue un abuso de autoridad.

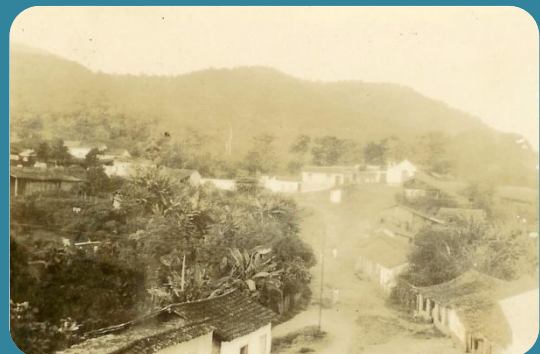
Lo interesante de este caso, fue que doña Josefa había heredado una hacienda de cacao y otros bienes, que era lo que en verdad quería cogerse don Martín Xeréz Aristigüieta y Bolívar.

Más sin embargo, el 14 de Agosto de 1793, el Tribunal Superior en la isla de Santo Domingo procedió a darle el respectivo divorcio a doña Josefa y a don Martín, donde manifestaban que lo que había eran apetitos desenfrenados hechos de manera acostumbrada.

Pueblo antiguo de Carayaca

Doña Josefa fue recluida en casa de uno de sus familiares y a don Martín le impusieron según competencia pública, el castigo de confesar y comulgar durante un año. Y a su vez, tenía que realizar algunas acciones de caridad en Caracas.

Pero don Martín no quedó conforme con la limosna que tenía que dar como caridad y decidió que lo encerrasen en el hospicio. Y doña Josefa terminó viviendo en una casa



alquilada en el pueblo de Antímamo, en la compañía de sus 3 hijos espurios.

¿Hasta en los pecados los mantuanos tenían privilegios, ja, ja, ja, Aguinagalde?

Pero continuemos una vez más con los orígenes del General Manuel Carlos Piar Gómez, El Libertador de Guayana y héroe de Chirica.

Juvenal, aquí en este puerto de La Guaira suponemos que el joven **Manuel Carlos Piar Gómez** por su condición de marino mercante, entre los años 1.785 y 1.797, haya visitado las islas de La Española (Santo Domingo - Haití) y Cuba y todos los pueblos adyacentes en las costas de barlovento y sotavento, en donde llegó a tener innumerables amigos.

De esta forma comienza a conocer a muchos blancos de orilla. Todos eran de origen canario y muchas otras familias de orígenes vascos, asturianos, sevillanos y madrileños; tales como: don **José María España Rodríguez**, Teniente de Justicia Mayor de Macuto, y don **Manuel Gual Curbelo**, Capitán Retirado del Batallón de Veteranos de Caracas.



Don José María España y Don Manuel Gual y Curbelo
Mártires de la Revolución Guaireña del año 1.797

De igual forma sostuvo una gran amistad con el Sargento **Lorenzo Acosta**, negro liberto nativo del pueblo de Tarmas quien además era zapatero de oficio. Sosteniendo ellos, la siguiente conversación:

El joven **Manuel Carlos Piar Gómez** abordó al negro liberto **Lorenzo Acosta**, Sargento de Milicias de Pardos en el pueblo de San Joseph de Carayaca, bajo estas palabras

¿Cómo te llamas amigo?

Y este le respondió:

"...Lorenzo, Lorenzo Acosta, para servirle a Dios y a usted, mi niño Piar..."

Y Manuel Piar se dirigió al negro Lorenzo Acosta, de la forma siguiente:

"...Lorenzo, Lorenzo, amigo mío; te tengo mucha confianza porque he sabido por boca del barbero español don **Narciso del Valle**, quien era sargento de la compañía de artilleros pardos de La Guaira y está comprometido en la fuga de los conspiradores de los Cerritos de San Blas en España; ya que él te reclutó y tú le echaste bolas a la vaina en el puerto de La Guaira; cuéntame algo sobre eso Lorenzo..."

Inmediatamente, el Sargento Lorenzo Acosta contó sus relatos de esta manera:

"...Si, niño Piar; yo estoy trabajando en las fugas de don **Manuel Cortés Campomanes**, don **Juan Bautista Pirconell** y don **José Lax**; siempre siguiendo las instrucciones de don **Narciso del Valle**, ese gran barbero español amigo mío y suyo también, niño Piar..."

"...Niño Piar, yo he estado más cerca de don **José María España** que de don **Manuel Gual**, ya que la negra **Josefa Rufina Acosta** quien trabaja en su casa es mi prima hermana, y ella me tiene al tanto de todo lo que pasa en La Guaira..."

"...Niño Piar, en cuanto a mi compromiso en esta fuga tengo que decirle que yo ofrecí 35 milicianos negros, todos nativos de mi pueblo, Tarmas. Y también ofrecí levantar a todos los

esclavos de las haciendas de sotavento, en donde creo podíamos agrupar como a 1.000 hombres...".

De pronto el Sargento **Lorenzo Acosta** le hizo la siguiente pregunta al joven Manuel Carlos Piar:

¿Tú crees en la libertad de todos los negros en esta Capitanía General, niño Piar?"

Rebelión de José Leonardo Chirinos en 1.797

Respondiéndole él de esta manera:

"...Claro Lorenzo, como no voy a creer; si ustedes no tienen derecho alguno y nosotros tampoco, ya vemos como los indios pagan tributos a El Rey a quien no conocen y nunca han visto en estas tierras..."

"...Por esa vaina se alzó el negro **José Leonardo Chirino** en Coro con 300 esclavos e indios y en Maracaibo se levantó el sastre **Francisco Xavier Pírela**. Y muchos años atrás, pero muchísimos años atrás, el zambo **Andrés López del Rosario**, bien conocido por los lados de Yaracuy como: **Andresote...**".



"...Lorenzo, eso es lo que tenemos que hacer aquí nosotros, nojoda, para acabar de una vez por todas con esos mantuanos patiquines de Caracas..."

"...Caramba Lorenzo, he oído por boca de muchos esclavos en las haciendas de los mantuanos que un esclavo llamado **COCOFIO** en el año 1.789, había dicho que él vio con sus propios ojos un decreto real del Rey **Carlos IV** de España, donde les daban la libertad a todos los esclavos, pero parece que un mantuano empelucado y esclavista lo rompió, para que ustedes continúen siendo sus esclavos, pero es que todos somos unos verdaderos vasallos bajo el "**Tormento Clerical Tridentino, Jesuítico y Dominicano**" de la Santa Madre y Apostólica Iglesia Católica..."

De pronto el Sargento Lorenzo Acosta interrumpe al joven Manuel Carlos Piar, diciéndole estas palabras:

"...Caraá niño Piar, algo así parecido oí yo por ahí, pero creo que eso lo contaba el negro luango **José Caridad González**; si, ese mismito negro que trajeron de África como esclavo en la isla de Curazao, ya que él siempre venía por estas tierras a arengarnos en estos líos, en busca de nuestra libertad de la esclavitud..."

"...Ese negro **José del Rosario González** andaba siempre acompañado del zambo **José Leonardo Chirino**, por allá en Curiana o Coro en las costas de la mar abajo, sí señor, niño Piar..."

Luego el joven Manuel Piar continuando con los preparativos conspirativos, le dice esto al negro Lorenzo Acosta:

"...Lorenzo, yo creo que tú debes irte por Tarmas, Carayaca, La Florida, Uricao, Chichiriviche, Puerto Cruz, Maya, Chuao, Sepe, y Choroní, a reclutar a nuestros hermanos de castas para llevárnoslos con don Manuel y don José María. Sí así lo hacemos, vamos a echar una

gran vaina, ya verás..."

En eso Lorenzo Acosta, le pregunta al joven Manuel Carlos Piar esto:

¿Sólo nosotros estamos metidos en este gran peo, Niño Piar?

Y **Manuel Carlos Piar**, le respondió:

"...Lorenzo, Lorenzo; en esta vaina están comprometidos los mejores hombres y mujeres de estas tierras, créelo que es así, todo a su debido momento, Lorenzo. En verdad he oído decir, que la casa de don **José María España Rodríguez**, en la Calle San Francisco ha estado funcionando como una logia masónica secreta desde el año 1.793..."

"...Donde además de reunirse don **Manuel Gual** y **Curbelo**, también asistieron don **Simón Rodríguez**, **Narciso del Valle**, **Juan Moreno** y **Juan Manuel del Pino**, donde discutieron sobre los enciclopedistas de la ilustración francesa y Los Derechos del Hombre y El Ciudadano..."

Con claras y manifiestas influencias de algunos marinos ingleses, enmarcados dentro de los principios inmutables de **Libertad, Igualdad y Fraternidad**.

Lorenzo, nuevamente le dice al joven Manuel Carlos:

"...Mire Niño Piar, usted es tan blanco y catire como ellos, pero no piensa como ellos..."

¿Por qué usted es tan bueno con los negros, mis hermanos de sangre?

El joven Manuel Carlos Piar con mucha modestia y sinceridad le dijo al negro Lorenzo, esto:

"...Lorenzo, Lorenzo; anda por la tierra que te vio nacer y diles a tus hermanos de casta y a quienes creen en la libertad, que la hora de la redención se acerca, que se unan a nuestro ejército; y que recuerden siempre a sus antepasados africanos muertos en estas tierras por ser libres de todo yugo y opresión mantuana; que recuerden al negro Miguel, a José Caridad González y al zambo **Andresote**, tomemos las armas y marchemos hacia Caracas a acabar con esta vaina de una vez por todas, nojoda..."

"...Figúrate Lorenzo, que en estos momentos el esclavo **Rafael España**, quien muy pronto será un hombre libre, fue comisionado por doña **Joaquina Josefa Sánchez Bastidas**, la mismita esposa de don **José María España**, que en verdad es una mujer con guáramos, para que vaya y levante a todos los negros que trabajan en su hacienda en el pueblo de Naiguatá, y que una vez sublevados avancen sobre el puerto de La Guaira..."

"...Lorenzo, por el amor de D_os, al negro Agapito se le ordenó que levantase a los esclavos de la Hacienda Los Caracas, y a los de la familia Longa - España. Lorenzo, así que tú no estás sólo en esta empresa, échele bolas a su compromiso, nojoda; que usted es un palo de hombre, caraá..."

Viendo bien lo acaecido en La Guaira en los tiempos de la **Revolución de Gual y España** en 1.797. Según el historiador de origen judío sefardí don **Ricardo C. Pardo**, manifestó que los archivos personales del General Manuel **Carlos Miguel Piar y Gómez** fueron enterrados una vez que fue llevado al martirologio final en el pueblo de Angostura, el 16 de octubre de 1.817.

Don **Ricardo C. Pardo** dejó la hipótesis que ha dejado atónito a infinidad de

historiadores venezolanos y extranjeros sobre las justas luchas del General Manuel Piar; ya que él ha dado a conocer verazmente que el Libertador de Guayana proyectaba en los momentos finales de su apoteósica vida llena de los laureles del triunfo una vez realizada su obra magistral, la campaña de **Guayana**, que se cristalizó con la victoria que obtuvo ante las armas españolas en la famosa batalla de **Chirica** el 11 de Abril de 1.817. Justamente, en las cercanías de **Puerto de Tablas** en San Félix.

Hay que destacar, que el historiador **Esteban Chalbaud Cardona** en su obra “**Anzoátegui general de infantería**” sobre la batalla de **San Félix**, describe lo siguiente:

“...Asimismo sabía Piar por la propia experiencia adquirida en sus encuentros con Boves, que en nuestras guerras la rapidez garantiza la sorpresa, y la violencia en el ataque asegura la iniciativa: el contrario atacado de súbito y violentamente, sólo piensa en atajar el golpe, y en la confusión se torna incapaz de toda determinación. Esta era la actuación bélica de Boves, empleada por Piar en San Félix con éxito admirable...”.

No hay dudas que en la lucha revolucionaria armada se dan nuevos elementos y formas de combate que nos pueden llevar a la victoria final, y que viéndolo bien desde los tiempos de nuestra primera independencia, el Comandante Ernesto “**Ché**” Guevara los pudo conocer a cabalidad en relación a las luchas libradas por el comandante **José Tomás Boves** y los generales en jefe **Manuel Carlos Piar** y **Ezequiel Zamora**, cuando el Comandante Ché lo plasmó en su obra “**El Libro Verde Olivo**” en su Cuarta Edición, página N° 23, en donde sobre la interpretación de las masas en la guerra revolucionaria, nos dijo lo siguiente:

“...el guerrillero es, fundamentalmente, y antes que nada, un revolucionario agrario.

Interpreta los deseos de la gran masa campesina de ser dueña de la tierra, dueña de sus medios de producción, de sus animales, de todo aquello por lo que ha luchado durante años, de lo que constituye su vida y constituirá su cementerio...”.

Y el propio Comandante **Ché** en la página N° 21 para hacer realidad un ideal revolucionario en la guerra revolucionaria nos recuerda esas máximas aprendidas en el arte de la guerra irregular en esos días duros de la lucha de castas y que con el correr del tiempo se traduce en la lucha de clase, y que lo recoge de esta manera: “**...Muerde y huye le llaman algunos despectivamente, y es exacto. Muerde y huye, espera, acecha, vuelve a morder y a huir y así sucesivamente, sin dar descanso al enemigo...**”.

Según manifestaba don **Ricardo C. Pardo** que el General Manuel Piar fue el artífice de la insurrección de los negros contra los blancos mantuanos oligarcas y godos en Venezuela, en común acuerdo con el General **Alexander Petión**, en esa entonces Presidente de la República de Haití. Ya que no podemos olvidar, que el General Manuel Piar es uno de los libertadores de ese pueblo haitiano hoy en desgracia, en donde sirvió con el grado de alférez de navío.

¿No será que el General Piar pudo interpretar mejor la lucha de castas que libraba el Comandante Boves, después de su derrota en la batalla de El Salado en las cercanías de Cumaná?

¿Qué fue lo que llevó al General Piar a ir en pro de los derechos de los más desposeídos

en esos tiempos de guerra contra la España borbónica, una vez muerto Boves en Urica?

En eso, el joven Manuel Carlos Piar le manifestó al negro Lorenzo Acosta, lo siguiente:

"...Mira Lorenzo, lo que más me gusta del manifiesto elaborado por don Manuel Gual y don José María España Rodríguez, es cuando en una de sus partes, ellos dicen": **¡...Todos los hombres son iguales por naturaleza y por la ley...!**

The image shows two handwritten signatures in ink on a light-colored paper. The signature on the left is 'Manuel Gual' and the one on the right is 'José María España Rodríguez'.

Rúbricas de don Manuel Gual y don José María España

Y lo mejor, es cuando esos grandes revolucionarios manifiestan: **"...La Soberanía reside en el Pueblo: es una e Indivisible, Imprescriptible e Inalienable..."**.

"...Lorenzo..., considero que una de las cosas más importantes escritas allí, están dirigidas a aquellos grandes carajos y sinvergüenzas quienes haciendo uso de su inmenso poder viven echándole vainas a los más desposeídos que en estas tierras somos la inmensa mayoría del pueblo..."

Oye estas palabras por favor, préstale atención: **"... Cuando el gobierno viola los derechos del pueblo, la insurrección es para éste, y para cada uno de sus individuos, el más sagrado e indispensable de sus deberes..."**.

Pero ante esto, el negro Lorenzo Acosta le dijo al joven Manuel Carlos: "...Niño Piar, yo a duras penas aprendí a leer y a escribir. Pero fíjese usted lo que dicen las ordenanzas constitucionales escritas para esta revolución por **Juan Bautista Picornell y Gomilla**, sobre esos grandes carajos....".

Juan Bautista Picornell

Sobre lo dicho por el negro liberto Lorenzo Acosta, el catire Manuel Carlos Piar le hizo la siguiente pregunta:

¿A cuales grandes carajos te refieres tú, Lorenzo?

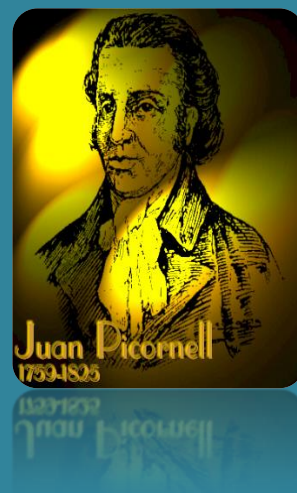
Y éste le respondió, de esta manera:

"...Niño Piar, me refiero a esos grandes carajos, los curas, esos si han jodido en esta provincia, ellos son los dueños de las tierras, de muchas propiedades y grandes lotes de esclavos..."

"...Carajo, y no pueden ver a una viudita o a una persona con riquezas antes de morir, porque buscan la manera de quitarles las herencias, con eso de las indulgencias plenas..."

"...Esos bichos ensotanados, al igual que sus monjitas embatoladas, en mi pueblo, Tarmas, echaron mucha vaina. Si, niño Piar..."

¿O es qué acaso en las postrimerías del siglo XXI no siguen echando vainas esos endemoniados ensotanados?



Cuando hemos observado que los obispos y sacerdotes golpistas, fascistas y narcoterroristas olvidaron que el cristianismo en esencia está orientado en el amor hacia el prójimo y que solamente a través de la **Revolución Bolivariana** puede lograrse el bienestar de los excluidos y desposeídos quienes forman la gran mayoría de los venezolanos.

Cabe decir, que la jerarquía eclesiástica venezolana está estrechamente ligada al régimen de explotación, con infinidad de intereses creados, de espalda a las clases populares.



Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria de Tarmas, año 2.005. Construida por el padre José Salvador Bello Medina en el año 1.771.

Y continuando con la historia, Manuel Carlos Piar vuelve nuevamente a preguntarle:

¿Y qué fue lo que hicieron esos bichos en tu pueblo, Lorenzo?

Y el negro liberto Lorenzo, contestó muy compungidamente:

"...Niño Piar, figúrate que la Santa Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria de Tarmas la hicieron mis antepasados negros. Ellos fueron esclavos de un cura llamado **Salvador José Bello Medina** quien era el dueño de la Hacienda Guare y el muy zángano también era cura capellán en la iglesia de la Divina Pastora en Caracas..."

"...Niño Piar, gracias a Changó que ese muy muérgano cura de **Salvador José Bello Medina**, ya se murió, nojoda. Él tenía como sus setenta años, niño Piar; eso fue por allá por el año 1.780. Yo conocí a su paé y a su maé, el Capitán **Juan Bello** y **Ana de Medina**..."

"...Ellos vinieron desde el pueblo de Santa Cruz de Tenerife en las islas Canarias. Esos blancos de orillas eran dueños de muchas haciendas en Chuspa, Chuspita, Aguanegra y en Tarmas; esos curas son tan vagabundos que a lo mejor llevan a santo en los altares de nuestra vieja iglesia a ese gran carajo, a **Salvador José Bello Medina**..."

"...Niño Piar, el cura **Salvador José Bello Medina** que de salvador de almas ná tenía ni un carajo, coño vale; en su hacienda de cacao en el sitio de Guare tenía un trapiche de caña de azúcar en donde había 50 esclavos, entre grandes y pequeños..."

"...Allí le producían a ese ensotonado bicho 35 fanegadas de buen cacao y más de 200 cargas de papelón; el oratorio de la hacienda estaba bajo la advocación de Santa Catalina y el cáliz sagrado con el cual consagraba la eucaristía era de oro puro sacado del Río Petáquire en Carayaca arriba..."

Cáliz Sagrado de la S.I.P. de Tarmas

"...Si, niño Piar, ese sagrado cáliz fue donado por mis antepasados en el año 1.771..."

Ese cura muérgano un día en su oratorio en la hacienda de Guare, les dijo a sus esclavos estas palabras:



"...Es sabido que el negro Lorenzo Acosta los anda embochinchando por estos lares, con esas cosas de decirles a ustedes tienen que pelear por su libertad y eso es una "**gravísima afrenta y ofensa a Dios...**".

"...Cuidadito pues, ustedes me andan en esas cosas, porque los mando a desollar vivos o les mando a quitar la cabeza con el cola de gallo (machete)...".

"...Es mejor que ustedes se queden tranquilos; miren que ustedes comen y tienen segura su **flor de anima** (caraotas negras) dos veces al día, ja, ja, ja...".

¿Qué clase de santurrón nos quería fabricar la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, niño Piar?

"...Niño Piar, ya los negros estamos hastiados que los curas nos cobren diezmos y dígame usted, los pobres indios pagando tributos a esos bandidos...".

"...Mis familiares trabajaron muy duro en la construcción de esa iglesia, cargando muchas piedras desde la Hacienda Guaricuay, cuyo dueño era el mismo cura...".

"...La verdad es que todos mis antepasados eran de origen Mandingo, eran muy grandes y fuertes y tan negros como la misma Virgen de La Candelaria, que siempre los ha alumbrado en el camino y en los momentos más arrechos de nuestras vidas...".

"...Porque la **Virgen de Candelaria** es **Oyá** o **Sanya Orirí**. Ella es la señora que lanza la centella y es más violenta que el Dios del fuego...".

"...Ella mata con candela. Sí, niño Piar, créalo como se lo estoy contando ahorita. Ella siempre anda con **Changó** y cuando no zumba un rayo mata con trueno...".

"...Porque Changó le teme, porque él camina por todos los cielos del mundo con Oyá. Por eso es que todos los negros de estas costas están protegidos. Sí, niño Piar...".

"...Niño Piar, pero hay que ver que los indios y zambos del pueblo de Tarmas se creyeron el cuento ese, de que la iglesia y qué la construyó el mismísimo Diablo...".

¿Usted va a creer que esa vaina es verdad, niño Piar?

"...No, no fue así, porque quienes se jodieron en su construcción fueron los esclavos de ese muy muérgano cura. Él siempre abusó de los esclavos, indios y pardos porque era un tremendo "**jala mecate**" del Obispo **Mariano Martí y Estadella**, quien era más flojo que el carajo...".

"...Ya que él se lo pasó durante su reinado cambimbeando y paseando del timbo al tambo por todas estas provincias, sin hacer un coño...".

"...Niño Piar, los curas, prelados, monjes, frailes y clérigos, son unos troncos de flojos, pajuos, mantenidos y bandidos. Muchos de ellos dan el rabo y algunos hasta tienen hijos de todas clases...".

"...Fíjese niño Piar; que esos bichos ensotnados hasta las patas, según el negro Onofre, parece que oyó a uno de esos bichos decir, que en esa iglesiota grandotota que tienen allá en Caracas, donde solo van ellos con sus gandules grandes ladrones de cacao y sus mujeres amantilladas, y que le pusieron una vaina en el piso, a la tumba de ese obispo que ellos llaman Martí...".

El joven Piar le contestó a Lorenzo de esta manera:

Carajo Lorenzo, viéndolo bien, tú como que tienes mucha razón con lo que estás



diciendo, vale. Yo creo que en una escapadita que me di por la Catedral en Caracas en una de sus capillas, en una losa que está en el piso había unas letras que decían así:

"Sepulcro. Yllmo Sr Dr Dn **Mariano Martí**. Dignísimo Obispo de esta Santa Iglesia de Caracas. a donde fue promovido de la de Puerto Rico en el año 1770. Descanzó placidísimamente en paz el día 2 de febrero a los 72 años de su edad, a los 31 de su consagración episcopal y a los 22 de su posesión de esta silla. Visitó personalmente toda su prima Diócesis. Practicó con igual fervor y con summos trabajos, y fatiga la visita de todos los lugares de este obispado inclusive los dismembrados en el espacio de 13 años. Amante, Benigno, Liberal, Político, Religioso, devoto qual Santo aclamado al clero y al pueblo, será eterna su memoria".

El sargento Lorenzo Acosta impresionado por las palabras del joven Manuel Piar, le riposta con estas palabras:

"...Carajo, niño Piar; ese Obispo Martí en verdad era un tremendo bicho ensotinado. El gran carajo murió justamente el día de la Virgen de Candelaria y a los 72 años; esa vaina tiene que ver con la fecha en que vino al pueblo de Tarmas..."

"...Yo creo que nuestra Virgen de Candelaria no recibió a ese bicho en cementerio alguno, y seguro estoy que su tumba desaparecerá por muchos años, en dónde nadie sabrá en donde está sepultado; y cuando lo encuentren allí estará un tarmeño quién podrá ver su tumba en donde esos bastardos curas lo hayan enterrado..."

El joven Manuel Piar le respondió al sargento Lorenzo Acosta con estas palabras:

Guá Lorenzo: ¿Es eso un presagio?

Y él le contestó:

"...No, Niño Piar. Seguro estoy yo, que allí en el tiempo estará un tarmeño viendo cuando saquen esos huesos de ese miserable Obispo Mariano Martí, quién apellidó a sus esclavizados con el apellido Bello, como si nos estuviera carimbando con el fuego de sus hierros en nuestros cuerpos; haciéndole ver a los indígenas tarmeños que nosotros somos hijos del propio Mandinga..."

Manuel Carlos Piar y Gómez



"...Coño niño Piar; esa guebonada de que era un obispo amantísimo, benigno, liberal, político, religioso y devoto; bueno, algunas de esas cosas son mamaguebadas, lo que más tenía ese carajo era de político que de religioso mismo; de benigno no tenía un coño, ya que le gustaba tener sus esclavitos sentimentales a escondidas ojala Dios lo haya mandado a las pailas del mismísimo infierno..."

El afro-descendiente Lorenzo Acosta le manifestó al joven Manuel Piar lo siguiente:

"...Caraá, Manuel Carlos; en esos "**curatos**" esclavizaron a nuestros antepasados africanos por muchísimos años y aún siguen esclavizando a nuestra gente, para que se le

produjera a esos miserables curas y hacendados perlas marinas, café, cacao, añil, ganado, tabaco, hato y trabajo domestico, como hasta hoy nos siguen echando vainas y jodiendo...”.

Al cura **Salvador José Bello Medina** en sus sinvergüenzas lo apoyaban el padre **Antonio José Callejón** y **Vélez** quién era el sacerdote titular en las iglesias de Carayaca y Tarmas desde el 4 de Agosto de 1.766. Estando a su vez asistido por sus curas lugartenientes don **Juan José** de la **Mota** y fray **Gabriel Vicente** de **Ávila** en 1.770.

El fue ayudado por don **Juan José Zuleta** en 1.771. Teniendo luego como acompañante en sus faenas a don **Bernardo María**, entre 1.772 y 1.773.

“...Niño Piar, si usted quiere confirmar si esta vaina que le he dicho es verdad. Yo hablé en el pueblo de Carayaca con el indio tarmeño **Juan Inocencio Tortoza** quién es casado con **María Josefa Rangel**...”.

“...Ellos tienen 4 hijos y viven arrimados en la casa de **Francisco de La Riva** en la calle de la “**Encarnación de los Hijos de Dios**; muy cerca de su pariente el indio **Miguel Tortoza**, marido de **Ana Jaira**; pá que le digan las vainas como son...”.

“...Caraá niño Piar, esa **Tortoza** de Tarmas y Carayaca tienen como santo patrón a **San Ambrosio**...”.

Manuel Piar, al oír esas palabras de Lorenzo le preguntó:

¿Cómo es esa vaina, que por los lados de tú tierra Tarmas, hay perlas, Lorenzo?

Y Lorenzo le contestó con estas palabras:

“...Claro que las hay, Manuel Carlos. Por allá tenemos un paraje llamado **Curiana** que en lengua tarmeña significa: “**Tierra del rescate de las perlas**...”.

Y también hay otro sitio conocido como Sepe que significa: “**Guerrero valiente**”. Pero las perlas se las han llevado todita esos curas macilentos de la gordura que tienen, que casi ya no pueden caminar.

Pero Manuel Carlos Piar le recordó al Sargento Lorenzo Acosta la lectura de las Ordenanzas y sobre ese tema al respecto le dijo lo siguiente:

¡Lorenzo, esta parte de la ordenanza es muy buena, vamos a leerla, pues!

Y procedieron a darle lectura:

"...Todos los Eclesiásticos, Iglesias y Comunidades de Religiosas y Religiosos gozarán sus rentas como antes de la Revolución; pero sí cualquiera contra las Divinas Doctrinas del Evangelio y Sagrados Libros, predicase, exhortase, difundiere papeles e hiciere otros actos contra la felicidad general, despojándose de su carácter de ministro espiritual para hacerse un defensor de la Tiranía, será tratado como un traidor de la patria y castigado con el rigor de las leyes...”.

Mira Juvenal, si muy detenidamente recordamos los hechos pasados de la historia patria, tú como nacido en **Guayana** debes recordar que el General Manuel **Carlos Piar** cuando hizo la campaña libertadora de **Guayana** librando la batalla de **San Félix** en la mesa de Chirica en 1.817, recordarás claramente que a esos godos realistas y muy muérganos ensotados habladores de pendejadas los mandó para el otro lado, o sea para el mismísimo infierno, vale.

Debes recordar, que esas cosas acaecieron por allá en las Misiones del **Caroní**, en el

paso de Caruachi. Mejor dicho, los fusiló y era que esos carajos estaban echando mucha vaina desde hacía tres centurias atrás cuando llegaron a estas tierras con su "**extraña invasión pacífica**" a través de la **CRUZ**.

Violentándola con las torturas impuestas por el Santo Oficio del Tribunal de la Inquisición. Males y prácticas estas que aún persisten en los cuerpos militares y policiales de nuestro pedevesiaco pobre país rico.

Juvenal, es tan así que el 7 de Mayo de 1.817, esos 22 misioneros capuchinos fueron degollados dentro del templo de la misión que había en el pueblo de **San Ramón de Caruachi**.

Teniente Coronel Jacinto Lara Meléndez



La orden fue ejecutada cabalmente por el Teniente Coronel **Jacinto Lara Meléndez** y el Capitán **Juan de Dios Monzón**; quienes siguiendo instrucciones emanadas desde el Cuartel General reemplazaron en el mando político y militar de Caruachi al oficial piarista Capitán **Juan Guerrero**.

En esa acción sobrevivieron los misioneros catalanes **Serafín de Arenys**, **Hilarión de Matesó** y **Nicolás de Vich**. Pero continuemos con este nuestro histórico relato.

Juvenal, lo que nadie comenta es que el tercer Obispo de Guayana S.S.I. José Ventura Cabello, natural de Cádiz en España, andaba en sus afanes conspirativos en contra de las fuerzas que comandaba el impertérrito General Manuel Piar en la Campaña de Guayana; ya que esa provincia estaba en manos de las fuerzas realistas al mando del Mariscal Miguel de la Torre y Pando.

La incitación en contra de las tropas del General Piar se hizo extensiva a las misiones y a los poblados que las circundaban con la clara y manifiesta intención de que enfrentaran la ocupación de Guayana por parte de las fuerzas piaristas al precio de lo que fuera.

Ese obispo había sucedido en la vacante del obispado de Guayana a S.S.I. **José Antonio García Mohedano**, quién casi llegó a ser cura propio del pueblo de Nuestra Señora de Candelaria de Tarmas en 1.785.

Allá la situación se les puso difícil a los frailes capuchinos, ya que entre los meses de Febrero y Marzo de 1.817, el General Piar tenía en sus manos y bajo su control todas las misiones del Caroní.

Cabe destacar, que el fraile catalán **Serafín de Arenys** logra evadirse de la misión que estaba en el pueblo de la Purísima Concepción del Caroní huyendo del fusilamiento masivo que se les hizo a sus 41 hermanos conspiradores amparados bajo la sotana clerical del Santo Oficio de la Inquisición.

Nº	Motivo de la muerte	Observación
08	Murieron a causa de una epidemia en Marzo de 1.817.	Cuando Angostura estaba en manos realistas. Entre ellos murió el padre

		prefecto fray Fulgencio de Barcelona.
04	Murieron a causa de enfermedades en las Misiones.	Eran prisioneros del General Manuel Piar.



20	Fueron ejecutados en la Misión de Caruachi.	Por órdenes del General Manuel Piar.
02	Murieron de muerte natural.	Fueron apresados por las fuerzas del General Manuel Piar en las bocas del Río Orinoco.
07	Lograron pasaporte para regresar a su patria, España.	Les fueron otorgados en el mes de Octubre de 1.817, a través del Libertador Simón Bolívar y el Almirante Luís Brión.

Los frailes que regresaron a su tierra fueron **Serafín de Arenys** y **Nicolás de Vich**. Mientras que el fugitivo Obispo **José Ventura Castillo** falleció en la desembocadura del Río Orinoco el 21 de Agosto de 1.817.

¿Pero qué extraño que en Octubre de 1.817, algunos frailes consiguieran pasaporte y de esa manera fuera fusilado el General en Jefe Manuel Carlos Piar y Gómez en Angostura?

¿Qué fue lo que allí pasó realmente?

¿No sería que el Libertador Simón Bolívar fuera convencido por esos bastados para que más luego fusilaran al héroe de San Félix?

¿Qué misteriosa muerte la del General Manuel Piar?

¿Por qué tanta intriga entre sus acusadores y ejecutores?

Virgen de La Candelaria de Tarmas

¿Por qué tanto odio del Libertador Simón Bolívar en su contra?

Aguinalde, aquí en mi tierra natal, en verdad el negro liberto Lorenzo Acosta estaba algo intrigado sobre los últimos disturbios suscitados en la región de Carayaca y en sus alrededores en esos tiempos coloniales. Sin embargo, él alertó al joven Manuel Carlos Piar sobre lo siguiente:

"...Niño Piar, por allá por el pueblo de San Joseph de Carayaca hay un perverso y malvado hacendado. Por cierto mi niño, ese chivo arrecho es un blanco de orilla y quién cristianamente el muy condenado se hace llamar don **Gabriel José Tadino...**".

Virgen de la Candelaria de Tarmas



"...Niño Piar, dicen por allí las buenas lenguas, que ese bicharango y que le escribió al gobernador sobre las cosas que estaban pasando por allá..."

"...Hablando el muy pajuco ese, de que había que joder a todos los negros, zambos, y coyotes de esos vecindarios, porque son muy levantiscos y atentan en contra de la autoridad del Rey en estas tierras. Con ese gran carajo hay que tener mucho cuidado, niño Piar..."

Y de pronto el Sargento Lorenzo Acosta sacó de su macuto una hoja que contenía una oración a la Virgen de la Candelaria y entregándosela al joven Manuel Carlos Piar, le dijo:

"...Niño Piar, te doy esta oración de mi virgencita negra pá que la lleve siempre contigo, pá que en las buenas y en las malas la rece pá que todo te salga bien, niño Piar..."

El joven Carlos Manuel Piar tomó tan sagrada oración y le dijo al negro Lorenzo Acosta:

"...Lorenzo, estas letras las llevaré siempre apegada a mi corazón y puedes estar seguro que siempre la rezaré en donde me encuentre, pero ahorita quiero leerla vale..."

"Oración a la Virgen de la Candelaria"

Oh Dulcísima Virgen de la Candelaria
Por los méritos de la maternidad divina
Por tu compasivo amor a nosotros los pecadores
Líbrame por favor de los pecados graves de la tentación
Aleja a mis enemigos,
Aparta a los malos vecinos
Ocúltame de los que me quieren hacer mal
Líbrame madre de los peligros en los viajes,
De las balas enemigas, del puñal o del cuchillo de los asesinos,
De la lengua de los que murmuran y calumnian,

De las manos de los ladrones.
 Favoréceme de las graves enfermedades
 De los animales ponzoñosos, de las tempestades y de los rayos,
 Socórreme el pan de cada día y líbrame del hambre, la sed,
 La peste, la tristeza, la muerte repentina y de todo
 Y por todo los dolores que experimentáis al contemplar
 A tu divino hijo exánime en tus brazos concédeme, os lo pido,
 Una santa muerte y no permitas que mi alma
 Vaya a los infiernos
 Y cuando esté en el purgatorio baja pronto a aliviarme
 Y llévame al cielo a gozar eternamente en tu feliz compañía".

El Sargento **Lorenzo Acosta** cumpliendo con el mandato de Manuel Carlos Piar se fue a reclutar a los hombres y mujeres necesarios para alistarlos en el ejército del pueblo en armas al mando de don **Manuel Gual** y **Curbelo** y don **José María España** y **Rodríguez**.

Plano del Puerto de La Guaira en el año 1.797



Pero en los meses, semanas y días previos a la conspiración, varios presos españoles miembros de la francmasonería comprometidos en la conspiración de los **Cerrillos de San Blas** en España habían sido traídos como reos de la corona española a los castillos de La Guaira y Puerto Cabello, adonde arribaron entre los meses de Diciembre y Abril de los años 1.796 y 1.797.

Aguinalde, como estaría la vaina tan delicada en el Reino de España, que esos patriotas españoles llegaron a la Capitanía General de Venezuela en la siguiente forma: del puerto de La Coruña partió el barco correo "**La Golondrina**", capitaneada por don **Pedro del Barco**, donde venía el masón y libre pensador español don **Juan Bautista Pirconell** y **Gomilla** como prisionero de la corona española, arribando al puerto de La Guaira el 3 de Diciembre de 1.796, con destino a encierro perpetuo al Castillo de Portobelo en Panamá; pero el reo se encontraba muy enfermo y tuvieron que encerrarlo en una de las bóvedas de La Guaira.

El reo Sebastián Andrés arribó en el bergantín correo "**El Pájaro**" capitaneado por don **Juan José de Murrieta** quién como reo de estado de la corona española iba con destino a las mazmorras del Castillo de Puerto Cabello; y el reo **José Lax** venía en el bergantín correo "**Lanzarote**".

Caramba vale, esos valientes grandes carajos fueron recluidos a prisión en el Castillo de San Carlos; destacándose entre ellos: **Juan Bautista Picornell** y **Gomilla**, **Manuel Cortés Campomanes**, **José Lax**, **Bernardo Garaza**, **Juan Manzanares**, **Juan Pons Izquierdo**,

Joaquín Villalba y Sebastián Andrés.

La Revolución de Gual y España era ya un hecho más en la historia de Venezuela y de América en su conjunto.

Juvenal, a veces nunca nos falta Dios, y esos presos estaban comprometidos con la conspiración que se gestaba en este puerto; es tan así, que la conspiración de Gual y España es la mejor que se haya concebido en toda la historia de Venezuela, incluyendo a las que hubieron a lo largo del Siglo XX en este país y que tenía ramificaciones en España con “los alzados de San Blas”.

Es tan así que la fuga de esos revolucionarios españoles se dio gracias a la colaboración que les prestó don **Alejo Landaeta**, Sargento 2º y plaza del Batallón de Pardos acantonado en ese puerto.

Después de la fuga don José María España Rodríguez se reunió con los diez ex-presidarios españoles en el sitio cercano al pozo de Quita Calzón, Río Arriba en La Guaira; tomándole el debido juramento de fidelidad y conduciendo el acto masónicamente con la mayor seguridad posible, se dieron los fraternales abrazos comprometiéndose los presentes por llevar a feliz término hasta la muerte si les era posible, la empresa donde estaban comprometidos.

Luego entonaron un estribillo que decía así:

**"Viva nuestro pueblo,
Viva la igualdad,
La ley, la justicia
Y la libertad"**

Y doña Joaquina Josefa Sánchez Bastidas de España, dijo:

**"Sí..., luchemos unidos todos
Por la libertad del país"**

Y luego les recordó:

Nuestra consigna es: **"Viva el Pueblo Soberano"**.

Luego al unísono cantaron las dos primeras estrofas de "**La Carmañola Americana**", que tenían casi el carácter de himno masónico hecho en la ciudad de Bayona en Francia y en la **Respetable Logia de los Extranjeros Reunidos** y que textualmente decía así:

Copla

**"Yo que soy un sin camisa
Un baile tengo que dar,
Y en lugar de guitarras
Cañones sonarán"**

Estribillo



**"Bailen los sin camisas
Y viva el son, y viva el son,
Bailen los sin camisas
Y viva el son del cañón"**

"Mira Juvenal, que cosas nos depara la historia, tal vez tú no sabías que uno de los ideólogos de esa conspiración fue el maestro Simón Rodríguez. Si vale, ese quien llegó a ser maestro del Libertador Simón Bolívar".

**Don Simón Narciso Carreño Rodríguez
El Maestro del Libertador Simón Bolívar**



"Figúrate, que en una reunión clandestina que se dio en el cerro de San Gerónimo de El Colorado en La Guaira, el joven **Manuel Carlos Piar** vio en la misma al maestro **Simón Rodríguez**, quién era el presidente de la mismita vaina que íbamos a echar. Allí fue donde se conocieron estos dos grandes e inolvidables venezolanos".

Manuel Carlos Piar se quedó sorprendido cuando en una de las intervenciones de don **Simón Rodríguez** le oyó decir estas palabras:

"...Apreciados amigos y revolucionarios comprometidos en esta gran jornada de liberación patria; he aquí nuestra bandera, como verán es una escarapela cuatricoloreada, donde se ven los colores blanco, azul, amarillo y encarnado; los cuales representan los colores de las castas que dirigen esta revolución; pardos, negros, blancos e indios..."

"...Además, están allí presentes las cuatro provincias que de ahora en adelante le darán vida a la nación venezolana; he allí las provincias de Caracas, Cumaná, Maracaibo y Guayana y recuerden siempre que allí están manifiestos los cuatro Derechos Fundamentales del Hombre y el Ciudadano, tales como: **Igualdad, Libertad, Propiedad y Seguridad**".

Y con un tono que estremeció a la sala y a las conciencias de los conjurados allí presentes, don **Simón Narciso Carreño Rodríguez**, convencido de lo que decía y con una gran euforia, les dijo:

"...Carajo, hoy hemos pensado en una revolución distinta a la Revolución Francesa, donde en verdad se respeten los derechos de **Libertad, Igualdad, Propiedad y Seguridad** como derechos legítimos del hombre y el ciudadano que son; hay que comenzar a preparar a la gente para enseñarles a ser verdaderos ciudadanos..."

Y lo más resaltante fue cuando el maestro **Simón Rodríguez**, dijo:

¿Hasta cuando los mantuanos y los españoles peninsulares van a seguir echando vainas en estas tierras, nojóó?

"...Esos grandes carajos, son los dueños del poder político, religioso y económico en esta capitanía general..."

¿Hasta cuándo soportaremos sus discriminaciones raciales?

Y muy emocionado y enfáticamente dijo:

"...Hermanos, tenemos que impulsar primero los cambios políticos, si queremos que sean posibles los cambios culturales y educativos en estas tierras..."

"...Preparémonos para dar al traste con esos enemigos de nuestro avasallado pueblo, ha llegado la hora de la redención, no tenemos más tiempo que perder..."

¡Dios protege nuestra causa, - El dirige nuestro brazo!

¡Viva el amor a la patria! ¡Viva la libertad!

¡Perezcan los tiranos,- y el despotismo real!

Juvenal, hubo un momento, que en las conversaciones que sostenían el maestro Simón Rodríguez y don Manuel Gual y Curbelo, el primero le decía al segundo estas palabras:

Manuel: ¿Cómo yo no me voy a meter en estas vainas, vale?

"...Quiero decirte que yo soy hijo de un maldito cura caraqueño llamado Alejandro Carreño, ya que ese carajo solía todas las tardes visitar a mi madre, a **Rosalía Rodríguez**, quién era hermana del cura José Antonio Rodríguez."

"...Pero ellos en verdad no querían que se supiera que mi madre había tenido dos hijos de un maldito cura y optaron por llamar al asqueroso obispo Mariano Martí y Estadella quién aceptaba todas esas guebonadas que hacían sus subordinados en esa santa iglesia que él dirige en este obispado..."

El problema verdadero era que por esa vaina se podía formar un escándalo del quinto infierno en Caracas. Bueno, ellos le prepararon un matrimonio a mi madre y nos entregaron a mi padre, el cura Alejandro Carreño. Con el correr de los años yo le pregunté a ese miserable sacerdote lo siguiente:

Padre Carreño: ¿Es usted mi verdadero padre?

Y el muy muérgano me dijo:

¡No mijo, no diga esas cosas, mire que esas son puras tonterías, que hablan los habladores de paja en Altagracia!

Esos carajos Juvenal nunca han aceptado a los hijos que han tenido extra matrimonialmente y ellos en parte son responsables de que los hechos históricos cambien la historia de Venezuela, que solo tienen que ser escrita por el pueblo y no por esa cuerda de entupidos que solo viven de las crónicas embusteras que ellos escriben.

Juvenal, en los días previos a la conspiración, don **José María España Rodríguez** siguiendo instrucciones de don **Manuel Gual y Curbelo** llamó a los conjurados para darle las instrucciones y responsabilidades debidas en este compromiso revolucionario.

La cual se dio clandestinamente en su casa de La Guaira, estando entre los invitados el Sargento **Lorenzo Acosta**, quizás el guerrero tarmero más inmortal de su época y tiempo; a quién en un previo de la cita, don José María España le dijo estas palabras:

"...Coño Lorenzo, tú estás aquí porque te tenemos una gran confianza y creemos en tu decisión de luchar por la libertad de tus hermanos de raza; sé que tú tienes relevancia en los esclavos de Macuto, Naiguatá y Los Caracas, como los de las costas de sotavento..."



“...Lorenzo, tú tienes una gran responsabilidad en estos momentos y te vamos a dar las instrucciones debidas, en la cual esperamos las acate y obedezcas...”.



Teniente de Justicia Don José María España y Rodríguez
Mártir en La Guaira de la Revolución de 1.797

En eso tomó la palabra el Sargento Lorenzo Acosta, y con modestia aparte le dijo estas palabras a su paisano y amigo:

"...Don José María, usted pá mí es como un paé, tenga la seguridad que nunca lo traicionaré y que sabré cumplir su mandato y órdenes; diga lo que tengo que hacer pá ponerme en marcha agorita mismo...”.

Bandera de Gual y España en 1.797
La Primera Bandera Nacional



Nuevamente, don José María España, le giró las siguientes instrucciones:

Lorenzo, tú eres sargento de las milicias de pardos en el pueblo de San Joseph de Carayaca, y tienes la responsabilidad de alzar a los indios, mulatos, zambos, mestizos, esclavos y negros libertos de Tarmas, Chichiriviche y Uricao, a fin de movilizar esos contingentes para el día 15 de este mes de Julio. Usted no me puede fallar en esta gran tarea, así que póngase en contacto con **don Narciso del Valle**, quien le dirá lo que tiene que hacer.

El sargento Lorenzo Acosta respondió con estas palabras: "Gracias don José María, por la confianza que usted tiene depositado en mí, y desde estos momentos quedo a disposición de mi amigo el barbero don Narciso del Valle".

En una sala adyacente se reunieron el barbero Narciso del Valle y el zapatero Lorenzo Acosta, en donde recibió estas instrucciones.

Lorenzo, toma estos 25 pesos para que brindes a los reclutas: carajo vale..., tú tienes que armar a tus hombres con los fusiles de la guarnición de Carayaca; y con los sables, machetes, escopetas y cuchillos que pudieran conseguir en el pueblo y en las haciendas de su jurisdicción.

Lorenzo, con tú gente tienes que trasladarte a Maiquetía en la noche del día 15, eso sí, tienes que esperar la orden debida para que puedas avanzar hacia La Guaira o de subir a Caracas a pegarle fuego al almacén de La Pólvora.

De inmediato, Lorenzo Acosta le preguntó a Narciso del Valle, lo siguiente: ¿Cuándo y cómo voy a saber cuándo debo hacer eso, Narciso?

Y Narciso del Valle, le respondió esto:

Lorenzo, Lorenzo; préstame atención sobre lo que voy a decirte; eso se te avisará con una señal de cohete, el cual será disparado desde El Salto o La Cumbre, en tu marcha hacia Maiquetía debe alertar a cualquier grupo armado que encuentres en el camino, con el siguiente **Santo y Seña: ¿Quién vive?**

Y la contestación que te tienen que dar es: **¡La República!**



Después debes responder: "**España**" o "**El Rey**"

La repuesta que tiene que darle Lorenzo es una descarga cerrada de plomo y sin contemplación alguna".

Ante esto, el negro **Lorenzo Acosta** le dijo:

Narciso, yo voy a comprometer en esta vaina a mi primo **Nicolás** de **León**, alias "**Crocquer**" quien es Subteniente de la Compañía de Granaderos del Batallón de Pardos, frente al Convento de las Putísimas Madres Concepciones en la ciudad de Caracas y quien está muy unido a don **Manuel Gual** y **Curbelo**, hijo del siempre recordado don **Matheo Gual** y **Pueyo**, Teniente Coronel del Ejército de Su Majestad Católica.



Capitán don Manuel Gual y Curbelo
Mártir de la Revolución de Gual y España

"...El mismo que derrotó a los ingleses en este puerto, hace algunos años atrás...".

De pronto se oyó el sonar de un pájaro, cantando sonoramente su maléfico cantar:

¡Aguaita caminos, aguaita camino, aguaita camino!

En eso al negro Lorenzo Acosta se le escalofrió la piel y con mucho temor le dijo al barbero Narciso del Valle, su pesar y estas agoreras palabras.

"...Narciso, Narciso; al oír el canto del **Aguaita Camino** se me ha metido en la cabeza un mal presagio, porque creo que en la vaina en que estamos metidos se nos va a caer, Narciso...".

De inmediato, el barbero Narciso del Valle, le pregunta:

¿Dime el por qué de ese presagio, Lorenzo?

Y el negro Lorenzo Acosta, le respondió de esta manera:

"...Guá pues, Narciso; se ve que no conoce los espíritus de los animales; cuando el **Aguaita Camino** canta trae muy malas noticias; yo sé que tu no crees en lo que te estoy diciendo agorita Narciso, lo sé y lo siento así; créelo que es así, mi caro amigo...".

"...Narciso, tus instrucciones así se harán y se cumplirán, te lo promete tu hermano del alma, hasta pronto, que ya marchó hacia Carayaca por el camino de Catia a Mar, pasando por Mamo y subiendo por el Pozo hasta llegar a mi destino. Suerte amigo, que pronto liberaremos a estos pueblos de sus opresores...".

Pero los oídos de la traición estaban al acecho y oían con detenimiento las palabras de los conjurados en tan gloriosa empresa por la real emancipación de Venezuela; ya que una esclava fue a casa de un jefe militar del cantón La Guaira, contribuyendo en sus ademanes a develar la conspiración.

¿Y sabes tú que pasó el 13 de Julio de 1.797, Juvenal?

Y este respondió: "...No, maestro Sánchez...".

¿Dígame usted, que pasó realmente ese día?

Bueno Juvenal, la vaina se descubrió, ya que el Capitán General y Mariscal de Campo **Pedro Carbonell Pinto Vigo y Larrea** en su condición de Presidente de la Real Audiencia de Caracas giró instrucciones precisas al comandante de la plaza de La Guaira y a sus alrededores, y fue así como comenzaron a buscar a todos los comprometidos en la conspiración, la orden del día era asesinarlos a todos, a como diera lugar y donde se encontraran.

Carajo vale, los mantuanos de La Guaira y Caracas se pusieron al acecho. Ellos no creían lo que estaba pasando, que en estas provincias se hablara de revolución era algo increíble, pero así eran las cosas, esa era una verdad tangible y muy cierta, Juvenal.

Figúrate como son las vainas que don **Andrés López y Chávez** quién era comandante de Justicia Mayor de La Guaira dictó auto de detención a todos los reos fugados y a todos los comprometidos en tan magna conspiración en contra de la monarquía borbónica en estas colonias españolas de ultramar. Pero lo curioso de todo esto fue que entre los escapados estaba un reo preso por homicidio, su nombre era **Joseph Tux**.

Don **Sebastián Andrés** fue capturado el 15 de Julio de 1.797, siendo conminado a los calabozos del cuartel del batallón de veteranos al mando del mantuano don **Joaquín de Zubillaga**.

Los grandes cacaos y manflóricos de Caracas estaban preocupados por las andanzas del neogranadino don **Antonio Nariño** por estas tierras, ya que él se había fugado de una prisión española en Madrid y traía recomendaciones e instrucciones del precursor y General **Sebastián Francisco Prudencio de Miranda y Rodríguez**.

Don Manuel Gual y Curbelo llegó al pueblo de La Guaira a reunirse con los conjurados el 17 de Julio de 1.797. Después de burlar a sus perseguidores, desde su hacienda en el pueblo de Santa Lucía, pasando por la ciudad de Caracas y remontando El Salto llegó al Hoyo de la Cumbre, bajando al litoral guaireño pasó a la Hacienda de Guanape, en donde hoy día se encuentra el Hospital **José María Vargas** de La Guaira, y allí preguntó lo siguiente:

¿En dónde está el Sargento Lorenzo Acosta?

Y los conspiradores presentes, le contestaron: "...Don Manuel, aún no hemos podido establecer contactos con él en Carayaca...".

Juvenal, de esta manera fue como don **Simón Rodríguez** salió huyendo hacia Estados Unidos de América (USA) acompañado por don **Juan Bautista Pirconell y Gomilla**; don **Manuel Gual y Curbelo**, y don **José María España Rodríguez** salieron hacia la isla de Curazao conducidos por el marino **Antonio Ojeda**; hospedándose en la casa de la mulata **María Isabel Gómez Quemp** quien fungía como la madre del joven **Manuel Carlos Piar Gómez**.

El negro Lorenzo Acosta fue capturado en las montañas de Chichiriviche, cerca del pueblo de Tarmas, debido a la delación que sobre él hizo don **Josef Patricio Poleo**, Teniente de Milicias Urbanas del pueblo de San Joseph de Carayaca; ya que por su cabeza, el Real Ayuntamiento de Caracas presidido por quien fuera después un ilustre patriota, en este caso don **Francisco Silvestre Espejo Caamaño**, ofreció la recompensa de 1.000 pesos por su captura.

Don **Josef Patricio Poleo** en su delación hecha ante el escribano publico realista don **Diego María Mérida**, después firmante de nuestra acta de independencia en 1.811, manifiesta el 12 de Agosto de 1.797, en donde el negro liberto y Sargento **Lorenzo Acosta**, agente revolucionario de Carayaca y jefe de la facción de sotavento, 20 días después de haber sido develada la conspiración de Gual y España fue visto merodeando por el pueblo de San Joseph de

Carayaca en una actitud sospechosa y en estado de ebriedad.

Luego lo vieron visitando a sus familiares, amigos, allegados y comprometidos en esa conmoción política en su pueblo natal de Nuestra Señora de la Candelaria de Tarmas, y al subsiguiente día bajando hacía el pueblo de San Sebastián de Maiquetía se encontró con un hombre de raza negra llamado **Chepito**, zapatero de oficio con quien intercambió algunas palabras manifestándole que en La Guaira había un conato de insurrección popular de grandes alcances en esta capitanía general.

Ahora bien, el Sargento **Lorenzo Acosta** fue delatado propiamente dicho por don **Joaquín Blanco**; quien fuera de los gastos de la aprehensión del negro Lorenzo Acosta llegó a cobrar la bicoca de 1.000 pesos por la recompensa. Y este a su vez lo denunció ante don **Josef Patricio Poleo**, Teniente de Milicias Urbanas de Carayaca con residencia en el pueblo de La Guaira. Finalmente, **Lorenzo Acosta** a los pocos días fue hecho preso entre las montañas de Chichiriviche y Uricao.

El Sargento Lorenzo Acosta persistió hasta lo último en sus afanes libertarios, siendo leal a las ideas propagadas por don **Manuel Gual** y **Curbelo** y don **José María España Rodríguez**; resistiendo hasta el final al lado del Sargento **José Rusiñol**, el barbero **Narciso del Valle**, el Cabo **Agustín Serrano** y los soldados **José Manuel del Pino** y **Juan Moreu**.

El Sargento Lorenzo Acosta fue conminado a prisión y a trabajo forzado por cinco años en las bóvedas del castillo de San Juan de Puerto Rico, pena esta, que le fue aumentada por El Rey, en cinco años más de presidio, imponiéndosele la pena además, el derecho de no regresar nunca más por estas provincias, so pena de muerte.

Ante tales eventos conspirativos, el joven Manuel Carlos Piar tuvo que huir hacia la isla de Curazao. Así fue como terminó la revolución de estos próceres venezolanos en su época y tiempo.

La conspiración de Gual y España en parte se descubrió debido a que el barbero Juan José Chirinos, quien solía afeitarse al aragonés don Manuel Montesinos y Rico, le oyó hablar de los hechos que iban a sucederse en esos días y este vagabundo se oficio, se fue a la casa del Dr. Juan Vicente Echeverría, quién muy someramente se lo informó al Capitán General en la ciudad de Caracas.

Juvenal, pero es que los Aristigüieta estaban metido en todas las vainas que atentasen en contra de sus propios intereses; en esos días, uno de esos perros mantuano, tenía el cargo de Oidor de la Real Audiencia de Caracas, haciéndose llamar ese gañir como don **José Bernardo de Aristigüieta** y **Serraide**, quien en una calurosa mañana guaireña fue a visitar a su amigo **Manuel Montesinos** y **Rico**, el cual estaba casado con doña **María Manuela Otamendi**; siendo a su vez hermano de don José "El Sordo" y don Joaquín; para contactar si estaba allí, procedió a tocarle la puerta de la casa: "**Tum..., Tum..., Tum....**"

Y desde el interior de tan solariega casa, una voz muy femenina, preguntó:

¿Quién es?

¿Dé su nombre por favor?

Respondiendo el visitante, bajo estas sus palabras: "...Soy don **José Bernardo de Aristigüieta**, Oidor del Gobernador y del Ayuntamiento, amigo de la familia y gente de paz...".

La joven esposa de don **Manuel Montesinos** y **Rico** oyendo las palabras del ilustre visitante, corrió hacía el comedor de la casa y le dijo a su señor esposo:

"...Manuel, en la puerta de la casa se encuentra don **José Bernardo de Aristigüieta** y desea hablar con usted...".

Y este le respondió a su bella y adorada esposa estas palabras: ¿y qué querrá hablar conmigo don José Bernardo de Aristigüieta?

"...Hazlo pasar mija, no lo hagas esperar...".

Una vez dentro de la casa, en ese inolvidable día 12 de Julio de 1.797, don José Bernardo vio unos extraños documentos que por descuido don **Manuel Montesinos y Rico**, hermano de don **José Montesinos y Rico**, llamado "**El Sordo**", había dejado en la biblioteca. Lugar este en donde hablaban amigablemente. Pero en uno de esos momentos, don José le pidió a don Manuel Montesinos y Rico que le obsequiase una taza de buen café.

Y mientras este iba a la cocina a ordenar que le sirviesen la misma, don **José Bernardo de Aristigüieta** se apropió de más de 40 páginas, donde estaban escritas las ordenanzas de la **Revolución de Gual y España**, y sobre quienes estaban comprometidos en la misma.

Pueblo antiguo de San Francisco de Asís de Naiguatá (año 1.900)

Primeramente, don José Bernardo de Aristigüieta fue con el chisme al obispo en la Catedral de Caracas, don fray **Juan Antonio** de la **Virgen María y Viana** y éste cogiendo una gran arrechera propia de un homosexual paranoico lanzó una diabólica proclama genocida parecida más bien a una de esas inquisitoriales pastorales dictadas por sus benditos secuaces ensotados en el demoníaco Santo Oficio de la Inquisición, donde dejó entrever lo siguiente:



Que esos grandes carajos, negando a Dios y a su Rey, clandestinamente han conspirado contra El Papa, El Rey y La Santa Iglesia Católica y Romana; esos pérfidos conjurados merecen la pena capital, para ellos no hay perdón alguno, que mueran descuartizados y sus cabezas fritas en aceite para escarmiento, a quienes pretenden seguir con tales cosas, y todos los curas, prelados, frailes y sacerdotes deben ofrecer misas dedicadas a la Virgen del Carmen para darle las gracias por el descubrimiento que se dio de tan nefasta conspiración, donde están los reos de San Blas y los señores Gual y España.

Pero siempre vemos a los que más reales tienen echándole vainas al pueblo pobre de Venezuela; he allí a una tía de nuestro Libertador **Simón Bolívar**, esa distinguida dama colonial se llamaba doña **Ana Juana Palacios y Sojo** quien tuvo la osadía de prestar su casa para que las autoridades españolas mantuvieran en ella detenidos a gran parte de los conspiradores de La Guaira.

Y todo se debía a la profunda arrechera que ellos le tenían al generalísimo **Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez** quien desde lejanas tierras daba a don Manuel Gual y Curbelo las orientaciones debidas en ese movimiento de emancipación americana.

Juvenal, fíjate como la santa iglesia católica a través de su jerarquía reprimen al pueblo.

¿O es qué hoy en día no continúan haciendo lo mismo?

Por ahí vemos a los señores del **Opus Dei** u "**Obra de Dios**" con sus prelados y obispos conspirando en contra de las políticas del gobierno. Esos grandes carajos son políticos cuando les conviene y sacerdotes cuando en ganas les viene.

Ante esto, apresuradamente don José Bernardo de Aristigüeta se dirigió a la casa del mariscal de campo y capitán general de Venezuela don Pedro Carbonell Pinto Vigo y Larrea, imponiéndolo de lo que estaba sucediendo y acaeciendo en La Guaira.

Este en lo inmediato le giró instrucciones al comandante de la plaza de La Guaira sobre las aprehensiones que tenía que realizar, y en ese 20 de enero de 1.798, autorizó el allanamiento de la casa de la familia Piar Gómez. Saliendo los mismos expulsados del país con destino a la isla de Curazao, estableciéndose en el barrio de Otrabanda en donde tenían residencia.

Inmediatamente, el mariscal de campo **Pedro Carbonell Pinto Vigo y Larrea** el 14 de Julio de 1.707, en nombre de la Real Audiencia de Caracas comisionó al Dr. **Francisco Silvestre Espejo Caamaño** al mando de un piquete de soldados hiciera preso a don Manuel Montesinos y Rico.

Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez

Cónchale vale, ese Dr. **Francisco Silvestre Espejo** también fue firmante del acta de la independencia de Venezuela.

¡Esas son las cosas más extrañas de la historia política, económica y social de Venezuela!

Con sobrada razón, el Comandante General José Tomás Boves de la Iglesia lo fusiló en el mes de julio del año 1.814, en la rendición y capitulación de la plaza de Valencia.

En relación a este primer compromiso revolucionario del joven **Manuel Carlos Piar Gómez**, el Capitán General **Pedro Carbonell Pinto Vigo y Larrea** le envía una misiva a Míster **Lauffer** quién era el gobernador en la isla de Curazao, dominio del reino de Holanda, en donde le solicita el allanamiento de la casa de la familia Piar.

Y Míster Lauffer le respondió de esta manera:

"...He recibido la misiva de V. E. de fecha 13/8/1.797, inmediatamente mandé sitiar y registrar la casa del ciudadano Piar en Otrabanda, por un destacamento de la milicia, pero no se encontró allí ninguna de las personas que Su Excelencia reclama..."



El 31 de Enero de 1.798, le es allanada la casa a la mulata **María Isabel Gómez Quemp de Piar**, ya que el capitán general tenía informaciones confidenciales que dicha partera estuviera implicada en los hechos conspirativos de don **Manuel Gual y Curbelo** y don **José María España Rodríguez**; siendo pocos días después, expulsada de estas tierras con rumbo a la isla de Curazao.

Don **José María España Rodríguez** regresa a su lar natal el año 1.799, escondiéndose por los lados de Naiguatá es hecho prisionero y vuelve a escaparse.

Pero las autoridades de La Guaira notan que en la hacienda **Ladera** hay una actitud muy sospechosa por parte de los esclavos y es cuando el esclavo **Rafael España** se dirige al cuartel de **La Pólvora** y delata a su antiguo amo, quien para esos momentos se encontraba escondido por los lados de **El Cardonal**.

Como siempre, la delación está presente en cada momento del accionar revolucionario, y en ese tiempo le toco nada más y nada menos que a la mantuana doña **María Josefa Herrera** ir a delatar la presencia de **José María España** en tierra guaireña.

En donde tan perversa y sinvergüenza goda de la oligarquía caraqueña tuvo la desfachatez de ir a cobrar **12.000 pesos** el 4 de Mayo del año 1.799, como pago por su delación y contribución en la captura de tan magnánimo mártir de nuestra gran gesta revolucionaria de esos tiempos, como lo fue don José María España y Rodríguez

Una vez que doña **Josefa Joaquina Sánchez Bastidas de España** se entera de la detención de su esposo, en vista a que se encontraba preñada, y estando por los siete meses más o menos, le dijo a una de las comadronas, de nombre Isidra, que fuera a casa de la esclava Margarita para que llamara con urgencia a la partera **María Isabel Gómez Quempe**, a fin de que le atendiese urgentemente, porque temía abortar. Y esta recurrió al llamado de doña Joaquina, en esos cruciales momentos; ya que ella les había parteado a sus anteriores hijos.

Don **José María España Rodríguez** fue conducido a un calabozo en donde le impusieron un par de grillos en sus pies y dos esposas en sus mansos adheridas a la pared, bajo la custodia de un oficial y de una guardia armada, a fin de evitar una nueva fuga de tan importante reo, estando bajo la responsabilidad del cruel capitán **Antonio Moreno**, verdugo y apaleador en la Plaza Mayor de Caracas.

Es tan así que para la posteridad, cuando a los niños sus padres les iban a dar una pela con una verga de toro, una correa de cuero o con un garrote de guayaba, les decían: **¡Cuidado te agarra Antonio Moreno!**

Y cuando ellos preguntaban: ¿Quién es Antonio Moreno, papá?

Y este le respondía de esta manera: **¡Antonio Moreno es el que quita lo malo y pone lo bueno!**

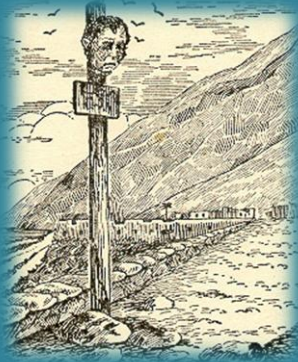
Doña **Josefa Joaquina Sánchez Bastidas de España y Rodríguez** fue llevada a la casa de la Misericordia en Caracas como rea de la corona española, siendo escoltada por el capitán **Vicente Belvey** y su tropa, y el negro **Rafael España** fue conducido a cargo del teniente **Agustín de la Concha**.

Don José María España fue arrastrado a la cola de una bestia, luego fue condenado a la horca, publicada su sentencia por el pregonero público le fue cortada la cabeza y su cuerpo descuartizado fue colocado en todos los caminos de este litoral.

Igual destino tuvo el sargento José Rusiñol. Juvenal, es para que veas que todos los sucesos y hechos históricos están relacionados los unos con los otros, aquí no hay distancia alguna que nos separe.

Más sin embargo, cuando ajusticiaron a don **José María España Rodríguez**, su amigo de infancia, el presbítero don **José Antonio Tiendo**, entristecido y luego exaltado por la emoción misma dirigió esta plegaria a tan preclaro amigo y mártir de la revolución venezolana, bajo estos términos: **"...Yo debo detenerme aquí en medio de la turbación que domina mi espíritu. Mi fe es de mi Rey; dejadme mis lágrimas para mis amigos..."**.

Estimado colega, Aguinalalde; te diré que sobre la conspiración de don **Manuel Gual** y **Curbelo**, y don **José María España Rodríguez**, un 21 de Junio de 1.799 de nuestra Vulgar Era, don **Manuel Guevara** y **Vasconcelos** en su condición de capitán general de la Capitanía General de Venezuela, dijo lo siguiente:



Vil crimen cometido en contra de José María España
Mártir de la revolución venezolana, camino antiguo de La Guaira a Caraca

Pero lo cierto es que en ninguna parte del mundo se había formado conspiración más meditada y con más regla, como resulta del proceso y lo confirman los hechos que van sobreviniendo, que son otras tantas pruebas de la conjura, combinada y sostenida con fuerzas y auxilios de extranjeros.

Bueno vale, hay que ver lo que son las cosas de la vida; debo decirte Juvenal, que la primera bandera tricolor que se hizo en Venezuela fue hecha por la mulata **María Isabel Gómez Quemp** y doña **Joaquina Sánchez Bastidas**. Enseña esta, la cual fue la misma que enarbolaron los cadetes **Prudencio** y **José María España**, hijos de don José María España en la plaza mayor de Caracas el 14 de Julio de 1.811.

Carajo Juvenal, fíjate lo que son las vainas, los mártires de la conspiración de Gual y España nunca dejaron a un lado a nuestros hermanos de la provincia de Guayana.

Y es tan así, que **don Manuel de España**, pariente de don **José María España** era el encargado de llevar las voces libertarias de esa conspiración en esa tu tierra natal, Guayana, la misma tierra en donde nació mi nieto **Leonardo Manuel Morales Tussentt**.

Realmente la conspiración de don Manuel Gual Curbelo y don José María España Rodríguez pudo haber sido la verdadera revolución democrática de nuestro país en toda su historia. Cuyo líder principal era el Generalísimo **Sebastián Francisco Prudencio de Miranda y Rodríguez** conforme lo manifiesta don Manuel Gual y Curbelo en una carta que le envía a Londres en fecha 12 de Julio de 1.799, la cual textualmente rezaba así:

"...Amigo mío: Yo no escribiría a Usted si me fuese posible pasar a verle: Miranda! Sí por lo mal que le han pagado a V. los hombres: si por amor a la lectura y a una vida privada, como anunciaba de Usted un diario, no ha renunciado Usted a estos hermosos climas y a la gloria para de ser el Salvador de su Patria, el Pueblo Americano no dirá sino uno: venga Usted a serlo.... Miranda! **Yo no tengo otra pasión que la de ver realizada esta hermosa obra, ni tendré otro honor que de ser un subalterno de Usted...**".

Luego en su misiva, más adelante refiriéndose a la revolución de La Guaira, les dice estas palabras a don **Manuel Gual** y **Curbelo**: "...que se malogró porque estando yo fuera de Caracas, descubrió el gobierno el plan, por la imprudencia de un necio, a pesar de lo cual ha crecido la opinión y el deseo de independencia...".

Más sin embargo, años después el maestro don **Simón Rodríguez** en unas conversaciones sostenidas sobre la conspiración de Gual y España, dijo estas textuales palabras:

"... Yo era Presidente de una Junta secreta de conspiradores. Denunciados por un traidor y hechos blancos de las iras del Capitán General, logré sustraerme a las persecuciones y a la muerte, porque ya embarcado en el puerto de La Guaira en un buque norteamericano, y antes de darnos a la vela, supe que muchos de mis compañeros habían sido pasados por las armas sin juicio previo y sin capilla...".

Ciertamente, esa **Revolución Democrática Popular** estuvo dirigida por el más insigne de los preceptores en la instrucción pública venezolana y latinoamericana, como lo llegó a ser en vida y en los postreros tiempos, don **Simón Narciso Carreño Rodríguez**; mejor conocido en la historia como **Simón Rodríguez** o **Samuel Robinsón**.

Aguinalde, en verdad vale; esos fueron los momentos históricos que marcaron para siempre la vida del General **Manuel Carlos Piar Gómez**, como **máximo líder del pardaje en Venezuela** después de la muerte del Taita José Tomás Boves de la Iglesia, donde por vez primera "**Los Sin Camisas**" iban a ser poder en este empobrecido país rico, siendo la conspiración de Gual y España, su primera experiencia revolucionaria.

De esta forma, Manuel Piar sirviendo con el grado militar y naval de alférez de navío se establece nuevamente en la isla de Curazao. Lugar este, en donde aprendió a dominar varios idiomas, tales como, inglés, francés, holandés, portugués, alemán y castellano, además del papiamento o patois curazoleño, el guinés y el creole de Haití.

Luego se va y participa en la independencia de **Haití** bajo las ideas del negro liberto **Pedro Toussaint L'ouverture**; estando bajo las órdenes de **Alexander Sabes Petión**, **Jean Jacques Dessalines** y **Stuveisaint**.

¡Honras eternas a quienes murieron en la República de Haití en el devastador terremoto que en los primeros días del mes de enero del año 2.010, produjo miles de miles de muertos y que hoy está tomada militarmente con una extraña ayuda prestada por las fuerzas militares de los Estados Unidos de América (USA) bajo órdenes de su Comandante en Jefe Barack Obama!

En la isla de Curazao contrajo nupcias con **María Martha Boom**, la ceremonia se realizó en el Castillo **Amsterdam** el 8 de Abril de 1.798. El matrimonio fue precedido por los funcionarios del consejo de la isla, en este caso por los secretarios **Johan Matheus Brunings** y **Gerrit Spech**, siendo testigos del mismo: **Cornelio Berch** y **Jac Sterling**.

Los esponsales fueron celebrados en presencia de los testigos **Juan Cornelio Godofredo Westen** y **Aletta Margarita Tesseslaar de Lange**, por parte del novio; don **Luís Gavaso** y doña **Antonieta Baptista de Gavaso**, por parte de la novia.

Manuel Carlos Piar Gómez con su esposa **María Martha Boom** procrearon dos hijas. Pero en el Cantón La Guaira nació extra matrimonialmente su bella hija **Carlota** a quien el héroe de San Félix estimó y adoró con gran amor de padre.

Carajo vale, a los pocos días de casado, Manuel Carlos Piar tuvo que echarle bolas en la defensa de Curazao, cuando las fuerzas navales francesas comandadas por el Almirante Rodney atacaron a la isla, tratando de apoderarse de ella. Esos sucesos se dieron el 12 de Abril de 1.798, ganándose la confianza de Mister **Johan Rudolf Lauffer**. El mismo quien lo había perseguido a raíz de los sucesos de la conspiración de Pirconell, Gual y España.





Henry Christophe

Toussaint L'Ouverture

Jean J. Dessalines

Porque hay que destacar que en esa gesta heroica se batió como los buenos, con cojones y pelo en pecho, y como un verdadero soldado de la libertad. Ese es quizás uno de sus más grandes méritos.

Bueno Juvenal, después de la ocupación francesa a la isla de Curazao, a Manuel Carlos Piar le tocó pelear en contra de los invasores ingleses en el año 1.800, quienes estaban capitaneados por Mister **Federico Watkins**. Coño Juvenal, fíjate como son las vainas, vale.

Manuel Carlos Piar en esas acciones militares, siendo comandante de un pelotón de milicias vistió el uniforme de oficial de la Guardia Nacional, pero no la de Venezuela, quienes hoy dicen como lema, y que el "**Honor es su Divisa**".

¿Será eso verdad, vale?

Es tan así Juvenal, que en los sucesos del año 1.804, logró hacer como prisioneros a un oficial y a tres soldados más.

¿Si tú supieras Juvenal, cuál sería la sorpresa del joven oficial Manuel Carlos Piar, cuando llegó a conocer y a tener delante de su presencia al Generalísimo Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez?

Juvenal, quiero decirte que Manuel Carlos Piar participó con el Generalísimo Francisco de Miranda en su segunda expedición a La Vela de Coro en 1.806. Justamente, fue en la isla de Barbados en donde el inglés y Almirante **Alexander Cochrane** lo presentó a nuestro precursor de la independencia.

Aguinalde, fíjate como son las vainas, en ese viaje a parte de Manuel Carlos Piar también le acompañaban los siguientes conspiradores de la Revolución de Gual y España; don **Andrés España**, **J. Casañas**, **José Montesinos** y **Rico**, **Carlos Cañero**, **Cayetano Farfán**, y el indio tributario **Juan Vicente de León** (este último héroe anónimo y descendiente de los indígenas del pueblo de Tarmas, antepasado del gran amigo don **Nicanor León Mayora**, memoria viviente de la negritud afro-tarmera en el litoral central).

En una oportunidad el afro-tarmero **Juan de Jesús de León Mayora**, contaba que su antepasado el indio tributario **Juan Vicente de León** estuvo incluido en el rol de tripulantes que vinieron en la expedición mirandina que desembarcó en la Vela de Coro el 3 de Agosto de 1.806, bajo estos términos:



Sucesos del día 19 de abril de 1.810

Donde el Capitán General don Vicente Emparan y Orbe renuncia al mando

Nosotros, el joven oficial Manuel Carlos Piar, Andrés España, Domingo Sánchez, J. Casañas, José Montesinos y Rico, Carlos Cañero, Cayetano Farfán y yo, los únicos expedicionarios de habla española al mando del General Francisco de Miranda.

Nosotros veníamos en los buques de guerra: **Leander, Lilly, Express, Prevost, Attentive, Commodore, Barry, Trimmer, Bacchant, Bulldog, Dispatch y Mastif**. En donde había más de 300 hombres prestos para el combate.

Entre ellos, yo recuerdo los nombres de Barent Roorbach, George Kirkland, **Jeremías Powell**, doctor **J. Davis**, San Scofield, cirujano **Abraham Judale**, cirujano James Ledlie, William Lowdon, **Daniel Durming**, R. Huddley, William Smith, William Newton, John Oxford, William Gage Hall, Robert Mc Kull, **David Burnet**, William Horsack, Robert Clark, Thomas Lewis, Samuel Ogden, James Bigg, Charles Revigton, Peter Rose, Henry Sands, Joseph Spalding, Robert Roscow, **Isaac Robinson**, Alex Bruce, Esteban Smith, Sam Prince, **Benjamin Nicholson**, Robert Rains, **David Shenton**, Hugo Smith, William Pride, John O. Sullivan, **Phineas Raimund**, Robert Saunders, **Moses Smith**, John Scott, John Sherman, John Pompey, John Parselles, John Stedman, Thom Morre, James Adrien, **Daniel Orme**, Horace Hateway, Frederik Reggere, **David Wington**, William Cart Wrigth, **Benjamin Davis**, **Abraham Read**, Joseph Heckle, Pompey Grant, Elery King, William Long, **Bennet Begun**, **Daniel Newbury**, William Lippincott, **Henry Ingersol**, **David Heckle**, **Daniel Mc Kay**, John Edw Moor, Peter Naulty, James Grant, Thomas Gill, John Elliot, John Hays, **John Edsall**, **Marhew Buchanan**, Stecphen Burtis, John Burk, Edwar Tate, Joseph Bennet, Eaton Burlighan, William Burnside, Blackesley, Fitz William, Allison, Downw, Bedingfield, Hesfler, Belhay, Lepresier, Besson, Loppenhot, Delawy, Spearing, Sopperrihot, Shannon, entre otros.

Estos hombres eran casi todos de orígenes judíos, porque al parecer, la mujer del General Miranda llamada **Sara Andrews** era también judía del Yorkshire en Londres. Aunque se decía que los hijos del Generalísimo **Sebastián Francisco Prudencio de Miranda y Rodríguez** eran hijos de una sobrina del británico Primer Ministro **William Pitt**. Ya que según parece **Sara Andrews** fue su sirvienta personal, vale"

General Bartolomé Salóm

El hijo Benemérito de Puerto Cabello



En realidad la vida del General Manuel Carlos Piar fue muy interesante y realmente el historiador angloparlante **Frank Waldo** en su libro: "**Bolívar y sus Pueblos**", recoge en pocas palabras la vida de este magno héroe de nuestra primera independencia, él dice:

"... Piar aprendió a navegar, se dedicó al comercio, se fue a Haití, donde la revolución lo arrancó para siempre de las empresas donde se hace dinero. Comandó un navío de guerra haitiano, pero el día que Venezuela se sublevó, se reunió con Mariño..."

Para los sucesos del movimiento del 19 de Abril de 1.810, fue comisionado a formar parte de la comisión que tendría que presentar el documento de adhesión de la Provincia de Cumaná, ante tan magno evento en pro de la libertad del pueblo de Venezuela.

Más sin embargo, recibió su despacho como alférez de fragata en fecha 30 de Septiembre de 1.810, emanado del supremo poder del ejército, siendo destinado en esa ocasión como plaza del apostadero naval de Puerto Cabello.

Cuando se dio la **insurrección** de los **Canarios** al sexto día de la firma del Acta de la Independencia en el año 1.811, cuyo foco principal se extendió a la ciudad de Valencia y a los pueblos circunvecinos de San Joaquín, Guácaro, Los Guayos, Cata y Ocumare, Nirgua, Montalbán, Urama, Alpargatón y Canabo, unidas a la ofensiva abierta que los ejércitos realistas realizaban desde la ciudad de Santa Ana de Coro.



General Juan Bautista Arismendi Subero

El Aquiles Neoespartano

Cabe decir, que las posiciones enemigas fueron derrotadas por el Generalísimo Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez, gracias al asedio que le impuso desde el 19 de Julio hasta el 23 de Agosto de 1.811, en que fueron asaltadas las posiciones enemigas.

Semanas después, Carlos Manuel Piar se encontraba en la defensa de la plaza de Puerto Cabello, cuando el 30 de Septiembre de ese memorable año el supremo poder ejecutivo de la República de Venezuela le remite despacho donde le acreditan su graduación como alférez de fragata de nuestra armada o marina de guerra con sueldo de subteniente vivo y efectivo del ejército.

En esta época, en camaradería de tertulias llegó a conocer a Bartolomé Salóm quien después fuera su gran amigo y jefe de su guardia de honor. Convirtiéndose luego en un Ilustre prócer de la guerra de independencia, quien después de la campaña de Ayacucho realizada por el Mariscal **Antonio José de Sucre** y **Alcalá**, logró vencer al último baluarte español en el puerto de **El Callao** en el Perú.

Cuando a Manuel Carlos Piar le tocó viajar desde la isla de Puerto Rico al oriente de Venezuela, fue nombrado comandante de una cañonera dentro de la escuadra libertadora.

Cuyo fin era el de formar parte de una cuadrilla naval que operaría en la provincia de Guayana con fuerzas combinadas de 8.000 hombres de la armada y el ejército, provenientes de las provincias de Caracas, Barcelona, Cumaná y Margarita, quienes realizaron su movilización hacia el Río Orinoco, a partir del mes de enero del año 1.812.

En un previo de la narración, el profesor **Juvenal Aguinagalde** le dijo estas palabras al maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren**:

Maestro Sánchez, estando yo acompañado por su hijo **León Manuel Morales** y sus nietecitos **Lenin Yasser Morales Tussentt** y **Leonardo Manuel Morales Tussentt**, fuimos a visitar a un reconocido francmasón en el pueblo de Piacoa en el Edo. Delta Amacuro, hijo de la Respetable Logia Simbólica "**Estrella del Caroní**" N° 139 en San Félix.

Esa persona es el cronista popular don **Emilio Cedeño Salazar**; mejor conocido en



esos predios orinoquenses como "**Longino**", eso fue a principios del año 2.000, y él nos contó este relato:

"...La flotilla naval realista estaba bajo el mando del capitán de marina **Francisco de Sales Echeverría** quien fuera virtualmente derrotado el 27 de febrero en el caño **Macareo...**".

General Manuel Carlos Piar y Gómez



"...Motivo este que llevó al General **Manuel Carlos Piar** a entrar en la provincia de Guayana a través de la batalla fluvial o naval de **Sorondo**, en el cual el jefe expedicionario era el Coronel **Francisco González Moreno**, secundado por el judío Coronel **Francisco Javier De Sola** quien la sitió el 22 de marzo de 1.812..."

"...En la cual participaron hombres de la talla del maiquetieño don **Felipe Estévez**, don **Juan Bautista Arismendi**, don **Juan Bautista Bideau**, don **Vicente González** y don **José Francisco Azcue**, quienes estaban apoyados por el Comandante **Manuel Villapol**. Cabe destacar, que en esta batalla naval participó el margariteño y Teniente Coronel **Santiago Mariño Carry**".

También decía el viejo "**Longino**" por allá en el oriente de Piacoa, que el joven oficial **Manuel Carlos Piar Gómez** tenía una estatura más o menos, o sea, regular, de gran porte marcial; era muy afortunado, arrojado y valiente. Además de ser respetuoso en el juego de las ideas y en las acciones a tomar.

Él siempre era el primero en ejecutar las tareas encomendadas por sus superiores; pero tenía un problema, que a veces se ponía terco como un niño, ya que era impetuoso, altivo e impulsivo, mostrando malestar en ocasiones; más cuando se le contrariaban sus opiniones.

Pero cuando se calmaba o apaciguaba, llegaba a pedir perdón tanto a sus jefes como a sus subalternos; así lo fue hasta el último momento de su suplicio final o vida terrenal.

Mira lo que son las vainas, Aguinalalde; **Carlos Manuel Piar** con el grado de teniente participó en la batalla de **Pantanero** en las vecindades cercanas al pueblo de La Victoria, el 29 de Junio de 1.812.

Juvenal, después que el General **Sebastián Francisco de Miranda** firmó la capitulación de San Mateo el 25 de Julio de 1.812, con el jefe realista capitán de navío Domingo de Monteverde y Ribas, contaba el cronista popular de La Guaira don **Rafael Martínez Salas** hace muchos años atrás, esta historia relacionada con los sucesos que se dieron con la entrega del General Francisco de Miranda ante las autoridades españolas; es esta la historia:

Cónchale, vale; el general Miranda vino al puerto de La Guaira desde la ciudad de Caracas el 30 de Julio de 1.812, eso sería como a las siete de la noche de ese día, la jornada de travesía pasando por el Hoyo de la Cumbre en las serranías del Ávila la hicieron a partir de las horas del mediodía, a partir de las tres de la tarde, o sea que el trayecto lo cubrieron en cuatro horas más o menos.

General en Jefe Antonio José de Sucre y Alcalá
Gran Mariscal de Ayacucho

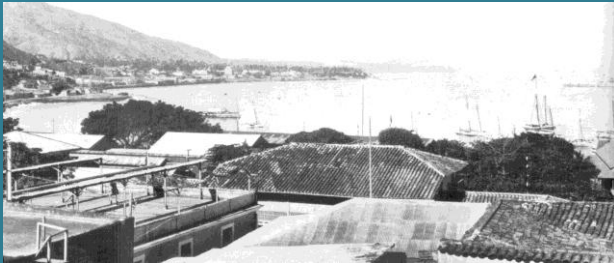


Realmente, el precursor Miranda estaba cansado después de haber cubierto el camino a caballo, trasladándose luego al muelle en donde se encontraba amarrada la goleta inglesa "**Sapphire**", la cual estaba bajo el mando del Capitán **Henry Haynes** quien muy cortés y gallardamente le dijo a su ilustre pasajero que abordara la nave inmediatamente.

Pero al General Francisco de Miranda le pareció que era mejor ir a pernoctar en la Casa Guipuzcoana, ya que allí él era el huésped de honor en la cena a la cual lo había invitado el comandante de esa plaza, don **Manuel María de las Casas**.

Allí estuvieron presentes don **Pedro Gual** y el Coronel **Juan Paz del Castillo** quienes con detenimiento oyeron los alcances de la capitulación firmada en el pueblo de San Mateo, entre el Capitán de Navío **Domingo de Monteverde** y **Ribas**, y el Generalísimo Francisco de Miranda. Además, allí también se encontraba el Capitán del "**Sapphire**" quien presagiando el peligro que se cernía sobre el General Miranda, lo conminó abordar el buque.

La Guaira en la década del treinta del siglo XX



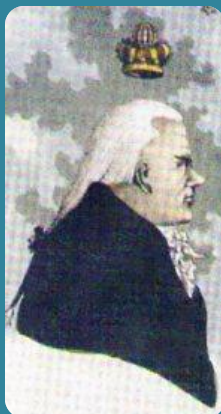
Carajo vale, la traición estaba a la vuelta de la pared, ya que el joven oficial **Carlos Soubllette Xeréz** y **Aristigüieta**, linterna en mano condujo al general Miranda a través del corredor hacia un dormitorio.

Pero se había formado un consejo de guerra en su contra, formado por francmasones connotados, tales como: **Simón**

Bolívar, **Juan Paz del Castillo**, **Manuel Cortés de Campomanes**, **Tomás Montilla**, **Rafael Chatillón**, **Miguel Carabaño**, **Rafael Castillo**, **José Landaeta** y **Juan José Valdéz**, quienes después de sus deliberaciones, de inmediato procedieron a arrestar al general Francisco de Miranda.

Lo cierto es que esos sinvergüenzas se ubicaron de la siguiente forma: el Coronel Manuel María de las Casas con sus tropas se situó en el Cerro de El Colorado, donde estaba el Castillo de San Gerónimo, notando que sus compañeros de traición querían huir hacia el extranjero, les gritó: "...aquí **nadie se embarca, todos debemos correr la misma suerte, nojoda...**".

El mayor de la plaza don Juan José Valdéz, con una fuerte guardia cubrió las afueras del cuarto donde dormía el General Miranda; y el Coronel **Simón Bolívar** acompañado de **Rafael Chatillón** y **Tomás Montilla**, tenían la suprema responsabilidad de apresarlo; el Coronel **Tomás de Mires**, el compromiso de recibirlo como prisionero, y luego custodiarlo en el Castillo de San Carlos; entregándolo después a las autoridades españolas.



Generalísimo don Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez



Pero para el momento de su aprehensión, el General Miranda dijo estas proféticas palabras: "... **bochinche, bochinche, esta gente no sabe hacer sino bochinche...**".

Quienes luego como reo de la corona española, lo remiten a prisión en la isla de Puerto Rico, y pocos meses después fue conducido encadenado a La Carraca de las Cuatro Torres de Cádiz".

¿Por qué no se habla de esa gran traición que cometieron aquellos héroes de nuestra primera independencia en contra de nuestro precursor, cuyo autor intelectual fue el muy bandido, corrupto y facineroso Dr. **Miguel Peña**?

Sobre el Dr. **Miguel Peña** y el General en Jefe **José Antonio Páez Herrera** el Coronel **Daniel Florencio O'Leary** le escribió al Libertador **Simón Bolívar** desde el pueblo de Achaguas en 1.826, estas palabras:

"...Es preciso que V.E. sepa que la revolución de Venezuela se ha hecho por el general José Antonio Páez y el doctor Miguel Peña. Exclusivamente, **ellos han sido el azote de Venezuela, que bien pronto se vengará...**".

Ante esto el Teniente **Manuel Carlos Piar Gómez** a bordo de la fragata inglesa "**Sapphire**" como custodia del equipaje y de los baúles del Generalísimo **Francisco de Miranda** y por instrucciones del Capitán **Henry Haynes** elevando anclas en la fragata y navegando a toda vela a barlovento se dirigen a la isla de Trinidad, para ese momento posesión británica.

Juvenal, mis antepasados comentaban que en una ocasión el Generalísimo Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez le dijo a uno de sus conmlitones estas palabras:

Caraá vale, un 4 de Febrero de 1.658, el revolucionario **Oliver Cromwell**, mi gran **Querido Hermano** y padre de la nueva francmasonería inglesa, hizo valer su autoridad entrando al parlamento inglés, disolviéndolo por la fuerza; pero en ese glorioso día, él dio este inolvidable discurso:

¡El Señor se ha cansado de vosotros y escogido otros instrumentos para realizar su obra!

Carajo, él era el padre de la francmasonería moderna y a su vez como buen revolucionario que fue pretendió ponerle coto a los abusos de esa realeza estúpida, la cual era dirigida por el **Carlos I**, Rey de Inglaterra, y miembro de la Casa Real de los Estuardo.

Coño, lo cierto es que ese muérgano fue hecho prisionero y luego decapitado en medio de la consternación del pueblo, que quería una monarquía limitada.

Cronwell abolió la monarquía y estableció la república, que es lo que he pretendido hacer en mi patria y aún no he podido lograr. En esos tiempos abolieron las cámaras de los comunes y de los loores, quedando el poder ejecutivo en manos de un consejo de Estado; lo cierto es, que ese ensayo duró muy poco; pero eso sirvió con el correr de los años, para liquidar la monarquía borbónica francesa, en la cual yo jugué un rol protagónico".

Oliverio Cronwell fue el que hizo la gran **Revolución Inglesa**; él no trataba de alcanzar la independencia de Inglaterra del dominio extranjero; si no que trató de abolir los viejos privilegios feudales. Realmente, él no pudo eliminar a la nobleza inglesa, la cual aún está llena

de orígenes y costumbres medievales, generándose así una burguesía comercial y manufacturera.

Y también el Generalísimo **Francisco de Miranda** en son de eterna y juvenil rebeldía, en el año 1.810, nos legó estas palabras para la posteridad: **¡Alzaos y Vuestra será la victoria! Si tres millones de colonos ingleses lograron conquistar su independencia. ¿Cómo no van a conquistar la suya los quince millones de pobladores de las colonias españolas?**

Pero continuemos con la vida y obra del **Libertador de Guayana**; en Septiembre de 1.812, el Alférez de Fragata **Manuel Carlos Piar** es ascendido al grado de Teniente en el Ejército Libertador.



Rey Fernando VII de Borbón
“El hijo mal deseado del Rey Carlos IV”

Y el viejito **Rafael Martínez Salas**, decía: Fíjense como son las cosas vale; nuestro paisano **Manuel Carlos Piar** en esos momentos se encontraba a bordo de la goleta inglesa "**Sapphire**" esperando por su jefe; en ese caso, el General **Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez...**".

Ya que en compañía del masón francés don **Pedro Leleux** quién era su hijo y secretario a la vez, habían trasladado a la goleta el voluminoso archivo personal de tan preclaro héroe de la revolución francesa.

Este es un hecho casi desconocido por los "**ilustrados historiadores académicos**" de Venezuela. Esto lo cuento porque mis antepasados lo vivieron en carne propia, ya que en aquellos tiempos la palabra de los ancianos era un compromiso hecho realidad".

Juvenal, sigamos con la vida del General **Manuel Carlos Piar**; él estuvo como segundo comandante en las acciones militares que se dieron el 28 de Febrero en el Caño Colorado, la cual era una aldea ubicada en las riberas del Río Guarapiche, el cual pasa por el lado noreste del pueblo de Maturín, desembocando en el Río San Juan.

Esta expedición estuvo comandada por el bizarro Coronel **Bernardo Bermúdez**, quien con sus fuerzas ocupó la ciudad el día 2 de Marzo, de ese mismo año.

En esa acción de armas, el Comandante Manuel Carlos Piar a la voz de "**fuego en retirada**" salvó la batalla, fingiendo una derrota con dirección al pueblo, hasta que fuera del mismo volvió cara en contra de sus perseguidores obligando a los jefes realistas **Lorenzo Fernández de La Hoz** y **Antonio Zuazola** a una retirada en orden.

Cónfiro vale, amigo Aguinagalde; en Enero de 1.813, en la isla de Trinidad, antigua posesión nuestra regalada por los mantuanos manflóricos criollos a los ingleses a finales del siglo XVIII, a raíz de la caída de la 1ª República mantuana en 1.812.

El General **Santiago Mariño Carry** con un grupo de patriotas emigrados burlan la vigilancia del ejército realista y las hostilidades del gobernador inglés en esa isla, Mayor General **William Monro**, donde tratan de organizar una expedición para liberar la costa oriental de Venezuela.

Esos grandes carajos y oligarcas orientales se reunieron en la hacienda de la terrateniente doña **Concepción Mariño Carry**, hermana del coronel **Santiago Mariño Carry**;

eso fue por allá en el islote de Chacachacare, entre la isla de Trinidad y Guiria en el golfo de Paria, en donde estuvieron acompañados por los hermanos **José Francisco** y **Bernardo Bermúdez**, **Agustín Armario** y **Manuel Valdéz**.

El 11 de Enero de ese año firmaron un acta que para la historia se denominó: "**El Acta de Guerra de Chacachacare**", cuyo texto decía lo siguiente:

"... Violada por el jefe español D. Domingo Monteverde la capitulación que celebró con el ilustre General Miranda, el 25 de julio de 1.812; y considerando que las garantías que se ofrecen en aquel solemne tratado se han convertido en cadalsos, cárceles, persecuciones y secuestros, que el mismo General Miranda, ha sido víctima de la perfidia de su adversario; y, en fin, que la sociedad se halla herida de muerte, cuarenta y cinco emigrados nos hemos reunido en esta hacienda, bajo los auspicios de su dueña la magnánima señora doña Concepción Mariño, **y congregados en consejo de familia**, impulsados por un sentimiento de profundo patriotismo, resolvemos expedicionar sobre Venezuela, con el objeto de salvar esa patria de la dependencia española y restituirle la dignidad de nación que el tirano Monteverde y su terremoto le arrebataron. **Mutuamente nos empeñamos nuestra palabra de caballeros de vencer o morir en tan gloriosa empresa; y de este compromiso ponemos a Dios y a nuestras espadas por testigo.** Nombramos jefe Supremo con plenitud de facultades al Coronel Santiago Mariño. Chacachacare: 11 de enero de 1.813. El presidente de la Junta: **Santiago Mariño**. El secretario: **Francisco Azcue**. El secretario: **José Francisco Bermúdez**. El secretario: **Manuel Piar**. El secretario **Manuel Valdés...**".

En eso el maestro Sánchez Aranguren le hace al profesor Aguinagalde la siguiente pregunta:

¿Qué crees tú hicieron esos godos orientales después de la firma del **Acta de Guerra de Chacachacare** donde el Teniente Coronel Manuel Carlos Piar jugó un rol protagónico, Juvenal?

Y el profesor **Víctor Juvenal Aguinagalde** le respondió de la siguiente forma:

Maestro Sánchez, esa gente incursionó sobre tierra firme venezolana, liberando a los pueblos de Irapa, Yaguaraparo, Río Caribe, Carúpano y más luego a Cumaná.



Coronel José Francisco Bermúdez Burgos
De los Libertadores del Oriente

Pero lo curioso fue que en fecha 19 de Enero, de ese mismo año, aún influenciados por el **Ideal Mirandino**, usaron los siguientes términos: "**...Año primero del restablecimiento de la Independencia de Colombia...**".

Cónchale, Juvenal; el comandante Manuel Piar fue ascendido al grado de coronel, estando comprometido en la conspiración de Guiria en 1.813. Batiéndose gallardamente en la primera batalla de Maturín el 20 de Marzo de ese mismo año; en donde con fuerzas inferiores resisten y derrotan con sólo 200 hombres a las fuerzas enemigas comandadas por el español don **Lorenzo Hernández** de la Hoz y por don **Antonio Zuazola**.

Luego lo quisieron acusar de traidor por lo acaecido en la **Casa Fuerte** o **Casa** de la

Misericordia en Barcelona, y anteriormente por la muerte de **Bernardo Bermúdez** quien fue ajusticiado en Yaguaraparo por **Francisco Javier Cervériz**, en donde le acusaron de intrigante. Pero en el **Alto de los Godos** en Maturín derrotó al Capitán General **Domingo de Monteverde** y **Ribas** en un combate que tuvo 8 horas de duración y el cual se suscitó el 25 de Mayo de 1.813.

Juana Ramírez “La Avanzadora”

En esta acción de guerra murieron el Capitán de Fragata **Pedro Alcántara Cabrera** y el Teniente Coronel **Antonio Bosh**. Ambos plazas del ejército realista quienes por instrucciones del Comandante **Manuel Carlos Piar** fueron velados sus cadáveres en casa de doña **Juana Ramírez** y luego fueron enterrados con los honores alusivos a sus grados militares, y al valor que demostraron en el campo de batalla, al preferir rendir la vida antes que de huir cobardemente.



El General **Santiago Mariño Carry** acompañado del Comandante **Manuel Carlos Piar** avanzan hacia Cumaná a orillas del Río Manzanares, la cual sitian y vuelven a derrotar en de julio de ese año a don **Antonio Zuazola** en los sitios de **Los Corecillos** y en **Cumanacoa**.

El Coronel **Manuel Carlos Piar** ocupa al pueblo de Barcelona el 19 de Agosto de 1.813. La cual había estado en manos del Mariscal de Campo **Juan Manuel Cajigal** quien despavoridamente huyó hacia las sabanas guariqueñas, cruzando a todo tropel el Río Orinoco y refugiándose luego en Guayana, dejando en su retirada al joven Capitán **José Tomás Boves** de la **Iglesia**.

El Coronel **Manuel Carlos Piar** al frente de una flota de goletas artilladas zarpó a toda vela desde el puerto de Barcelona en ayuda al General Simón Bolívar; navegando con proa hacia sotavento en Puerto Cabello, el 13 de Noviembre de 1.813, escenifican un combate menor en contra de las fuerzas españolas entre Chuspa y Puerto Francés, donde sale victorioso.

El general Manuel Carlos Piar vence en la acción de Valle de la Pascua el 25 de Mayo de 1.814, a los siguientes oficiales del ejército bovista: comandantes **Martínez de Luna** y **Juan José Rondón Delgadillo**, quienes por cinco días tenían bajo sitio a las fuerzas comandadas por el Comandante **Pedro Zaraza**.

El Teniente Coronel **Vicente Campo Elías** venció al Comandante **José Tomás Boves** cerca del pueblo de Orituco en las llanuras del Guárico, el 14 de Octubre de 1.813.



General Santiago Mariño Carry
“El Libertador de los godos orientales”

El Coronel Manuel Carlos Piar es ascendido al grado de general de brigada según despacho emanado del General Santiago Mariño Carry el 3 de Abril de 1.814.

En vista a que las fuerzas del Comandante José Tomás Boves tenían sitiado y bajo constante fuego de artillería a las fuerzas que comandaba el Comandante **Pedro Zaraza**, le obligó a

avanzar hacia el pueblo de valle de la Pascua, en donde logró derrotar a los bovistas comandantes **Juan José Rondón Delgadillo** y **Martínez de Luna**.

Puerto de La Guayra a finales del siglo XIX

Cabe destacar, que el Coronel **Francisco Tomás Morales** desobedeciendo las órdenes del Comandante **José Tomás Boves** de rendir primero a los mantuanos y oligarcas acantonados en el pueblo de Nueva Andalucía de Cumaná.



Y luego conjuntamente atacar a Maturín, haciendo lo contrario fueron derrotadas las fuerzas del coronel Morales en Maturín, llamada "**La Aldea Heroica**". Después de haber sido derrotado en la sangrienta batalla de Aragua de Barcelona, el oficial **José Francisco Bermúdez** se llenó de glorias esa acción de armas.

De esta manera, el Coronel **Francisco Tomás Morales** muy disgustado se retiró hacia las llanuras, en las zonas intermedias entre Barcelona y Maturín, con el fin de aguardar a las fuerzas del Comandante **José Tomás Boves** que a todo tropel avanzaban desde Caracas hacia el pueblo de Cumaná.

El 19 de Junio de 1.814, días después de la terrible derrota de La Puerta en donde combatieron los tres libertadores de ese momento: **Bolívar - Mariño – Boves**. Más sin embargo, el General Santiago Mariño en un manifiesto proclamó lo siguiente:

"...El intrépido General Piar ya se halla con un numeroso ejército sobre los llanos, que gemían bajo el yugo del asesino Boves. El los ha libertado y marcha a flanquearlo. Yo me acerco a reunirme con él y conducir al Oriente en masa contra los monstruos..."

Sobre los generales proscriptos y la conspiración de los oficiales mirandinos General **José Félix Ribas** y el Coronel **Manuel Carlos Piar** quienes estaban en contra de las políticas del Libertador **Simón Bolívar** en agosto de 1.814, el Capitán **José de la Trinidad Morán** a bordo del Bergantín "**Arrogante Maturinés**", manifestó lo siguiente:

"...Llegamos al puerto de Pampatar donde estaba de gobernador el Coronel Piar, quién tan inclinado era a las acciones infames. Luego que dio fondo el bergantín "Arrogante", que tenía la insignia del Libertador, mando hacerle fuego, por la fortaleza del puerto. El Capitán de buque Estévez, hijo de La Guaira picó el cable y se dio a la vela, poniéndose fuera del tiro de cañón de la plaza, pero con la muerte de dos o tres marineros..."

Ahora bien, los generales proscriptos de la godarría mantuana **Simón Bolívar** y **Santiago Mariño Carry** se dieron a la fuga de la siguiente forma:

"... Se dirigieron al muelle pistola en mano a embarcarse en el "Arrogante Maturinés" y en "La Culebra", seguidos de 42 oficiales, e hicieron rumbo a Cartagena. Algunas horas después se presentó Piar a Carúpano con 200 hombres resuelto a matarlos según afirma el secretario Paúl..."

Pero al sudeste del pueblo de Nueva Andalucía de Cumaná en un valle que está situado entre las montañas mismas, por allá por **Los Caneyes** o **Quebrada de los Frailes** el General **Manuel Carlos Piar** obtiene una importante victoria militar sobre las avanzadas del Comandante José Tomás Boves el 29 de Septiembre de 1.814. Las cuales estaban en esa región bajo el mando del Comandante **Cruz Pineda** cuyo fin era tomar el pueblo de Cumaná.

Muerte del comandante en jefe

José Tomás Boves Úrica, 5 de diciembre de 1.814

El General Manuel Carlos Piar al mando de dos mil hombres sufre su primera derrota militar en el oriente de Venezuela a manos del Comandante José Tomás Boves en la batalla que se dio en la sabana de **El Salado**.



Justamente, en la llanura que separa a cerro Colorado de Puerto Sucre, vecina a la margen occidental del Río Manzanares, frente al pueblo de Cumaná el 16 de Octubre de 1.814.

Siendo esta jornada la única derrota en el terreno militar por parte del General Manuel Piar en 13 memorables combates que libró como conductor de tropas en el **Ejército Libertador** de **Oriente**.

El General Piar se situó en un terreno abierto favorable para la ensoberbecida caballería de Boves quien lanzó 1.100 de sus 2.000 guerreros sobre los patriotas, logrando envolverlos con todo el peso de su gente.

Como ya sabemos, el General de Brigada Manuel Carlos Piar se escapó y se fue hacia Cariaco donde intentó reorganizar algunas fuerzas; y desde allí los realistas lo empujaron hacia Carúpano.

Esta victoria del Comandante Boves lo hizo avanzar hacia el pueblo de San Judas Tadeo de Maturín en sentido inverso; pasando por el valle del Manzanares con rumbo hacia Cumanacoa y a San Antonio de Maturín o Capayacuar.

El Taita **José Tomás Boves**, sucumbió en las sabanas de Úrica el 5 de Diciembre de 1.814, víctima de un lanzazo propinado por un soldado de sus propias filas, en este caso de la mano del Coronel **Francisco Tomás Morales**.

El General **Manuel Carlos Piar** a raíz de lo sucedido en la batalla de Úrica, con sus diezmadas fuerzas decidió avanzar apresuradamente hacia el pueblo de Cumaná con la sana idea de hacerse fuerte en esa región. Pero allá fue desconocido por el Coronel **Juan Bautista Bideau**, su compañero de armas en la invasión de Chacachacare y quien le hizo preso en la isla de Granada.

El General de División **Manuel Carlos Piar** participó activamente en la expedición de los Cayos de San Luis, cuyos jefes fueron los generales **Simón Bolívar** y **Santiago Mariño Carry**; tomando el castillo de la muerte en Carúpano el día 1º de Junio de 1.816; siendo el Coronel **Carlos Soublotte** y **Xeréz Aristigüieta** su segundo en el mando.

Simón Bolívar en la Campaña Libertadora



Más sin embargo, cuando El Libertador **Simón Bolívar** lanza la **Proclama de Ocumare** dirigiéndose a los habitantes de la provincia de Caracas el 6 de Julio de 1.816, deja a un lado los términos que esgrimió en el decreto de Guerra a Muerte en 1.813.

Dejando de manifiesto que el General en Jefe **Manuel Carlos Piar** ocuparía los llanos avanzando sobre Barcelona, siendo sostenido en esas acciones por los generales **Rojas y Monagas**.

En ese día el Libertador Simón Bolívar escribió para la posteridad estas letras: **"...De aquí en adelante sólo habrá en Venezuela una clase de hombres, todos serán ciudadanos..."**.

Claro está, el General Manuel Piar suspendió el asedio a Cumaná dirigiéndose luego hacia Barcelona en donde libró la batalla de El Juncal el 27 de Septiembre de 1.816. Sobre este magno combate en la historia militar de Venezuela, hablaremos más adelante con mucho más detalles.

El General Manuel Piar en atención a su solicitud le escribe desde **La Bendición** al Teniente Coronel **José Antonio Páez y Herrera** el 28 de Diciembre de 1.816, la siguiente misiva que textualmente decía así **"...El ejército y parque con que he emprendido libertar a Guayana, es el calculado para la campaña y no podrá desmembrarse, sin exponer tal vez el resultado de una empresa que decide la libertad o esclavitud en Venezuela..."**.

El General en jefe Manuel Carlos Piar desde el paso de Maripa el 31 de Diciembre de 1.816, se dirigió a los habitantes de la provincia de Guayana bajo la siguiente proclama:

"...La naturaleza, que dotó a vuestro suelo con los más preciados frutos, os armó también con robustos brazos y grabó profundamente en vuestros corazones el amor a la Patria, para que defendáis aquellos y sostengáis esta contra la rapaz codicia y opresión extranjera... Desertad de unas banderas que llevan tras sí la miseria, la muerte y el oprobio y seguid las armas de la República, que os ofrecen la seguridad de vuestras personas e intereses..."

Y al día siguiente, el cual era día de año nuevo arengó a sus soldados con estas palabras buriladas en su proclama al ejército que obraba bajo sus inmediatas órdenes en Guayana:

"...Soldados, todo cede al impulso de vuestro valor, la jornada del 30 de diciembre es la obra primaria de vuestras campañas, el Caura mismo admira vuestra audacia. Gloria inmortal a los bravos que han sabido dejar su patria y sus familias para llevar a regiones extrañas sus pensamientos liberales. Soldados: Guayana será libre con vuestro solo aspecto y sus habitantes reconocidos dirán: he aquí los que nos han traído la Libertad, la Gloria y la Dignidad..."

Cuartel general en el Paso de Maripa, enero 1º de 1.817-7º.

Manuel Piar.

Caramba Juvenal Aguinalde, profundicemos más sobre la gloriosa batalla del Juncal.

General Gregorio Mc Gregor



Resulta que el General **Manuel Carlos Piar** en la batalla de El Juncal se batió como los mejores y los parias de la historia misma trataron de hacer ver que el General **Gregorio Mc Gregor** fue el que ganó dicha memorable acción de armas.

Pero lo más curioso fue que él y el General en Jefe **José Félix Ribas** y **Herrera** desconocieron la autoridad de los generales en jefe **Simón Bolívar** y **Santiago Mariño**. Estos dos últimos jefes eran los máximos representantes de las oligarquías oriental y central, mientras que Ribas y Piar pertenecían a la casta de los pardos.

La batalla del **Juncal** se dio de la siguiente manera: el general de brigada **Gregorio Mac Gregor** con unos 600 integrantes de la expedición de los Cayos de San Luís, los condujo por la ruta de Maracay y La Victoria hasta Barcelona "**La Nueva**", adonde llegó el 13 de Septiembre

de 1.816.

Para el 25 del mismo mes y año, el General Mac Gregor unía sus fuerzas con las del General en Jefe **Manuel Carlos Piar**, llamándose esa fuerza ejército del centro y quedando bajo el mando irrestricto del general Manuel Carlos Piar y Gómez.

Inmediatamente las postas anunciaron que el Brigadier **Francisco Tomás Morales** con un gran contingente de soldados había tomado posición en las sabanas de El Juncal, cerca de Barcelona, por la parte occidental.

El General de División **Manuel Piar** a esos de la tarde ordenó poner en marcha la columna republicana, produciéndose la acción militar. El Brigadier Francisco Tomás Morales tenía a 1.100 de sus hombres dispuestos en tres columnas protegidas por un bosque.

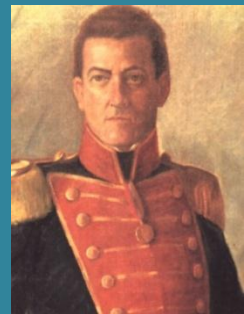
El ala derecha del General de Brigada **Gregorio Mac Gregor** estaba constituida por el Batallón "**Cazadores**", la caballería de **José Tadeo Monagas** con dos piezas de artillería y el ala izquierda del General de División **Manuel Piar** por los batallones "**Maturín**" y "**Barlovento**", y una compañía de "**Dragones**".

Allí gracias a la pericia del General Manuel Carlos Piar pudieron derrotar a las fuerzas del Brigadier **Francisco Tomás Morales** quien perseguido por la caballería de José Tadeo Monagas avanzó a toda marcha hacia Uchire.

Coronel José Tadeo Monagas

La batalla de El Juncal comenzó a eso de las ocho de la mañana y concluyó a eso de las doce del mediodía del 27 de Septiembre de 1.816. Allí se batió con mucha fuerza y valor temerario el Teniente **Alejo Mirabal** quién fue uno de los mejores guerreros que tuvo el Comandante Boves en su ejército, y que ahora estaba bajo las órdenes del General Francisco Tomás Morales y Alonso.

El General de División Manuel Piar dictó las siguientes órdenes el 23 de octubre de 1.816:



Orden General para el 23 de octubre.- El General en Jefe no ha podido, ver con indiferencia los



servicios, meritos, valor y constancia con que algunos de los jefes del ejército se han portado en la presente campaña, y no pueden menos que premiar tareas tan recomendables...

De su orden se reconocerán por Coroneles graduados a los Tenientes Coroneles **Ambrosio Plaza**, **Miguel Borrás**, **Estanislao Rivas**, **Julián Montes de Oca** y **Bartolomé Salóm**; por Teniente Coronel vivo y efectivo al que lo es graduado **Fernando Galindo**; y por Comisario General del Ejército al ciudadano **Francisco Sánchez**, con el carácter de Teniente Coronel del Ejército.

Cuartel General en Barcelona, a 23 de octubre de 1.816.

En verdad, el General Manuel Piar fue un gran jefe, en donde las pequeñeces no lo amilanaban para nada; a sabiendas de que era un jefe muy exigente en sus campañas militares, y que era muy común en estarle llamando la atención a sus subordinados; acciones que después dejaba atrás, ya que solo buscaba mejorar en las operaciones militares que les tocaría enfrentar en el futuro inmediato; que por si podemos notar cuando a sus soldados y jefes los asciende al grado inmediato superior sin objeción alguna; quienes algunos de ellos poco tiempo después se convirtieron en sus propios verdugos, tales como: Bartolomé Salóm, Fernando Galindo y Francisco Sánchez.

El General Manuel Piar desde su cuartel general de San Felipe el 31 de Enero de 1.817, Año 7° de la Independencia, le escribe un oficio a Su Excelencia el Libertador Simón Bolívar en estos términos: **¡Los hombres que fueron gobernados por Boves y sus compañeros no admiten otro freno que el que ellos les pusieron...!**

La extraña conspiración que se venía avecinando en contra del General en Jefe **Manuel Carlos Piar** entre las fuerzas patriotas era sumamente delicada; ya que se notaba entre ellos una envidia y unos recelos mal habidos en su contra; ya que en una comunicación enviada por el general **Juan Bautista Arismendi** al Libertador **Simón Bolívar** datada el 20 de Febrero de 1.817, le manifiesta lo siguiente:

“...El general Piar, quiero decírselo reservado, me da mala espina. En este patriota le ha soplado mucho la fortuna, y quien sabe a dónde va a parar esto, porque él no piensa como nosotros...”

¿No sería que el general Manuel Piar tenía una visión diferente sobre la campaña independentista en relación a la que tenían los generales patricios y mantuanos de la primera independencia?

Alexander Sabes Petión

¿No lo habrían catalogado de contra revolucionario como hoy catalogan a los revolucionarios que se atreven a criticar con profundidad a los quinta columnas que hay infiltrados en la Revolución Bolivariana?

Este último detalle hay que verlo con mucho detenimiento, porque las clases dominantes no perdonan que le arrebaten sus triunfos y menos la gloria, ya que por sus intereses son capaces hasta de asesinar a los verdaderos líderes y conductores del pueblo venezolano, y más en estos momentos de gran crisis nacional.

Juvenal, en verdad doña **Carlota Piar** de **Syers** fue una



espléndida dama guaireña; es tan así que cuando su padre el General Manuel Carlos Piar atacó por los lados entre **Puerto Francés** y **Chuspa** el 13 de Noviembre de 1.813 (hoy día jurisdiccionada a la Parroquia Caruao del Estado Vargas), la nave que gallardamente él comandaba llevaba el nombre de "**La CARLOTA**", en honor a ella; en esta batalla naval resultó herido el ciudadano Coronel **José Francisco Azcue Seijas**.



Francisco Antonio Zea
Miembro de la Expedición de los Cayos

"Amigo Aguinagalde, entre los 44 expedicionarios que firmaron el Acta de Chacachacare, como reflejo del temple de los orientales y sus virtudes ciudadanas y republicanas; debo decirte que entre ellos estuvo el General Manuel Carlos Piar quién facilitó la Goleta "**La Carlota**" para que se hiciera la expedición naval que más luego tomó al pueblo de Guiria".

De igual manera participó en la 2ª **Expedición de los Cayos de San Luís** en donde el jefe supremo era el General en Jefe Simón Bolívar y en la cual contaron con el apoyo y la ayuda del gobernador militar en los Cayos de San Luís, en ese caso del General **Ignacio Marión**, como también del General **Alexander Sabes Petión** quien les facilitó 6.000 fusiles, municiones, víveres, una imprenta pequeña; donde organizaron una flotilla compuesta por las siguientes unidades flotantes: "**Bolívar**", "**General Mariño**", "**General Piar**", "**Constitución**", "**Brión**", "**Félix**" y "**Conejo**", todas al mando del Almirante **Luís Brión y Troix**; y el navío "**La Fortune**" bajo la conducción de Míster **Robert Sutherland**".

Esa expedición zarpó desde el puerto de los Cayos de San Luís, el 31 de Marzo de 1.816, en la cual iban los siguientes jefes y oficiales:

Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez, Santiago Mariño Carry, Gregory Mac Gregor, Francisco Antonio Zea, Pedro María Freitas del Bastardo, Bartolomé Salóm, Pedro León Torres, Carlos Soubllette y Xeréz Aristigüieta, Pedro Briceño Méndez, Manuel Valdés, Diego Ibarra Toro, Juan Bautista Bideau, Carlos Chamberlain, Juan Baillío, Carlos Eloy Demarquet, Renato Beluche, Henry Ducoudray Holstein, y otros más.

En su bitácora de viaje registraron que había salido desde la parte sur occidental de la isla de Haití; deteniéndose durante tres días en la isla Beata, siguiendo luego su curso hasta la isla de Santo Domingo, avistándose la isla de Vieques, cerca de la isla de Puerto Rico.

Continuando con su derrota lograron capturar una goleta española en la isla de Santa Cruz; después avistaron la isla holandesa de Saba, dirigiendo el rumbo hacia la isla de Margarita. Librándose luego la batalla naval de "**Los Frailes**" en donde fueron aprehendidos y abordados el bergantín español "**Intrépido**" y la goleta "**Rita**".

Pero Juvenal, continuemos con la vida y obra del General en Jefe **Manuel Carlos Piar**.

Según palabras del Capitán **Juan José Conde**, el General **Manuel Carlos Piar** tenía los siguientes rasgos fisonómicos:

"De regular estatura, ojos azules, barbilampiño y su tez algo rosada; de imaginación e ingenio vivo; su edad como de treinta y ocho o cuarenta años. Valiente y emprendedor, pero poco

aplicado a la disciplina militar; fuerte en sus opiniones, en que siempre quería prevalecer: los transportes de su genio le hacían reprender con acrimonia; pero fácil luego en apaciguarse, llegando a veces hasta pedir perdón al subalterno a quien creyó ofender; era también sincero, afable y cortés en sus modales. Solía entretenerse con algunas obras de historia. Era afortunado a la par que valiente".

El maestro Sánchez Aranguren prosiguiendo con sus relatos refirió lo siguiente:

Doña **Carlota Piar** era alta, pelo rubio y tenía los ojos azules como los de su adorado padre; además de ser una mujer muy culta. De acuerdo a los libros que reposan en los archivos de la diócesis de La Guaira, sobre los pardos nacidos en ese puerto. Ella aparece bajo la condición de parda libre.

El General Manuel Piar le puso ese nombre a su hija Carlota en honor a su parienta la Princesa **Carlota Joaquina**, hija del Rey **Carlos IV** de España y de la Reina **María Luisa** de **Portugal**. A su vez la Princesa **Carlota Joaquina** era la esposa del Rey **Juan VI** de **Portugal** quién después se fue al Brasil.

Ella se casó con el comerciante inglés Míster **Robert Syers** y vivieron por muchos años en la otra sede de la Cruz Roja, la cual quedaba muy cerca de la casa del hoy maestro jubilado y educador de generaciones don **Primitivo Blanco**, hijo del pueblo de **La Sabana** en la Parroquia Caruao del Edo. Vargas y ex compañero de trabajo.

Siendo él descendiente por línea directa de aquellos esclavos que llegaron a aquellas costas de la mar arriba entre sotavento y barlovento, en las galeras españolas y portuguesas provenientes del Senegal en África".

Primitivo Blanco fue un maestro curioso, ya que él acostumbraba a vestirse de blanco a pesar de que era un claro y manifiesto cultor de la negritud varguista. Además él fue maestro de mi hijo **León Manuel Morales** en tercer y cuarto grado por allá por los años 1.961 y 1.962, en la Escuela "**Emilio Gimón Sterling**" en Catia la Mar".

Gruta a Santa Ana

En la Hacienda Curiana en Tarmas, año 1.980

"**Carlota Piar** de **Syers** llegó a ser la dueña de la Hacienda **Curiana** en el pueblo de Nuestra Señora de la Candelaria de Tarmas; la cual estaba dedicada a Santa Ana y que en concordancia con las crónicas contadas por los ancianos descendientes de los esclavos quienes trabajaron en sus posesiones".

"Ella fue quien realizó el último matrimonio de esclavos que se realizó en esa hacienda de su propiedad, en el año 1.847 y si más no recuerdo creo que el esclavo era de apellido **González**".

Abordaje del Libertador Simón Bolívar al Bergantín "Intrépido"



Carlota Piar tuvo dos hijos, **Alejandro** y **Roberto**, pero el segundo escribió dos libros sobre



la vida de su ilustre abuelo en 1.895, titulados: "**Piar, Inmortal**" y "**Las Falsificaciones de la Historia y su Consecuencia**".

En
Roberto Syers
fue un
aventajado
estudiante de
ingeniería en la
Universidad
de Venezuela
(UCV),
llegando a
conspirar en
de las políticas
autocráticas del
"Manganzón e
Americano"
en jefe **Antonio
Leocadio
Guzmán
Blanco**.



verdad,
Piar

Central

contra

Ilustre
general

En cuanto a lo antes dicho, el historiador e ilustre francmasón don **Bartolomé Tavera Acosta** en su obra llamada "**Los Anales de Guayana**" manifestaba que tanto la hija del General **Manuel Carlos Piar** llamada **Isabel Piar Boom**, como su otra hija natural **Carlota Piar** de **Syers**, ambas eran rubias; al igual que su nieto **Roberto Syers Piar** e igualmente su bisnieto.

Míster Robert Syers en la década de los años treinta del siglo XIX vendió un lote de terreno en La Guaira, específicamente en un sitio llamado Punta de Mulatos, consistente en 2.975 varas, en la cual se construyó El Cementerio de los Ingleses, en donde años más tarde sería sepultado.

Don **Robert Syers** nació en Inglaterra el 27 de Octubre de 1.802 y falleció en La Guaira el 7 de Junio de 1.869. Su señora esposa doña **Carlota Piar** de **Syers** feneció en Caracas en 1.906. Mientras que su hijo **Roberto Syers Piar** expiró en Caracas en 1.909 y estuvo casado con doña **María Arrieta** quien falleció en el mismo año.

Ellos procrearon los siguientes hijos: **Vicente Syers Piar Arrieta**, **María Syers Piar Arrieta** y **Alejandro Syers Piar Arrieta**; este último era el padre de doña **Clara Syers Piar**, quien a su vez estaba casada con un individuo de la familia **Perrone**.

Cementerio de los ingleses en La Guaira

De este matrimonio nació el Teniente (Ej.) **Narciso Syers Piar Arrieta** quien vino al mundo en la caraqueñísima Esquina del Socorro el 29 de Octubre de 1.890, muriendo en la misma ciudad el 8 de Febrero de 1.970. Él estaba casado con doña **María Hernández Alberto**, quien había nacido en Caracas el 19 de Febrero de 1.907.

Este matrimonio tuvo la siguiente descendencia:

Alejandro Syers Piar Hernández nativo del pueblo de Maracay.

José Antonio Syers Piar Hernández nació en Maracay en 1.936.

Carlota Syers Piar Hernández nació en Maracay en 1.937.

Eva Syers Piar Hernández nacida en Maracay en 1.939.

Rebeca Syers Piar Hernández nació en Maracay en 1.940.

Roberto Syers Piar Hernández nació en Caracas en 1.942.

Maritza Syers Piar Hernández nació en Caracas en 1.944.

Emperatriz Syers Piar Hernández natural de Caracas donde nació en 1.945 y **Brígida Syers Piar Hernández** nació en Caracas en 1.946.

En un paréntesis de la conversación, el profesor **Víctor Juvenal Aguinagalde** dirigiéndose al maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren** le dijo lo siguiente:

"Maestro Sánchez debo manifestarle que el General **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez** también dejó descendencia en mi Guayana natal. Resulta, que en sus amoríos con doña **Mónica Farreras** nació su hija **Inés Farreras**, quien fue la esposa de don **Tomás Vázquez León** y esta a su vez fue la madre de doña **Mercedes Vázquez Farreras**, quien contrajo nupcias con el General **Ramón Cecilio Farreras**, naciendo de ese matrimonio la honorable matrona guayanesa, doña **Mercedes Farreras**, viuda de don **León Granado**.

Los francmasones de izquierda a derecha son: Oswaldo Antonio Quiroz, Ayala, Cirlo Colina, León Morales, Nieves, etc.

Cabe destacar, que el General **Ramón Cecilio Farreras** en la batalla del Zamuro en Ciudad Bolívar estaba bajo las inmediatas órdenes del



guayanés General en Jefe **Nicolás Rolando Monteverde** “El Indio”.

En donde el General en Jefe **Cipriano Castro Ruiz** en su condición de Presidente de la República de Venezuela, para aceptar la rendición de las fuerzas de la **Revolución Libertadora** solicitó la entrega inmediata y fusilamiento del Comandante Ramón Cecilio Farreras.

Solicitud que fue negada en ese día 17 de Julio de 1.903, dándose una sangrienta batalla que concluyó con una tajante victoria del General en Jefe **Juan Vicente Gómez Chacón** en Ciudad Bolívar.

El francmasón **Oswaldo Antonio Quiroz** hoy en el Oriente Eterno, hijo de la Respetable Logia Simbólica “**Estrella del Orinoco**” N° 1, en San Félix y en jurisdicción de la Muy Respetable Gran Logia de Guayana – Venezuela, es descendiente por línea directa del General **Ramón Cecilio Farreras**, según conversaciones que sostuvo con el francmasón **León Manuel Morales**, hijo de la Respetable Logia “**Salmo 133**” N° 209 en Puerto Ordaz, cuando le bautizó como Louvetón a su hijo **Lenin Yasser Morales Tussentt** el 24 de Junio de 1.997.

Estimado Juvenal, fíjate lo que son las vainas de la vida, vale..., resulta que en este litoral central jamás nos imaginamos que tan célebre general en jefe de la guerra de la independencia como lo fue en vida mi paisano Manuel Carlos Piar tuviera descendencia en tú natal tierra.

Pero quiero continuar narrándote la historia de la familia Xeréz y Aristigüieta después de lo que pasó con los orígenes del General **Manuel Carlos Piar** se vino de más a menos.

Figúrate que de una de esas **Nuevas Musas** de **Caracas**, **Teresa Xeréz Aristigüieta** Lovera y **Blanco** es la tatarabuela de la escritora **Ana Teresa** de la **Parra Sanojo**, cuyo apellido paternal es **Parra**, ya que su padre don **Rafael Parra Hernaíz** era diplomático, siendo su madre doña **Isabel Sanojo Espelosin**, nieta del Dr. **Luís Sanojo**, ilustre jurisconsulto guariqueño.

Ella nació en París el 5 de Octubre de 1.890, en la Francia prostituyente de la época de **Antonio Guzmán Blanco**, su “**ilustre pariente**” y nieto de “**La Tiñosa**”, según el psiquiatra e historiador Dr. **Francisco Herrera Luque**.

Esa familia se degeneró tanto que la joven y fatua **Teresa** de la **Parra Sanojo** vino a Venezuela y se radicó en la Hacienda “**Piedra Azul**”, cerca de El Rincón, en jurisdicción del pueblo de San Sebastián de Maiquetía. Y hay que ver que ella nunca se pudo adaptar a estas tierras, ni a su gente y menos a sus costumbres. Ya que vivía fastidiada con el sólo deseo de regresar a su tierra natal, París.



Teresa de la Parra
“La cachapera franco-venezolana”

De esa manera fue como escribió su obra literaria titulada: “**El Diario de una Señorita que se Fastidiaba**”, que después no sabemos por cuales motivos le cambió el nombre por “**Ifigenia**”.

Ella estaba muy vinculada a los **Carrasquel, Uslar, Carias, Stolk, Zumeta, Madriz, Vallenilla Lanz, Lossada, Pocaterra, Matos, Planchart, Ramos Sucre, Paz Castillo, Barrios, Mata, Roversi, Guzmán, Ibarra, Álamo y Arráiz**. Familias godas de gran arraimbe oligárquico en Venezuela; llamados también los

"grandes cacaos o grands bonnets" de su tiempo, quienes solapadamente a tan vasta e inmoral escritora le tapareaban sus instintos sub-anímales de "**cachapera**".

En verdad, la muy condenada era una mujer bellísima; desde muy niño oí que ella tenía un romance cerrado con su ama de llaves **Mercedes Galindo** quien le sirvió con mucha fidelidad hasta su muerte.

Pero su más íntima amiga era **Lydia Cabrera**, lesbiana de nacionalidad cubana con quien vivía acaramelada en París de baile y baile en los dancings suizos, alemanes, franceses, españoles e italianos, de aquel entonces.

Carajo Juvenal: ¿Sabes quién era **Lydia Cabrera**?

Y este le respondió:

"No, maestro Sánchez, en verdad no sé quien era esa señora.

Y el maestro Santiago Francisco Sánchez Aranguren le dijo lo siguiente:

"Cónchale, Aguinagalde, esa mujer se regresó a la isla de Cuba en 1.932. Ella era la amante de **Teresa de la Parra Sanojo** y fue quien introdujo en la práctica de la santería cubana a tan connotada escritora parisina de origen venezolano".

Antigua Iglesia de la Santísima Trinidad, hoy Panteón Nacional

"Es tan así que **Lydia Cabrera** escribió un libro de santería titulado: "**El Monte**", sobre las religiones, magia, supersticiones y el folklore de los negros criollos y el pueblo de Cuba".

Ella aún vivía en la quinta San José en Cuba para el año 1.954. Verdaderamente, yo creo que **Teresa de la Parra** fue a Cuba a practicar esos ancestrales ritos africanos a casa de **Calixta Morales, Oddedei**, hija de **Ochosí**, estando en los rituales que se dieron en el templo del hijo de **Changó**.

Calixta Morales quien no es pariente de mis hijos **León Manuel, Juan Francisco y Edgar Eduardo Morales**; nietos del amigo **Manuel Morales**, cariñosamente conocido como: "**El Brujo de Carayaca**".

A pesar de que viejos familiares míos por la rama de la familia Aranguren se fueron a vivir a la isla de Cuba a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Yo creo que las postales fotográficas de ellos las tiene mi querida hermana **Ángela Sánchez Aranguren de Garrido Manzano**.

Calixta fue su amiga personal y con ella recordó los momentos en que escribió en la hacienda Tazón su otra obra literaria titulada: "**La Memoria de la Mama Grande**", donde se encontró con el pasado y comprendió que no debía temerle a la soledad ni a las fuerzas de la naturaleza, representadas en el espíritu mágico religioso de los pueblos afro-americanos y que después fue revisada para su publicación en las orillas del lago de Lemán en Octubre de 1.927.



Teresa de la Parra murió a mediados de la década de los años treinta en Madrid, España; en un frío día 23 de Abril de 1.936, víctima de tuberculosis. Siendo sepultada en el cementerio de **La Almendera**. Sin embargo, hoy sus restos mortales reposan en el Panteón Nacional.

¿Qué vaina, vale?

¿Tendría ella méritos suficientes para estar allí?

Mientras que las cenizas de su pariente y familiar directo, general Manuel Carlos Piar deambula entre la arena y el polvo que a través de las ventiscas y aires de nuestra geografía avanzan a lo largo y ancho de la tierra guayanesa, en son de libertad. Es por esto que hoy decimos: **SE ACERCAN TIEMPOS DE TEMPESTAD**".

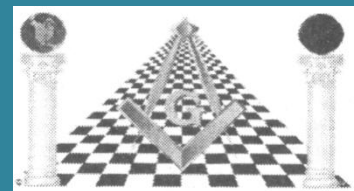
"Juvenal, hay que tener cuidado con un individuo que hay por allí en la **UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA** (U. C. V); a él lo llaman **Piar Sosa**. Ya que ese gran carajo, como que es nativo de San Antonio de Maturín, quien no tiene ningún vínculo familiar con el General Manuel Carlos Piar".

"Ya que el tal Piar Sosa fue profesor y decano por muchos años en la facultad de ingeniería en esa máxima casa de estudios. Además de ser él un docente muy repudiado por la población estudiantil, ya que estaba estrechamente vinculado familiarmente con **Benigna Gómez**, mujer del delincuente **David Morales Bello**".

La misma damisela que en los años cincuenta entregó a los esbirros de la Seguridad Nacional, nada más y nada menos que a los mártires adecos **Leonardo Ruiz Pineda**, **Alberto Carnevalli** y **Antonio Pinto Salinas**.

Simbología Masónica

Ella es familia del vagabundo **Atahualpa Montes**, quién llegó a ocupar importantes cargos en la DIGEPOL, hoy DISIP. Y quien en los años cincuenta llegó a ser Sargento Técnico de 2ª del Ejército en el Servicio de Transmisiones de las Fuerzas Armadas Nacionales.



Convirtiéndose después, en un conocido y temido esbirro, torturador, perseguidor implacable y asesino de los dirigentes revolucionarios que tomaron las armas por la liberación nacional y la implementación del socialismo en esta Venezuela herida en el corazón, como a bien dijera en una ocasión el generalísimo Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez, el precursor de la independencia americana .

En eso irrumpe el profesor Aguinagalde y le dice al maestro Sánchez lo siguiente:

Caramba maestro Sánchez, resulta que su hijo **León Manuel Morales** es un gran amigo de un ilustre francmasón guayanés, hermano nuestro por supuesto, llamado **Carlos Ventura Viamonte Odremán** quien a su vez es cuñado de **Piar Sosa**.

Figúrese que por allá por el pueblo de Tarmas va mucho una hija de él llamada **Milagros Viamonte Sosa de Ramírez**.

¿Qué ironías de la vida, maestro?

Pero el maestro Santiago Francisco Sánchez Aranguren manifestó continuar con la historia, vida y tragedia del General Manuel Carlos Piar Gómez

Juvenal, doña **Carlota Piar** murió a una longeva edad y fue sepultada en el cementerio de los ingleses en La Guaira, cerca de la tumba de su esposo **Robert Syers** y la del maestro



Juan Aranaga.

Pero ese cementerio ha tenido mala suerte, ya que en el terremoto del año 1.900, a tan sacro santo lugar se le cayeron algunas paredes y a causa de las lluvias que se suscitaron entre los años 1.948 y 1.953, en donde se fue parte del mismo.

Y mis temores es que ahora haya desaparecido totalmente".

Amigo Juvenal, cuando en un país se asesinan a sus mejores hijos, así será el destino del mismo. Figúrate que en el nefasto día 16 de Octubre de 1.817, fusilan al casi imbatible General Manuel Carlos Piar en Angostura.



Coronel Manuel Cedeño Hernández

Verdugo del general en Jefe Manuel Piar

Siendo su cadáver enterrado en fosa común por un negro esclavizado que se conmovió al ver el cuerpo sin vida del Libertador de Guayana, quién tomando entre sus brazos con reverencia su inerte cuerpo, lo llevó a un cementerio llamado **El Cardonal** que casualmente lleva el nombre del lugar donde nació en este puerto.

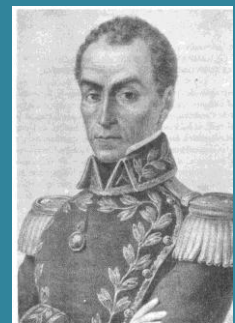
Pero lo más curioso de todo esto fue que el general de división **Manuel Cedeño Hernández** quien lo hace prisionero en Maturín nació en el Hato "**Mata de Herrera**" en 1.780, el cual era propiedad del oligarca mantuano don **Juan Manuel de Herrera**.

Justamente, el General Manuel Cedeño nació en el sitio del **Cardonal**, junto al Río "**Los Aceites**", cerca del pueblo de Chaguaramas, llanos del Guárico. Siendo hijo de **Manuel Antonio Cedeño** y de **Juana Hernández**.

¿Qué coincidencias del destino?

"La madre de los héroes: Venezuela"

El Libertador Simón Bolívar



Sobre este extraño fusilamiento del Libertador de Guayana, el historiador y francmasón venezolano don **Eduardo Blanco**, descendiente y familiar directo del General en Jefe **Manuel Carlos Piar** por la rama de los Xeréz y Aristigüeta y los Blanco, en su obra eterna, "**Venezuela Heroica**", dijo lo siguiente:

"... **Piar** fue culpable. La historia no lo ha absuelto aún y acaso no lo absuelva nunca; Pero ya en nuestros días, sus graves faltas no amancillan sus glorias, éstas son timbre de la Patria, y con orgullo se ostentarán en nuestro escudo mientras no desaparezca roída por la indiferencia de mezquinas generaciones nuestra gran epopeya...". "... **El 16 de octubre de 1.817**, al par que día de luto y de pesar para todos los corazones que todavía veneran la memoria de nuestros ínclitos libertadores, lo fue también de inconvertible justicia...". "...Frescos aún en la frente del héroe los gloriosos laureles de "**San Félix**", rindió **Piar** la vida en el cadalso, con la misma intrepidez que le distinguió siempre...". "...Su trágica muerte, a la que corrió desatentado, puede decirse que

fue casi un suicidio...”. “... Sobre su tumba, entre los mil laureles que la cubren, no cabe sino la palabra: **Infortunio**...”.

Realmente, después de la liberación de Guayana del poderío imperial español por parte del General **Manuel Carlos Piar**, la situación se tornó difícil en la conducción de la guerra misma y los sucesos posteriores así nos los indican.

Podemos observar con mucho detenimiento, que todos los jefes militares envueltos y enredados en estos problemas venían del mismo linaje. Mejor dicho, todos eran familias, unos con más nobleza e hidalguía que otros, pero todos provenían de esa misma nobleza con orígenes muy oscuros.

Verdaderamente, que la guerra misma esta en jaque, ya que en el seno de las familias más pudientes del país se estaban debatiendo en su interior una verdadera lucha de castas.

Fusilamiento del General Manuel Piar
El 16 de octubre de 1.817



Esta situación cambió el curso de la historia de Venezuela, ya que con la guerra desatada por el Comandante **José Tomás Boves** de la **Iglesia**, se había pasado claramente de la lucha de castas a la lucha de clases. Y justamente en esos momentos regresábamos a la lucha de castas.

Sobre esa nefasta muerte del General Manuel Piar fue muy notorio cuando unas semanas antes de su fusilamiento, el Libertador **Simón Bolívar** les escribió a su primo tercero, el sacerdote y Coronel **José Félix Blanco** estas letras:

"... San Félix, 12 de Junio de 1.817. Coronel José Félix Blanco. Querido amigo: Recibí a su tiempo el oficio de Vmd. del 6, en Cupapuy, que he visto con el mayor sentimiento, porque le sobre a Vmd. justicia para quejarse de veras; Pero amigo, también a mí me debe sobrar la prudencia para sobrellevar los negocios del gobierno, siguiendo el giro de las circunstancias. El General Piar vino aquí. Ya antes había dado órdenes para que no le obedeciesen a Vmd. los subalternos de las Misiones, habiéndome oficiado que la autoridad de Vmd. ya era innecesaria, y que, por lo tanto, había ordenado a los jueces de las Misiones para que se entendiesen con Vmd... esta monstruosidad yo la conozco, pues, el General Piar no ha podido revocar mis órdenes ni alterar el sistema ya establecido. Pero en estas circunstancias en que estamos esperando de un momento a otro al enemigo, es prudencia sufrirlo todo para que no se nos disloque nuestra miserable máquina. El empeño de Piar era que no quedase usted más del Comandante General, porque viviendo él en las Misiones, y estando Vmd. de jefe de ellas, quedaba indirectamente dependiente de Vmd. y estando en choque abierto con Vmd. le parecía un estado comparable a la muerte. Para cortar yo este inconveniente y evitar otros muchos, le propuse espontáneamente que quedase Vmd. Bajo sus órdenes como antes lo estaba, para que no fuese necesario quitarle a Vmd. el mando de las Misiones, que, en mi opinión, sería uno de los más grandes perjuicios que podríamos sufrir en la época presente. Querido amigo, yo le pido a usted, por favor, que sufra y calle, como lo hacemos todos, por el bien de la patria, que, en bien o en mal, muy pronto ha de variar nuestra situación de un modo muy sensible. Yo creo que no se pasará este mes sin que la



faz de nuestros negocios haya recibido una alteración extraordinaria, sea salvándonos, sea perdiéndonos; y entre tanto, trabaje Vmd. como siempre, con la actividad, celo y patriotismo que necesitamos para librarnos de nuestros crueles enemigos. No altere usted en nada las instrucciones que ha recibido para el servicio del ejército, sólo sí dirigiéndose a Piar, para que él conozca que Vmd. se somete voluntariamente; y haga Vmd. este nuevo sacrificio por su país, pero no nos olvide Vmd. ni nos deje de escribir todo lo que sea necesario..."

Caramba, Aguinagalde, así sería de tal la magnitud el problema que existía entre el General **Manuel Piar** y el coronel **José Félix Blanco** cuando ambos eran primos hermanos de sangre, por la rama de los Xeréz y Aristigüieta?

Pero dos días después, el Libertador **Simón Bolívar** le escribió al General **Manuel Carlos Piar Gómez** lo siguiente:

"... De oficio he escrito al padre Blanco antes que marchase usted de Caroní para que se entienda con usted sobre Las Misiones. Anzoátegui me dijo que usted había convenido en entenderse con el padre Blanco, y yo, en ésta virtud, le escribí para que lo hiciese con usted. Si esto no es así, avísemelo usted para yo tomar la providencia que me parezca conveniente. A mí me han asegurado que usted se ha quejado de esta providencia lo que me ha extrañado infinito, pues solo la he dado por complacer a usted. Espero que usted me responda a esto con franqueza, para yo saber lo cierto y tomar mis medidas en consecuencia. Adiós, querido General, mande usted a su afectísimo amigo..."

La situación seguía agravándose y el 17 de junio de 1.817, el Libertador Simón Bolívar vuelve a escribirle al Coronel José Félix Blanco, con estas palabras:

Coronel José Félix Blanco



"... Mí querido amigo: He recibido los oficios de usted que me instruyen de estado de desarreglo en que se hallan Las Misiones, por el choque de autoridades, y por la oposición de las órdenes entre sí. Este mal, aunque es muy sensible, se debe tolerar cuanto pueda ser, por evitar todo disgusto y mayores perjuicios. Yo confío en el talento y en la prudencia de usted para que procure sobrellevar este asunto con toda la paciencia que sea dable, pues el bien de la patria así lo exige, y nosotros nos hallamos en una situación muy difícil y no poco peligrosa; por cuya razón, me parece que es necesario sufrir, y llevar nuestros asuntos adelante hasta salir de los enemigos externos. Después podemos arreglarlo todo, y si no lo pudiéramos hacer, por circunstancias, tendremos paciencia y nos someteremos al imperio de la necesidad. Sí, a pesar de todo lo que llevo a usted, no podemos conseguir nada, y los males empeoran en lugar de mejorarse, le aconsejo a usted, como amigo, se separe usted de su comisión, y la deje usted a disposición de quien la quiera tomar, pues tener quebraderos de cabeza sin utilidad alguna, es necedad que no debe cometer un hombre de juicio. Esto es cuanto puedo decir a usted por ahora, instándole de nuevo para que no me deje de escribir con frecuencia, siendo de usted como soy su afectísimo amigo..."

Nuevamente, el Libertador **Simón Bolívar** le vuelve a escribir al Coronel **José Félix Blanco** el 19 de Junio de 1.817, expresándole estas palabras:

"... Querido amigo: Al fin he resuelto que Vmd. se venga para evitarle nuevos compromisos con el General Piar, de los cuales no pueden resultar beneficios sino muchos perjuicios a la patria. Yo creo que Vmd. debe venirse inmediatamente no sea que se aumenten los males y tenga Vmd. nuevos disgustos. El General Piar me dice que va no podrá ser amigo de Vmd., y que cree inútil su autoridad intermedia. Con esto ya Vmd. ve que no debemos esperar más, y por el contrario debemos evitar todo rompimiento. Repito a Vmd. que se venga, y aquí veremos lo que convenga hacer para destinarlo a Vmd... honrosamente. No soy más largo porque estoy sumamente ocupado, pero siempre soy su afectísimo amigo..."

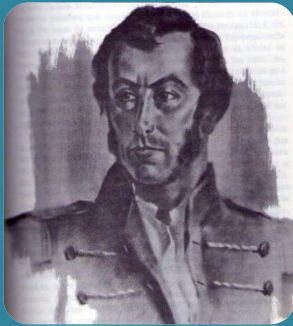
Ante la decisión tomada, el Libertador **Simón Bolívar** le escribió al General **Manuel Piar**, declarándole lo siguiente:

"... San Félix, 19 de Junio de 1.817. Al Señor General Manuel Piar. Mi querido General: Acabo de recibir la apreciable carta de usted, del 16, y en consecuencia de ella, oficio ahora mismo y escribo en particular al comisionado de Las Misiones llamándolo, pues he resuelto eximirlo del encargo que tenía de órdenes de usted y más. Con esto queda transigido todo compromiso con el padre Blanco, servidor útil en cualquier otro puesto; y esto lo hago por complacer a usted hasta en una equivocación suya, que la padece cuando me dice que ya Blanco no podrá ser su amigo. Mayor es la equivocación creyendo que él está animado de prevención contra usted. Yo conozco al padre Blanco, lo que no usted: es que éste suele ser inflexible hasta conmigo en las reglas. En cuanto al General Arismendi también está usted equivocado, y no lo extraño, porque este ha estado hasta ahora a alguna distancia para el examen de sus procederes. Aquellas mulas a que se refiere, y por qué le hace usted cargos, que pasaron al Pueblito como las que mandó el General Sedeño y como otras y otros animales, no han sido robadas. ¡Por Dios, General! ¿Y qué dirán entonces nuestros enemigos calumniadores? ¿No sabe usted que con las mulas, ganados y otros valores se han buscado en las colonias y se ha proporcionado aquí mismo elementos de guerra que no teníamos y subsistencias y abrigo para los cuerpos? (Nota: Por ejemplo, aunque fue en fecha posterior, la imprenta para imprimir el Correo del Orinoco, se negoció por 2.200 pesos, pero como solo contaban para la operación con 1.525 pesos, se entregaron 25 mulas guayanesas para completar el valor). General, prefiero un combate con los españoles a estos disgustos entre los patriotas. Usted sí que está prevenido contra sus compañeros, que debe saber que son sus amigos, y de quien no debe separarse para el mejor servicio de la causa. Lo contrario es servir a la de la opresión. Sí, sí nos dividimos, si nos anarquizamos, si nos destruimos mutuamente, aclararemos las filas republicanas, haremos fuerte a la de los godos, triunfará España y con razón nos titularán vagabundos. No insista usted en separarse de su puesto. Si usted estuviera a la cabeza, yo no lo abandonaría, como no abandonaré al que lo esté mañana, sea quien sea, con tal que tenga legitimidad y lo necesite la patria. La patria lo necesita a usted, hoy como lo que es, y mañana habrá de necesitarlo como lo que por sus servicios llegare a ser. No dude de mi sinceridad. Avíseme qué otra medida conviene dictar en el gobierno de Las Misiones de acuerdo con usted. Soy su amigo de corazón. Bolívar. Adición: El padre Blanco es amigo de usted. Se lo aseguro porque lo sé...".

Bueno Juvenal, hay algo que no podemos perder de vista y fue cuando el Libertador **Simón Bolívar** le concedió pasaporte al General **Manuel Carlos Piar Gómez** bajo estos términos:

"... Pasaporte. Simón Bolívar, jefe supremo de la República de Venezuela, Capitán General de sus ejércitos y de los de Nueva Granada, etc., etc., concedo libre y seguro pasaporte al Excmo.





General en Jefe Manuel Piar, para que pase al lugar que tenga a bien, en el territorio de la República o para el extranjero, y que en el buque que le acomode pueda trasladarse a las colonias extranjeras: por tanto, ordeno y mando a las autoridades sujetas a la República y a las neutrales y amigas ruego y encargo, le presten los auxilios que necesite, quedando nosotros obligados a hacerlo con los de su nación. Dado, firmado de mi mano, sellado con el provisional de la República, refrendado por Secretario de la Guerra, en el Cuartel General de San Miguel, a 30 de Junio de 1.817. Bolívar...".

Juvenal, yo recuerdo que el negrito **Nicanor León Mayora** en el año 1.946, en el pueblo Tarmas me sacó un viejo papel y con buena lectura me leyó las propias palabras dichas por el General **Manuel Cedeño Hernández** cuando hizo preso al General **Manuel Piar** por órdenes expresas del Libertador **Simón Bolívar**, recuerdo que sus palabras fueron estas:

"... El 25, a las ocho de la noche -- le dice --- llegué a esta ciudad (Maturín), donde el General Rojas y el Teniente Coronel Sánchez me informaron encontrarse el General Piar en Aragua de Maturín con 100 infantes... El 27, a las cuatro de la mañana, entré a Aragua, y sin detenerme en nada me dirigí a la casa donde se hallaba el General Piar; luego empezamos a hablar evitando todo escándalo, pero nada de mis persuasiones bastaron para evitar que él se decidiera abiertamente a morir antes de venir conmigo, y para ello ordenó al Comandante Carmona, que mandaba su piquete de fusileros, se aprestase para batirse y se pusiese a su cabeza. Yo entonces me dirigí a los fusileros y les hice ver que éramos hermanos, que defendíamos unas mismas banderas, y que, por consiguiente, no tenían que hacer un tiro; que confiaran que yo sólo iba a conciliarlos, a unir a los jefes, y que por esta razón trataba de llevar al General Piar a Maturín.

Todas estas razones, y Carmona, que se puso a la cabeza y los persuadió que no debían hacer contra mí armas, hicieron que los fusileros no hiciesen movimiento alguno; a pesar de todo esto, el obstinado hizo algunas tentativas al frente de la tropa, por lo que me fue preciso valerme de la fuerza y llevarlo como un reo, a montarlo a caballo..."

Realmente la situación era delicada, ya que el General de Brigada **Manuel Cedeño Hernández** logró descargarle un sablazo al Teniente Coronel **José María Aguilera** quien era el comandante de la infantería del General en Jefe **Manuel Piar**; de igual manera fue reducido el oficial **Gabino Palacios**, hijo de las tierras guariqueñas.

Claro está, eso fue cuando el Teniente Coronel **Francisco Carmona Lara** con experiencia en los combates de **El Salado** en **Cumaná**, **Urica** y en **Maturín**, y siempre al lado del General en Jefe **Manuel Carlos Piar y Gómez**, atraído malévolamente por el Teniente Coronel **Francisco Sánchez**, asumiendo una actitud traicionera le ordena a sus escuadrones de caballería: **¡Flanco Derecho!**

General de Brigada Manuel Cedeño

El Espíritu Silente de la Traición

El General en Jefe **Simón Bolívar** notando actos de sedición en el oriente venezolano

dirigidos por el General **Santiago Mariño Carry**, decidió en lo inmediato ordenarle al General **José Francisco Bermúdez** que avanzase hacia el pueblo de San Judas Tadeo de Maturín y después se encargase del mando en la provincia de Nueva Andalucía de Cumaná, diciéndole lo siguiente: **"... en donde acabará de conjurar los elementos de sedición y de guerra civil, obras como Ud. sabe del General Piar..."**.



Y más luego el Libertador **Simón Bolívar** refiriéndose al General Manuel Piar le expresó estas palabras:

"...Desde que éste llegó a ésta, fue sometido a la autoridad competente y se abrió su causa que sentenciará el consejo de guerra, conforme a las leyes vigentes. Piar debió haberse sometido, sin seguir armado, cuando vio de bulto que el país, ni el ejército seguían el crimen. Habría, tal vez ameritado el perdón pacífico del gobierno; la seguiría el General Mariño, y quedando así la sedición acaso hubiera caído un velo sobre todo..."

"...Mi deseo particular, privado, es ahora que el consejo pueda conciliar el rigor de la ley y el crédito del gobierno con los merecimientos del reo. Escogeré para el consejo de guerra, de entre los oficiales Generales con las cualidades que quiere la ley, aquéllos que yo sepa que no tienen motivos de resentimiento con Piar. Brión, su paisano y su más íntimo amigo, será el presidente y en los demás vocales se encontrarán criaturas de aquél..."

"...Ojalá que si el consejo aplica la pena mayor, me abra camino claro para la conmutación..."

Ante esta situación, el General Manuel Piar logra comprender el cometido del General Manuel Cedeño Hernández y es cuando decide internarse en los montes hasta que al fin es vilmente capturado.

Decían los antiguos pobladores de Aragua de Maturín que desde ese momento nació la **"Leyenda del Caballo del General Manuel Piar"** y que se recogió de esta manera:"

La comandante guerrillera Emperatriz Guzmán **"Chepa"** quién combatiera en el Frente Guerrillero **"Américo Silva"** en las montañas del oriente venezolano, en los momentos de tertulias oyó decir del viejo Comandante Francisco Jiménez **"Ruperto"** una historia que tiene que ver con la leyenda antes mencionada.

Ya que ella, Ruperto y Américo Silva eran nativos de dicho pueblo y su compañero sentimental el Comandante Pedro Veliz Acuña **"Ringo"** es nativo de Caicara de Maturín.

El Comandante Ruperto fue un campesino que venía de las filas de Acción Democrática (AD), después se fue con la división que se dio con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) combatiendo en las montañas del oriente en el viejo Frente Guerrillero **"Antonio José de Sucre"** bajo las órdenes de los comandantes **Carlos Bentancourt**, **Julio Escalona**, **Gabriel Puerta Aponte** y **Américo Silva** "El Flaco".

En uno de esos momentos de descanso, como todo campesino, al fin le comenzó a contar en el campamento la historia que tiene que ver con la captura del General **Manuel Piar** por parte del General **Manuel Cedeño** en Aragua de Maturín.

Comandante Carlos Bentancourt

“Gerónimo

Emperatriz dirigiéndose al Comandante Ruperto le preguntó:

Puedes contarnos viejo Ruperto: ¿Cómo es esa vaina que cuentan en nuestro pueblo sobre la leyenda del caballo del General Piar?

Y el viejo Ruperto, campechano al fin, con su fusil entre sus piernas y su gorra colocada casi hasta los ojos, le contó esta historia:

“...Chepa, en las tierras y montañas de Aragua de Maturín, nuestra tierra chica; siempre han contado nuestros pobladores que un día llegó por estas tierras el General Manuel Cedeño con órdenes del Libertador Simón Bolívar de atrapar al siempre invicto General Manuel Piar...”.

“...En verdad, bajo engaño lo apresaron aquí; ellos no le pararon bolas a su condición de libertador de estas tierras, ni les importó un coño e madre que había liberado a Guayana del yugo colonial español, nada de eso vale...”.

Emperatriz Guzmán “Chepa”

“...En las montañas que circundan nuestras tierras de Aragua de Maturín, el General Piar salió con su caballo moro encabritado, huyendo de sus perseguidores; hasta que lograron detenerlo y amarrarlo como si fuera un preso común, no le respetaron su condición de prócer de la independencia; ya que así son los carajos de la clase dominante, nunca aceptan que un tipo adquiera conciencia de clase y se rebele en su contra...”.

Y Chepa algo intrigada con cierta sonrisa irónica le preguntó al viejo Ruperto lo siguiente:

¿Y qué pasó con el caballo del General Piar, viejo Ruperto?

Y el viejo Ruperto como siempre metía alguna cova para entretener a los combatientes y guerrilleros que conformaban las columnas del Frente “**Antonio José de Sucre**”, le contestó:

“...Chepa, deja la jodedera, se te ve en la cara. Mira, lo que te estoy contando es verdad, vale. El caballo salió disparado por las sabanas y montañas de Aragua de Maturín, porque ese animal significa “**Libertad**”. La gente decía que sus ojos eran rojos y relampagueantes y que el pelo se le puso como amarillo...”.



“...Parece que el caballo sabía que al General Piar lo iban a joder en Ciudad Bolívar, que antes se llamaba Angostura. La vaina se puso sería fue cuando en esa ciudad a orillas del Río Orinoco lo fusilan...”.

Pero Chepa con sus inquietudes le vuelve a preguntar a Ruperto:

¿Qué pasó con el caballo de Piar, viejo?

El caballo negro del general Manuel Piar



Y el viejo siguiendo con sus relatos le dijo:

“...Chepa, en el momento en que cayó en el suelo el cuerpo inerte del General Manuel Piar se apareció un caballo relinchando muy fuerte, parándose sobre los dos pies de atrás y



lanzaba un quejido aterrador. Eso era lo que decían quienes estuvieron allí viendo la ejecución...”.

El caballo corría despavorido entre las selvas de Guayana, dando a conocer la muerte de su Libertador. Quienes le conocían decían: **¡Si ese es el caballo del General Piar!**

¿Qué habrá pasado en Angostura hoy?

“...Desde ese momento en tierras de Ciudad Bolívar aparece el ánimo del General Piar cabalgando sobre su potro moro. Quienes lo han visto alegan que se oyen ruidos extraños y los golpes de tambores que lo llevaron hasta el último suplicio...”.

“...Otros alegan, de que el caballo relincha con fuerza y con suspiros fúnebres en espera de que su amo sea vengado, apareciendo de manera fugaz la figura bizarra y luminosa del héroe de Chirica, General Manuel Piar...”.

“...Chepa, para que lo sepas bien; la captura del General Piar en nuestra tierra nos sirvió como elemento de reencarnación; si mija, es la verdad, la purita verdad...”.

Y Chepa algo extrañada por lo dicho por el viejo Ruperto, le hizo la siguiente pregunta:

¿Qué vaina es esa de la reencarnación, viejo?

¿Qué guebonada estás diciendo viejo?

¿En esas mariquerías no creemos los marxistas leninistas?



General en Jefe Santiago Mariño Carry

Responsable de la desgracia del general en jefe Manuel Piar

Y el viejo Ruperto con su sabiduría popular, ducho en la vida espiritual y religiosa de su propio pueblo, le dijo a Chepa lo siguiente:

“...Chepa, lo del caballo es verdad, era un aviso; fíjate la cantidad de gente que ha dado nuestro pueblo en todas las luchas y guerras que se han registrado en nuestro país”.

“Esa vaina era el aviso de que venía un gran combatiente quién tenía que suplir a ese héroe de la libertad venezolana; y desde esta tierra cabalgó en ese caballo nuestro bien amado jefe el Comandante Américo Silva, quién también cayó en tierras de Guayana, por lo mismo que hoy continuamos luchando...”.

“...Fíjate bien Chepa, como son las vainas; que en la iglesia de Aragua de Maturín cuando están dando las misas, entran de pronto friolentas ráfagas de aires, que de hecho siembran el temor en la feligresía allí presente, Chepa...”.

“...Y lo más extraño es que han visto la figura transportada del General Piar cruzar por las calles de Aragua de Maturín a todo galope por los aires sobre su caballo que ahora es negro...”.

Comandante Francisco Jiménez “Ruperto”

“...Hay otras personas de nuestro pueblo que dicen han visto el caballo negro del General Manuel Piar sin su jinete, al son de sus cascos expidiendo fuego por sus ojos en las noches frías y cálidas de Aragua de Maturín, pasando como sombra furtiva en busca de su bien amado jinete sin poder encontrarlo nunca jamás...”.

“...Chepa, ese caballo se escapó en Angostura y nunca más lo volvieron a ver, desde esos tiempos hasta el presente, las almas del amo y su caballo andan en pena por nuestro pueblo de Aragua de Maturín...”.

“...Esto nos indica, que después de caer nuestro hermano Américo Silva, aún esperamos por otro jefe que en verdad lidere como debe ser la revolución venezolana, que por ende tiene que ser socialista hasta alcanzar la sociedad comunista...”.

Y Chepa aturdida por esa historia, le contestó al viejo Ruperto lo siguiente:

“...Carajo viejo, entonces la historia tiene sus verdades, yo creía que esa vaina eran puras mentiras tuyas y ya te iba a mamar el gallo, ja, ja, ja. Bueno, el caballo es la libertad de nuestro pueblo, aún anda andariego en pro de la justicia social y su jinete muy bien puede ser uno de nosotros...”.

“...Que sabio es el pueblo con sus relatos, esa vaina no es leyenda ni mito, es historia pura y real, gracias viejo Ruperto con tus sabias enseñanzas andariegas, por habernos deleitado una vez más con tú sabiduría...”.

Luego el General **Manuel Cedeño Hernández** le escribió al Libertador **Simón Bolívar**, la siguiente misiva: “...Le envío al primero y me quedo por el segundo y si viene al contingente debe caer en nuestras manos porque le he puesto muchos lazos...”.



Casa del general en jefe Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez

En la ciudad de Angostura, hoy Ciudad Bolívar

Al primero, se refería al General Manuel Carlos Piar Gómez, "**El Libertador de Guayana**", y al segundo, al General Santiago Mariño Carry, "**El Libertador de Oriente**".

¿Qué manera de hacer preso a un héroe de la guerra de la independencia?

Cónchale, vale, en un libro que escribió el Marqués de Montecarlo hace muchos años atrás sobre la vida y obra del General **Manuel Carlos Piar**; dándonos a conocer una carta que un familiar del Libertador **Simón Bolívar** le escribió a su hermana mayor, en este caso, a doña **María Antonia Bolívar y Palacios**, en donde le decía esto:

"...María Antonia, tú sabe muy bien que no podemos estar de acuerdo con lo que Simón José Antonio de la Santísima Trinidad le hizo a Manuel Carlos, él sabía que era carne de su propia carne, sangre de su propia sangre...”.

¿Cómo la ves Juvenal, eran familia o no?

Simón y María Antonia Bolívar



En verdad allí estaba encerrado el fin de toda una tragedia familiar, donde el honor de una casta oligárquica estaba por encima de los sentimientos del amor mismo, esa fue la gran tragedia del General **Manuel Carlos Piar Gómez**, El Libertador de Guayana.

Juvenal, es que esas gentes carecían de honor y honestidad; ya que esos grandes carajos eran unos vulgares inmorales. Fíjate en esta historia contada por **Juana Bolívar Palacios de Sojo**, hermana del Libertador **Simón Bolívar** en la víspera de su propia muerte en 1.847, en Caracas.

He aquí su relato:

"Realmente, mi difunto padre don **Juan Vicente Bolívar y Ponte** quien fuera coronel de las milicias de Aragua, llegó a tener algunos galanteos misteriosos con extrañas damas de nuestra alta sociedad, como también con sus esclavas en sus posesiones y mayorazgos".

En una de esas correrías amorosas le nació un hijo bastardo que después de su muerte se presentó en la casa de nuestra familia en Caracas, llamado **Agustín de Bolívar**.

Lo cierto fue que en mi casa no se le reconoció como tal; recurriendo él al tribunal del gobernador con el fin de poder probar su filiación paternal con nuestro amadísimo padre, donde el presbítero y Dr. **Domingo Briceño** y don **Juan J. de Barandica**.

Doña María de la Concepción Palacios y Blanco

Este último comandante del resguardo marítimo de Maracaibo, conjuntamente con otras personas se prestaron para poder mancillar el honor de nuestra familia y a su vez probar que don **Agustín de Bolívar** era hijo de nuestro abnegado padre, y de hecho nuestro medio hermano bastardo.

Pero lo curioso del caso fue que ese señor era hijo de una connotada señorita de la alta alcurnia caraqueña, a la cual se le ocultó su nombre e imagen.

Siendo lo grave de esto, que ese tal hermanastro mío fue reconocido y protegido por mi inmaculada tía doña **Luisa Bolívar y Ponte** y por su beatífico hijo, nuestro primo hermano el presbítero Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar.

Lo que me hace pensar, que la madre de mi hermano Agustín tiene que ser pariente nuestra y muy cercana a la familia Xeréz y Aristigüieta, quienes vivieron de escándalo en escándalo; esta es la mismita verdad.

Ciertamente, que el presbítero **Juan Félix Xeréz Aristigüieta y Lovera Bolívar**, mi primo hermano era un alcahuete, ya que él presenció el matrimonio de mi difunta madre doña **María de la Concepción Palacios Sojo y Blanco** con mi difunto padre **Juan Vicente Bolívar y Ponte**, quienes se casaron en la casa del alcalde ordinario, o sea, en la casa de mi tío **Feliciano**



Palacios Sojo y Blanco, en un 1º de Diciembre del año 1.783".

Aguinalde, verdaderamente no debo alargar más esta narración, ya que lo que vino después en la vida del personaje que hoy mencionamos aquí, en este caso el General **Manuel Carlos Piar**, El Libertador de Guayana, ya es obra de ustedes".

Yo espero que ustedes disfruten estas palabras y pronto las den a conocer en Guayana y toda Venezuela, para desempolvar los misterios que rodearon la vida de este ilustre guaireño, desconocido aún en nuestros días por sus propios paisanos y lugareños en este litoral central.

Caramba Juvenal, ambos somos educadores de oficio y nuestro deber es enseñar e instruir a los niños en la primera escuela, para luego convertirlos en verdaderos ciudadanos.

Siempre debemos recordar que tenemos un apostolado que ejercer en función del ser humano, las cuales trazó magistralmente el maestro **Luís Beltrán Prieto Figueroa** en el Humanismo Democrático cuando se enfrentó al Dr. **Arturo Uslar Pietri**, fiel defensor del Humanismo Renacentista, negador del progreso y desarrollo de los pueblos por su soberanía y libre autodeterminación en 1.937.

Mira Juvenal, en una oportunidad el Libertador **Simón Bolívar** le escribió a su maestro **Simón Rodríguez** en Chuquisaca estas palabras: "**¡Maestro! ... Usted formó mi corazón para la libertad...**".

¿Y sobre los educadores de hoy que me dices, Juvenal?

¿A quienes estamos formando realmente, hoy día?

Aguinalde, verdaderamente creo que los últimos grandes maestros de la instrucción pública en Venezuela fueron **Fermín Toro**, **Cecilio Acosta**, **Manuel Segundo Sánchez**, **Emilio Gimón Sterling**, **Juan Aranaga**, **Miguel Suniaga**, **Luís Espelosin**, **Sergio María Recagño**, y por supuesto **Luís Beltrán Prieto Figueroa**; de eso no puede haber dudas, vale.

Simón Bolívar y Simón Rodríguez



Mira chico, don **Simón Rodríguez** trabajó para lo grande, para lo hermoso. Carajo, él se ganó al niño más rico de estas tierras, como lo fue Simón Bolívar.

Coño vale, lo bajó al seno del pueblo y nunca más lo dejó subir a su casta social dentro del mantuanismo criollo de su época y tiempo. Convirtiéndolo en Libertador de Venezuela.

Habiendo sido el maestro de su niñez, juventud y en su estado adulto. Llegando a defender a su ilustre discípulo más allá de su muerte misma; porque Bolívar era la copia más exacta del **Emilio** de **Jean Jacques Rousseau**.

¿Y a quién nos ganamos nosotros hoy en día, Juvenal?

Mira vale, nosotros como que no nos ganamos a nadie, esa es la mismísima verdad. Ya que hemos perdido el liderazgo que un día tuvimos dentro de la sociedad civil, porque perdimos el amor por el trabajo, convirtiéndonos en unos vulgares reposeros y parias de la educación venezolana.

En verdad hemos dejado de ser unos verdaderos pedagogos, para estar dirigidos por una casta de seudo dirigentes magisteriales, que de por sí son vagos de oficio.

¡Y si no, que lo diga **Ronald Golding**, quien tiene más de 30 años sin trabajar por la educación de este país, al igual que el saltarín de **Aristóbulo Isturíz**; ya que ellos aprendieron mucho del delincuente de **Isaac Oliveira**; todos son unos siniestros sindicaleros enquistados en la educación venezolana!

Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Juan Jacobo

Rousseau

En un momento de descanso, justo cuando nos tomábamos una taza de café, don **León Manuel Morales**, hijo del maestro Sánchez quién nos recordó que en una ocasión el Libertador **Simón Bolívar** le escribió una carta al General en Jefe **Manuel Carlos Piar** el 19 de Junio de 1817, con relación al impase que sostuvo con el General **José Félix Blanco**, parientes de ambos, bajo estos términos:



"...General, prefiero un combate con los españoles a estos disgustos entre los patriotas. Ud. sí que está prevenido contra sus compañeros, que debe saber son sus amigos; y de quien no debe separarse para el mejor servicio de la causa. Lo contrario es servir a la de la opresión..."

"...Sí, sí nos dividimos, sí nos anarquizamos, sí nos destrozamos mutuamente, aclararemos las filas republicanas, haremos fuertes las de los godos, triunfará España y con razón nos titularán **vagabundos...**".

"...No insista Ud. en separarse de su puesto. Sí Ud. estuviera a la cabeza, yo no lo abandonaría, como no abandonaré al que lo esté mañana, sea quien sea, con tal que tenga legitimidad y lo necesite la patria. La patria lo necesita a Ud. como lo que es, y mañana habrá de necesitarlo como lo que por sus servicios llegue a ser..."

Papá Juvenal, esas palabras del Libertador Simón Bolívar en verdad dejan constancia de que existían diferencias muy profundas entre los hombres a su mando en relación con la conducción de la guerra misma.

Bueno Juvenal, en mis largos años de estudioso de la historia patria, lo cual lo hago autodidactamente, te diré que una de las causas que llevaron a la muerte al General **Manuel Carlos Piar Gómez** fue lo sucedido en la Casa Fuerte o Casa de la Misericordia de Barcelona "**La Nueva**", donde muchos de sus detractores lo acusan de ser el culpable de la mortandad que allí hubo.

Ya que antes de su partida hacia Angostura y Guayana La Vieja, le ordenó al general de brigada **Pedro María Freites del Bastardo** lo siguiente:

"General Freites, sírvase atrincherarse en el convento de San Francisco con 700 de sus hombres de infantería y algunos de artillería, quienes tendrían la responsabilidad de cuidar el parque y otros elementos de guerra, mientras les llegan refuerzos desde el pueblo de Cumaná".

General Pedro María Freites del Bastardo



Y el General **Pedro María Freites del Bastardo** como todo buen patriota republicano al fin le respondió:

"Como usted lo ordene, General Piar".

Nuevamente el General de División **Manuel Carlos Piar** volvió a darle estas nuevas instrucciones:

"General Freites, usted me responde por la seguridad física de las tropas a su mando. Igualmente, por la de los civiles y refugiados, y por todo el material de guerra allí almacenado".

Ante esto el General Freites, le manifiesta a su superior lo siguiente:

"General Piar, las paredes exteriores en esta Casa Fuerte o Casa de la Misericordia, antiguamente llamado convento de los Franciscanos Observantes y Colegio Propaganda "FIDE", han sido acondicionadas con banquetas para nuestros francotiradores y sus correspondientes troneras; seguro estamos que resistiremos hasta el final, hasta tanto usted pueda avanzar hacia los márgenes del Orinoco en la provincia de Guayana".

Pero lo grave de todo esto fue que el Coronel **Juan Aldama** con un ejército de 4.300 combatientes invade al pueblo de Barcelona "La Nueva" el 5 de Abril de 1.817, atacando a la improvisada ciudad el día 7 del mismo mes.

Dándose allí un cruento combate cuerpo a cuerpo, habitación por habitación; siendo muy numerosas las bajas de los mantuanos republicanos, destacándose la heroicidad de la gran dama oriental doña **Eulalia Buróz de Chamberlain**.

El General **Pedro María Freites del Bastardo** con solo 27 años de edad fue herido en este combate y luego fue conducido prisionero a Caracas, habiendo sido fusilado en la plaza mayor el 17 de Abril de 1.817, por órdenes del gobernador don **Salvador Moxó**, connotado miembro de la francmasonería española.

Caramba vale, el General **Pedro María Freites del Bastardo** estaba casado con doña **María Ignacia Salaverría**. Además él era hijo del Mariscal de Campo **José Antonio Freites de Guevara** con doña **María Graciosa del Bastardo y Loaisa**, quienes lo iniciaron en esas lides patrióticas oligárquicas a partir de 1.811.

En esa heroica acción de armas que se dio en la **Casa Fuerte de Barcelona** se batió con gran arrojo y denuedo la familia **Gutiérrez de Piñérez** quienes eran naturales del pueblo de **Mompós en Nueva Granada**; muriendo algunos, saliendo heridos otros y sobreviviendo los que pudieron en tan sangrienta jornada militar.

En la toma de la Casa Fuerte el 7 de Abril de 1.817, murieron el Coronel **Vicente Celedonio Gutiérrez de Piñérez**, su esposa doña **María Ignacia Vásquez de Mondragón** y su hijo **Manuel Gutiérrez de Piñérez y Vásquez**, su suegra y su hermano don **Gabriel Gutiérrez de Piñérez**.

De igual manera, su hermano el Coronel **José María Gutiérrez de Piñérez** fue hecho prisionero del ejército español en esa ocasión; sobreviviendo sus hermanos el General **Antonio Gutiérrez de Piñérez** y el Coronel **Vicente Gutiérrez de Piñérez**.

Angostura, hoy Ciudad Bolívar, año 1.820

Nuevamente el maestro Sánchez le hizo la siguiente pregunta al profesor Juvenal Aguinagalde:

¿Puedes decirme quien defendió al General Manuel Carlos Piar en el juicio que le hicieron en Angostura el 15 de Octubre de 1.817, Juvenal?

Seguidamente, el profesor Juvenal Aguinagalde procedió a responderle al maestro Francisco Sánchez Aranguren con estas palabras:

Maestro Sánchez, la mejor defensa fue la que le hizo el Teniente Coronel **Fernando Galindo**, lo cual es un documento para la historia y lo voy a leer para que usted esté al tanto de la injusticia que se cometió en contra del Libertador de Guayana, General **Manuel Carlos Piar**. He aquí su defensa:



"...Defensa de S.E. el señor General Manuel Piar, acusado de insubordinado a la Suprema Autoridad, de conspirador contra el orden y la tranquilidad pública, y últimamente, de desertor y sedicioso.

Excelentísimo señor Presidente y señores Vocales del Consejo.

Fernando Galindo, de la Orden de Libertadores, Teniente Coronel del Ejército y Ayudante del Estado Mayor General, nombrado defensor por S.E. el General en Jefe de Ejército Manuel Piar, acusado de los crímenes de insubordinado a la Autoridad Suprema, de conspirador contra el orden y tranquilidad pública, de sedicioso, y últimamente de desertor, tiene el honor de exponer a favor de su cliente lo que sigue:

Señores: El más solemne y delicado empeño en que jamás se ha encontrado la República de Venezuela, es el que hoy se presenta a nuestros ojos: Un hijo primogénito de la victoria, el terror de los españoles, una de las más sólidas columnas de nuestra Patria, el General Piar, en fin, aparece ante ese respetable Consejo como el más criminal y detestable de nosotros. El es acusado de delitos que hacen estremecer al más pacífico; él es considerado como el más infame de los que componen el Estado; y él es hasta ahora el blanco infeliz donde se dirigen los tiros de sus cohermanos. La naturaleza, la justicia, la razón, la gratitud, las leyes y el honor mismo de la Nación, inspiran un debido respeto, una tierna compasión y sentimientos generosos por un ilustre desgraciado; y forzoso es que sea examinada su causa con todo el pulso y acierto que exigen la rectitud y la prudencia.

La suerte de los mortales es demasiado importante; y una Condenación violenta e injusta es el crimen más horrendo contra la sociedad. Presentaré, pues, mis razones en su obsequio, de buena fe y con candor, y V. E. se servirá oírlas con el juicio e imparcialidad que preside a los decretos de la Sabiduría. Más fácil es concebir el exterminio total del país que poderse figurar la insubordinación del General Piar. Comencemos por establecer la diferencia que hay entre insubordinación y temor. Aquella es un acto escandaloso de desobedecimiento y de resolución: éste es un miedo mezclado de confianza y de respeto mismo a la Autoridad, que impele a cometer errores involuntarios, en lo que obra más el carácter personal del individuo, que sus principios o sistema. Tal es el estado en que desgraciadamente se encontraba aquél cuando recibió la intimación del General Bermúdez, comunicada por su edecán Machado, para marchar a presentarse al Supremo Jefe al Cuartel General de Cascarilla. Rodeado por muchas partes de enemigos particulares, advertido de que se le perseguía por los mismos que más le habían apreciado; asustados por émulos o enemigos secretos; instruido falsamente por amigos suyos,

residentes en el Cuartel General, que se proyectaba su sacrificio; y dotado de un carácter desconfiado o, al mismo tiempo que violento y tímido, se creyó perdido y se vio fuera de sí desconfiado cuando se le ordenó su ida a Casacoima. ¿Es, pues, de extrañar que en tan empeñado lance, él que no tiene una gran serenidad de ánimo, no busquen un asilo entre sus mismos hermanos, entre los mismos defensores de este suelo venezolano, ausentándose por algunos días para escaparse de la cólera de la autoridad, haciendo tal vez después sacrificios importantes para acreditar su obediencia y su afección? ¿Quién osará censurar de insubordinado al Supremo Jefe en el curso de su vida anterior? ¿No es ésta una serie de acciones fieles y una continuación de acontecimientos los más leales que acreditan subordinación ejemplar al primer Jefe de la Nación?

Cuando los vencedores del Alacrán se hallaban en una lamentable orfandad por la sensible separación de su caro Jefe Supremo, cuando el triunfador de Morales estaba más protegido de la fortuna y más amado de sus súbditos; y cuando todo parecía cometerse a la fuerza de su espada, de su dicha y de su opinión, no se le veía mover los labios sino para proferir las voces de amor, veneración y fidelidad al Supremo Jefe Simón Bolívar. Él logró inspirar este sentimiento universal en su ejército; y más era el dolor que le causaba el que este inmortal Jefe no hubiese sido el héroe del Juncal, que la gloria que podía tener de haber ganado la batalla. Sus primeras medidas fueron mandarlo buscar con el señor intendente Zea; no ahorrar ningún trabajo; no excusar ningún medio para conseguirlo; salvar inconvenientes para procurarlo; y hacer surcar los mares para encontrarlo y declarar públicamente que la República no podía existir sin que viniese. En todo el resto de su campaña, en los llanos y poblaciones de Barcelona, sobre las márgenes del caudaloso Orinoco, frente a las baterías de esa ciudad; en las abundantes misiones del Caroní y en los victoriosos campos de San Félix, siempre este valeroso y feliz General ha sido el más firme y decidido apoyo de la autoridad. Hablen por él sus proclamas y los papeles públicos; los actos anteriores y las declaraciones determinantes que a la faz de Jefes ilustres ha pronunciado y manifestado con calor por el Gobierno.

Podría extenderme a favor de mi cliente; pero la notoriedad de su conducta pasada, nadie mejor puede justificarla que los mismos Jefes que ahora deponen contra él. Con franqueza declaro que es para mí un enigma inconcebible que un hombre pueda ser fiel y traidor a la vez, subordinado e inobediente, pacífico y conspirador, sumiso a la autoridad constituida y sedicioso. Este es el contraste que se observa de ala causa seguida contra el benemérito General Piar.

¿Cómo es que puede ser conspirador el que más ha contribuido a sostener al Jefe que hoy por fortuna nuestra nos rige? ¿Cómo será insubordinado un General que ha sido el modelo de obediencia y del respeto al Gobierno? ¿Quién fue sino mi defendido el que en la ausencia de la autoridad suprema se rehusó vigorosamente y despreció con una dignidad heroica las sugerencias y las lisonjeras promesas que le brindaba el General Mariño? ¿Cuándo estaba más convidado que entonces a dividir con otro el poder y dominar a su antojo en Venezuela? ¿A quién de entre nosotros son desconocidos los incentivos con que se le halagaba? ¿Quién ignora el heroísmo incomparable, el ejemplo sublime de constancia y la invencible firmeza con que desde entonces se decidió contra Mariño?

Sus victorias, las circunstancias y los acontecimientos del Jefe Supremo, todo le favorecía, y aún parece que le colocaba en un gran teatro donde pudiese desplegar a su arbitrio los crímenes de que se le acusan, dando al mundo todo un ejemplo de ellos, cohonestado con el favor de la fortuna.

Hay hechos incontestables que están a favor del General Manuel Piar y tan positivos que ninguno los podrá dudar. Las mismas gacetas de los españoles en Caracas son documentos irrefragables que tiene él en su abono. Allí se ven consignados los actos más irrevocables de su subordinación, de fidelidad y de adhesión al Jefe del Estado. Allí se ven estampadas las órdenes más terminantes que hizo circular a todos los que mandaban divisiones para que no obedecieran a Mariño como un General disidente, que desconocía la más legítima autoridad de Venezuela. Allí se ve el fuego

y la vehemencia con que el General Piar se entusiasma e inflama a favor del Jefe Supremo; y allí se ven los ejemplos más admirables de consecuencia, respeto y amor al Gobierno que tenemos. Sus contestaciones con el General Arismendi comprueban también esta verdad; y su correspondencia con los Generales Zaraza, Freites y Rojas, solamente, es suficiente para exculparlo de cualquier falta.

Si consideramos su conducta en la más atrevida de las empresas militares de la Costa Firme -la de la salvación de esta Provincia- creo que ningún mortal podrá tildarle en lo mínimo, y que ni aún soñando le ha faltado a la autoridad. Un solo sentimiento era el que constantemente le agitaba -la ausencia del Jefe Supremo y la incertidumbre de su suerte. Ni se pasó un solo día sin que hiciese recuerdos sensibles, y sin que con las lágrimas por una parte y el furor por la otra no se exaltase contra los que creía autores de su adversidad.

"Un solo voto", decía frecuentemente, "un solo voto no más debe haber en Venezuela. Bolívar, Bolívar es el salvador de este país, y yo me tranquilizaré hasta no verle y hasta no acabar de exterminar el último de sus enemigos. A él sólo obedeceré, y me sacrificaré donde me mande con la última obediencia y voluntad. Mientras me quede un soldado, con él solo hará la guerra al mundo entero por sostener su autoridad".

Apelo para testificar esta verdad a algunos miembros de los que componen este respetable Consejo y a los mismos Coroneles que declaran contra él, Hernández, Sánchez y Olivares.

Recordaré yo a estos señores la Junta de guerra celebrada en el Pueblito, y querría me contestasen si jamás han presenciado una escena en que la fidelidad, la subordinación, el decoro y el afecto al Gobierno se hayan mostrado más patentemente, que los que hizo en aquel día el Gral. Piar. Así es que vuelvo a repetir a V.E. que más fácil me es el concebir la disolución de la República, que persuadirme de los crímenes que se acusan al General. Sólo me extiende a creer que la vehemencia de sus pasiones, la impetuosidad de su carácter, la indiscreción de algunos individuos, el sentimiento de creerse ofendido y despreciado, el mismo amor y una especie de celo porque creía que el Jefe Supremo no lo distinguía según quería y merecía; hé aquí lo que le habrá hecho expresarse de un modo que ni se acuerda, ni sabe lo que ha dicho. En una fibra tan irritable como la suya, y en un hombre que desgraciadamente se transporta y enfurece hasta el término de perder el juicio, no es de admirar nada de esto. Deploremos su carácter, culpemos más bien a la naturaleza, y no a la inteligencia del infeliz General Piar.

¿Puede ser conspirador el que deja el mando de la primera y más brillante división que nunca ha tenido Venezuela, para retirarse a la triste población de Upata? ¿Pensaría en la destrucción del Gobierno el que dejó las fuerzas de las manos, prefiriendo su tranquilidad y la vida privada? ¿Por qué se separó de aquellos de aquellos que estaban habituados a obedecerle ciegamente, y que lo adoraban y temían? Tan difícil e incomprensible es esto como si se quisiese hacer creer que el que premedita un asesinato comienza por desprenderse de sus armas; o el que quiere ganarse la voz popular se esconde en el último rincón de la tierra.

Si los hombres se considerasen siempre en las mismas circunstancias que un acusado, ¿de qué distinta manera se representarían sus delitos! La conciencia de su inocencia no la puede tener sino el que padece, y los que juzgan u oyen siempre abultan o se preocupan. Los falsos rumores todo lo exageran y muchas veces acontece que a un inocente se empeña el mundo injusto en hacerlo criminal. Hay mucho de esto en la causa de mi defendido. Si con serenidad y sangre fría investigamos el origen del delito no encontraremos sino resentimientos de amistad, expresiones de ninguna importancia vertidas con enardecimiento e indiscreción, quejas privadas con sus amigos para desahogar su interior, raptos, en fin, de aquellos que todos sabemos padece el General Piar. Calumniado atrozmente por sus perseguidores, hasta el extremo de asegurar que había robado ochenta mil pesos, en alto grado adolorido, ulcerado su corazón de una manera inexplicable, y cansado de recibir avisos de que se intentaba matarlo, este Jefe hoy tan desdichado, todo se desconcertó, habló sin saber lo que decía como un frenético o loco, cargó de

imprecaciones a sus enemigos, vomitó quejas terribles y gritó furiosamente contra los que sospechaban le querían perder; pero sin depravada intención y sin proyectos tan criminales como los que se le atribuyen.

¿Dónde están esos planes de conspiración? ¿Dónde el número de los conspiradores? ¿Dónde las proclamas para excitar al tumulto y a la sedición? ¿Dónde los ejecutores de esta enorme empresa? ¿Dónde los soldados a quienes habló para la comisión del atentado? ¿Dónde, por último, los preparativos para una tan colosal y desatinada maquinación? Regístrense como se han registrado ya sus cofres y todo su archivo. Ni el más pequeño papel se encontrará que Condene al General Piar, ni que siquiera dé indicio de los delitos que se le atribuyen. No se verán, por el contrario, sino las instrucciones y positivas órdenes que dejó al General Freites, al partir a la reconquista de esta Provincia, para que no obedeciese a otra autoridad que la suprema, depositada en el General Simón Bolívar. No se hallarán sino proclamas y documentos auténticos y sinceros que no respiran más que orden, subordinación y respeto al Gobierno.

Recuerden los Generales de la República el discurso que el intrépido Piar hizo a la Junta de aquellos, convocada por S.E. el Supremo Jefe frente a esta plaza; en la que a pesar de no ser de sentir que ésta fuese atacada, por las infructuosas tentativas que se habían hecho, hizo una pública declaración al primer jefe, asegurándole de su obediencia y prometiéndole sagradamente que nada temiese de su ejército, donde ninguno osaría vacilar, ni contradecir. En que mejor ocasión pudo ser sedicioso, conspirador e insubordinado, que cuando Barcelona estaba tomada por los enemigos, y los Generales en choque, el ejército casi disuelto por la escandalosa conducta de Mariño, y él más victorioso que nunca por la gran batalla de San Félix? Más sus procedimientos en aquellas circunstancias son inimitables y le harán enteramente un honor que no se le podrá robar. El fue el paño de lágrimas y el constante consuelo de los miserables que pasaron el Orinoco.

Declare el Teniente Coronel Olivares cuál fue el objeto de su misión a Barcelona: tribute los homenajes debidos a la verdad y no prive a la inocencia de una manifestación que le puede favorecer. Fue enviado para poner el ejército a las órdenes del Supremo Jefe, asegurándole de la más acrisolada obediencia y del último respeto a su persona. Nadie ha estado más satisfecho de los buenos procederes de Piar que el mismo General Bolívar. Cuántas veces en conversaciones públicas y privadas le hemos visto confirmar esta verdad: cuán honoríficos para aquél y tiernos recíprocamente no son los oficios de su correspondencia, y cuántas ocasiones hemos visto al primer Magistrado de la República entusiasmarse con ternura al contemplar la fidelidad y las proezas de Piar!

Pero señores, donde la maledicencia parece que más se ha complacido en difamar a nuestro triste acusado, es en el documento número 6, en que el Crnl. Sánchez dice al Supremo Jefe que el Gral. Piar había hablado a todos los Comandantes de Caballería y a muchos oficiales subalternos, que no dejaron de ser sensibles a sus instrucciones. Ni es cierto que este Jefe haya hablado a todos los Comandantes ni ninguna declaración lo justifica; ni al Sr. Sánchez le consta; ni menos puede comprobarlo. ¿Y cómo es que también envuelve en su fiera y maliciosa acusación a los inocentes jefes y oficiales de la caballería, representándolos como sensibles al crimen y a las sugestiones de Piar? ¿Cómo es que en el primer documento se atreve a llamar serpiente y monstruo de la República al que más ha contribuido a regenerarla, al libertador del Oriente, al héroe de Maturín, al afortunado de los Corocillos, al espanto de los españoles en Cumanacoa, al que con su nombre y su audacia sola fue triunfador en El Juncal, al que pulverizó en San Félix las huestes arrogantes de Morillo, y al que nunca ha sido vencido entre los Generales de Venezuela?

Tan sabida es la enemistad inconciliable que Sánchez profesa al que definiendo, como que el acontecimiento del pueblito de La Pastora es a todos conocidos. Sánchez desde allí juró ser el perseguidor de Piar; y parece que los acontecimientos, la revolución, su saña y su sagacidad, le han procurado el triunfo en esta lid. El Coronel Francisco Sánchez, emprendió allí el repase de nuestro ejército a Barcelona; y sin la firme resolución del General Piar y de otros jefes justos y

constantes, no poseeríamos tranquilamente hoy a Guayana. Sánchez fue despedido, como es notorio, del ejército del General Piar, y desde entonces le juró venganza. El que conoce la ninguna elocuencia ni la facilidad que éste posee, al ver la carta de aquél no puede menos que espantarse, porque es tan impropia la arenga de Piar, como exagerada es la acusación de Sánchez.

Son también sus enemigos el Coronel Pedro Hernández y el Teniente Coronel Olivares: el primero, porque en la acción de San Félix fue fuerte y públicamente reprendido por él, declarándose aquél desde entonces en su contra: y el segundo por el suceso de Upata con el Subteniente Arias, en el que Piar le echó toda la culpa a Olivares y éste acabó por no ser más su amigo.

O el General Manuel Piar es el más loco de los hombres, o él no ha intentado tal conspiración. O él perdió el juicio en aquellos días, o no hizo más que prorrumpir indiscretamente contra los que se imaginaba le querían sacrificar. Nada apoya más esta razón que la pretendida indignación contra los mantuanos, que es el fundamento y origen de toda esta causa. Esta es una clase de hombres que desde el 19 de abril se extinguió junto con la tiranía, y a nadie todavía en Venezuela le ha ocurrido un pretexto semejante para revolucionar. El menos que ninguno otro, podía apelar a un tan diabólico y detestable medio: él, cuyos principios han sido siempre opuestos al desorden y a la anarquía, y que constantemente ha dado pruebas irrefragables de ello.

Si mi defendido encerraba en su seno unos planes tan alevosos y homicidas. ¿Por qué se desprendió de su valiente escuadrón todo compuesto de hombres que le idolatraban tanto, y todo de gente de color? ¿Por qué no se opuso a entregarlo? ¿Por qué no los invitó a esta horrorosa ejecución, ni les dijo lo que los testigos que tiene en contra? ¿Por qué no se fue a tomar el mando de su división? Por qué no le escribió a sus oficiales amigos? ¿Por qué no convidó al proyecto a sus predilectos Generales Anzoátegui y Torres? ¿Cómo no declaró sus ideas a su confidente, a su amigo y a su querido Secretario Briceño? ¿Cómo no comprometió, ni se valió de su edecán, el guapo Comandante Mina? ¿Es tan necio mi cliente que para una empresa superior a las de los Catilinas, Desalines, Robespierres, ocurriese a la sencillez y bondad del Coronel Hernández, al ningún genio revolucionario del Teniente Coronel Olivares y al más diestro, y al más culto, y al más terrible de sus enemigos, al Coronel Francisco Sánchez? Esta no es, no ha sido ni puede ser jamás la conducta de un conspirador; puede ser, sí, la de un furioso resentido, con quien es preciso que haya indulgencia, y a quien se debe reputar por loco cuando se transporta e irrita.

¿Y qué diremos al ver a este mismo Jefe llegar a la Ciudad de Maturín, y en la sala del General Rojas decir: "Todas las clases diversas del Estado deben ligarse estrechamente y no formar más que una gran familia que haga la guerra a los españoles. Olvídense de los resentimientos pueriles y seamos todos hermanos, todos libres, todos republicanos"? ¿Qué me contestaran sus adversarios cuando les diga que el primer paso que dio Piar al hacerse cargo del mando del ejército del General Mariño, fue establecer una Comisión Militar; contener los excesos de la tropa; castigar los crímenes de los delincuentes, cortar todo abuso; aterrar a los sediciosos y hacer juzgar y castigar al Capitán León Prado, el más implacable de los enemigos del Jefe Supremo; que es pardo; que tenía estas dos recomendaciones y de quien tanto se podía valer para obtener sus fines? Si en tan corto tiempo logró mi defendido formar una brillante y brava división compuesta de más de quinientos hombres de ciento y pico que sólo le dejó Mariño, ¿por qué no marchó sobre Maturín? ¿Por qué no proclamó sobre este apoyo los principios de conspiración? y ¿por qué no siguió al instante sobre esta Provincia donde dicen que tenía o contaba con algún partido? Le vemos, por el contrario, no contraerse sino a Cumaná, é ignoramos que allí haya declamado o conspirado contra la autoridad. El acto de acogerse al General Mariño, de quien siempre ha sido enemigo, prueba bien claramente que su espíritu no estaba todavía muy tranquilo, ni su juicio muy en su lugar, para refugiarse casa del que más le ha odiado siempre. Piar sencillamente declara que su objeto era irse a las Colonias a gozar de alguna tranquilidad; lo que es bastante verosímil porque este era su antiguo deseo, y por esto fue que exigió el permiso temporal que se le acordó. Tan moderada y diversa ha sido su conducta posterior en la Provincia

de Cumaná, como que el mismo General Rojas, que antes había negado los auxilios que le pidió el General Mariño como un Jefe que desconocía la suprema autoridad, le envió a Piar voluntariamente pertrechos para el ejército que estaba mandando: ¿Y cómo se los habría remitido si su conducta no hubiese sido opuesta a lo que se quiere asegurar contra él? Si el General Piar hubiese desconocido al Supremo Jefe; si hubiese predicado el asesinato; convidado a la anarquía y autorizando la rebelión, ¿es creíble que el General Rojas le hubiese mandado pólvora para hacer la guerra a sus hermanos e incendiar a Venezuela?

Yo voy a persuadir a V.E. señor Presidente, y a U. SS., señores Vocales, de que hay mucho estudio y demasiado animosidad en algunas declaraciones dadas contra el General acusado. Obsérvese atentamente la deposición del Teniente Coronel Olivares, y se verá como no contento con atacar tan duramente a Piar adelante el que le aseguró que contaba con todas las tropas; y que si quería convencerse más de cuanto le decía, el escribiría al General Anzoátegui, y por su contestación vería si tenía fundamento para hablar con esta seguridad. ¿Puede caber esta idea en el más desconcertado cerebro? Escribir al General Anzoátegui sobre semejante materia; contar con él para un tal proyecto; empañar en igual conspiración a un Jefe tan enemigo del desorden y de la insurrección; comunicar este plan y contar para realizarlo con uno de los que por la naturaleza misma de la empresa debía ser comprendido en la proscripción. Al General de la **GUARDIA DE HONOR** del Gobierno, y al que por todos motivos debía estar más en contradicción con el asesinato de los blancos, y a uno de los Jefes de más confianza de la autoridad, ¿podría dirigirse Piar como instrumento de este horror? Esto no se puede creer ni aún en delirio, y es más ridículo que cierto. No menos lo es el cargo de que contaba con todas las tropas. Y si estaba seguro de esto, si se hallaba cierto de que se sacrificarían por sus designios; si podía emprender cualquier trama satisfecho en su influjo y su autoridad, ¿cómo ha sido tan ignorante y sencillo para venirse solo y desprevenido al Juncal, y no fue al Cuartel General a disponer de las fuerzas y verificar sus intentos? ¿Por qué, si estaba seguro de que el Gral. Anzoátegui y los cuerpos obedecerían sus mandatos, se separa de las Misiones, se desprende de su valiente escuadrón, y se viene solo a hablar para la conspiración a algunos de sus enemigos? En todo esto debe haber un gran misterio que yo no puedo penetrar.

¿Quién dudará que la falta del árbol genealógico que se dice haber sido encontrado en sus papeles, y en el que se le hace descender de los Príncipes de Portugal, sea una invención forjada por sus enemigos? ¿Todo esto no prueba suficientemente que tiene muchos, secretos y poderosos? Sería ensordecerse a los clamores de la Justicia no conocer lo que digo.

Yo creo que es tiempo, Excmo. Señor, de que yo termine mi defensa. Quisiera extenderme más a favor del acusado, pero me parece haber dicho cuanto puedo; que la sabiduría y prudencia de los dignos miembros de este tan augusto Consejo conocerán mejor que el defensor las razones que este no haya podido alegar, y que más amparen al defendido. El y yo nos tranquilizamos al ver que va a ser juzgado por un Tribunal de Jefes rectos que no serán insensibles a sus grandes y continuados servicios, a su mérito, a sus padecimientos y a los laureles que ha recogido en tantos gloriosos campos, cuya ilustre memoria no se puede recordar sin interesar la compasión. Contemple V. E. y U. SS., señores Ministros del Consejo, que éste es el mismo General Piar que tantas veces ha dado la vida a la República, que ha roto las cadenas de tantos venezolanos y que ha libertado Provincias: que su espada es más temible a los españoles que lo que les es la de Napoleón; y que a su presencia han templado todos los tiranos de Venezuela; que sus trabajos y persecuciones serán un triunfo para nuestros verdugos, y los complacerán más que diez batallas; que la República parece que debe ser generosa con uno de sus ínclitos hijos, pues la clemencia bien aplicada es el mayor bien del universo; que se considere su decaída salud, su delicada naturaleza, sus sufrimientos, su edad, el oprobio que ha padecido, su conocido arrepentimiento y las aflicciones que ahogan su alma; que se le dispense a su calor; que no sea tan fiero con un libertador de Venezuela, y que se recuerde que se creyó dañado y se desahogó con sus quejas, pero sin la intención de hacer mal....

Cuartel General de Angostura, octubre 15 de 1.817.

Excmo. Señor.

F. Galindo.

Realmente, venezolanos, guayaneses y guaireños; esta defensa del Capitán **Francisco Galindo** es una pieza de oratoria de las más dignas y elocuentes en la historia militar de Venezuela. Allí estuvieron enmarcados los alegatos reales que dictaminaban la inocencia del impertérrito General Manuel Carlos Piar, el Libertador de Guayana.

El general Manuel Piar



Rumbo a la gloria según Pedro León Zapata

Pero veamos que dice el acta del fusilamiento del General en Jefe **Manuel Carlos Piar**:

"... En la plaza de Angostura, a 16 de octubre de 1.817 - 7°. Yo, el infrascrito Secretario, doy fe que en virtud de la sentencia de ser pasado por las armas, dada por el Consejo de Guerra, S.E. el Gral. Piar, y aprobada por S.E. el Jefe Supremo, se le condujo en buena custodia dicho día a la plaza de esta ciudad, en donde se hallaba el

señor General Carlos Soublette, Juez Fiscal de este proceso, y estaban formadas las tropas para a la ejecución de la sentencia, y habiéndose publicado el bando por el señor Juez Fiscal, según previenen las ordenanzas, **puesto el reo de rodillas delante de la bandera y leídose por mí la sentencia en alta voz, se pasó por las armas a dicho señor General Manuel Piar**, en cumplimiento de ella, a la 5 de la tarde del referido día; **delante de cuyo cadáver desfilaron en columna las tropas que se hallaban presentes** y llevaron luego a enterrar al cementerio de esta ciudad donde queda enterrado; y para que conste por diligencia lo firmó dicho señor con el presente Secretario. - Carlos Soublette - Ante mí, J. Ignacio Pulido, Secretario..."

El Libertador Simón Bolívar a pesar de la muerte del General Manuel Carlos Piar, aún no comprendía las grandes contradicciones que en esa época existían entre explotados y explotadores, y es por ello que un día después de ese nefasto fusilamiento le lanzó esta proclama a su ejército el 17 de Octubre de 1.817, bajo estos términos:

"... ¡Soldados! Vosotros lo sabéis. La igualdad, la libertad y la independencia es nuestra divisa. ¿La humanidad no ha recobrado sus derechos por nuestras leyes? ¿Nuestras armas no han roto las cadenas de los esclavos? ¿La odiosa diferencia de clases y colores no ha sido abolida para siempre? ¿Los bienes nacionales no se han mandado a repartir entre vosotros? ... ¿No sois iguales, libres, independientes, felices y honrados?...".

Hace unos años en la casa de la cultura en Ciudad Bolívar, la poeta **Iris Aristigüieta** sobre el perínclito General **Manuel Carlos Piar** leyó emocionadamente su poema titulado: "**Cruz en El Cardonal**", el cual copiamos textualmente:

"Las piedras lanzadas
Por sus compañeros y amigos
Forjaron el muro de la ejecución
Y la luna caminante
Perfilada en el delirio
Le hizo hervir su apasionada sangre
De cuarenta años"

Justo, al frente de la antigua Plaza Mayor, hoy Plaza Bolívar, se encuentra el inmueble que sirvió de cárcel al General Manuel Piar, El Libertador de Guayana y vencedor en la batalla de San Félix en 1.817.

Durante el período del juicio se le dio cárcel en este inmueble, donde estuvo preso en la capilla ardiente (velorio de cuerpo presente y vivo), hasta el 16 Octubre de 1817, cuando fue fusilado en la pared occidental de la Catedral. Es muy probable que la construcción fuese de las primeras de la ciudad, por su cercanía con la Plaza Bolívar.

Cabe destacar, que en el sitio donde fue muerto el General Manuel Piar, justo en el muro de la catedral, existe un epígrafe. Igualmente, aún se conserva en la habitación en la cual estuvo preso, el crucifijo del siglo XVII, ante el cual oró momentos antes de ser pasado irremediamente por las armas.

Lo curioso de esta ejecución, fue que el General de Brigada **Carlos Soubllette Xeréz** y **Aristigüieta** era primo hermano del General en Jefe **Carlos Manuel Piar** y se encontraba en la plaza de Angostura leyendo el bando, y dando la orden de ejecución del casi imbatible héroe de la batalla de Chirica o San Félix, fusilándolo de rodillas.

Bandera Nacional del 20/11/1.817



De esa forma, la fusilería acalló la voz turbulenta del General Manuel Carlos Piar y Gómez. Sobre estos sucesos que llevaron al patíbulo al General **Manuel Carlos Piar** en Angostura, el Libertador **Simón Bolívar** le contó en el Diario de Bucaramanga al General **Perú de Lacroix**, lo siguiente:

"...La ejecución del General Piar que fue el 16 de octubre de 1.817, fue suficiente para destruir la sedición: fue un golpe Maestro en política, que desconcertó y aterró a todos los rebeldes, desopinó a Mariño y a su congreso de Cariaco, puso a todos bajo mi obediencia, aseguró mi autoridad, evitó la guerra civil y la esclavitud del país, me permitió pensar y efectuar la expedición de la Nueva Granada, y crear después la república de Colombia: **nunca ha habido una muerte más útil, más política y por otra parte más merecida...**".

El eminente hombre de letras, profesor e historiador don **Jesús Sanoja Hernández**, en su discurso como orador de orden el 11 de Abril de 1.990, en la Alcaldía del Municipio Caroní del Edo. Bolívar, en conmemoración al 173° Aniversario de la gloriosa batalla de San Félix, dijo estas palabras:

"...En el juego de rivalidades, Piar representaba para Bolívar el mañoso agitador de los pardos, propulsor de una lucha de clases que ponía en peligro, a más de la unidad del mando y la disciplina del Ejército, la cohesión social del país..."

Y más luego expresó:

"...Para el primero (Bolívar), Piar habría proyectado un complot para destruir la sociedad y el gobierno, alucinando a "los hombres de color" con la falsa idea que estaban reducidos al último grado de explotación y abatimiento..."

Este es un indicativo de que la muerte del General Manuel Carlos Piar fue pensada, meditada y ejecutada por la casta dominante de la oligarquía mantuana con todos los pormenores del caso, ya que allí estaba en juego nuevamente la lucha de castas, o quizás de clases, he allí el meollo de las cosas.

Caramba Juvenal, el Capitán **Juan José Conde** desde el 3 de Octubre de 1.817, si se quiere se había hecho muy amigo del General **Manuel Piar**, a pesar de que su señor padre el Coronel **Francisco Conde** era miembro del consejo de guerra.

En verdad ellos tomaban sangría, jugaban ajedrez y conversaban largamente sobre el juicio militar que le estaban incoando sus enemigos personales, familiares y políticos".

En uno de esos momentos, el héroe inmortal de Chirica le preguntó a su carcelero lo siguiente:

¿Cómo está mi causa en el juicio que se me sigue, Capitán Conde?



Casa donde fue retenido el general Manuel Piar, antes de su fusilamiento en 1.817

Y este le respondió con estas palabras:

"...Mi General Piar, nada mi General, no puedo



opinar de ella por no estar instruido del proceso...".

En una de las paredes laterales de la Catedral de Ciudad Bolívar

Fue fusilado el General en Jefe Manuel Carlos Piar Gómez

Juvenal, el General Manuel Carlos Piar le respondió al capitán Juan José Conde con estas palabras:

"...Ah Caray, Capitán Conde; yo confío en los oficiales generales que integran el consejo de guerra; en verdad no creo que ellos me fusilen, seguro estoy que me expatriarán, harán más, me procribirán, en fin bebamos la sangría y sírvanos de refresco...".

Juvenal, por desgracia para nuestra historia patria, llegó aquel fatídico 15 de Octubre de 1.817 y lo más triste fue cuando el Capitán **José Ignacio Pulido del Pumar** le leyó la sentencia de muerte al General **Manuel Carlos Piar**.

Lo grave del caso fue, que el General Piar entró en una gran crisis de nervios, pero era más de asombro que de nervios mismos, y mientras caminaba desesperadamente de un lado al otro en el calabozo, llevándose las manos a la cabeza y sudando muy en frío, gritó: ¡Capitán Conde, Capitán Conde; no lo puedo creer, eso no puede ser verdad, coño nojoda!

¡Yo soy inocente, soy inocente, soy inocente, Capitán Conde!

¿Por qué esos coño e madres me quieren llevar hasta el último suplicio, Capitán Conde?

Ante tal desesperación, el casi invencible General Piar, en casi estado de locura se quitó sus anteojos y los lanzó contra el suelo, y arrojándose en su hamaca, cayó lleno de un melancólico llanto en el suelo de aquel lúgubre encierro.

Y ante tal situación, el Capitán Conde lo tomó por sus brazos y levantándolo del suelo, lo acomodó nuevamente en la hamaca. Marcialmente, dirigiéndose al héroe de la batalla de Chirica o San Félix, en un tono de voz muy fuerte, le dijo estas palabras:

Carajo, mi General Piar: ¿Qué vaina es esa, nojoda?

¿Ha olvidado usted mi General, su casta de gran guerrero de la Patria?

¿O ya no sabe quién es usted en realidad, General Piar?

"...General Piar, levante su espíritu sobre todas las dificultades y recuerde en este crucial momento, que el hombre ha nacido para morir, sea cual fuere el modo que la suerte le depare. Conformémonos pues...".

Una vez oídas aquellas palabras del Capitán **Juan José Conde**; el General **Manuel Carlos Piar** cerrando sus ojos con una actitud serena y tranquila, le dijo al Capitán Conde estas palabras:

"...Capitán Conde, quiero decirle a usted que mi reacción no es un acto de debilidad y menos de cobardía; es solo un efecto de lo que ha debido sufrir mi corazón al oír esa bárbara sentencia; porque nunca creí que mis compañeros me sentenciarían a muerte...".

"...Capitán Conde, estoy resuelto a tragar la cicuta; mándeme a llamar a mi amigo el Comandante **Jorge Meleán**, mi inseparable edecán...".

Fusilamiento del general en jefe Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez

Juvenal, cuando el pueblo de Angostura supo esa fatal noticia, quedó aletargado por las palabras que pronunciara el General de Brigada **Carlos Soubllette** y **Xeréz Aristigüieta** quién actuó como juez fiscal en el juicio.

Cuando amenazando a los pobladores angostureños presentes en el mismo, dictó un bando o sentencia bajo estos crueles términos: "...**pena de muerte para el que pida por el reo...**".

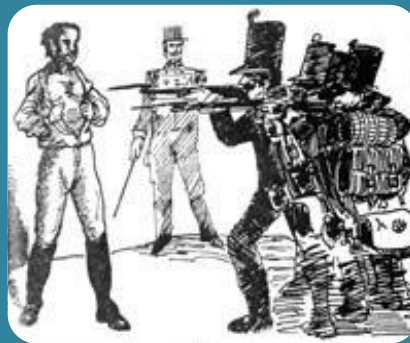
El General Piar en el día de su fusilamiento le comentó al Capitán Juan José Conde en voz baja, lo siguiente: "... **Mi corazón nunca ha sido malo como los que me han vendido y Condenado...**".

Carajo Juvenal, el impertérrito General Manuel Piar en la tarde del día de su fusilamiento y una vez trasladado al lugar de su ejecución, besó la bandera del batallón de honor, oyendo su sentencia con ínfulas de desprecio hacia sus propios verdugos y asesinos.

Y con sus manos en el bolsillo de su pantalón y golpeando el piso con su pie derecho de manera constante, siendo vendado abrió su pecho y luego se oyeron en el aire los disparos del infortunio y de la traición, que aún en nuestro tiempo siguen repercutiendo en nuestras sienes.

Juvenal, allí sobre el suelo de su Angostura amada, quedó yerto e inmóvil el cadáver del Libertador de Guayana, General Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez. Sin embargo, el Capitán **Francisco Conde**, testigo ocular de dicho evento, una vez que las autoridades pertinentes le negaron el permiso de dirigir al General en Jefe **Manuel Carlos Piar Gómez** personalmente el pelotón de fusilamiento, dijo lo siguiente:

A eso de las once y media, Piar tomando una pequeña esclavina que usaba me dijo estas palabras: "...**No tengo un gran uniforme que ponerme para morir, como Ney, pero me basta esta esclavina...**".



Casa del General Manuel Piar en Upata

Y poniéndosela, añadió: ¿Qué le parece, Capitán Conde?

Y yo le respondí: "...Déjese de eso General, por D_os piense en su alma...". Añadí.

Y él me respondió:



"...Dice usted bien Conde, que venga el Provisor, porque este viejo me parece ser hombre de los más racionales de su oficio...".

"...Vino al pronto el prelado, lo confesó y se retiró muy satisfecho...".

"...A las cinco, sin decirme más palabras tomó el crucifijo, se hincó, rezó y lo besó. El Provisor lo acompañó hasta la puerta de la calle, en donde el General Piar volvió a hincarse; hizo una oración y me dio el crucifijo, y con mucho aire de serenidad siguió

marchando hacia el patíbulo....”.

En el tránsito me dijo:

Capitán Conde: ¿Con qué no me permiten mandar la escolta?

“...Llegado al lugar de la ejecución, de frente y al pie de la bandera del batallón de honor, oyó con tranquilidad la lectura que nuevamente le daban a la vil sentencia que en su contra habían dictado sus propios verdugos. Los mismos de la aristocracia caraqueña, quienes a su vez eran parte de su propia familia, aunque no le aceptaban ni querían como tal...”.

El General en Jefe **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez** oyó la sentencia con aire de desprecio, teniendo su mano en el bolsillo, moviendo sobre el suelo el pie derecho y tendiendo su vista a todas partes. No queriendo que le vendasen, se quitó por dos veces el pañuelo que le puse; vendado por tercera vez se abrió la esclavina, descubrió el pecho y sufrió la ejecución.

Hermanos y hermanas de Guayana. Esas son las balas de la ignominia y de la traición misma. Esos disparos permitieron que sobre la tierra guayanesa llegaran nuevos advenedizos y se fueran adueñando de sus riquezas. Males estos, que aún en nuestro tiempo se perciben y que en nada han cambiado el curso de nuestra propia historia.

El cuerpo inerte del General Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez yerto sobre el suelo guayanés de Angostura, es la representación eterna de que sus cenizas vuelan como los pájaros y que su espíritu libertario es como el aire dador de vida. Manuel Piar es la vida de todos los pobladores de la Amazonía venezolana y de la Guayana siempre heroica.

Él es el guardián de nuestros ríos y montañas, y como sombra viajera regresará del pasado a blandir su espada en contra de nuestros reales enemigos, quienes le temen y desean verlo más muerto que vivo, y sus cenizas han pretendido perderlas en el olvido mismo. Pero las aguas del Orinoco anuncian su tempestad en la resurrección de las ideas mirandinas en su espada libertaria.

¡Viva por siempre y la eternidad, el General en Jefe Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez!

¡Larga vida a la memoria del General Manuel Piar!

Hay grandes curiosidades en la extraña muerte del General Manuel Carlos Piar sobre uno de sus tristes acusadores; en este caso nos referimos al traidor Teniente Coronel **Juan Francisco Sánchez**, quién comenzó su carrera militar como médico cirujano en el ejército español en tierras de Venezuela; pasándose luego a las fuerzas del mantuanismo patriotero, blandiendo sus armas en las celebres batallas de La Puerta, Maturín y Urica en contra del Comandante José Tomás Boves.

Más luego pasó a formar parte del ejército realista del General Pablo Morillo y finalmente se pasó al Ejército Libertador de Guayana bajo la conducción del General Manuel Piar; entrando de inmediato en contradicciones, ya que se negó fuertemente a que la campaña de Guayana se diera como la tenía concebida su jefe; debido a que nunca perdió su condición de godo y oligarca realista a ultranza.

Ese bastardo Comandante Juan Francisco Sánchez, fue quién con su intriga dio a conocer al Libertador Simón Bolívar en dos de sus cartas, que el General Manuel Piar estaba en desavenencias con el jefe supremo. Habiendo sido designado para capturar al General Piar pero siempre bajo el mando del General Manuel Cedeño.

General en Jefe Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez

El Mártir de Angostura en 1.817



Lo curioso fue que lo ascendieron al grado de coronel el día 16 de Octubre de 1.816, pocas horas antes del fusilamiento del General Manuel Piar; en donde el propio Libertador Simón Bolívar le reconoció los méritos a tan degenerado servidor de su causa en esos difíciles días de la guerra contra España en tierras de Guayana.

¿No será que con este bolivarianismo a ultranza que hoy defendemos estamos reivindicando a los nuevos oligarcas bolicorruptos quienes pasaran a formar parte de las clases dominantes de Venezuela y la América Latina?

Ya que defender el ideario bolivariano con fuerza y ahínco es una actitud contrarrevolucionaria; porque el Libertador Simón Bolívar siempre fue un hombre de pensamiento de extrema derecha; solo hay que reivindicarle su espíritu antiimperialista más no de clase; y eso lo saben los entendidos y quienes hoy tratan de confundirnos con pensamientos que no tienen continuidad histórica en pro de los reales intereses del pueblo venezolano.

El fusilamiento inesperado del General Manuel Carlos Piar y Gómez fue el acontecimiento que debe ponernos alerta ante de nuestros enemigos de extrema derecha enquistados en las organizaciones que apoyan el proceso que hoy lidera el Comandante en Jefe Hugo Rafael Chávez Frías, quién tiene que darle un vuelco a su gobierno, conduciéndolo en verdad hacía una verdadera revolución, que en si sea socialista en todas sus dimensiones y formas.

Este gobierno tiene que reivindicar a Boves, Piar, Zamora, Matías Salazar, Ponte Rodríguez, Morales Luengo, Hurtado Castro, entre otros. Y a todos aquellos mártires y héroes del ayer remoto e inmediato, quienes ofrendaron sus vidas en pro de la libertad y la práctica de la justicia social.

Ya que no podemos seguir viviendo de predicas que solo nos conducen a enaltecer a hombres y mujeres cuyo protagonismo en los anales de la historia son muy pírricos, y si se quiere no tienen vinculación con hechos algunos dentro de nuestro propio proceso histórico.

¡Qué viva Piar por siempre y por la eternidad!

A través de estas páginas le solicitamos al profesor **Jesús Cumare** quién funge de cronista oficial del Edo. Vargas a que trabaje en una dura cruzada por cambiarle el nombre del Estado en cuestión, y que en vez de llevar el toponímico Guaira, se adopte el nombre de **Estado Piar** en conmemoración del General en Jefe **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez**, hijo preclaro de **El Cardonal** en **La Guaira**, Cuna Matriz de la Independencia como la llamara el ilustre francmasón y escritor guaireño **Casto Fulgencio Lope**.

Compatriotas y camaradas de la República Bolivariana de Venezuela, el fusilamiento del General **Manuel Carlos Piar**, el Libertador de Guayana, fue una demostración de que los sectores oligárquicos y de la aristocracia venezolana no perdonan a sus enemigos de clase, son crueles e implacables cuando les toca defender sus intereses políticos y económicos.

Por esto el Palabreo Popular General en Jefe "**Carlos Manuel Piar**", desde ya considera

al Teniente Coronel (Ej.) **Yoel Candelario Acosta Chirinos**, miembro de la segunda Promoción "**Simón Bolívar**" egresada de la Academia Militar de Venezuela en 1.975 y el Teniente Coronel (Ej.) **Miguel A. Madriz Bustamante**, miembro de la Promoción General **Francisco Carabaño** del año 1.976, como preclaros y empedernidos enemigos del Pensamiento Piarista, Robinsoniano y Zamorano, y si se quiere el Bolivariano-Chavista.

Cuando reunidos asambleísticamente en el Club "**Pavo Real**" en el mes de Febrero del año 1.999, en la cual los sectores fascistas militares y políticos tomaron el control total del Movimiento V República (MVR) y las riendas de la misma a nivel nacional, regional y local, y quienes sarcástica y tiránicamente en ese día en contra de los zamoranos, dijeron estas palabras: "**... a los zamoranos hay que hacerle lo mismo que le hizo Bolívar al General Piar por traidor...**".

Claro está, tampoco podemos dejar afuera de todo esto al francmasón y capitán **Antonio Rojas Suárez** quién se unió a esos oficiales de mentalidad fascista y reaccionaria para arremeter en contra de los Círculos Zamoranos del Edo. Bolívar y de algunos francmasones que eran parte de los mismos, cuando expresó estas palabras: "**hay que desenvainar la espada de Bolívar para darle duro a los zamoranos, como lo hizo el Libertador en contra del traidor Manuel Piar**".

Decir esas incongruentes palabras en Guayana es ofender al gentilicio guayanés y a nuestro pueblo, como a nuestras costumbres y tradiciones. Ya que no podemos seguir tolerando tales ofensas y más si provienen de quienes dicen ser los nuevos Libertadores de Venezuela.

Al pueblo de Guayana se respeta, así como la respetaron los mártires guaireños de la revolución venezolana, como lo fueron don **Manuel Gual y Curbelo** y don **José María España Rodríguez**, cuando en su bandera nos representaron entre una de las 4 estrellas que allí estaban presente; cosa que no sucedió con la enseña tricolor aprobada en el Congreso Constituyente mantuano del año 1.811.

Ciertamente, la muerte del General **Manuel Piar** no se tradujo en la muerte a la que debieron ser sometidos algunos héroes de la patria quienes traicionaron realmente a sus intereses de clase. En el año 1.817, antes del fusilamiento del General Manuel Piar, el Teniente General **Pablo Morillo** le escribió al jefe de los Ejércitos del Rey lo siguiente:

"...Piar, que es mulato y el de más importancia entre las castas tiene relaciones muy estrechas con Alejandro Petión, mulato rebelde que se titula Presidente de Haití y que ambos proponen formar un establecimiento en Guayana que asegure su dominación en América, donde es de presumir quieran renovar las escenas del Guárico y demás posesiones de Santo Domingo..."

¿No será que el Teniente General Pablo Morillo tenía contactos con el General Simón Bolívar y comenzaron a ver con preocupación lo que en verdad fueron las reales dimensiones y alcances de la campaña de Guayana en manos del General Manuel Piar?

¿Qué les preocupaba a ellos en realidad?

¿No será que ambos estaban preocupados en su condición de clase, por las luchas e castas que se avecinaban?

Y es por ello, que en oficio dirigido por el irlandés y Coronel **Daniel Florencio O'Leary** al Libertador **Simón Bolívar** en Bogotá en 1.826, le indicó lo siguiente:

“... Páez tiene la suerte de Piar y de Infante, que él dice fueron víctimas de la intriga...”.

“... No he querido ir a Caracas, y así no tuve el gusto de ver a las señoras hermanas de V.E. una de ellas, mi señora María Antonia, ha sido la directora de la contrarrevolución de Caracas...”.



¿No será que la ejecución del General Manuel Carlos Piar y Gómez se debió a su predicación sobre la lucha de clases, castas o razas en contra de las oligarquías central y oriental?

Más sin embargo, en ese mismo año 1.826, el Coronel **Daniel Florencio O’Leary** desde Bogotá le escribe a su cuñado el General **Carlos Soubllette y Xeréz y Aristigüieta** estas palabras sobre el General **José Antonio Páez** en sus pretensiones oligárquicas de destruir a la Gran Colombia:

“... La primera pregunta que se haría sería esta, pensaba yo: ¿O no fue el crimen de desobediencia que Bolívar mandó a juzgar a Piar y firmó la sentencia de la ley? ¿Y el crimen de Páez no es de la misma naturaleza?...”.

El suplicio del héroe de San Félix nos lleva a hacer una profunda reflexión en nuestros días, cuando vivimos una lucha antiimperialista en contra de la potencia hegemónica de hoy, los Estados Unidos de América (USA); que a la postre nos llevaría a incrementar aún más la lucha de clases y que pudiera desencadenar en una gran batalla en el terreno político y militar, en estos lados del hemisferio occidental.

Realmente, el fusilamiento del General Manuel Carlos Piar y Gómez se convirtió en un tormento asiduo en todos los postreros momentos políticos y militares que vivió el Libertador Simón Bolívar.

Ya que en una carta que le envía desde el pueblo de Pasto al General en Jefe Francisco de Paula de Santander el 14 de octubre de 1.826, le dice lo siguiente: “... **No dudo que Páez quiera ser Libertador de Venezuela como usted dice, pero más fácil es que siga a Piar...**”.

El General Carlos Soubllette, el terrible fiscal tuvo que enfrentar la acusación de **Timoteo Díaz** quién fuera ordenanza del General Manuel Carlos Piar y Gómez, teniendo la valentía de haber sido su subalterno se presentó en traje de paisano en el juicio que le llevaban al Libertador de Guayana en Angostura en 1.817.

Leyendo en voz alta el General Soubllette su testimonio, una vez concluida su lectura; el ordenanza Timoteo Díaz le espetó a tan afamado fiscal militar, de la siguiente manera: **¡Yo nunca he dicho eso general Soubllette!**

Ante tal situación, el General Carlos Soubllette le preguntó: ¿Cómo dices, Timoteo?

Y el ordenanza del General Manuel Piar, le ripostó de la siguiente forma: **¡Como usted lo está oyendo, general Soubllette!**

“Yo nunca he dicho nada de eso; por lo contrario, dije que el General Piar era inocente de los cargos que se le hacían, y sobre los que se me pregunta; ustedes se han aprovechado de

que yo no sé leer, para poner en mi boca una sarta de embustes y mentiras”.

General en Jefe Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez
El Mártir de la Independencia Suramericana

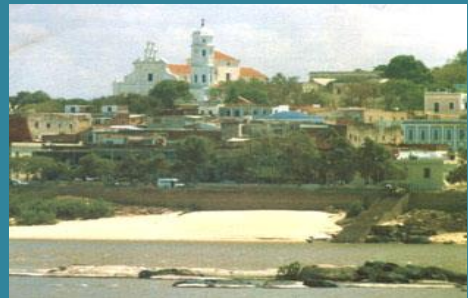
Más sin embargo, el Libertador Simón Bolívar fue el fundador del Partido Conservador en la República de Colombia; el mismo que aún en nuestros días sigue devastando al pueblo de esa hermana república bolivariana; en donde el Presidente Álvaro Uribe Vélez con su cohorte de bandidos, paracos y narcotraficantes aliados de la burguesía neogranadina continúan generando genocidios, tráfico de drogas, alimentando el paramilitarismo y la entrega descarada de todos sus recursos naturales renovables y no renovables al imperialismo norteamericano.

En esa misma carta el General en Jefe Simón Bolívar en su condición de presidente de la República de Colombia, le dice al General Santander estas palabras: “... **La dictadura ha sido mi autoridad constante...**”. “... **Pues tengo demasiado buen tacto para dejarme atrapar por esos imbéciles facciosos que se llaman liberales...**”.

Es por ello, que en cuanto al poder se refiere, creemos que lo expresado por el Teniente Coronel (Av.) **William Izarra** en una ocasión de su brillante vida militar en pro del proceso venezolano es acertado en su apreciación, cuando él dijo estas palabras:

"...Tomar el poder como acto revolucionario es colocar el gobierno al servicio del pueblo. Es darle viabilidad a la democracia participativa y directa. Es consolidar el gobierno como instrumento del pueblo..."

Antigua Angostura, hoy Ciudad Bolívar



¿No sería acaso esto lo que pretendía hacer el General Manuel Carlos Piar Gómez, **El Libertador de Guayana**?

Ante esta parte del tema y ante su inminente despedida hacia el pueblo de San Félix en el Municipio Autónomo Caroní del Edo. Bolívar, el profesor **Juvenal Aguinagalde** le dijo al maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren** estas palabras:

Maestro Sánchez, en verdad yo le voy a contar lo que hace más de un año me refirió el honorable francmasón deltano don **Emilio Cedeño Salazar** conocido como "**Longino**", cronista popular del pueblo de Piacoa en el Edo. Delta Amacuro y descendiente del ilustre prócer de la independencia General de Brigada **Manuel Cedeño Hernández**, fueron estas sus palabras:

Sobre el fusilamiento del General **Manuel Carlos Piar** hace muchos años ya, oí de mí abuelo maternal que por estas tierras vinieron unos ingleses, creo que se llamaban **Charles Brown** y **James Hackett**.

Catedral de Angostura o Ciudad Bolívar

Ellos hicieron sus narraciones como dos expedicionarios británicos que fueron de la guerra de la independencia. Sus palabras textuales fueron estas:

"...En esta plaza y cerca del portal hubo una silla en la cual fue fusilado el General Piar y como la narración de este hecho quizás no carezca de interés, daré en forma breve los principales detalles.



Este General era un mulato, segundo jefe en el comando del ejército patriota; se le consideraba como el oficial más inteligente de la causa de los independientes, pero no dejaba de tener enemigos; se le acusó de traición y de dirigir un complot que debía amotinar en su favor a los mulatos y a los indios, para el propósito de hacer una matanza de todos los blancos y usurpar el mando supremo. Hasta que punto podía esto ser cierto, no puedo yo determinarlo, pero los principales Generales y el Almirante Brión le formaron en Angostura un consejo de guerra y le Condenaron a muerte. Piar era íntimo amigo de Bolívar, quien con profundo dolor se vio obligado a firmar la sentencia. Cuando lo llevaban al lugar de la ejecución, pasó frente el palacio del jefe supremo, que

estaba de pie en la ventana para ver por última vez a su amigo; el cortejo fúnebre afectó de modo tal los sentimientos de Bolívar, que precipitadamente se retiró de allí y con manifiesta emoción exclamo en voz inteligible.

El General Piar fue llevado en seguida a las afueras; allí, con gran presencia de ánimo se sentó en la silla fatal y, descubriéndose el pecho, con la mano dio a los soldados la señal de fuego; recibió siete balazos en diversas partes del cuerpo y dos proyectiles le atravesaron el estomago y se incrustaron en la pared. **Este General era un valiente, un buen oficial popular y querido por las tropas independientes;** su muerte, ocurrida poco tiempo antes de nuestra llegada, fue una pérdida irreparable para la causa patriota..."

Caramba vale: ¿De dónde habrá salido eso, de qué el General Manuel Piar era mulato?

Lo cierto del caso, fue que esos británicos no se comieron el cuento y pudieron precisar con sus propios ojos y oídos lo que la gente de ese tiempo en Angostura, hoy Ciudad Bolívar, comentaban sobre la vida y obra de nuestro impertérrito General **Manuel Carlos Piar**, el héroe inmortal de Guayana.

César E. Whaite V. escribió un artículo titulado: **Una Quimera: el fusilamiento de Manuel Piar.**

"Nada quedaba que desear a un jefe que había obtenido los grados más eminentes de la milicia. La Segunda Autoridad de la República, que se hallaba vacante, de hecho, por la disidencia del General Mariño, iba a serle confiada, antes de su rebelión; pero este General que sólo aspiraba al mando supremo, formó un designio más atroz que puede concebir un alma perversa. No sólo la guerra, sino la anarquía y el sacrificio más inhumano de sus propios compañeros y hermanos, se había propuesto Piar".

Simón

Bolívar,

18 de octubre de 1817.

Angostura, 16 de octubre de 1817.

Bolívar se paseaba incesantemente por la estancia que ocupaba, esperando la hora de la ejecución de Piar. La suma de los acontecimientos recientes le habían afectado más allá de lo normal. Sus tacones golpeaban con fuerza la madera del piso, retumbando sus pasos en las paredes y techo de la habitación.

Pasaban raudos por su mente, los recuerdos de la batalla de Cabrián, que comenzó con el sitio de Angostura por parte de los Generales Bermúdez y Cedeño; mientras que Guayana la Vieja se enfrentaba a Valdez, Arrijoja, Blanco, Pedro León Torres y otros bajo su mando.

Piar había rechazado el nombramiento como Segundo Jefe de la República, por lo que no participaba en esta campaña, y se había retirado a las misiones, como inspector, a esperar las noticias de la derrota que él esperaba Bolívar sufriría.

Bolívar se detuvo en medio de la estancia, sintiendo el opresor silencio que le rodeaba. Un ambiente cálido y húmedo lo cubría todo como una manta. En la calle apenas se escuchaba el paso de alguno que otro carruaje y el marcado caminar de los soldados que marchaban por la plaza Angostura, en espera del fusilamiento del General Manuel Piar. Iniciando, otra vez, su inquieto caminar, el futuro Libertador pensaba acerca de los sacrificios, tanto humanos como materiales, por los que las tropas y la población habían pasado para concluir la construcción de los fuertes alrededor de la ensenada de Cabrián, con la intención de proteger los buques que comandaría el Almirante Luís Brión, durante el asalto a Guayana.

Mientras, se preparaba la campaña de Angostura, el General Piar al ver que Bolívar seguía al mando absoluto de las tropas; y, que continuaba manejando las acciones de la República, decidió comenzar una campaña por su cuenta en la cual se colocaba a sí mismo, como un mártir explotado por los mantuanos, en beneficio de la República. No lograba su mente enferma comprender el futuro que le esperaba al lado de Bolívar, a pesar que este le había ofrecido varias veces el cargo como Segundo Jefe, y lo había rechazado. Aún durante el mes de julio de 1817, continuaba trabajando activamente en su plan, sembrando la semilla de la sedición entre sus compañeros. "Maldición", gruñó Bolívar para sí, lanzando un fuerte puñetazo a la mesa sobre la que se encontraba un grueso cartapacio, que contenía todos los documentos recabados para y durante el Concejo de Guerra contra el General Manuel Piar. "¿Por qué, compañero de armas y amigo?" - pensó Bolívar- "¿por qué tuvisteis que alejarte del camino de la gloria? ¿Qué querías que la República no te ofreciera?" Con gesto de cólera, Bolívar alzó su brazo derecho para asestar otro golpe a la mesa, con tanta fuerza, que sonó como un trueno dentro del recinto.

El segundo día de agosto de 1817, los buques comandados por el Almirante Luís Brión se adentraban en el Orinoco buscando la flota española: 34 naves con 1.436 soldados que emprendían la retirada de Angostura, ante el inminente asalto a la ciudad por parte de Bolívar y sus tropas: la marina y la infantería.

Como de costumbre, la excelente planificación estratégica de Bolívar, los llevaba por un camino seguro hacia la victoria. Los fuertes construidos en la ensenada de Cabrián, cumplieron con su cometido al proteger los barcos patriotas y colaborar atacando a la escuadra española.

Los marinos y artilleros de Brión no permitieron que los realistas pasaran indemnes río abajo. Al final de la batalla, Brión perseguía y acababa con los navíos españoles de los cuales escaparon

tan solo un par de ellos.
La batalla se desarrollaba simultáneamente en el río y por tierra, donde las tropas comandadas por Bolívar libraban victoriosas escaramuzas a lo largo de la ribera sur del Orinoco; frente a la isla Tórtola, en Sacupana e Imataca. Al concluir la batalla, los patriotas tenían en su haber un total de 1.731 prisioneros entre soldados y civiles.



Durante el mes de julio, Piar salía de Guayana en dirección hacia Maturín, tratando de conseguir para su aventura el apoyo de antiguos camaradas de armas. Se vio obligado a continuar al no recibir la solidaridad esperada, hacia Cumanacoa; donde sus esfuerzos por conseguir la ayuda económica y militar de los hombres que conocía y pensaba eran sus amigos, se vinieron al suelo.

La lealtad de los Generales de Bolívar era grande. Ya todos a quienes Piar intentaba convertir a su causa, habían enviado misivas a Bolívar, poniéndolo en antecedentes acerca de la

actitud del General **Piar**.

Bolívar había pasado parte de la tarde encerrado en su despacho, cavilando. Deseaba que el día terminara pronto, para así finalizar con este desagradable asunto de la ejecución de Piar. Un Bolívar cansado, con ojeras profundas y la frente surcada por la angustia, se sentó ante su mesa de trabajo y, levantando el pesado cartapacio en el que se encontraban las pruebas de la traición de Piar, lo abrió. Había leído y releído, incontables veces, todos los documentos que se habían recopilado antes y durante el Concejo de Guerra contra el General Manuel Piar. Tomó entre sus manos una carta del General Juan Francisco Salazar fechada el 20 de julio de 1817. Su mirada fue directamente a un párrafo que sabía de memoria, de tanto leerlo. Aun así, repasó cuidadosamente su contenido, buscando un odio o envidia hacia el General Piar, totalmente inexistente. Salazar escribía así: "Este General, después de haberme hecho las más sinceras demostraciones de amistad me habló de este modo: 'he sido elevado a General en Jefe por mi espada y mi fortuna, pero soy mulato y no debo gobernar en la República'".

Estas palabras herían profundamente a Bolívar, por cuanto él había depositado su confianza absoluta en las capacidades de Piar. Había aceptado a Piar como el más capaz de sus compatriotas y hermanos, sin tomar en cuenta para nada el color de su piel. Esta era una guerra que se ganaba luchando con ejércitos y voluntad, no con los colores externos de los cuerpos humanos.

Bolívar hurgó entre los papeles y colocó frente a sus ojos una carta que le enviara el General José Francisco Bermúdez el 26 de julio. Allí leyó algunas palabras en las que Bermúdez exponía su más cruda opinión en contra de las actividades de Piar. "La libertad de la República es preferible al disimulo pernicioso que pueda hacersele a este hombre perverso y los que traten de imitarlo".

A continuación, Bolívar tomó la comunicación que le hiciera llegar el General Manuel Cedeño el 26 de julio y al releerlo, la aguda espina de la traición penetró más profundamente en su corazón. "Estamos acompañados de hombres que distinguen el bien y el mal, y conocen la ruina que quiere Piar divertirse en la desgracia".

No podía Bolívar sino pensar que, bien pudieran haber orquestado los enemigos de Piar, una gran intriga en contra del General. Pero entonces leyó por enésima vez la misiva que le enviara desde Maturín, Andrés Rojas. En esta carta Rojas informaba a Bolívar de las

actuaciones de Piar en Maturín: "al fin resolvió el General Mariño poner en ejecución sus proyectos de hostilidad contra Maturín. El 17 del corriente se presentó unido con Piar a las orillas..."

"Basta" -se dijo Bolívar- "no debo pensar que le hago un daño a la nación, al confirmar la sentencia de muerte de Piar. Después de todo, los intereses de la patria deben ocupar un sitial preferencial, por encima de nuestros intereses personales. La lealtad recibe como recompensa el agradecimiento eterno de la nación. La traición, sólo merece la muerte."

-

La cara de Bolívar era una feroz mueca que dejaba ver las rabias que sentía al saber de hombres en quienes depositó su confianza y le pagaron con insubordinación, sedición, desertión y conspiración.

Continuó revisando los documentos probatorios de la traición de Piar, al tiempo que recordaba la necesidad de haber firmado la orden de aprehensión para el General. Se encontró con una carta de su General Cedeño, fechada el 28 de septiembre, en la que relataba los pormenores del arresto de Piar en Aragua de Maturín: "...me fue preciso valerme de la fuerza y llevarlo, como un reo, a montarlo a caballo..."

Bolívar no cesaba de asombrarse ante la actitud de Piar al ser arrestado, al oponerse, incluso valiéndose de la fuerza. Que permitiera que se le tratara como un preso común, cuando fue un caballero.

Pero como la gota de agua que rebasa el borde del cántaro, lo que colmaba la paciencia de Bolívar eran las palabras de Piar durante el interrogatorio al que se le sometiera durante su juicio. Sus palabras ante el General Carlos Soublette expresaban su debilidad, al tratar de justificar su actitud durante el momento del arresto. Se resistió a seguir con el General Cedeño, pero que la resistencia no nacía de un principio de insubordinación, sino del temor que le inspiraba la proscripción publicada contra él, en un manifiesto dado por el Jefe Supremo en la Ciudad de Guayana.

Con un indisciplinado gesto, Simón Bolívar tiró la hoja que había estado leyendo. Se repatingó en la silla y colocando sus pies sobre la mesa, musitaba como incoherente. Si alguno de sus colaboradores hubiese podido escucharlo, fácilmente habría pensado que su jefe estaba mal de la cabeza.

Pero en realidad, Bolívar recitaba de memoria el resumen de cargos en el juicio de la Corte Marcial que presidió el General Carlos Soublette, General de Brigada de los ejércitos de la República y Jefe del Estado Mayor General. "No es un simple ambicioso, un mero conspirador, un miserable desertor eleva en Venezuela para. Es el genio del mal que escapado de la espantosa mansión de los crímenes ha venido a vomitar sobre la tierra, no sólo la guerra, ni el veneno de la discordia, ni la atroz desolación, sino la más odiosa, la más nefasta de todas las destrucciones. Piar ha querido armar la mano del hijo contra el padre, la del hermano contra el hermano y hasta la oveja contra su Pastor, contra los Ministros del Señor y Padres espirituales de los pueblos".

La campana de la Catedral, había ya repicado el cuarto para las cinco. La impaciencia había hecho presa del pensamiento de Bolívar. Su nerviosismo aumentó notablemente. De nuevo se levantó y comenzó a caminar enérgicamente de un lado a otro de la habitación.

De pronto se escuchó el redoble de los tambores y la fuerte voz del Capitán de la guardia, formando a sus hombres. Los fusileros. Los encargados de cumplir la sentencia ejecutoria de Manuel Piar.

Bolívar se dirigió lentamente hacia la ventana central del cuarto que ocupaba, y con un solo movimiento de ambas manos, abrió de par en par el ventanal. En ese mismo instante divisó al Capitán de la guardia, que miraba en dirección a su despacho. Sin vacilación alguna, Bolívar le hizo una seña, tras la cual el Capitán de la guardia ordenó que se buscara al reo.

Bolívar regresó a su mesa y, removiendo entre los papeles que desordenaban su escritorio, tomó el documento que cerraba el capítulo final del juicio a Piar, que estaba rubricado con firma de su puño y letra: "Vista la sentencia pronunciada por el Concejo de Guerra de oficiales Generales contra el General Manuel Piar, por los enormes crímenes de insubordinado, desertor, sedicioso y conspirador, he venido a confirmarla sin degradación".

"En la plaza Angostura reinaba un sepulcral silencio. Súbitamente se escuchó la voz del Capitán de la guardia, que leía a Piar su sentencia. Este, arrodillado y con la cabeza gacha, escuchaba mudo. Parecía muerto. El Capitán retomó su posición junto a los fusileros y observaba a Bolívar, quién se encontraba de nuevo en el ventanal.

"Los tambores redoblaban al unísono y, en el momento que sonaba la primera de las cinco campanadas, con una mano firma y ojos férreos fijos sobre la figura de Piar, Bolívar dio la seña al Capitán quién al instante gritó la orden de disparar: "¡fuego!"

Bolívar permaneció inmóvil unos instantes en el sitio, mirando hacia el lugar de la ejecución. Su vista se perdía en el espacio. Al sonar la quinta campanada giró sobre sus talones, caminó hacia su mesa y con la convicción que caracterizaba al Libertador, inició el ordenamiento de su escritorio. Piar ya estaba muerto y él tenía mucho trabajo por delante. Quería llevar a cabo sus ideales: libertar la América toda, del yugo imperial...".

Pero también es necesario recoger lo que dijo el Libertador y jefe supremo general en jefe **Simón Bolívar** sobre el fusilamiento de su primo hermano el general en jefe **Manuel Carlos Piar**, estas fueron sus palabras:

"...Ayer (16 de octubre de 1.817) ha sido un día de dolor para mi corazón. El General Piar fue ejecutado por sus crímenes de lesa patria, conspiración y deserción. Un tribunal justo y legal ha pronunciado la sentencia contra aquel desgraciado ciudadano que, embriagado con los favores de la fortuna y por saciar su ambición, pretendió sepultar su patria entre sus ruinas. El General Piar, a la verdad, había hecho servicios importantes a la República, y aunque el curso de su conducta había sido siempre la de un faccioso, sus servicios fueron pródigamente recompensados por el Gobierno de Venezuela...".

"...Nada quedaba que desear a un jefe que había obtenido los grados más eminentes de la milicia. La segunda autoridad de la República que se hallaba vacante de hecho por la disidencia del General Mariño, iba a serle confiada antes de su rebelión; pero este General, que sólo aspiraba el mando supremo, formó el designio más atroz que pueda concebir un alma perversa. No sólo la guerra civil, sino la anarquía y el sacrificio más inhumano de sus propios compañeros y hermanos se había propuesto Piar...".

"... ¡Soldados! Vosotros lo sabéis: la igualdad, la libertad y la independencia son nuestras divisas. ¿La Humanidad no ha recobrado sus derechos por nuestras leyes? ¿Nuestras armas no han roto las cadenas de los esclavos? ¿La odiosa diferencia de clases y colores no ha sido abolida para siempre? ¿Los bienes nacionales no se han mandado repartir entre vosotros? ¿La fortuna, el saber, y la gloria no os esperan? ¿Vuestros méritos no son remunerados con profusión o, por lo menos, con justicia? ¿Qué quería, pues, el General Piar para vosotros? ¿No sois iguales, libres, independientes, felices y honrados? ¿Podía Piar procuraros mayores bienes? ¡No, no, no! El

sepulcro de la República lo abría Piar con sus propias manos para enterrar en él la vida, los bienes y los honores de la inocencia, del bienestar y de la gloria de los bravos defensores de la libertad de Venezuela; de sus hijos, esposas y madres..."

"...El cielo ha visto con horror a este cruel parricida; el cielo lo entregó a la vindicta de las leyes y el cielo ha permitido que un hombre que ofendiera a la divinidad y al linaje humano no profanase más tiempo la tierra, que no debió sufrirlo un momento después de su nefando crimen..."

En relación a estas palabras del Libertador Simón Bolívar nos llama la atención cuando manifiesta que el General Piar "**pretendió sepultar su patria entre sus ruinas**".

El General en Jefe Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez



Yace muerto sobre el suelo sagrado de Angostura en 1.817

Allí podemos notar que cuando hace referencia a su patria. Él se refiere a Venezuela y no a la isla de Curazao, que es el lugar donde los historiadores estúpidos de la ilustración venezolana pretenden darnos como su lar natal. Aquí está de manifiesto, que el General Manuel Carlos Piar es venezolano y guaireño de nacimiento, de eso no puede haber dudas al respecto.

En un previo de las conversaciones sostenidas por estos brillantes educadores venezolanos, ambos de generaciones diferentes y nacidos en espacios geográficos distantes, interviene el oficial de marina mercante **León Manuel Morales**, hijo primogénito del maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren** quién pasó a contar la siguiente historia sobre la vida del General Manuel Piar.

Con el permiso de mi padre, quiero decirte Juvenal; que hace algunos años oí de mi abuelo **Adelo Rafael Morales** o **Manuel Morales**, mejor conocido como "**El Brujo de Carayaca**", quien a su vez descendía de la simiente del Coronel **Francisco Tomás Morales**, soldado del ejército popular y agrario del Comandante **José Tomás Boves**.

Mi abuelo Manuel Morales a principios del siglo XX fue llevado como recluta a pagar servicio militar desde su pueblo natal, San Diego de los Altos, en el actual Edo. Miranda con destino al pueblo de Guiria en el Edo. Sucre. En donde sirvió en la hacienda de algunos generales gomecistas por el lapso de 15 años; trayéndose en su fuga al famoso Cruz Crescenso Mejías "**Petróleo Cruo**" y a su entrañable amigo **Ambrosio Taylor**.

Mi abuelo por allá en esas tierras orientales oyó estos relatos contados por algunos oficiales del ejército quienes estaban acantonados en ese importante bastión en el oriente del país, he aquí la historia:

Ellos contaban que el 6 de Abril de 1.817, el General **Manuel Carlos Piar Gómez** le escribió al Libertador **Simón Bolívar** estas letras:

Al excmo. Sr. Jefe Supremo.

Excmo. Señor:

Acabo de llegar á este paso donde he encontrado el ejército pasando ya su novedad. También he recibido oficio del Coronel Chipia fecha de hoy: nada había ocurrido en su cuartel, ni se había observado aun el convoy enemigo.

Estoy activando el paso cuanto es posible y marchare inmediatamente que esté todo de este lado. Repose V.E. en la confianza de que si me da tiempo para reunir las fuerzas en San Félix, la victoria es casi cierta.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Paso de Caruachi, abril 6 de 1.817- 7º.

Manuel Piar.

Esto nos indica que el General Manuel Piar estaba seguro de la victoria militar que iba a obtener en las sabanas de Chirica, y es por ello, que en el día 7 del mismo mes y año, le remite desde su Cuartel General en San Félix un oficio al General **Manuel Cedeño Hernández**, donde le manifiesta lo siguiente:

"... En el momento, en el momento mismo que Usía reciba esta, me escogerá entre esa caballería cien hombres de los mejores, y me los enviará volando luego, a reunirse conmigo, bien montados. Por un espía que acabamos de tomar en Puga sé que el enemigo ha cargado toda, toda su fuerza por esta parte, y reclutando bastante caballería, porque no solamente ha recogido cuanto ha podido en las islas, sino que le ha venido alguna del otro lado. Sé que van a atacar por aquí de firme. En esta acción va á estribar la salvación de Guayana y la de toda la República, y es necesario no aventurarla, Esté Usía seguro que por esta parte no hay nada que temer.

Repito a Usía que luego me mande los cien hombres escogidos, y bien montados, y al mando del Comandante Fuenmayor; y si ha llegado el Capitán Fajardo me lo remitirá también.

La acción debe darse dentro de cuatro a cinco días. No quiero aventurarla para que si logro derrotar los enemigos, como lo espero no se escape ninguno. Repito á Usía que por esta parte no hay que temer nada, nada..."

Estas letras nos indican que el General Manuel Piar estaba plenamente convencido de que Guayana sería libre para siempre y para los postreros siglos, ya que las fuerzas del mariscal de campo **Miguel de La Torre y Pando**, para el 8 de Abril de ese mismo año, estaban apostadas en el pueblo de **San Miguel de Unata**, en una región cercana al Río Orinoco.

Mariscal de Campo Miguel de la Torre y Pando
Jefe de las fuerzas españolas en la Batalla de San Félix en 1.817



Juvenal Aguinagalde, en Guayana murió a una edad muy longeva un respetable ciudadano llamado **Benedicto Sotillo** quien mantenía que el General Manuel Piar en la guerra de la independencia fue el único general del Ejército Libertador que jamás fue vencido en combate alguno por las fuerzas realistas. Él en sus tertulias manifestaba que ese sí era un jefe de verdad.

En verdad aquellos oficiales hacían las mismas muecas que una vez ante ellos hizo ese

viejo soldado independentista, y yo voy a escribir sus palabras como en verdad las oí de mis anuáños abuelos.

Don **Benedicto Sotillo** hablaba de esta manera; carajo, valor tenía de sobra el General Manuel Carlos Piar”. Él era muy enérgico y si se quiere muy violento de carácter en algunas ocasiones; tampoco toleraba demoras en el cumplimiento de las comisiones de servicio, ya que él mandaba como debe mandarse, porque sabía lo que era ser disciplinado en el mundo militar.

Todos sus oficiales y soldados lo querían mucho. Bueno pues, muchos fueron los que pidieron sus bajas y se fueron del ejército al conocerse su trágica muerte, y otros hasta desertaron.

“...Caraá vale, al General Piar lo conocí muy de cerca. Él era mi ídolo, para ese tiempo yo era muy joven; mejor dicho, un muchacho; pero en esos tiempos de guerra nos hacíamos hombres antes de tiempo....”



General en Jefe Manuel Carlos Piar y Gómez, dirigiendo la batalla de San Félix, 11/04/1.817

“...Yo primeramente fui su ordenanza y después su ayudante, siempre estuve muy cerca de él y dos veces peleé al lado suyo, en Maturín, lo mismo que en Cumaná en el año 1.814...”.

“...Además, yo estuve en la batalla de El Juncal y tuve el altísimo honor de acompañarlo en la campaña de Guayana que emprendimos por órdenes del jefe supremo General Simón Bolívar, para apoderarnos de las Misiones del Caroní....”.

“...Caramba, aquellos eran otros tiempos, para nosotros nada significaba una marcha forzada desde Maturín a Cumaná, bien fuera de día y de noche, o bajo lluvia con la ropa mojada y con frío...”.

“No podrían ustedes imaginarse nunca lo que era atravesar esas serranías y parajes por Guanaguana, San Antonio, Cumanacoa y casi siempre con los temores en encontrarnos con una de esas avanzadas realistas, a veces siempre le llevábamos algunas ventajas...”.

“...Muchachos, sabíamos que la guerra estaba pérdida para España y eso nos dio mucho ánimo para emprender los combates. Jamás pensamos que los españoles podían vencernos, pero también comprendíamos que podíamos encontrar la muerte en cualquier momento o circunstancia...”.

¡Qué nos importaba eso?”.

“...La alegría que sentíamos después de ganar una batalla era como una borrachera de gloria; amigos, la guerra no es sino para los hombres bregaos, así son las cosas...”.

Don **Benedicto Sotillo** continuando con sus relatos y refrescando nuestras olvidadizas mentes, nos trasladó al pasado bajo estos relatos históricos:

“...No hay noche que no sueñe que estoy en el campamento, cerca de una fogata y al lado de mis viejos compañeros y amigos; a veces oía la diana y el relincho de las bestias siempre

presta para el combate; sin dejarse a un lado el bullicio de nuestros escuadrones de caballería, los cuales siempre estaban prestos para las marchas forzadas...".

Otras veces sueño que me encuentro nuevamente en combate; a veces pareciera que oigo claramente los toques de cornetas, el tropel inconfundible de la caballería, el ruido de los sables y lanzas; y todo a las órdenes de: ¡**A la carga, ah!**

"Esos episodios y hechos, nunca se podrían olvidar, y menos si estábamos conducidos por el genio militar del General Manuel Piar".

Ah, ¡esa batalla de San Félix!, la que dimos en el bajo de Chirica, esa si fue una batalla que ganamos muy bien ganada, palmo a palmo; eso se dio el 11 de Abril de 1.817.

"...En la tarde de ese día, los godos se toparon con nosotros; ellos nos andaban buscando vale; por supuesto estaban bien armados y apertrechados...".

"...Cónchale, la sabana de Chirica es planita y muy despejada, recuerdo que ni siquiera la mitad de los efectivos del ejército nuestro tenían fusiles; lo que más teníamos eran lanceros, indios, flecheros y una caballería que no pasaba de 500 hombres de a caballo...".

"...Eso sí, había brío y empeño de quitarle a los godos todo lo que nos hacía falta; en verdad no esperamos la orden de ataque, porque fuimos en orden de batalla con la infantería adelante, cayendo sobre ellos cuando ya habían calado bayonetas...".

¡Pero qué vaá!

¡La lanza siempre le lleva ventaja!

¡Y ese tambor nuestro!

"...Pom, pom, pom, pom, pom, porón, porón, porón, tarará, tarará, tá, tá, ta..."

¡Y nosotros, pálante!

"...Caraá, sentíamos que la sabana toda se estremecía bajo los cascos de la caballería, así fue la batalla de San Félix...".



El 11 de abril de ese mismo año, el brigadier Miguel de La Torre y Pando llegó al sitio de San Miguel a eso de la nueve de la mañana, quien a su vez conducía 1.800 soldados, distribuidos de la siguiente forma: el Batallón **Ligero** de "**Cachiri**" con 500 hombre, una columna formada por los batallones "**Barbastro**", "**Castilla**" y "**Vitoria**" con 500 soldados más, una compañía de 50 "**Húsares de Fernando VII**" y parte de los escuadrones de caballería "**Guías del General**", "**Moitaco**" y "**San Mateo**".

El general Manuel Carlos Piar contaba con 2.200 soldados, distribuidos en las siguientes unidades de combate: 1.800 hombres entre los batallones "**Honor**", "**Barlovento**" y "**Conquista de Guayana**"; entre los cuales había 500 fusileros, 500 indios flecheros y 800 indios lanceros y los escuadrones de caballería "**Honor**", "**Chaviripa**" y 400 carabineros.

El brigadier Miguel de la Torre y Pando comenzó los movimientos con la mitad de sus fuerzas de infantería y su derrota fue aplastante.

Allí en ese glorioso campo de Chirica quedaron tendidos 593 muertos del ejército español al mando del brigadier **Miguel** de la **Torre** y **Pando**, dejando 200 heridos y 497 prisioneros.

Coronel Pedro Manuel Chipía



Entre los caídos del ejército realista figuraron los siguientes oficiales:

Don **Esteban Díaz**, mayor general de la división española; don **Silvestre Llorente**, comandante de cazadores; don **Manuel Carmona**, comandante del Batallón “**Cachiri**”; don **Juan Muñoz**, jefe accidental del escuadrón de “**Húsares**”; don **José Torrealba**, comandante del Escuadrón “**San Mateo**”. Y como prisionero de guerra quedó el coronel **Nicolás Ceruti**, ex-gobernador de la provincia de Guayana.

Mejor dicho, por nuestra parte en el Ejército Piarista Libertador de la provincia de Guayana cayeron en combate 31 de nuestros más valientes libertadores. Entre ellos estaban:

El bizarro comandante de infantería coronel **Pedro Manuel Chipía**, comandante del Batallón “**Barlovento**”, conocido como “**El Libertador de Carache y Oriente**”; siendo luego su cuerpo amortajado con la bandera de su batallón y sepultado en el mismo campo de batalla; teniente coronel **José María Landaeta**, uno de los comandantes del Batallón “**Conquista de Guayana**” quién cayó en combate frente a los soldados veteranos del batallón realista “**Cachiri**”, en donde también cayó herido de muerte el comandante **Manuel Carmona** quién gallarda y heroicamente dirigía el Batallón “**Cachiri**” en nombre de sus comandantes y del Rey Fernando VII; capitán **José Antonio López**; capitán **José María Ortega**; subteniente **Fernando Suárez**.

Cabe decir, que entre los 35 heridos del Ejército Libertador de Guayana estuvieron los siguientes oficiales piaristas: **Joaquín Moreno**, segundo ayudante de Batallón “**Honor**”; **Manuel López**, segundo ayudante del Batallón “**Chaviripa**”; subteniente **José Olivares**, abanderado del Batallón “**Conquista de Guayana**”.

El brigadier **Miguel de la Torre y Pando** se retiró del campo de batalla o del honor en las sabanas de Chirica, cerca de Puerto de Tablas en San Félix, con tan sólo 5 oficiales y 100 individuos de tropas.

Carajo vale, el general Piar al día siguiente ascendió a generales de brigada a su compadre el coronel **José Antonio Anzoátegui Hernández** y al coronel **Pedro León Torres**. Yo estuve allí y vi tan magnánimo acto; también ascendió al valiente guayanés y angostureño don **José Antonio Franco Ribas** al grado de teniente coronel del arma de caballería.

En verdad no podemos entender como el mayor **Esteban Chalbaud Cardona** en su obra jalabolérica dedicada al general **José Antonio Anzoátegui** en el Día Nacional del Ejército al presidente **Isaías Medina Angarita** trata de hacer ver que al coronel **Nicolás Ceruti** fue ajusticiado salvajemente por el general de división **Manuel Piar**, al concluir las acciones de Chirica o San Félix el 11 de abril de 1.817.

¿Por qué ese difunto miserable oficial del ejército venezolano perteneciente a la godarría mantuana y oligárquica trata de mancillar el honor del general en jefe Manuel Piar?

¿O es qué ese miserable miembro de la godarría merideña y andina aún no ha comprendido el rol que jugaron los miserables de esos tiempos en busca de su propia libertad y redención, al estar al mando del general Piar?

Uno de los cronistas de esa época de apellido Yanes refiere lo siguiente: “...**La primera fila se componía de fusileros: la segunda de indios flecheros y la tercera de lanceros.**”



Coño, nojoda; ese era el pueblo llano del oriente y del sur de Venezuela; no los patiquines maricones de Caracas y del centro del país; ya que los pazguatos de la godarría llanera y de otras regiones andaban cabizbajos sobre la gran proeza que había logrado el general Manuel Piar en la campaña libertadora de Guayana.

Misiones de El Caroní

Al fin la provincia de Guayana pasaba a ser parte del pueblo venezolano y se cumplía una vez más las máximas de los mártires José María España y Manuel Gual cuando la ejemplarizaron en nuestra primera enseña nacional.



¡Gloria eterna a los libertadores de Guayana!

¡Larga vida al Pensamiento Piarista!

¡Abajo los enemigos y traidores de nuestra patria en todos los tiempos y edades!

Carajo, a la oficialidad española había que pasarla por las armas sin derecho a confesión; y a los venezolanos que integraban ese ejército invasor había que perdonarles sus vidas, y de hecho integrarlos al Ejército Libertador de Guayana; y eso fue lo que hizo el general Piar.

¿Por qué el mayor (Ej.) Esteban Chalbaud Cardona defiende al coronel Ceruti?

¿No será que tan afamado oficial del ejército imperial español es parte de su hidalguía o nobleza?

Maestro Sánchez Aranguren, sobre la batalla de **San Félix** hay una crónica escrita por el realista capitán **Rafael Sevilla**, en estos términos:

“...Dirigía la caballería el feroz zambo Piar, los nuestros se pronunciaron en fuga, siguiéndolos la caballería enemiga que mató sin piedad a cuantos alcanzar pudo. Aquello fue un verdadero exterminio. A nadie se dio cuartel...”

Lo cierto del caso fue que el general Manuel Piar en su diario sobre la batalla de **Chirica** o San Félix, registró que los realistas españoles tuvieron 593 muertos y 600 heridos en el campo de Chirica, 497 prisioneros; muchas piezas de artillería, pólvora y balas; varillas con bayonetas; gorras y cartucheras, sables y machetes; caballos, monturas y equipos.

Lo interesante de este combate, fue que allí participó un joven con tan solo 15 años de edad, su nombre: **Pedro Jesús de la Santísima Trinidad Carujo Hernández** quién para entonces fue ascendido al grado de alférez en el **Ejército Libertador de Guayana**.

Dicho personaje con el transcurrir de los años fue el primer director de la Academia Militar de Colombia en Bogotá, participó en el atentado septembrino en contra del Libertador Simón Bolívar, y finalmente estuvo comprometido en la revolución de las reformas en contra del Dr. José María Vargas en 1835.



Mantuanos y esclavizados de Angostura

Más sin embargo, el poeta don **Andrés Eloy Blanco** en su "**Evocación Indígena**", sobre el general Manuel Carlos Piar, dijo lo siguiente:

"...Subiendo hacia San Félix, donde el no enseña los dientes, donde el río enseña, bien cerrados los dos puños de Piar exprimiendo la hazaña, subiendo hacia San Félix vimos el arco iris que hacía el arco indio sobre su cuerda de aguas..."



Sobre tan magnánima batalla, el historiador don **Eduardo Blanco** en su obra: "**Venezuela Heroica**", con buen buril y muy buena prosa nos dice:

"...Tras de la noche pavorosa en que sumida en honda pesadumbre desolada Barcelona, torna a lucir el sol que ha de alumbrar para la patria una de las victorias más brillantes y más transcendentales. La guerra como el mar, tiene olas que sepultan y olas que levantan. Casi al propio tiempo que en las orillas del Neverí sucumben nuestras armas, **Piar se cubre de gloria en las riberas del Orinoco...**".

Sobre esta gloriosa batalla el argentino don **Bartolomé Mitre** en una ocasión dijo: "**...Sin San Félix no hubiera habido Ayacucho...**".

Y el historiador **Aníbal Galindo** en una oportunidad en su obra titulada: "**Batallas decisivas por la Libertad**" expresó lo siguiente:

"... pero no es la victoria en El Juncal el título de Piar al reconocimiento de la América del Sur, es el gran movimiento estratégico de la ocupación de Guayana. Es a ese movimiento, hijo exclusivo de su genio militar al que estratégicamente hablando se debe la independencia de Colombia y Venezuela..."

Sin embargo, el General Piar dicta la siguiente orden general el 12 de Abril de 1.817:

Orden General del Ejército.

De orden del General en Jefe, se reconocerán por Generales de Brigada a los Coroneles **Pedro León Torres** y **José Antonio Anzoátegui**; y por Coronel efectivo al que lo es graduado, **Bartolomé Salóm**. Por Comandantes efectivos de los batallones Honor, Barlovento y Guayana, a los Tenientes Coroneles **Juan Liendo**, **Bruno Torres** y **José María Ponce**. Los batallones de Honor y Guayana se denominarán Brigadas, siendo Jefe nato de la de Honor el Mayor General Anzoátegui, y de la de Guayana, el General Torres. El batallón Barlovento formará la guardia del General en Jefe, encargándose del mando de él al Coronel Salóm.

Cuartel general en San Félix, abril 12, de 1.817-7º. Manuel Piar.- Anzoátegui.



El profesor **Juvenal Aguinagalde** le comentó al maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren** que en boca de uno de sus antepasados en el sitio de **El Frío**, en jurisdicción del pueblo de Tumeremo oyó decir de ellos que en el año 1.818, vino por Guayana un legionario inglés llamado **John Robertson**, quien sobre los últimos momentos de vida del general **Manuel Piar**, escribió esto:

"...De la insurrección y Condena de Piar, que fue publicada en todos los periódicos ingleses, no necesito decir nada. Lo único que podría añadir es lo relativo a su muerte.

Alrededor de las 4 p.m. del 16 de octubre de 1.817, las tropas armadas formaron en cuadro en la plaza de armas. Un grupo de hombres fue enviado al sitio donde estaba encarcelado en la misma plaza; al poco tiempo salió, cubierto con una especie de capa, sus brazos cruzados sobre el pecho. Caminó con gran firmeza hasta el centro de la plaza rodeada de tropas, donde había una silla para que se sentara. Expresó su deseo de ver a Bolívar, pero esto le fue negado. Le pidieron se sentara mientras alguien se adelantó para colocarle una venda sobre los ojos, pero él no lo permitía advirtiéndole que no deseaba tal ceremonia pues no tenía miedo de morir. Pero como insistieron, dijo:

"Bien, bien, hagan lo que quieran".

Veinte fusiles le apuntaron cuando se dio orden de disparar, gritó a todo pulmón:

"Viva la Patria"

Y cada bala se alojó en su cuerpo. Gritos de **Viva la Patria, Viva la República, Viva la Justicia**, se oyeron. Poco después su cuerpo fue llevado a una capilla a medio construir y sepultado privadamente, y así terminó su vida este hombre bravo pero imprudente. Digo imprudente porque si se hubiera enfrentado a las acusaciones, en vez de huir, quizás no habría sido sacrificado; pero huyó, y este solo hecho dio a sus enemigos suficiente razón para que lo juzgaran culpable. Se creía que su muerte provocaría manifestaciones de protesta, y hasta una franca rebelión; pero ocurrió todo lo contrario y todo fue paz, todo fue quietud..."

El Dr. **Gonzalo García Bustillos** quién era el Ministro de la Secretaria de de la Presidencia de la República de Venezuela, encontrándose el 5 de julio del año 1.980, en la ciudad de Willemstad en la isla de Curazao, Antillas Neerlandesas; en donde actuó como el Orador de Orden en los 169 años de la declaración de nuestra independencia, sobre el general en jefe **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez** dijo lo siguiente en una pieza de oratoria denominada: **"...Nuestros cielos tienen la misma historia..."**.

"... y nada diremos del otro. Hijo de la fabula, cuyo mismísimo nombre es un misterio, el simulacro de una certeza. Hablo de Manuel Piar, raza de centella que encandiló hasta la otrora de su parimiento.

Isleño de aquende y allende los mares, bebió en el ocre profundo de la patria, en el escudo de Guayana el licor de su honor y su martirio; el arrebato de esa pasión indómita de El Juncal o de San Félix, en una palabra: el fulgor de la gloria.

A los grandes pueblos corresponde sumar y no restar, en el carro de los héroes. De aquí y de allá, Piar no requiere de mi juicio para empinarse en la historia.

Alguien le dijo ya: Piar como el Cid, continuó en combate después de muerto..."



Ante la historia contada en forma oral y documental, el profesor Juvenal Aguinagalde le dijo al maestro **Francisco Sánchez Aranguren** esto:

Maestro Sánchez, don **Eduardo Blanco** en su obra histórica "**Venezuela Heroica**", que por cierto es un libro que fue prohibido en las academias militares venezolanas a raíz de los golpes militares que se suscitaron en el año 1.992 y que esperamos sea lectura obligada en todos los estratos de la educación venezolana.

Debido a que su sostenida lectura en todos los círculos sociales de la sociedad venezolana y latinoamericana, contribuye a levantar en nuestros corazones el alma libertaria del ser y sentir venezolano.

Como también el espíritu patriótico y revolucionario de nuestro siempre heroico pueblo. Pero lo interesante de tan épicas letras, en el entendido de que su propio autor vivió en una época muy cercana a esos eventuales eventos y hechos históricos.

Inclusive, don Eduardo Blanco llegó a conocer a algunos personajes que pudieron jugar roles protagónicos en esos tiempos; como a su vez a algunos ancianos y ancianas sobrevivientes de tales hechos epopéyicos, quienes pudieron dar las referencias en esos momentos álgidos de nuestra historia patria.

Motivo este por el cual, sobre el fusilamiento del general en jefe y Libertador de Guayana, **Manuel Carlos Piar**, escribiera en su obra don **Eduardo Blanco** quién en los minutos finales de tan preclaro héroe nacional, bajo estos términos:

"...El 16 de Octubre de 1.817, al par que día de luto y de pesar para todos los corazones que todavía veneran la memoria de nuestros ínclitos libertadores, lo fue también de incontrovertible justicia.

Frescos aún en la frente del héroe los gloriosos laureles de **SAN FÉLIX**, rindió Piar la vida en el cadalso, con la misma intrepidez que le distinguió siempre.

Su trágica muerte a la que corrió desalentado, puede decirse que fue casi un suicidio. Sobre su tumba, entre los mil laureles que la cubren, no cabe sino la palabra **INFORTUNIO**.

El silencio de los sepulcros ha pretendido acallar todo ruido que no sea el de los sollozos de la patria, en trino de aquella abandonada y solitaria sepultura; pero en vano: el eco de cien victorias resuenan constantemente en derredor de aquella tumba, y el Guarapiche, el Caura, el Caroní y el majestuoso Orinoco murmuran en sus orles las insignes proezas del héroe de San Félix..."

Caramba, Juvenal; lo que podemos notar es que el General Manuel Carlos Piar, en verdad fue un hombre muy valiente y lo demostró hasta el mismo momento de su muerte, de eso no puede haber dudas, vale.

Figúrate, Juvenal; que un oscuro sargento del pelotón de fusilamiento, desde la distancia recibió una picada de ojos del maricón Carlos Soubllette, en donde le daba las órdenes de quitarle el sable al Libertador de Guayana, y partírselo en su presencia.

Ciertamente, me imagino que esa escena fue hasta ofensiva; ya que allí se mancillaba el honor del vencedor de los ejércitos españoles en tierras de Guayana en 1.817.

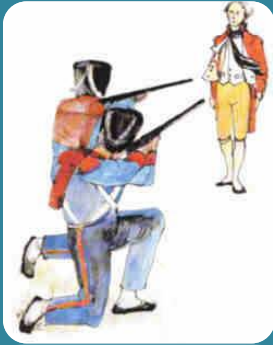
¿Qué ignominia?

Cuando el sargentucho se acercó hacia el general Piar, el adalid de Guayana frente al



pelotón de fusilamiento, le dijo al sargento lo siguiente:

Sargento, recuerde siempre hasta el último día que le quede de vida en este mundo de los mortales, que yo le perdono lo que va a hacer en estos momentos. Pero a quienes les dieron las órdenes que usted va a ejecutar, debo decirle que ellos nunca podrán andar con sus conciencias limpias, porque están asesinando a un hombre justo. Sargento, cumpla con su cometido.



Fusilamiento del Libertador de Guayana
General en Jefe Manuel Carlos Piar y Gómez

El sargento se paró firme y marcialmente saludo al general Manuel Piar, bruscamente le arrebató el sable y volteándose de espalda hacia la unidad acantonada en el sitio, partió el sable que hasta ese momento estaba lleno de laureles en los diferentes campos de batallas en la amplia geografía venezolana y en las aguas del Caribe mar.

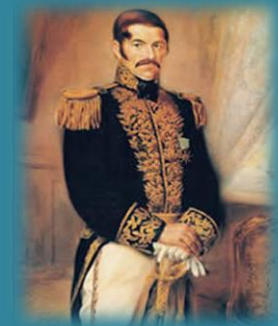
Sin embargo, dicen los viejos cronistas populares de esa época, que un indio de origen Kariña trató de que esa escena no sucediera, tratando de impedir que el sable fuese partido, siendo asesinado de inmediato por mandato del general **Carlos Soublette**.

La multitud que estaba en las cercanías del lugar, viendo aquellas tétricas escenas, gritaban a todo pulmón:

¡Viva el General Piar! ¡Abajo el General Bolívar!

Aquellos gestos del pueblo enardecido con llevó al propio general Simón Bolívar a ordenar que el fusilamiento se diese rápidamente y sin argumentos algunos; en donde giró las instrucciones de todo lo que se debía hacer en esos momentos, que de hecho fueron trágicos para el siempre pueblo heroico de Guayana.

Almirante Luís Brión, miembro del Consejo de Guerra
Que vil y traidoramente juzgó al General Manuel Piar



Una vez confesados sus pecados ante el presbítero **Domingo Remigio Pérez Hurtado**, besó un crucifijo de plata y con voz entrecortada dijo:

"...Hambre salvador, esta tarde estaré contigo en tu mansión: ella es la de los justos, allá no hay intriga, no hay falsos amigos, no hay alevosos... A ti, los judíos te crucificaron tú mismo sabes por qué y yo... y yo por simplón voy a ser fusilado esta tarde. Tú redimiste al hombre y yo liberté a este pueblo, ¡qué contraste!..."

Cónchale Juvenal, una vez fusilado mi paisano el general Manuel Carlos Piar en Angostura; su cadáver fue bayoneteado por la espalda por uno de los soldados que formaban parte del pelotón de fusilamiento para asegurarse que tan afamado jefe en verdad estaba muerto.



Su viejo y caro amigo el comandante **Jorge Meleán** le cubrió el cuerpo con una vieja bandera de guerra, lleno de estupor y con lágrimas en sus ojos se retiró lentamente del lugar, balbuceando entre sus labios estas palabras:

¡Así no se asesina a un gran servidor de esta patria, así no se mata a quien llenó de gloria a Guayana, así no se acaba con la vida de todo un pueblo que ha creído en su espada libertadora y redentora de todo yugo opresor!



Mausoleo del Libertador Simón Bolívar
En Santa Marta, Colombia

¡Así no mueren los hijos beneméritos de Venezuela, que Dios se apiade de su alma, como de sus verdugos y asesinos!

En esos momentos se oyeron los gritos y llantos de doña **Isabel Soublette Xeréz** y **Aristigüieta de Dalla Costa** quién había sido familia y amante del Libertador Simón Bolívar en la isla de Jamaica en 1.815, cuando expresó lo siguiente: **¡esto es un crimen, Simón, un crimen horrible; la historia nunca te lo perdonará!**

Juvenal, mi madre contaba que los restos del general Piar fueron conducidos por dos sepultureros de origen trinitario al camposanto o cementerio de **El Cardonal**, el cual quedaba en donde estaba la **Plaza del Convento** o **Plaza Centurión** en **Angostura**.

Lo cierto fue que 20 húsares de sus tropas fueron a buscar sus restos para llevárselos. Pero lo más curioso del caso fue cuando los mismos húsares fueron mandados a ejecutar por orden del propio general **Carlos Soublette**, mi mal parido paisano guaireño quién actuó como fiscal militar en contra del general **Manuel Piar**.



Velación de los restos mortales
Del Libertador Simón Bolívar en Santa Marta

A los plebeyos y más pobres de Angostura se les enterraba en el cementerio de El Cardonal, el cual existió en donde hoy está la Necrópolis en Ciudad Bolívar. Para el año 1.824, se dejó de enterrar cadáveres en ese lugar.

¿Qué fue lo que realmente le pasó al general Carlos Soublette en Guayana?

¿Por qué tenía ese odio tan visceral en contra del general Piar quién era su paisano y familia?

Y lo curioso de todo eso fue lo que escribió el almirante **Luís Brión** para el periódico **The Carlow Sentinel**, tres meses después del fusilamiento del impertérito general Manuel Carlos Piar y Gómez, he aquí su texto:

"...El Capitán General Manuel Piar, después de haber ascendido a ese rango por sus distinguidos servicios, fue asesinado hace unos días por estar envuelto en traición en contra del bien vivir y la suprema autoridad de esta República. Yo formé parte de la Corte Marcial..."

Carajo chico, fíjate como son las vainas; al general Manuel Carlos Piar "**o lo agarraba el chingo o el sin nariz**". Ya que a él le tocó batirse en muchas ocasiones en contra del mariscal de campo **Miguel de La Torre y Pando**, conde de Torre-Palma o de Torre-Pando.



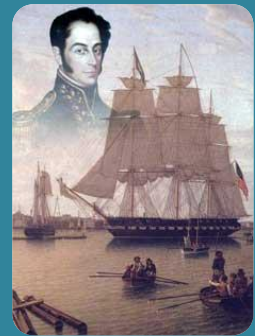
Traslado de los restos del Libertador
Simón Bolívar desde Santa Marta en 1.842

Ese gran carajo era militar de carrera y vino en una expedición desde el puerto de Cádiz en España a Venezuela, la cual está dirigida por el mariscal de campo **Pablo Morillo** en 1.815, quién con 10.642 elementos de tropa y 500 oficiales en 18 barcos y 42 transportes arribaron a estas tierras con el fin de pacificarlas.

El mariscal de campo don Miguel de la Torre y Pando estaba casado nada más y menos que con doña **María de la Concepción de Vegas y Toro**, prima hermana del Libertador **Simón Bolívar**.

¿Qué casualidades de la vida?

Llegada de los restos mortales del Libertador Simón Bolívar
Al Puerto de La Guaira en 1.842



Lo curioso de estas cosas es que el general **José Félix Blanco** sobre el trágico fin de su pariente y primo el general **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez**, dijo lo siguiente: "**...Pero este hombre era tan soberbio y voluntarioso, como violentas y fuertes eran sus pasiones...**".

Bueno vale, ya en los tiempos finales de la prodigiosa vida del Libertador Simón Bolívar, su adorada hermana María Antonia le escribió una misiva de fecha 11 de julio de 1.830, donde con grandes preocupaciones y viendo la debacle en que se sumergía la República de Colombia en esos momentos, le escribió estas letras:

"...Las deserciones son considerables, la paga ninguna y los montes de todas partes están lleno de desertores armados, que no quieren a nadie sino a su viejo y padre el Libertador. **Páez...., Está loco y mucho más el Congreso, de modo que todo está en una completa anarquía....**, lo cierto es que esto es un fandango de locos que no se entienden ellos mismos que hicieron su **REVOLUCIÓN**. En nuestra familia estamos siempre esperando la muerte **porque algunos de los más deschavetados o furiosos dicen que debe destruirse la familia Bolívar hasta la quinta generación...**".

Juvenal, este es un país donde el poder ha estado en manos de hipócritas y de fariseos, y podrás notar en todo lo que te he contado que al final de todo, los propios enemigos del general en jefe Manuel Carlos Piar después se convirtieron en los más desquiciados enemigos del Libertador Simón Bolívar.

¿Ese panorama no se podría presentar con el comandante Chávez hoy en día?



En una oportunidad mi tío **Víctor Aranguren Bravo** sobre la llegada de los restos mortales de nuestro Libertador al puerto de La Guaira en el año 1.842, oyó de su abuela **Cristina Castro** la presente historia que te voy a relatar a continuación:

Cuando llegaron los restos venerados del padre de la patria y genio de la libertad, general Simón Bolívar, El Libertador de la América hispánica; eso acaeció en una asoleada mañana del día 13 de diciembre del año 1.842, donde todas las autoridades eclesiásticas, militares y políticas, comerciantes, mercaderes y hacendados, como el pueblo en general se dieron cita en todos los ángulos de nuestro histórico puerto de La Guaira, donde había un silencio devocional.

Desde el horizonte marino se divisaba la goleta "**Constitución**", nao que tuvo el altísimo honor de traer de regreso a nuestra tierra a su hijo más benemérito, al hijo de la Caracas inmortal.

Tan histórico navío estaba comandado por el señor **Sebastián Boguier** quien era el jefe de la escuadra compuesta por la corbeta "**Circé**", la cual estaba bajo el mando de míster Jules Ricard; el bergantín "**Venus**", al mando de míster **J. A. Jóhr**; y el bergantín "**Albastros**" bajo la conducción de míster **Reynold York**.

En ese día fue para los habitantes de nuestro principal puerto un honor al ver pasar y desfilar por nuestras tierras, posesiones, haciendas, conucos y parajes a tan infinitades de personas provenientes de la ciudad capital como de otras regiones del país; el **Guaraira Repano** o **Ávila** se engalanaba una vez más, pero en un momento de por sí trascendental en la vida histórica de La Guaira y sus zonas aledañas.

Rostro cadavérico de Bolívar



En ese día los rayos del sol eran muy brillantes y radiantes; el Ávila parecía majestuoso y a la seis de la mañana se vieron las señales que hicieron los vigías en el castillo de El Colorado.

Yo paso a creer que a eso de las 08:30 de la mañana, "**La Constitución**" ya había largado su ancla en estas ancestrales aguas guaireñas; el Gran Bolívar estaba nuevamente y para siempre en nuestras costas, tocándole a esta tierra natal de don Manuel Gual y Curbelo, y don José María España Rodríguez, precursores de la independencia de Venezuela, recibir los restos mortales del Padre de la Patria, **Simón**

Bolívar.

Pero lo más curioso de todo fue cuando por el Hoyo de la Cumbre vimos pasar al viejo coronel **Juan Uslar**, como a varios generales en jefe y viejos guerreros de la guerra de la independencia.

Coronel Juan Uslar

Pero el día más importante fue el 15 de diciembre de ese mismo año, cuando arribaron los bergantines "**Venus**" y "**Santa Cruz**".

A eso de las ocho de la mañana una falúa muy suntuosamente adornada se colocó a un costado de la nao capitana "**La Constitución**", ocupando su sitio el cuerpo del inmortal Bolívar.

En verdad era muy acogedor oír los retumbos de los cañones de la Vigía de Chacón, cuartel San Carlos, y así sucesivamente, por todas



las serranías del Ávila en donde se anunciaba que el hijo de Caracas, Bolívar, ya se encontraba en tierra firme de Venezuela.

General Rafael Urdaneta Farías



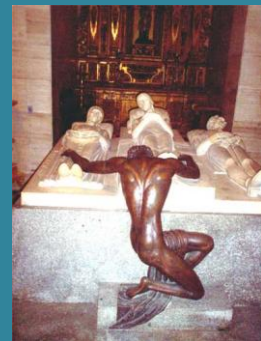
Yo recuerdo que todo era luto y en mi brazo izquierdo me fue colocada una banda negra, en verdad no creía lo que sentía ni veían mis llorosos ojos. Ya que nuestros corazones palpaban llenos de júbilo y amor hacia ese guerrero imbatible en cientos de combates.

Allí iba el vencedor en Boyacá, Carabobo, Bomboná y Junín, si era él, era Bolívar, El Libertador. Los restos mortales del Libertador Simón Bolívar fueron conducidos a la iglesia de San Pedro Apóstol de La Guaira, donde fueron colocados en capilla ardiente.

También pude ver al Teniente **Nicomedes Zuloaga** y a los alumnos de la Escuela de Matemáticas haciéndole guardia de honor. Entre ellos reconocí a los siguientes jóvenes: **Carlos Soubllette, Felipe Estévez, Luciano Urdaneta, Ezequiel Ponce, Eduardo Espelosin, Antonio Tovar** y a otros, cuyos nombres no vienen a mi memoria ahora en estos momentos.

Tumba de la esposa y padres del Libertador

Esos muchachos eran hijos de prominentes héroes de nuestra independencia y entre los generales que se encontraban allí presentes estaban **Rafael Urdaneta, Jacinto Lara, Bartolomé Salóm, José Laurencio Silva, Cornelio Muñoz, José Tadeo y José Gregorio Monagas**, Gregorio Mac Gregor, el Marqués **Francisco Rodríguez del Toro, Antonio Valero** (brillante francmasón grado 33º, hijo de la isla de Borinquén o Puerto Rico), **Cruz Carrillo, José Manuel Olivares y Francisco Esteban Gómez**.



Pero lo que más golpeó el corazón de todos los presentes fue en el momento en que el coronel **Johannes Uslar** o Juan Uslar se presentó en el muelle del puerto de La Guaira, adonde arribó con el mismo uniforme que usó en la memorable batalla de Carabobo en 1.821.

Cónchale, eso había que verlo para poder contarlo, el coronel **Juan Uslar** al ver la urna cineraria del jefe amado, lo saludo muy marcialmente al estilo inglés, y de pronto entró en un gran llanto, muy ardiente e insostenible, el cual irradió y embargó a todos los presentes.

Produciéndose en esos momentos un tenue y respetuoso silencio, que de hecho era muy ceremonial, hasta que el coronel **Juan Uslar** fue conducido a la iglesia parroquial por los demás jefes y oficiales, quienes combatieron con él en innumerables jornadas militares por la libertad de estas tierras y con el gran adalid de Colombia, Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios.

Lo que más me impresionó fueron las cosas que se sucedieron en el día 16 de ese mismo



mes. A eso de las seis de la mañana todo el pueblo de La Guaira le dio el adiós definitivo a los restos del Libertador Simón Bolívar, el Padre de la Patria.

La procesión remontó las cuestas y cumbres del Ávila, donde los caminos se encontraban adornados con palmas y arcos de flores, en las cuales cada familia de esas serranías dieron sus aportes en esas actividades en honor a quien en muchas ocasiones vieron pasar por allí con destino a Europa o en funciones militares.

Y todo se hizo por agradecimiento al líder fundamental de nuestra identidad como naciente nación libre y soberana, ahora bajo la conducción de los generales en jefe **José Antonio Páez y Herrera**, y **Carlos Soublette Xeréz y Aristigüeta**.

Lo cierto de todo esto, fue que los restos del Libertador Simón Bolívar arribaron a la Puerta de Caracas a eso de las cinco de la tarde del mismo día 16 y de allí lo condujeron en procesión fúnebre hasta la ciudad de Caracas; siendo sepultados sus restos en la capilla de la Santísima Trinidad de la Catedral Metropolitana de dicha ciudad, muy cerca en donde están sepultados sus padres y esposa. Dicha capilla fue erigida por su antepasado don **Pedro Jaspe de Montenegro** el 25 de junio de 1.689.

Allí se encontraban las familias **Aranguren** y **Castro**, quienes eran nativos del Hoyo de la Cumbre; la familia Bravo, vecinos de la Puerta de Caracas. De esa manera fue como yo vi llegar los restos del Padre de la Patria; el Gran Bolívar, el Genio de la libertad".



Traslados de los restos mortales del
Libertador Simón Bolívar en 1.842

Caramba Juvenal; yo creo que entre los historiadores venezolanos, el que más se acercó a los orígenes del general **Manuel Carlos Piar** es el brillante francmasón cumanés **Bartolomé Tavera Acosta**, quien en sus investigaciones y relatos históricos llegó a afirmar lo siguiente:

"...Piar no era negro; no fue un conspirador, ni sedicioso, ni desertor y muchísimo menos traidor. Su cadalso ni fue justo ni necesario ni sofocó ninguna guerra civil, que no había. El astuto

Cedeño no arrestó a Piar en Aragua de Maturín, lo engañó y luego como el más péfido de sus enemigos le hizo acompañar hasta Angostura, dizque a entenderse con el Libertador. Al llegar a esta población fue cuando comprendió Piar que había caído en un lazo, quedando preso inmediatamente y sometido a juicio el día siguiente; a un juicio cuya sentencia era de pública notoriedad en la capital de Guayana. Bolívar confirmó esta sentencia de muerte el mismo día que la dictó el Consejo..."

¿Qué te parecen esas aseveraciones de tú Querido Hermano **Bartolomé Tavera Acosta**, Juvenal?

Y este le respondió al maestro Sánchez, de esta manera:

Bueno maestro Sánchez, en verdad es la mejor posición que he oído de historiador alguno sobre el general Manuel Carlos Piar, quien fuera vencedor en las memorables acciones de



Pantanero, Guiria, Los Magueyes, Los Corocillos, Cumaná, Cumanacoa, Barcelona, Valle de la Pascua, Quebrada de los Frailes, Aguas de la Blanquilla, Carúpano, Paso del Caura, Morro de Valencia, Puga, tres veces en **Maturín, El Juncal y San Félix**.

Maestro Sánchez, la verdad verdadera es que el general **Carlos Soublette** y **Xeréz Aristigüieta** minutos antes de su agonía de muerte, dijo estas arrepentidas palabras: "**Perdona, ¡Oh Dios!, a este insigne criminal**".

¿Quién sería en realidad **María Antonia Xeréz Aristigüieta Bolívar y Ponte**?

Sobre esa joven se conoce muy poco, y lo curioso del caso es que nunca fue tomada como parte de las famosas **Nueves Musas** de **Caracas**. Las crónicas nos indican que ella nació en Caracas aproximadamente en el año 1.853. Ya que aparecen datos fidedignos de que falleció en dicha ciudad el 2 de noviembre de 1.773, a la efímera edad de 20 años.

¿No sería que María Antonia es la verdadera madre del general en jefe **Manuel Piar**?

Hemos podido notar que ella era hija fuera del matrimonio de don **Miguel Xeréz Aristigüieta Bolívar y Ponte**, siendo su primogénita. Además, para el momento de su supuesta muerte fue cuando debió haber quedado encinta de **Manuel Carlos Piar** y es a partir de ese momento cuando la sacan de circulación en el mundo del mantuanaje bastardo de la época.

A continuación damos a conocer a las famosas **Nueves Musas** de **Caracas**, quienes eran hijas de don **Miguel Xeréz de Aristigüieta y Lovera Bolívar y Ponte**, con doña **Josefa Blanco y Herrera**, ya que ducho matrimonio eran familias directas del Libertador **Simón Bolívar** por vía paterna y materna:

Nombres	Día de Nacimiento	Lugar de Nacimiento	Musas conocidas como:	Observación
María Antonia	1.753	Caracas		+ 27/12/1.753
María de las Mercedes	24/09/1.755	Caracas	Merced	
Rosa María de Jesús	30/08/1.757	Caracas	Rosa	
Juana	27/12/1.758	Caracas		Murió muy niña.
María Begoña	20/11/1.760	Caracas	Begoña	
Francisca Fulgencia	16/01/1.762	Caracas	Panchita	
Teresa de Jesús	15/10/1.763	Caracas	Teresa	
María Belén	11/05/1.765	San Matero	Belén	
Josefa María	11/10/1.771	Caracas	Josefa	



María Antonia Petronila	17/01/1.774	Caracas	Antonia	
Manuela Josefa	05/06/1.776	Caracas	Manuela	

Juvenal, tres años después del fusilamiento del general Manuel Piar, nuestro Libertador Simón Bolívar le escribió al General en Jefe **Francisco de Paula Santander** estas palabras: "...Es necesario ser justo, sin el valor de Piar la República no contara tantas victorias...".

General Pedro Briceño Méndez



Caramba maestro Sánchez, muchos venezolanos y en su mayor caso los guayaneses, hemos dudado sobre el arrepentimiento que el Libertador Simón Bolívar haya podido tener sobre la muerte del General en Jefe Manuel Piar.

¿Cuál es su opinión al respecto, maestro Sánchez?

En verdad amigo Aguinagalde, te diré que sí creo en el arrepentimiento del General Simón Bolívar con relación al fusilamiento del General Manuel Carlos Piar.

Y creo que él lo tuvo a raíz del intento de asesinato que le propinaron sus adversarios en la ciudad de Bogotá en Nueva Granada el 25 de septiembre de 1.828.

Donde estuvo comprometido el general **Francisco de Paula Santander**, vicepresidente de la Gran Colombia y de quien dijera don **Laureano Gómez**, brillante historiador colombiano lo siguiente: "...Santander es la mezcla de un sargentón venezolano con un letrado neogranadino...".

En ese acto de traición se les perdonó la vida a los francmasones general **Francisco de Paula Santander** (Grado 33°) y al Teniente Coronel **Pedro Carujo Hernández** (Grado 18°).

Este último oficial del ejército libertador gran colombiano, era venezolano por nacimiento y a su vez era primo hermano del General **José Antonio Anzoátegui Hernández**.

Simón Bolívar

Según el General en Jefe José Antonio Páez



Más sin embargo, el francmason y Almirante **José Prudencio Padilla**, vencedor en las batallas navales del **Lago de Maracaibo** y **Trafalgar**, en esta última participó bajo las órdenes del Almirante Sir **Horatio Nelson**, comandante de la escuadra naval que venció a la armada francesa en esa memorable batalla en los anales de la marina de guerra inglesa de la pérfida Albión y quién fuera conocido como: "... el mayor marino marino desde el comienzo del mundo...".

Seis días después del intento de magnicidio en la persona del Libertador Simón Bolívar,



él le escribió la siguiente carta a los generales don **Pedro Briceño Méndez** y don **José Antonio Páez Herrera**, en los siguientes términos:

"...Mi existencia ha quedado en el aire con este indulto, y la Colombia se ha perdido para siempre. Yo no he podido decir el dictamen del consejo con respecto a un enemigo público, cuyo castigo se habría reputado por venganza cruel. **Ya estoy arrepentido de la muerte de Piar, de Padilla y de los demás que han perecido por la misma causa:** en adelante no abriré más justicia para castigar al más feroz asesino, porque la vida de Santander es el perdón de las impunidades más escandalosas. Lo peor es que mañana le darán el indulto y volverá a hacer la guerra a todos mis amigos y a favorecer a mis enemigos. Su crimen se purificará en el crisol de la anarquía, **pero lo que más me atormenta todavía es el justo clamor con que se quejarán los de la clase de Piar y Padilla.** Dirán, con sobrada justicia, que yo no he sido débil sino a favor de ese infame blanco que **no tenía los servicios de aquellos famosos servidores de la patria...**".

Acto seguido, el maestro Sánchez Aranguren le hizo la siguiente pregunta al profesor Víctor Juvenal Aguinagalde: ¿Qué sabe usted sobre el asesinato del Libertador Simón Bolívar en diciembre de 1.830, en Santa Marta, profesor Aguinagalde?

Y este le contestó con estas palabras: Maestro Sánchez, de eso sé muy poco; unos dicen que Simón Bolívar murió tísico; otros alegan que fue de sífilis, y hay quienes aseveran que murió envenenado.

Máscara mortuoria del Libertador Simón Bolívar

Maestro Sánchez, si usted conoce algo de esa historia, échenos el cuento para darlo a conocer a nuestros conciudadanos y conciudadanas, y más en estos tiempos que en nuestra patria se vive un proceso llamado bolivariano.

El maestro Sánchez en lo inmediato le contó estos relatos de vital importancia y que cambian la historia de Colombia y Venezuela, las cuales se especifica a continuación:



El Libertador Simón Bolívar

Siendo extrañamente acosado por el Dr. Reverend



Aguinagalde, como ya es sabido; el Libertador Simón Bolívar es parte de mi familia y lo que te cuento en estos momentos, es porque lo he sabido por tradición oral de mis antepasados. Sí, bien es cierto, Bolívar si sufría de sífilis.

Él la había heredado de su difunto padre el coronel **Juan Vicente Bolívar y Ponte**, bien llamado cariñosamente por sus amantes y damiselas como: “**El Coge Culo de San Mateo**”.

Te diré que el Libertador Bolívar, mi pariente; sí fue asesinado y esa vaina es notoria, nojoda. Eso es puro cuento de que él murió el 17 de diciembre en la casa de la hacienda de don Joaquín de Mier y Benítez; ya que esa vaina no es verdad.



Teniente Fernando Simón Bolívar y Tinoco

Asesino del Libertador Simón Bolívar

Juvenal, fíjate como son las vainas de la vida. Bolívar tenía un sobrino que él reconoció llamado **Fernando Simón Bolívar y Tinoco**, y dígame si no le gustaba los reales; lo podrás notar con su segundo apellido, no te huele que ese gran carajo también es familia directa de don **Pedro Tinoco** quién fuera dueño del Banco Latino.

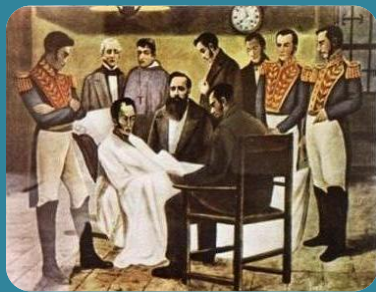
Por allí está la vaina; debido a que ese muchacho estuvo comprometido en el intento de magnicidio en Bogotá en contra de su propio tío en 1.828 y quién más luego aparece en Santa Marta tratando de envenenarlo con arsénico en 1.830.

Ese maléfico sobrino del padre de la Patria siempre unido a los enemigos más declarados del Genio de la Libertad Gran Colombiana buscó que el barco constitucional conocida como la **República de Colombia** zozobrara en las aguas turbias que crearon los políticos y militares anti-bolivarianos de esa época y tiempo.

Yo creo y así lo siento, a pesar de que mi hijo mayor pertenece a la masonería venezolana; que en las logias neogranadinas prepararon ese nefasto magnicidio, y ese gran carajo está metido en esa vaina con masones, tales como: el general **Francisco de Paula Santander**, coronel **Joaquín Barriga**, comandante **Pedro Carujo Hernández**, y los generales **José Hilario López** y **José María Obando**; habiendo sido tres de estos criminales presidentes de esa novel **República Bolivariana**.

Los asesinos del Libertador Simón Bolívar

A su alrededor en la Quinta de San Pedro Alejandrino en 1.830



Indiscutiblemente, esos señores hicieron sus planes conspirativos en la Logia “**Filológica**” de Bogotá; ya que desde los Pasos Perdidos de su recinto fue que tan connotados conspiradores trabajaron para dar al traste con las políticas que el Libertador **Simón Bolívar** venía dando en función de liberar a toda **Nuestra América Siempre Rebelde** de los yugos imperiales de aquellos tiempos.

¿Qué te parece esta perrita, Juvenal?

Por el lado de los venezolanos se encontraban los siguientes conspiradores y magnicidas: general en jefe Rafael Urdaneta Farías, general de brigada Daniel Florencio O’Leary, general José Laurencio Silva, general Mariano Montilla, general José de la Cruz Carrillo, teniente Fernando Simón Bolívar y Tinoco, entre otros.

Ese bandido llamado **Fernando Simón Bolívar y Tinoco** está más adelante entre los más preclaros asesinos de Bolívar. Ellos lo asesinan el 13 de diciembre de un pistoletazo en la cabeza.

Así fue la vaina, lo demás es pura paja. Allí estuvieron enredados varios tipos, tales

como: el general en jefe **Rafael Urdaneta**, general **Perú de la Croix**, el matasano de **Prospero Reverend**, general **Mariano Montilla**, general **José Laurencio Silva**, el obispo **Estévez**, el escribano público **José Catalino Noguera** y el general **Daniel Florencio O'Leary**, entre otros.

Y desde lejos, el General **Francisco de Paula Santander** quién se encontraba exilado en los Estados Unidos de América (USA) y el general **Juan José Flores**; ambos comprometidos en el vil asesinato del Mariscal **Antonio José Sucre y Alcalá** en la ciudad de Quito en Ecuador.

El Libertador Simón Bolívar fue montado en la trampa; justamente, en el mismo momento en que él en una misión secreta a Venezuela mandó al Coronel **Daniel Florencio O'Leary**, su edecán de confianza, con una carta para ser entregada a su hermana María Antonia Bolívar Palacios de Clemente, en donde a través de sus letras desheredaba a su sobrino el teniente **Fernando Simón Bolívar y Tinoco**.

Cabe decir, que dicho Oficial General jamás llegó a Caracas a hacer entrega de la misiva; dedicándose más bien a conspirar entre los miembros de La Cusiata en la ciudad de Valencia en contra del Libertador Simón Bolívar.

Hay que destacar, que el General en Jefe Simón Bolívar se dio cuenta de esta anomalía, y así se lo manifestó en cartas rubricadas con su puño y letra a los generales en jefe **Andrés de Santa Cruz** en Chuquisaca (Bolivia) y a **José Antonio Páez y Herrera** en Valencia (Venezuela).

La situación se agravó cuando el Libertador vino a Venezuela en el año 1.827, logrando en esa ocasión entrevistarse con sus más acérrimos enemigos de luchas e ideales; en ese caso con los miembros descarados de la godarría valenciana y caraqueña.

Simón Bolívar en Caracas, 1.927



En Caracas se presenta una gran anomalía cuando Simón Bolívar decide ratificar el fusilamiento del joven **Juan José Valdéz Rodríguez**, hijo del impertérito Coronel **Juan José Valdéz**.

Su señora madre **Ana Josefa Negrete** le imploró al General Simón Bolívar que lo indultara, también lo hicieron las propias hermanas del Libertador.

Pero dicho “**inmaculado joven de la oligarquía caraqueña**” había tratado de asesinar a un italiano amigo para cogerle la mujer; sobreviviendo el herido y contando a las autoridades lo acaecido en ese intento de asesinato.

Más sin embargo, el Libertador ratificó la pena de muerte de tan afamado joven perteneciente al mantuanismo y a la godarría caraqueña a ser fusilado irremediablemente y sin fórmula de juicio en la Plaza Mayor de Caracas.

En verdad, **Ana Josefa Negrete** era prima hermana de **Josefa María Tinoco**, la madre del muy vagabundo de Fernando Simón Bolívar y Tinoco.

Sobre esta situación hay una carta del Libertador **Simón Bolívar** que le envía desde Caracas al General **José Antonio Páez y Herrera** el 6 de abril de 1.827, en donde le expresa estas palabras:



“... en la semana pasada ha sido testigo Caracas de un acto de justicia, que ha contribuido en mucho a la moral pública y a dar una prueba de que la ley es igual para todos, pues que su peso cayó sobre uno, por el cual se empeñaban hasta mis parientes; pero yo, volviendo a mi carácter fui inexorable...”.

Al retirarse Bolívar a Bogotá nuevamente trabajó en la **Convención de Ocaña** para implementar la **Constitución Boliviana**. Claro está, él asesoraba a sus seguidores y asesores desde Bucaramanga, quienes se reunían con los santandereanos y detrás de bastidores ambos grupos decidieron salir del Libertador, preparando el magnicidio del presidente de la República de Colombia.

La Quinta de Simón Bolívar en Bogotá

Los santandereanos unidos a los oficiales que estaban muy cercanos a Bolívar atenta en contra de su vida en la Quinta de Bogotá, siendo salvado de ese atentado por la coronela **Manuela Sáenz**.

Lo curioso de todo esto, fue que el general **Rafael Urdaneta Farías** dictó una proclama en donde dice que si el Libertador **Simón Bolívar** no aparece en dos horas pasa toda la ciudad a cuchillo.



Por ironías del destino fueron fusilados más de 300 enemigos del Libertador en esas aciagas horas; la curiosidad más inverosímil fue que el general **Francisco de Paula Santander** se escondió en la casa del general **Rafael Urdaneta Farías**.



Mariscal Antonio José de Sucre y Alcalá
Gran Mariscal de Ayacucho

¿Qué lazos de amistad o de familiaridad unían a ambos generales?

¿Por qué el general Urdaneta protegió al general Santander en esos trágicos momentos en que se había tratado de cometer un magnicidio en contra del Libertador de Colombia?

Los santandereanos dictan un manifiesto en la prensa bogotana en 1.830, en donde manifiestan lo siguiente: “...**cuidado le pasa al general Sucre lo que no le pasó al general Bolívar en el año 28...**”.

El mariscal Sucre al regresar de la frontera venezolana a Bogotá trata de conversar con el Libertador Bolívar y no lo encuentra en dicha ciudad; manifestándole expresamente el general Urdaneta, que su Excelencia el Libertador no se encontraba en Bogotá, sin decirle que el general Bolívar había renunciado a la presidencia y abandonado a la República de Colombia para siempre.

El mariscal Sucre le deja una carta en donde le manifiesta su sentir al no verlo personalmente, decidiendo retirarse acompañado de sus escoltas a Quito; siendo asesinado en un paraje entre las montañas de **Berruecos**, por sus enemigos venezolanos y santandereanos quienes



planificaron la desaparición física del general Simón Bolívar y de sus oficiales más cercanos a su genio libertario.

Simón Bolívar viaja a Santa Marta
En el Bergantín “Manuel” en 1.830

Simón Bolívar, El Genio de Colombia; decide retirarse del país con rumbo a Francia, estando en buenas condiciones de salud avanza hacia el atlántico colombiano acompañado de dos mil hombres, más su escolta personal; donde es saludado por los pueblos que lo aclamaban como su padre predilecto y amado, desde los tiempos de la campaña del bajo y alto Magdalena en 1.813.

Fragata norteamericana Grampus

Lo extraño del caso fue que el Libertador Simón Bolívar no se despidió de Manuela Sáenz, su amante inmortal. Él iba con muy poca escolta militar, ya que el general Rafael Urdaneta Farías en su condición de presidente de la República de Colombia deseaba que se retirara en lo inmediato.



Debido a que el oficial general marabino de quién el Padre de la Patria creía era uno de sus generales de más confianza, ya había conciliado con la godarría neogranadina a como diera lugar, el asesinato y la salida del poder del Libertador Simón Bolívar quién para ese tiempo no representaba los intereses de las clases dominantes y de las incipientes burguesías nacionales.

Don Joaquín de Mier

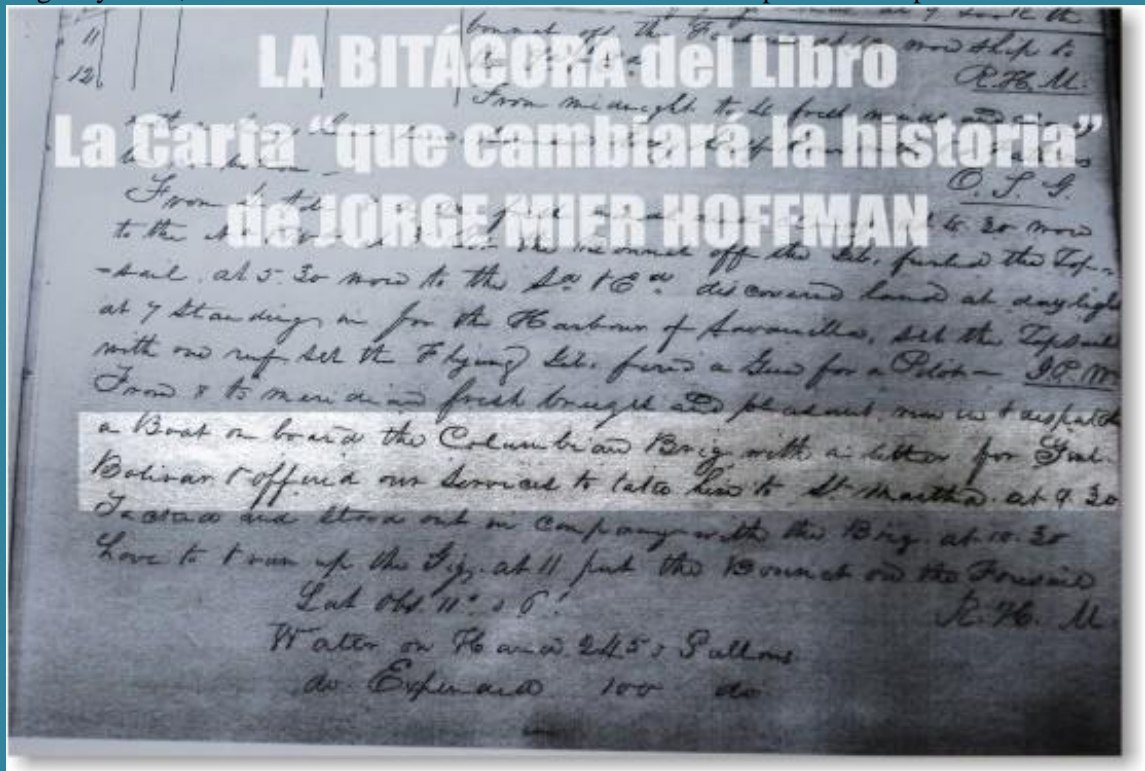
Se puede observar que en el trayecto recorrido por él, su sobrino Fernando Bolívar le comienza a suministrar pequeñas dosis arsenicales, y esto hace que Bolívar tenga momentos de lucidez y de pérdida de memoria; de eso pudo dar fe don **Joaquín de Mier** quién decide trasladar en el bergantín “**Manuel**” a Su Excelencia, a mi pariente Bolívar; en una de sus naves comerciales hasta la bahía de Santa Marta en donde se encuentran con la fragata norteamericana **Grampus**.

En dicha unidad flotante de guerra extranjera se encontraba el Dr. N. Night, quién era el médico y cirujano de abordaje. El 2 de diciembre de 1.830, según consta en la bitácora de la nave de guerra estadounidense, su capitán ordena que se disparen dos cañonazos delante de la proa del bergantín “**Manuel**”, con la finalidad de que detuviera su marcha hacia la rada de Santa Marta y de esa manera poder abordarlo.

La misma fue abordada y se conminó al general Simón Bolívar a trasladarse a la **Gramphus**. Él se negó rotundamente y nunca bajó de la misma; ya que en tierra había un contingente de 2.000 hombres que en su mayor parte habían sido desviados hacia Rio Hacha para invadir a Venezuela por los lados de Maracaibo; siempre en la espera de las inmediatas órdenes del Libertador y Padre de la Patria Simón Bolívar.



Al llegar Bolívar a la Quinta de San Pedro Alejandrino recibe una carta del capitán de la fragata yankee, en donde lo conminan abordar dicha unidad a petición del presidente **Andrew**



Jackson.

El Libertador ante tan denigrante situación le forma un gran peo a ese emisario quién en una actitud arrecha aborda su unidad flotante.

A los días vuelven los norteamericanos y conminan al teniente **Fernando Bolívar y Tinoco** a que salga de su tío. Estos al ver que el general Simón Bolívar no moría en base a las dosis arsenicales que le suministraban a diario optan por asesinarlo de un pistoletazo.

Quinta de San Pedro Alejandrino en 1.830

Sus ayudantes y edecanes se lo llevan a una zona intermedia entre la hacienda de San Pedro Alejandrino y el pueblo de Santa Marta, en donde le dan un tiro en la cabeza; eso sucedió en horas de la noche del 13 de diciembre de 1.830.

Lo demás es pura mentira, que si un testamento, que si el reloj, que si el tal obispo Estévez, que si el boticario Reverend; todos son unos asesinos; y es tan así, que el general **Perú de la Croix** se retira de Santa Marta el 16 de diciembre de 1.830.

¿Por qué él no se fue el 17 de Diciembre de ese año?



¿Por qué se suicidó más luego?

El Libertador nunca vio en su vida al Dr. José María Vargas Ponce, quien de paso era marico. Por eso no podía ponerlo de albacea testamentaria.



Últimos momentos en la vida de Bolívar
Sus asesinos preparan el terreno para matarlo

El Dr. José María Vargas Ponce estaba comprometido en la conspiración de La Cusiata en Valencia y al saber la muerte del general Simón Bolívar en Santa Marta, dijo estas palabras: “...Ese gran carajo de Simón Bolívar, murió fue a causa de un chancro que tenía en el culo...”.

¿No sería esa una actitud irreverente por parte de ese maldito afamado galeno guaireño?

¿Qué tal, Juvenal?

He allí Juvenal los grandes enigmas en el asesinato de Bolívar, las cuales debemos aclarar para los postreros tiempos.

El Asesinato del Libertador Simón Bolívar en 1.830

En el complot magnicida que se dio en la tal Quinta de San Pedro Alejandrino estuvieron llevando a cabo el asesinato de manera descarada los siguientes asesinos: don **Joaquín de Mier y Benítez**, comerciante y hacendado español enemigo declarado del Libertador Bolívar; obispo **José María Estévez**, enemigo sostenido de los francmasones.

El general **Mariano Montilla** era un manifiesto y declarado enemigo del Padre de la Patria; general **José de la Cruz Carrillo**; notario público **José Catalino Noguera**; boticario **Alejandro Próspero Reverend**, francés; general **José Laurencio Silva**; capitán Isaac Mayo, comandante de la fragata Grampus, perteneciente a la armada estadounidense; y el teniente **Fernando Simón Bolívar y Tinoco**.

Juvenal, esa tal Quinta de San Pedro Alejandrino no es como la pintan los historiadores habladores de paja, tanto en Colombia como en Venezuela. La familia Mier vivía en una de sus propiedades que estaba distante de ese lugar, ya que allí lo que había eran molindas y trapiches. Ese es un elemento de que el Libertador Simón Bolívar no murió allí, es la propia verdad, verdadera.

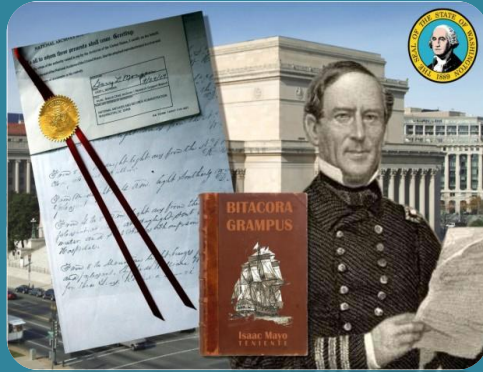
En esa historia relevante de hechos magnicidas hay un joven oficial de origen judío sefardita de oscuros procederes, él era el capitán **Isaac Mayo**. Hay que hacer saber, que ese señor era una persona discordante, ya que había contribuido en profundizar los reconcomios existentes entre los generales Rafael Urdaneta Farías y Justo Briceño.



Capitán Isaac Mayo, comandante de la Fragata Grampus

Además, él era el emisario que había entre la fragata “**Grampus**” y los asesinos del Libertador Bolívar, ya que era el comandante del buque norteamericano.

En verdad, era un oscuro y muy extraño genocida, al que tendremos que ir desenmascarando en la medida de que esta historia sobre el asesinato del Padre de la Patria se vaya descubriendo día a día en sus pormenores y causas, y las consecuencias que se dieron después de tan viles hechos.



Aguinalalde, no te vayas a extrañar sobre lo que te voy a decir ahora; muchos de los que hoy enarbolan desaforadamente el ideario bolivariano como un elemento revolucionario, en un futuro no muy lejano pasaran a engrosar y a formar parte de la burguesía nacional, como de las clases dominantes de nuestro país; ya lo verás y acuérdate de mí, apreciado amigo y educador guayanés.

Ya que esos comunistas estranochados que en nada se parecen a los comandantes **Argimiro Gabaldón Márquez** y **Fabricio Ojeda**, al poeta **Andrés Eloy Blanco**, general **Arnoldo Gabaldón** y mucho menos a **Antonio Pinto Salinas**, **Leonardo Ruiz Pineda**, **Alberto Carnevalli Rangel**, **Alirio Ugarte Pelayo**, entre otros.

La Guaira antigua

Todos ellos fueron padres del nuevo proceso revolucionario que se ha ido gestando en nuestra nación antes de que llegara al poder el general de división (Ej.) **Isaías Medina Angarita**; ya que el mentor del nuevo ideal revolucionario fue nada más y nada menos que el doctor **Mario Briceño Irigorry**, quien de hecho egresó como subteniente de la **Academia Militar de Venezuela**; y a su vez era familia directa y consanguínea de todos esos grandes venezolanos antes mencionados.

Juvenal, no te extrañes cuando veas saltando la talanquera y cuadrándose con la burguesía nacional a personas como **Nicolás Maduro Moros**, **Cilia Flores**, **Elías Jaua Milano**, **William Lara**, **Tarek William Saab**, **Diosdado Cabello**, y no te sigo nombrando más personas porque sería como echarle una maldición a esa gente, quienes en verdad no tienen un compromiso revolucionario con este proceso, ya que son advenedizos y allegados de poca monta disfrazados bajo un bolivarianismo del cual en nada creen.

Bueno mi apreciado amigo, continuemos con lo que hemos venido hablando sobre la vida del General **Manuel Carlos Piar y Gómez**, libertador de tú prócer solar, Aguinalalde.

Aguinalalde: ¿Sabes tú qué pasó con la casa donde nació el general **Manuel Carlos**



Piar en este puerto de La Guaira?

Y este le contestó: "No, maestro Sánchez".

Y el viejo educador carayaquero le dio la siguiente repuesta:

Amigo Aguinagalde, te diré que la casa donde nació el General Manuel Carlos Miguel Piar Gómez en El Cardonal, en las cercanías del puerto de La Guaira le pasó lo siguiente:

Don **Juan** de la **Madrid** y **Xedler** era hijo de don **Francisco** de la **Madrid** con **María Teresa Xedler**; casándose en segunda nupcias con doña **María** de la **Concepción Aristigüieta**, quien a su vez era hija de don **José** de **Aristigüieta** con **María Teresa Xedler** y **Bolívar**, parientes del Libertador Simón Bolívar.

General Manuel Piar

Don Juan de la Madrid y Xedler le compró al general en jefe y presidente de la Gran Colombia Simón Bolívar su propia casa natal. Dicha compra que se llevó a efecto en la ciudad de Caracas en el año 1.818, donde además la Audiencia de Caracas le hizo entrega de todas las casas del Mayorazgo de los Aristigüieta que habían en el puerto de La Guaira, estando entre las mismas la casa donde nació el general en jefe Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez, el héroe de San Félix.



Aguinagalde, al oír tus palabras y al conocer los minutos finales del general Carlos Soubllette; te puedo decir que este trabajo es el resultado final de todo un esfuerzo lleno de la mayor esperanza liberadora posible, donde grandes generales, jefes y oficiales murieron en decisiones justas algunos e injustas otros, pero desgraciadamente para bien o para mal, esa es nuestra historia.

Y ahora si Aguinagalde, hasta la vista, nos vemos en Guayana.

El profesor Juvenal Aguinagalde, contento del esfuerzo realizado en el Edo. Vargas, se despidió del maestro Santiago Francisco Sánchez Aranguren con estas palabras:

Maestro Sánchez en mi tierra hay un escritor llamado **Antonio José Rodríguez** quien, escribió un sencillo poema sobre su paisano el general Manuel Carlos Piar y Gómez en 1.987, titulado:

"PIAR, CAUDILLO INMORTAL"

General Manuel Piar, Libertador de Guayana,

Tú dura epopeya, brilla con esplendor.

La gesta de "San Félix" te brinda alba lozana,

De la patria rebelde, eres noble salvador.

Como Aquiles luchaste, por pueblo y dignidad,

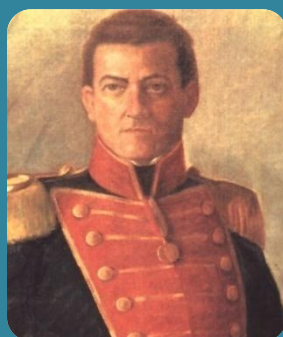
Con amor y fervor, con coraje de león,

Tú altivo corazón, lleno de sutil bondad,



Adoró a la Patria, con sublime devoción...
 La heroica Chirica, inmortaliza la victoria,
 Bolívar, Sucre y Guayana, celebran el lauro.
 ¡Caudillo Manuel Piar, de campaña meritoria,
 Gallardo y coloso, valiente como centauro!
 San Félix y El Juncal, inspiran tu raudo vuelo,
 Veloz en el tiempo, infinito en la gloria,
 Como roja saeta, cruzaste mar y cielo
 Y resplandeciente aura, te señaló la historia.
 Angostura señorial, fue ocaso de tu vida,
 Titán de gris acero, gran caudillo inmortal,
 La cobarde intriga, selló tu triste partida,
 Pero el bravo pueblo, amó tu combate cabal.
 Como arrogante cóndor, volaste al infinito,
 Esplendoroso líder, fiel amigo del pardo,
 Tú cruel e injusta muerte, dejó el sueño marchito,
 Pero siempre reinarás en el verso del bardo.

Juvenal, lo curioso de todo esto, es que en la antigua Avenida La Alameda, hoy Avenida Soubllette en el puerto de La Guaira, cerca de la Plaza El Cónsul; está ubicada la estatua del curazoleño almirante **Luís Brión**; quién fuera uno de los asesinos del general Manuel Carlos Piar en Guayana.



General en Jefe José Gregorio Monagas Burgos
 “El Mal Llamado Libertador de los Esclavos”

Más sin embargo, el general Manuel Piar no tiene ninguna estatua levantada en este litoral guaireño. Fíjate, lo que son las cosas del destino, vale.

Juvenal, mira como la vaina era tan arrecha, que en el año 1.895, fue colocada en El Cardonal la estatua del general **José Gregorio Monagas Burgos**.

Eso sucedió un día 4 de mayo, cuando se celebraban los 100 años del nacimiento del Libertador de los esclavos, la cual fue derribada cuando construyeron la Avenida Soubllette en el año 1.954.

Aguinalalde, es más; yo creo que mi propuesta a todos los que gobiernan en este Edo. Vargas, bien sean el gobernador, alcalde, diputados tanto nacionales como regionales, concejales, cronistas, entre otros.



Les sugiero que se avoquen en cambiar el himno del Edo. Vargas, que más bien parece que está dedicado al forajido almirante **Cristóbal Colón**. Igualmente, el nombre de nuestro Estado, el cual lleva el nombre de un médico anti bolivariano y que de hecho nació en Pampatar en la isla de Margarita, como lo fue el Dr. **José María Vargas Ponce**. A tal efecto, debe llevar el nombre del general Manuel Piar, o sea Estado Piar.

En eso el educador Juvenal Aguinagalde, dirigiéndose al maestro Sánchez le dijo estas palabras:

“Maestro Sánchez; me parece una buena idea que esta tierra que vio nacer al General Piar lleve su nombre; en Guayana esperaremos se le honre de esa manera y que su pedestal en bronce esté en lo más alto del Guaraira Repano, diciéndole al mundo a través del Mar Caribe, que fue en donde blandió su arma por vez primera, que esta es tierra de libertadores y que el ideal mirandino prevalecerá por siempre en **Nuestra América Rebelde**, que de hecho es Piarista”.

¡Hasta pronto maestro don Santiago Francisco Sánchez Aranguren!

Y que Di_s me lo bendiga por siempre.

Despidiéndose el maestro Santiago Francisco Sánchez Aranguren, de tan preclaro educador guayanés, con estas palabras:

Amigo, Juvenal Aguinagalde, en verdad hay cosas que nos unen en estas palabras que hemos intercambiados en estos días sobre la vida y obra del general Manuel Carlos Piar, como la de su pariente Simón Bolívar, El Libertador.

Primeramente, te agradezco tú visita a esta mi tierra natal, La Guaira.

En segunda, ambos provenimos de familias vascas que llegaron a este país y se asentaron en las regiones circunvecinas a Barquisimeto.

Tercero, los dos somos preceptores de instrucción pública.

Maestro Alexí José Rojas y el culturólogo Víctor González, viejos Piaristas guaireños, década de los años 80 del siglo XX en el pueblo de Tarmas



Cuarto, nuestros antepasados lucharon al lado del general **Ezequiel Zamora** en la **Guerra Federal** o de los **Cinco Años**.

Quinto, dos de aquellos héroes de la **Federación** fueron asesinados por hombres con el apellido Vázquez.

Y por último, nos une el vínculo sagrado de creer en la libertad y en la justicia social como parte de las luchas que se avecinan para redimir al pueblo venezolano de su vil esclavitud en estos tiempos en que los enemigos de la patria hablan de globalización, neoliberalismo y del fin de la historia, las ideologías, las religiones, la clase obrera y la era del trabajo.

Hasta pronto amigo y que la Virgen de la Merced me lo acompañe bien en su regreso a su lar natal, **Guayana...**”.



Pero en eso el profesor **Juvenal Aguinagalde** le manifiesta al maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren**, estas palabras:

Maestro Sánchez, cuidado usted se me escualidiza, carajo. Porque he sabido que la Virgen de la Merced es la que siempre recibía las ofrendas de la aristocracia criolla. Además, ella es la protectora de los sembradíos de cacao, como a bien dice la siguiente canción: **¡cuidadito compáe Juan, cuidadito!**

Maestro Sánchez, mire usted que a veces tratamos de regresar a nuestros orígenes oligarcas, cuidadito pues, maestro Sánchez.

Cónchale Juvenal, quiero hacerle un homenaje póstumo al patriota y paisano mío nacido en La Guaira, coronel **Juan de Dios Monzón**, quién fue fusilado en este litoral guaireño por las fuerzas godas españolas en el sitio de **El Cardonal** en 1.818.

En donde naciera el siempre vencedor general Manuel Piar y Gómez; que impere la gloria eterna para el coronel Juan de Dios Monzón.

Santo Cristo que besó el General Manuel Piar
En su suplicio final en 1.817



Y para cerrar estas letras, lo haremos con las mismas palabras que el general Manuel Carlos Piar pronunció ante el Santo **Cristo** que se encontraba en su celda y quién tomándolo entre sus heroicas manos lo llevó a la altura de sus labios, besándolo en los minutos finales de su gloriosa vida al servicio de la República.

"...Hombre salvador, esta tarde estaré contigo en tu mansión, ella es la de los justos. Allá no hay intrigas, no hay falsos amigos, no hay alevosos. A ti, los judíos te sacrificaron, tú sabes por qué... y yo... por simplón voy a ser fusilado esta tarde: Adiós, pobre amigo mío..."

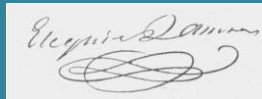
Esas fueron unas de las últimas palabras del genio invencible y Libertador de Guayana, General en Jefe **Manuel Carlos Miguel Piar Gómez**, vencedor en las memorables acciones de armas en **Pantanero, Guiria, Los Magueyes, Los Corocillos, Cumaná, Cumanacoa, Barcelona, Valle de la Pascua, Quebrada de los Frailes, Aguas de la Blanquilla, Carúpano, Paso del Caura, Morro de Valencia, Puga, Maturín** (tres veces), **El Juncal** y **San Félix**.

Pero quién antes de partir como sombra viajera rumbo a la eternidad, nos legara esas palabras para la posteridad y postreros tiempos; y que nuevamente queremos repetir ante nuestros lectores, que de hecho tienen que ser piaristas de corazón y espíritu, para de esa manera poder sacar a nuestra patria del desastre en que la han sumido los malparidos politiqueros de mierda de la IV República, como los asomados y que disfrazados de rojo rojitos, quienes se han enquistado en la V República para tratar de llevar el proceso bolivariano a una debacle de incommensurables consecuencias.



Así, que rindámosle tributo al mártir de Angostura, general en Jefe **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez, El Libertador de Guayana**; siempre bajo las palabras de su fiel y continuador pensador político, como estratega militar que fue, en este caso el generalísimo Ezequiel **Zamora Correa** llamado también como: “**El General del Pueblo Soberano**” o “**Valiente y Esclarecido Ciudadano**”:

“... La gratitud de la nación será, no lo dudéis, inmensa, como su cooperación, como la unidad de su querer, como la explosión de su valor para sacudir todo género de servidumbre...”



Generalísimo Ezequiel Zamora Correa
Máximo héroe de la Guerra Federal

Hay que destacar, que en la historia patria se destacó un descendiente del general **Manuel Carlos Piar** llamado **Ramón Piar** quién fue reducido a prisión el 3 de abril de 1.858, por órdenes expresas del general **Julián Castro**, quién para aquel entonces, era el presidente de la República de Venezuela.

Conjuntamente acompañado del Dr. **Antonio Leocadio Guzmán, Francisco Oriach, José Ruperto Monagas, Ramón Anzola Tovar, Felipe Guerra, Pablo Guerra, Nicolás Guerra, Cayetano Echezuría, Jesús M. Silva, Ramón Suárez, José M. Santana, Julián Yáñez, Ramón Escalona, Simón Aguado, Hermógenes A. Navarro, Luís Level de Goda, Rafael Valdés, José Tadeo Monagas Oriach, Joaquín Herrera, José R. Soto, Wenceslao Casado y Carmelo Gil**. Todos comprometidos en las luchas libradas por el General **Ezequiel Zamora Correa** en pro de los sectores más golpeados de la sociedad venezolana.

Los Tepuyes de Canaima



El Movimiento Bolivariano de Luchas Populares (**MBLP**) y el Palabreo Popular General en Jefe “**Manuel Carlos Piar**” sobre la muerte del máximo adalid en la batalla de San Félix, general **Manuel Carlos Piar Gómez**, sus miembros en sus conclusiones aportan los siguientes datos:

La liberación de **Guayana** por parte del general **Manuel Carlos Piar y Gómez** fue el motivo por la cual el Libertador **Simón Bolívar** le escribió esta misiva a su pariente don **Martín Tovar y Ponte** el 16 de agosto de 1.817, manifestándole lo siguiente:

“...Por fin tenemos a Guayana libre e independiente... Esta Provincia es un punto capital; muy propio para ser defendido y más aún para ofender; tomamos la espalda al enemigo desde aquí



hasta Santa Fe, y poseemos un inmenso territorio en una y otra ribera del Orinoco, Apure, Meta y Arauca. Además poseemos ganados y caballos. Como en el día la lucha se reduce a mantener el territorio y a prolongar la campaña, el que más logre esta ventaja será el vencedor...”.

¿Qué grande fue el general Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez, el Libertador de Guayana?

Una vez muerto el general **Manuel Piar**; dos años después el Libertador **Simón Bolívar** realizó el Congreso de Angostura, los dominios sobre los territorios del Caroní pasaron a manos de los mercenarios norteamericanos **James Hamilton** y **John Princeps** quienes en esos años dotaron al Ejército Libertador de 4.000 fusiles.

Además, el entreguista de **Francisco Antonio Zea**, vice-presidente de la Gran Colombia, a causa de la deuda contraída les entregó las misiones a **Hamilton** y más de 30.000 reses que fueron enviadas a los Estados Unidos de América (USA).

Más luego, **Vespasian Ellis**, encargado de negocios de los Estados Unidos de América (USA) en aras de conseguir privilegios en la navegación por el Río Orinoco presionó ofensivamente ante el gobierno venezolano, a fin de conseguir los antes mencionados privilegios neo-imperiales en 1.845.

Coronel
José Judas Tadeo
Monagas Burgos



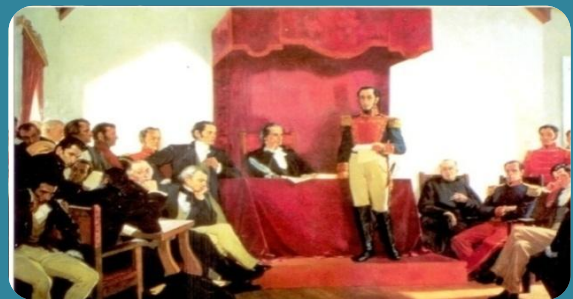
Míster **Shields** acusó a los ingleses de estarse entrometiendo en los asuntos venezolanos en 1.846. Cuando trataron de crear una colonia inglesa con una gran población de gente de color, que después se tradujo en lo que es hoy el pueblo de **El Callao**.

Míster Shields trataba de expandir el mercado norteamericano en estas tierras del sur venezolano, siempre en la idea de la aplicación de la **Doctrina Monroe**.

En el año 1.862, **Simón Camacho Bolívar** en su condición de cónsul de Venezuela en Estados Unidos de América (USA) expresó su indignación al presidente **Abraham Lincoln**, quien expresamente había invitado a un gran lote de afro-norteamericanos a emigrar a nuestras tierras, ofreciéndole garantías y protección por parte de su gobierno.

La cosa se agravó de tal manera, cuando el virginiano esclavista y explotador **Henry Price** propuso en Estados Unidos de América (USA) que un lote de ex-soldados confederados partieran con destino a Ciudad Bolívar en el año 1.865.

Hecho que se llevó a efecto en 1.866, donde cientos de sureños provenientes desde Nueva Orleans a bordo de un navío al mando del capitán **Jackson** hicieron su arribo en siete viajes aproximadamente a esas ricas tierras del sur venezolano. De esa manera fue como se comenzó a construir la **Doctrina Monroe**.



Discurso pronunciado por el Libertador Simón Bolívar en la instalación del Congreso Constituyente de Angostura el 15 de febrero de 1819.



Una vez que se adueñaron de Panamá, los yanquis del gobierno norteamericano con visión futurista dijeron: **¡Y ahora... las bocas del Orinoco!**

Señor: ¡Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando ha convocado la Soberanía Nacional para que ejerza su voluntad absoluta!

¿Acaso no es lo que tiene planteado sobre la intervención en Venezuela por parte de la Administración Bush en los actuales momentos?

A su vez saludamos a aquellos dignos alféreces de nuestra Escuela Militar de Venezuela, quienes tuvieron el dignísimo honor de ponerle a su promoción el nombre del general “**Manuel Carlos Piar**” en 1.953. A continuación damos a conocer sus nombres y apellidos:

Director: Coronel José Luis Betancourt

- 01.- Alférez Mayor Luis Felipe París Sánchez
- 02.- Alférez Jorge Augusto Romero Celis (Coronel)
- 03.- Alférez Auxiliar Roberto José Negretti Madriz
- 04.- Alférez Rafael Luis Canache Mata (General de División)
- 05.- Alférez Manuel Luis Silva Guillén
- 06.- Alférez Rafael Machado Santana
- 07.- Alférez Juan Arévalo Vásquez Cedeño
- 08.- Alférez Luis Octavio Romero
- 09.- Alférez Juan Alberto Rosales Rosales
- 10.- Alférez Jesús Napoleón Vallenilla Rotjes
- 11.-Alférez Hugo Lino Fonseca Alvarado
- 12.-Alférez Luis Alberto González Ramírez
- 13.-Alférez David Alfonso Suárez Blanco
- 14.-Alférez Gustavo A. Gutiérrez Campos
- 15.-Alférez Ramón Ignacio Zambrano Romero
- 16.-Alférez Juan Fuentes Milano
- 17.-Alférez Nelson Nieves Croes
- 18.-Alférez Vicente Luis Narváez Chourión (General de División y Ministro de la Defensa)
- 19.-Alférez Trino Rafael Ruiz Adrián
- 20.-Alférez Rafael Enrique Díaz García (Teniente Coronel)
- 21.-Alférez Martín Guillermo Sanoja Medina
- 22.-Alférez Jorge Hugo Barillas Herrera
- 23.- Alférez Luis Ruíz Rivera
- 24.-Alférez Ernesto Uzcátegui Sandoval
- 25.-Alférez Tulio Ernesto Parra
- 26.-Alférez Rafael Simón Torrealba García
- 27.-Alférez Régulo Luna Silva
- 28.-Alférez Francisco Gómez Cova
- 29.-Alférez Arnaldo Ramón Montilla Terán
- 30.-Alférez Danilo Ramón López Vásquez
- 31.-Alférez Carlos Alberto Pérez García
- 32.-Alférez Ricardo Antonio Piñango Lozada
- 33.-Alférez Raúl José Hernández Wohnsiedler
- 34.-Alférez José María Córdova Montaner
- 35.-Alférez Pedro Gilly Calzadilla (General de Brigada)
- 36.-Alférez Luis Enrique Martínez Silveira
- 37.-Alférez Eustoquio Rafael Rico Arráiz
- 38.-Alférez Francisco Berríos Brito



- 39.-Alférez Orlando Rodríguez Sánchez
- 40.-Alférez Carlos Gerardo Quintero Florido
- 41.-Alférez Marco Tulio Abreu Flores
- 42.-Alférez Ángel Emilio Espinoza Martínez
- 43.-Alférez Pedro Rafael Contreras Gálviz (Coronel)
- 44.-Alférez Enmanuel Alfonso Malavé
- 45.-Alférez Ricardo José Osorio Altuve
- 46.-Alférez Luis Eduardo Barrientos
- 47.-Alférez Víctor Pascual Gabaldón Soler
- 48.-Alférez Lorenzo Germán Carrillo
- 49.-Alférez Jesús Valentín Villasana Salazar
- 50.-Alférez Ricardo Aranguren Ramos
- 51.-Alférez Fernando Mitayne Olivier

Más sin embargo, los miembros del Palabreo Popular General en Jefe "**Manuel Carlos Piar**" y del Movimiento Bolivariano de Luchas Populares (**MBLP**) dedicamos la siguiente Oda al Libertador de Guayana, don **Manuel Carlos Piar y Gómez**:



"ODA AL GENERAL EN JEFE MANUEL CARLOS MIGUEL PIAR y GÓMEZ EL LIBERTADOR DE GUAYANA"

(Autor: **León Manuel Morales**)

¡Oh, Libertador de Guayana!

General en Jefe Manuel Carlos Piar,
Quien en una aurora matutina guaireña
Vinisteis al mundo frente a las caribeñas
Aguas de nuestro Caribe mar,
En esa, La Guaira,
Cuna matriz de nuestra independencia!
Como a bien lo plasmara
Con su magistral pluma
Vuestro paisano Castor Fulgencio López.
¡Oh, gran adalid de la libertad!
Tu nacimiento, niñez y juventud
Han sido un gran misterio
Muy oculto por los historiadores
Estúpidos e ilustrados



De ese ayer muy inmediato
A estas nuevas generaciones de venezolanos.
Pero con tu pensamiento e ideales,
Vamos avanzando
Por los senderos de la libertad
En la práctica de la justicia social,
En esta Venezuela
Herida en el seno de su propio corazón.

Tus luchas y tus obras
Por la independencia
De pueblos oprimidos, esclavizados
Y avasallados por el coloniaje
Francés, portugués,
Inglés y español.
En estas tierras meridionales,
Nos hacen levantar nuevamente
Tú espada redentora,
En contra de los reales enemigos
Del pueblo venezolano,
En estos tiempos de crisis,
Hambre, miseria y muerte.
¡Oh, gran héroe de Chirica,
El Juncal y Maturín!
Resucita de tu sepulcral tumba
Donde reposan
Tus veneradas cenizas,
En ese cementerio
Casi ya olvidado por muchos
Guayaneses y venezolanos,
El cual llevaba el nombre epónimo
De tu lar natal,
"El Cardonal".



¡General en Jefe Manuel Carlos Piar!

Libertador de Guayana.

Levanta tu voz libertaria

A los cuatro vientos

Y con tu glorioso sable en mano

Caminemos juntos por los caminos

De la redención y de la práctica

De la justicia social.

Honor y gloria a ti,

Guerrero inmortal,

Esperamos resurjas

De tus propias cenizas,

Y con tú valor, denuedo y arrojo,

El pueblo marche al unísono

Por los senderos

De su propia emancipación.

¡Ahora y Siempre, Piar Está



Presente!

León Manuel Morales, Past Master G° 3°

Respetable Logia Simbólica “**Aurora del Yuruari**” N° 53

Secretario, Guarda Sello y Timbre

Oriente de Ciudad Guayana – Edo. Bolívar

0426-9006413

Fraternalmente,



Por el Palabreo Popular General en Jefe "**Manuel Carlos Piar**" y el Movimiento Bolivariano de Luchas Populares (**MBLP**):

Juvenal Aguinagalde

T. S. U en Educación, **0426-7937871**.

León M. Morales

Oficial de Marina Mercante, **0426-9006413**.

mblp2004@yahoo.com, mblp2004@gmail.com

César H. Flores

Sociólogo.

Jimmy Palazzo Jiménez

Licenciado en Ciencias de las Matemáticas Pura.

jimmypalazzo@hotmail.com.

Jesús Martínez

Obrero.

José Yánez

Obrero de la Construcción.

William Benavides

Técnico en Electrónica.

mblp99@hotmail.com.

mblp99@mipunto.com.

Esteban Fernández

Estudiante de Ingeniería.



¡Soldados! Vosotros lo sabéis. La igualdad, la libertad y la independencia son nuestra divisa.....
¿Nuestras armas no han roto las cadenas de los esclavos? ¿La odiosa diferencia de clases y colores no ha sido abolida para siempre?.... ¿La fortuna, el saber y la gloria no os esperan?...

A los soldados del ejército libertador. 17 de octubre de 1.817.

Simón Bolívar

Más sin embargo, ahora que nos encontramos con una lucha casi frontal en contra del imperialismo norteamericano, consideramos que esta obra histórica debe levantar el ánimo de cada uno de los guayanese y guaireños y el egregor colectivo de todos los venezolanos y latinoamericanos en general.

Y debemos hacerlo con estas magistrales palabras del contralmirante **Hernán Gruber Odremán**, el hijo de Upata en la Villa del Yocoima y quizás el mejor oficial del arma de infantería de



marina que haya tenido la armada venezolana en toda su historia.



Plaza General en Jefe “Manuel Piar”

San Félix – Estado Bolívar

Además, de haber sido como bolivariano, el paladín de la insurrección militar del 27 de Noviembre de 1.992, a finales del siglo XX. Estas son sus palabras:

“... ¡Aquí en San Félix!, Queridos compatriotas.

Hasta las gélidas cumbres peruanas, donde majestuoso y señor de los espacios vuela raudo el gran cóndor de **Los Andes**, llegó el eco de los clarines de San Félix, anunciando a los **Hijos del Sol** que la hora de su redención estaba cerca, porque el espíritu de **Atahualpa** y de **Yupanqui**, habían reencarnado en un ejército de valientes que con una bandera, y a la vanguardia de noble causa, bajo el comando de **Manuel Piar**, harían posible, poco tiempo después, que por las aguas del **Orinoco**, desafiando el páramo y el soroche, llegara un día a sus oprimidos corazones la luz divina de la libertad.

Pero también allí, con arco, flecha y macana, **Guaicaipuro** y **Tamanaco**, vengaban con furia indomable la afrenta de su martirio.

Al caer la noche en **Chirica**, sólo las sombras tuvieron compasión de aquel orgulloso **león de Castilla**, que buscando la orilla del río, corriente abajo dirigió sus pasos para hallar refugio en **Los Castillos**. Tras el camino andado quedaba la libertad y una **Guayana** para siempre libre donde flamearía por secula el **Pabellón Nacional**.

Nota: El Palabreo Popular General en Jefe “**Manuel Carlos Piar**” y el Movimiento Bolivariano de Luchas Populares (MBLP) se plantean que este trabajo debe ser enriquecido con los aportes que puedan dar el muy guaireño y educador **Guillermo Enrique Sanz**; el profesor **Elio Pastor Mendoza** en su condición de eminente francmasón y Ex-Venerable Maestro de la Respetable Logia Simbólica “**Templo de Salomón**” N° 172, Duque del Guarataro y de La Vega y San Juan; y el agrarista **Ángel Herrera Guevara**, en pro de la reivindicación del lugar de nacimiento del ilustre adalid de Guayana en el procer solar guaireño y como lo fuera en vida **Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez**, conocido para gloria eterna de los venezolanos, como: “**El Libertador de Guayana**”.



Y a su vez copiamos textualmente un texto de lectura que aparece en la página 65, libro “**La Tierra de Gracia**”, editado por el Grupo Editorial VENELIBROS C.A. en el año 1.996, en donde está inserto lo siguiente:

“...Existen en Venezuela, la historia de dudas respecto al origen y las acciones de muchos de nuestros héroes... (y) específicamente del general... Piar. No existen documentos en los cuales se declara con certeza, todas las acciones en las cuáles este intervino durante la guerra de la independencia. Es más, existen una serie de contradicciones, entre los autores que han hecho investigaciones al respecto,



más por cuanto en que **sus estudios no se basan en documentos originales**, ya que estamos conscientes que la mayoría de dichos documentos han sido falseados en su contenido o han desaparecido de los archivos de la nación...”.

¿Y a qué se debieron esas pérdidas de documentos que daban datas importantes sobre la vida y obra del general en jefe Manuel Piar?

¿A quienes hasta el presente siguen interesándose porque nada se sepa de su historia como prócer independentista venezolano?



¿Por qué en este gobierno bolivariano aún hay militarotes y politiqueros de oficio quienes siguen diciendo que hay que acabar con los Piar de hoy, porque van en contra del proceso bolivariano que están gestando en este siglo?

**Comandantes Fidel Castro Ruiz
Y Hugo Chávez Frías**

¿No será que la sombra de Piar persigue a muchos bolicorruptos de este gobierno chavista?

El general Manuel Carlos Miguel Piar y Gómez nunca fue bolivariano; él siempre respetó al Libertador Simón Bolívar por ser el jefe supremo en nuestras luchas independentistas en contra del gobierno español; a pesar de que hubo momentos en que llegó a desconocer su autoridad.

Esos hechos se dieron cuando él entendió que el general Bolívar luchaba y defendía más los intereses de su casta dominante que los del mismo pueblo. Y llegó a la sabia conclusión, de que el comandante Boves tenía toda la razón en las luchas que libraba; ya que las masas le seguían como su nuevo Libertador.

Hay que destacar, que el general **Manuel Carlos Piar** siempre fue mirandino de ideales y corazón; al igual que el mariscal **Antonio José de Sucre** y el general **Pedro Carujo Hernández**.

**Comandante Fabricio
Ojeda el 23 de enero de
1958**



El martirio genocida del decreto de Guerra a Muerte dictado por el general Bolívar en 1.813, acabó con los últimos jefes del pardaje venezolano; dejando a las masas y al pueblo venezolano sin guías y verdaderos líderes que los hubiesen llevados a su propia emancipación del yugo de la godarría y burguesía nacional.

La degeneración de la familia del Libertador Simón Bolívar por la rama de los Xeréz y Aristigüieta hay que darla a conocer a través de las Nueves Musas de Caracas, y que fue lo que continuó con sus vidas de puterías y holgazanerías en su época y tiempo.

He aquí parte de sus mini historias familiares:



Nombre de la Musa	Fecha de Matrimonio	Nombre del Esposo	Sitio de Origen del Cónyuge	Observación
María Antonia	----	----	----	Supuestamente murió soltera, 27/12/1.753.
María de las Mercedes	28/10/1.775	Pedro de Iriarte y Echeverría	Natural de Navarra en España	Comerciante en Caracas y La Guaira. Se fueron definitivamente a España.
Rosa María de Jesús	05/07/1.776	José de Castro y Araoz	Natural de Sevilla en España	Subteniente del Batallón de Veteranos de Caracas.
Juana	----	----	----	Murió muy niña.
María Begoña	28/10/1.775	Juan de Iriarte y Echeverría	Natural de Navarra en España	Comerciante en Caracas y La Guaira.
Francisca Fulgencia	28/10/1.775	Pedro Martín de Iriarte y Echeverría	Natural de Navarra en España	Comerciante en Caracas y La Guaira. Se fueron definitivamente a España.
Teresa de Jesús	27/05/1.787	Antonio Soublette y Piar		Padres del General Carlos Soublette y Xeréz.
María Belén	09/12/1.787	Joaquín Pérez y Narvarte	Natural de Vizcaya en España	Capitán de Artillería del Ejército de España en Caracas. Madre del General José Félix Blanco (hijo expósito).
Josefa María	06/12/1.793	Antonio Palacios Xeréz de Aristigüieta	Natural de Caracas	Eran primo hermanos. Capitán de Milicias Blancas de Caracas.
María Antonia Petronila	13/06/1.796	Antonio Sausa	Natural de Galicia en España	
	13/06/1.802	Bernardo Blanco Strickland	Natural de Tenerife en las Islas Canarias	Su hija Carlota Blanco y Xeréz se casó con el Dr. Antonio Leocadio Guzmán, padres del General Antonio Guzmán Blanco.



Manuela Josefa	1.800	Miguel de Zarraga y Caro	Natural de la Isla de Santo Domingo	
-----------------------	-------	--------------------------	-------------------------------------	--

Desde el Movimiento Bolivariano de Luchas Populares (MBLP) le rendimos tributo a la memoria del camarada **Diego Salazar Luongo** quién durante la dictadura perejimenista en su condición de siempre usó seudónimo “**PIAR**”, se llenó de glorias en la implementación nuestra patria hasta existencia, cuando como diputado en la de la cual fue 1.999.



militante comunista gallardamente como con el cual siempre sus justas luchas por del socialismo en los días finales de su se desempeñaba Asamblea Nacional, Constituyente en

Levantemos las espadas libertarias de Miranda, Boves, Piar, Sucre y Carujo en contra de nuestros opresores nacionales e internacionales. Así como el comandante **Fabricio Ojeda** en su discurso al Congreso Nacional en 1.962, anunció su despedida con estas palabras:

“...Ahora a mí, solo me queda, como decía un insigne pensador latinoamericano, “cambiar la comodidad por la miasma fétida del campamento, y los goces suavisimos de la familia por los



azares de la guerra, y el calor del hogar por el frío del bosque y el cieno del pantano, y la vida muelle y segura por la vida nómada y perseguida y hambrienta y llagada y enferma y desnuda...”.

“(…) Si muero, no importa, otros vendrán detrás que recogerán nuestro fusil y nuestra bandera para continuar con dignidad, lo que es ideal y deber de todo nuestro pueblo...”

¡Abajo las cadenas! ¡Muera la opresión!

¡Por la Patria y por el pueblo!

¡Viva la Revolución!



La historia la escriben son los pueblos que en verdad desean ser libres, ya que la revolución es indetenible; y mientras hayan hombres y mujeres que sean capaces de avanzar hacia la construcción de un país que sea socialista en su propia esencia, cuyo destino final tiene que ser el comunismo; en donde podemos notar el caso del general de división Ej.) **Isaías Medina Angarita** quién egreso de la **Academia Militar de Venezuela** el 23 de julio de 1.914, con el grado de subteniente.

El Capitán de Fragata Luis Cabrera Aguirre oyendo una disertación sobre la vida y obra Sucinta del Libertador Simón Bolívar a comienzos de la década de los años 80 del Siglo XX

Lo honorable de este digno oficial general quién con el correr del tiempo fue oficial de planta en dicho instituto militar hasta alcanzar la primera magistratura del país entre los años 1.941-1.945, siendo su primer cargo en el ejército venezolano, teniendo el altísimo honor de ser comandante del Tercer Pelotón de la Tercera Compañía y del Segundo Batallón del Regimiento de Infantería “**PIAR**” N° 6 de la Brigada N° 3.

Eso nos indica que el General **Isaías Medina Angarita** siempre fue un hombre de pensamiento noble y revolucionario; ya que estaba embargado dentro de la concepción piarista del conocimiento y en el arte de la guerra, de clara y manifiesta doctrina mirandina, fiel defensor de sus principios progresista y liberal.

¿No sería que los adecos y militares corruptos de su época derrumbaron su gobierno por ser enemigos denodados del Pensamiento Piarista y Mirandino?

El Libertador **Simón Bolívar** le escribe al General **Francisco de Paula Santander** en 1.820, lo siguiente: “...Es necesario ser justos: sin el valor de Piar la República no contara tantas victorias...”.

Y desde ya les auguramos éxitos a los futuros formadores del Palabreo Popular “**Sargento**



Lorenzo Acosta” en el pueblo de Tarmas y al Palabreo Popular “**Don Ricardo Luy Acosta**” en el pueblo de Carayaca.

Camarada Diego Salazar

Constituyente bolivariano y revolucionario

Epicentros culturales en el Edo. Vargas, puerta de la América del Sur, que con orgullo llevan como estandarte glorioso la primera bandera patria, como es la que enarbolaron los ilustres francmasones guaireños don **Manuel Gual** y **Curbelo** y don **José María España Rodríguez**, precursores de muestras luchas por la liberación nacional y continental.

Manos a la obra, vacilar es perdernos, como ayer lo dijera el padre de la patria **Simón Bolívar**.

Nota especial: algo acongojado el profesor **Juvenal Aguinagalde**, desde la siempre milenaria y mágica tierra guayanesa, sobre el pase al Oriente Eterno del maestro y eminente educador carayaquero don **Santiago Francisco Sánchez Aranguren**, en las orillas del mismísimo y soberbio Río Orinoco, dijo estas palabras:

Este capítulo de la historia, vida y obra del General **Manuel Carlos Miguel Piar Gómez** se cierra en el día de hoy; ya que el brillante educador carayaquero y varguista don **Santiago Francisco Sánchez Aranguren** ha pasado a la transición eterna el 24 de Diciembre del 2.003, a las once horas (11:00 horas) de la noche, en la Parroquia Catia La Mar - Municipio Vargas del Edo. Vargas, en casa de su hijo **Freddy Edén Sánchez Angulo**, quién es médico pediatra en el IPASS-ME de La Guaira.

Solicitando el honorable maestro **Santiago Francisco Sánchez Aranguren** en los minutos previos a su muerte, que su cuerpo fuese vestido o amortajado con una pijama nueva, para que siempre lo recordasen en ese día y dejando muy en claro que iba como sombra viajera traspasando los umbrales de la eternidad misma, a un descanso y sueño eterno, con esperanza de resurrección.

Exigiendo que su cuerpo no fuese amortajado con flux ni vestimenta alguna. Ya que él no iba a una fiesta en las cortes celestiales, sino a contemplar la mirada radiante del Gran Arquitecto del Universo; el más grande de todos los francmasones en el Oriente Eterno.

MOVIMIENTO BOLIVARIANO DE LUCHAS POPULARES



Su cadáver fue velado en la funeraria San Antonio en la Urbanización La Atlántida en Catia La Mar. Siendo luego sepultados su despojos mortales en el panteón familiar el día 26/12/2.003.

Específicamente, en el Cementerio General de Maiquetía, a eso de las once de la mañana (11:00 a.m.), en donde están sepultados sus padres don Francisco Sánchez Jiménez y doña Catalina Aranguren Bravo de Sánchez. A un lado está



la tumba de la familia Leoni Sánchez, en donde está sembrada una tía paternal, quién estaba casada con un hermano del Presidente Raúl Leoni Otero.

Con esto le rendimos tributo a su infinita memoria y a su vez le extendemos nuestro pésame a todos sus familiares, amigos y allegados. Y muy especialmente al compatriota y nuestro compañero de luchas, y viejo militante revolucionario de nuestra patria, camarada **León Manuel Morales**, su ilustre hijo, considerado por sus coterráneos como el cronista popular de su pueblo natal **Tarmas**, y por ende de Venezuela en general”.

¡Hurra, hurra, hurra, a usted sublime maestro y preceptor público de generaciones, don **Santiago Francisco Sánchez Aranguren**, hijo preclaro del pueblo de Carayaca, Parroquia Carayaca, Municipio Vargas del Edo. Vargas!

Que el G.: A.: D.: U.:, os guíe por siempre hasta los albores de la eternidad.

S.: F.: U.: – L.: I.: F.:

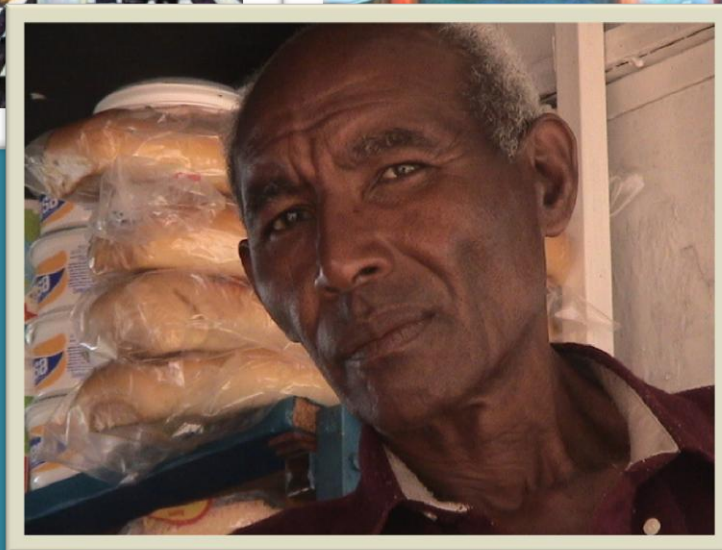
Profesor **Víctor Juvenal Aguinagalde**



Ilustres y
Francisco de Miranda
Bolívar



Poderosos Hermanos
y Rodríguez y Simón



**Afro-descendiente de
Murió con la esperanza de la
social**



**Cataure
redención y la justicia**

Campesinos afro-descendientes tarameños andando en busca del alimento cotidiano





Gran Logia de la República de Venezuela

Instalada el 24 de Junio de 1824 (e.:V.:)

Miembro de la Confederación Masónica Interamericana – Personería Jurídica desde 1944

Miembro de la Confederación Masónica Bolivariana

Francmasonería Regular Universal – R.: E.: A.: A.: Familia Venezolana

Gran Templo Masónico, Jesuitas a Maturín N° 5, Caracas, D.F. Monumento Histórico Nacional

Teléfonos: (02) 8609548 – 8605776 Fax: (02) 860 5776

Apartado de Correos 927 – Caracas 1010-A – Venezuela

Internet: <http://www.granlogiarv.com> - E-Mail: glrv@cantv.net

DECRETO N° 135

(PERÍODO 2002 – 2005)

El Muy Resp.: Gran Maestro de la Muy Respetable Gran Logia de la República de Venezuela, **V.: H.: Víctor Higuera Castellanos**, de conformidad con los poderes con que está investido y por autoridad del ordenamiento jurídico previsto en nuestra Institución.

CONSIDERANDO

Que el día 24 de diciembre de 2003, murió en Catia La Mar, Edo. Vargas, el señor **FRANCISCO SANTIAGO SÁNCHEZ ARANGUREN** padre de nuestro **Q.: H.: León Manuel Morales**, miembro activo de la **Resp.: Log.: "Aurora del Yuruari" N° 53** al Or.: de Ciudad Guayana

CONSIDERANDO

Que el fallecimiento del señor **FRANCISCO SANTIAGO SÁNCHEZ ARANGUREN**, enluta distinguidos hogares Venezolanos.

DECRETA

1. Nueve (9) días de duelo en la Gran Logia de la República de Venezuela y en todas las Logias de nuestra jurisdicción.
2. Publicar el presente Decreto en el Boletín Mensual de la Gran Logia de la República de Venezuela así como a la familia Masónica Nacional.
3. Hacer llegar copia de este decreto a la **Resp.: Log.: "Aurora del Yuruari" N° 53**, demás miliares y amigos, a quienes hacemos extensivas nuestras palabras de condolencia.

Dado firmado y sellado en el Templo Masónico, Monumento Histórico Nacional, Jesuitas a Maturín N° 5 (antes: "Teniente del Rey a Teniente Arguinzones", Calle la **Prudencia** y luego de **La Fraternidad**) a los veinticuatro días del mes de diciembre de dos mil tres (e.: v.:).



FRANKLIN BARBOZA SUÁREZ
Gran Secretario



VÍCTOR HIGUERA CASTELLANOS
M.: R.: Gran Maestro



A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

S.: F.: U.: R.: E.: A.: A.: L.: I.: F.:

Resp.: Log.: Simb.: "Aurora del Yuruari" N° 53

Fundada en el año 1.894 E.: V.: en el Or.: de Guasipati

Solemnemente Reinstalada el 11 de agosto de 2001 e.: v.: en el Or.: de Cd. Guayana

Jurisdiccionada a la Muy Resp.: Gran Logia de la República de Venezuela

Constitución 1.924 E.: V.: - Jesuitas a Maturín

Or.: de San Félix, 13/01/2.004 E.: V.:

Muy Resp.: Gran Maest.: don Víctor J. Higuera C. P.: M.: G° 33°.

Y demás Altos Dignatarios.

Muy Resp.: Gran Logia de la República de Venezuela.

Gran Or.: de Caracas.

*Reciban un fraternal abrazo masónico de los Obreros de Paz de esta centenaria Logia; el objeto de la presente es con la finalidad de unirnos al profundo pesar que embarga a la familia francmasónica guayanesa, venezolana y universal por el pase a la transición eterna del eminente educador guaireño don **FRANCISCO SANTIAGO SÁNCHEZ ARANGUREN**, padre del Q.: H.: don **León Manuel Morales**, miembro activo de este Taller.*

Sin más a que hacer referencia nos reiteramos de ustedes a su Gran Decreto bajo el N° 135, emanado de nuestra Gran Maestría, donde decretan nueve (9) días de duelo en nuestra Gran Obediencia y en sus Logias confederadas; y la publicación del mismo en el Boletín de nuestra Gran Logia; de igual forma les manifestamos que se le hizo entrega de copia del Gran Decreto al Q.: H.: don León Manuel Morales.

Para sus fines y conocimientos, consideramos que tan honorable educador nativo del Or.: de Carayaca, Estado Vargas, y fallecido en el Or.: de Catia La Mar el día 24/12/2.003 E.: V.: ejerció el Magisterio como Docente por 38 años; comenzando su periplo de educador en el Or.: de Tarmas en el año 1.946 E.: V.: en la Escuela Federal Rural Tarmas; siendo Maestro en las Escuelas Rafael Rángel (Carayaca), Miguel Suniaga (Maiquetía), República de Panamá (La Guaira), Eugenio María Hostos (Maiquetía), República del Salvador (Maiquetía), Francisco Fajardo (Catia La Mar); además en la década de los años 50 del Siglo XX, llegó a ser Jefe Civil de Caraballeda, relevando en el cargo al Coronel (Ej) Anibal Sánchez Colmenares. En el gobierno de don Rómulo Betancourt llegó a ser Jefe de Personal de los Servicios Portuarios de La Guaira.

Cabe destacar, que el educador don Francisco Santiago Sánchez Aranguren proviene de antiguas familias vascas que llegaron a Venezuela en los tiempos de la conquista, quienes fueron encomenderos en el Or.: de Mucuchies, y que desciende por línea directa del Capitán don Juan de Villegas, fundador del Or.: de Borburata y de Nueva Segovia de Barquisimeto, ancestro también del Libertador Simón Bolívar.

Sus anuáns padres poblaron toda la cordillera del Ávila o Guaraira Repano, en donde nacieron muchos de sus antecesores, quienes defendieron al Puerto de La Guaira de los ataques de los piratas ingleses en el año 1.743 E.: V.: de igual manera hubo brillantes sacerdotes y obispos, como militares comprometidos en las gestas de la Independencia y la Federación.

Debemos recordar que él era familia directa del Q.: H.: don Ezequiel Zamora Correa, El General del Pueblo Soberano (hijo de la Resp.: Log.: "Estrella del Orbe" en el Or.: de Angostura - hoy Ciudad Bolívar) y era nieto del Ilustre Prócer de la Federación General Lino Aranguren Castro (hijo de la Resp.: Log.: "La Unanimidad" N° 3, Or.: de La Guaira).

Entre sus hermanos consanguíneos están el doctor José Basilio Sánchez Aranguren y el doctor Edgar Paulino Sánchez Aranguren el primero ex rector de la Universidad Bicentennial de Aragua;



Hhon.: QQ.: HH.:, de nuestro Alto Cuerpo Masónico, debemos acotar que en los sucesos que embargaron de tragedia al litoral central, nuestro Muy resp.: Gran Maestro le dio una cordial acogida en nuestro Gran templo a tan exime educador, en aquel día 20/12/1.999 E.: V.:, inclusive dándosele el apoyo en cuanto a búsqueda y rescate, y en su traslado al Or.: de Barcelona. Ciertamente, inolvidables fueron las tertulias realizadas entre el Maestro Francisco Santiago Sánchez Aranguren y el Q.: H.: don Juan de Dios Pacheco; cuando ambos de memoria recitaban a Sócrates y a Platón.

A su vez QQ.: HH.:, tomen notas de lo antes expuesto, reiterándonos de ustedes a sus gratas ordenes, con los SSign.:, Ppal.: y TToc.: que nos son conocidos.

Por Acuerdo y Mandato del Taller

Miguel Ángel Armas Rodríguez, G° 30°
Ven.: Maest.

Refrendado:

León Manuel Morales, P.: M.: G° 3°
Sec.: G.: SS.: y TT.:

Pensamiento: "El hombre no es admirable porque hace cosas grandes sino porque nació para hacerlas".

I.: y P.: H.: Simón Bolívar
Libertador de Venezuela



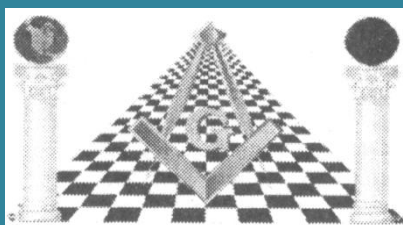


Simón Bolívar ante su maestro Simón Rodríguez
Realiza su Juramento Masónico en el Monte Sacro en Roma
De liberación de su patria del yugo español





**Colocación de la piedra fundamental del Templo Masónico “Armonía”
En el Oriente de Puerto Ordaz – Edo. Bolívar, año 1.997,
Donde está presente el francmasón tarmeño León Manuel Morales.**



“...Sin embargo Piar, el conquistador de Guayana, que otrora había comenzado con someter a Bolívar ante un consejo de guerra por desertión, no escatimaba sarcasmos contra el “Napoleón” de las retiradas” y Bolívar aprobó por ello un plan para eliminarlo bajo las falsas imputaciones de haber conspirado contra los blancos, atentado contra la vida de Bolívar y aspirado al poder supremo. Piar fue llevado ante un Consejo de Guerra presidido por Bríon y conllevado a muerte, se le fusiló el 16 de octubre de 1.817...”.

**Bolívar y Ponte. Apuntes biográficos sobre Simón Bolívar
Por Karl Marx**



BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA SAIGNES, Miguel. **"Vida de los Esclavos Negros en Venezuela"**. Distribución Ediciones. Caracas, 1.967.

ALFONZO VAZ, Carlos. **"Bolívar Grandes Riesgos y Atentados"**, Vadell Hermanos Editores, Segunda Edición, Venezuela, 1.997.

ÁLVAREZ PARODI, Juan. **"El Cardonal, Un Rincón de la Patria"**, Gobernación del Estado Vargas, La Guaira, 2.002.

ARMAS CHITTY, J. H. de. **"Guayana, su Tierra y su Historia"**. M. O. P. - C. V. G, 1.964.

BARALT, Rafael María. - DÍAZ, Ramón. **"Resumen de la Historia de Venezuela"**. Año 1.889.

BLANCO, Eduardo. **"Venezuela Heroica"**, Volumen II, N° 10, Colección de Libros de la Revista Bohemia, Bloque de Armas, Impresión Corporación Marca, S.A., Caracas, Venezuela.

BLANCO de RIVERO, Nieves Elena. **"La Guaira, Viento Veloz del Fuego"**, Segunda Edición, Impreso por Cromotip, Alcaldía del Municipio Vargas, La Guaira, Estado Vargas, Venezuela, 2.002.

BRADA, William. **"Piar"**. Curazao, 1.955.

BROM, Juan. **"Para comprender la historia"**. Editorial Nuestro Tiempo, S.A. Colección La Cultura al Pueblo. 37° Edición, Impreso y hecho en México. México, 1.982.

CARBONELL, Diego. **"Sicopatología de Bolívar"**. Ediciones de la Biblioteca. Colección Ciencias Sociales. Impreso por la Imprenta Universitaria. Universidad Central de Venezuela. Caracas, febrero 1.965. **"Ad Majorem Liberatoris Gloriam"**. Librería Editorial "Las Novedades". Caracas, 1.944.

CARPENTIER, Alejo. **"El siglo de las luces"**, Editorial Bruguera, S.A. 1ª edición, impresa en España, 1.079.

CHALBAUD CARDONA, Esteban. **"Anzoátegui general de infantería"**, Fundación editorial el perro y la rana, 1ª Edición, Caracas, Venezuela, 2.006.

DUQUE JIMÉNEZ, Omar. **"Piar. Notas: Sobre el Libertador de Guayana"**. Primera Edición, Biblioteca Yocoima, Ciudad Guayana - Venezuela, 1.999.

FERNÁNDEZ, Américo. **"Cronología de Venezuela"**. Sexta Edición, Ciudad Bolívar, Agosto, 1.992.

FIGUEROA SALAZAR, Ovidio R. **"Manuel Piar, un Hijo de América"**. Primera Edición, Tomos I y II. San Félix - Ciudad Guayana, Noviembre, 1.983. **"El Asesinato del General Piar"**, San Félix de Guayana, Estado Bolívar, Venezuela, 1.991.

GIL FOURTOUL, José. **"Historia Constitucional de Venezuela"** Obras Completas. Ministerio de Educación. Caracas, 1.954.

GÓMEZ, Carlos Alarico. **"Los Caciques de Venezuela"**. Época Precolombina. Editorial Panapo de Venezuela, C.A. Caracas, Venezuela 1.996.



- GONZÁLEZ, Asdrúbal. **"Manuel Piar"**. Editorial Vadell Hermanos. Valencia, 1.979.
- GONZÁLEZ VARELA, José Silverio. **"Historia patria: defensores de la Casa Fuerte o Casa de la Misericordia de Barcelona"**. Imprenta Félix Serra Rius. Cumaná, 1.908.
- GONZÁLEZ F, Luís E. "", Caracas, Venezuela, 1.982. **La Guaira, Conquista y Colonia**.
- GRUBER ODREMÁN, Hernán. **"171 Aniversario de la Batalla de San Félix"**, El Minero, Marzo/Abril 1.988, CVG- FERROMINERA Orinoco, C.A.
- GUTIERREZ de ARCE, Manuel. **"Apéndices a el Sínodo Diocesano de Santiago de León de Caracas de 1.687"**. Academia Nacional de la Historia, Caracas 1.975.
- HERRERA LUQUE, Francisco. **"Manuel Piar: Caudillo de dos colores"**. Pomaire, Caracas, 1.987. **"Los Amos del Valle"**. Editorial "Pomaire", Tomos I y II. Impreso en Barcelona. España, 1.979.
- HERRERA SALAS, Jesús María. **"De cómo Europa se apropió de la leche de las madres africanas en el Caribe"**. Un ensayo sobre "barbarie" y "civilización". Fondo Editorial Tropykos.
- LANDAETA ROSALES, Manuel. **"Procedencia del General Piar"**. Sociedad Bolivariana de Venezuela. Caracas, 1.963.
- LECUNA, Vicente. **"Expedición de Los Cayos"**. Litografía y Tipografía Mercantil. Caracas, 1.928 y 1.937.
- LIEVANO AGUIRRE, Indalecio. **"Bolívar"**, Ediciones de la Presidencia de la República, Academia Nacional de la Historia, Edición Actualizada, Caracas, 1.988.
- MARCANO BACA, J. V. - BRICEÑO IRRAGORY, Mario. **"Mosaicos de Lecturas", "Tapices de Historia de Venezuela"**. Octavo Tapiz. Fondo Editorial IPASME. Caracas, 1.988.
- MARQUÉS DE MONTECARLO. **"Nacimiento y Bautizo de Simón Bolívar"**. Primera Escena de la Película "El Libertador". Talleres PTCM Soc. Anón. Lima, Perú, 1.952.
- MARTÍ, Mariano. **"Documentos relativos a su visita pastoral de la Diócesis de Caracas (1.771 - 1.784)"**, compendio Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- MIJARES, Augusto. **"El Libertador"**, Volumen II, 4ª Edición, Editorial Cumbre, S.A. México, D.F. 1.979.
- NARVÁEZ CHURIÓN, Vicente Luís. **"Por el rescate del nombre del General en Jefe Manuel Piar"**. Italgráfica, Caracas, 1.985.
- NÚÑEZ, Enrique Bernardo. **"La ciudad de los techos rojos. Una selección"**, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Primera Edición Biblioteca Básica de Autores Venezolanos, Caracas, Venezuela.
- PARDO, Ricardo C. **"Manuel Carlos Piar, Personaje Desfigurado y Controvertido"**. (Discurso en el Descubrimiento del Busto en Homenaje al General Piar). Ciudad Piar, 4 de Abril de 1.968.
- PÉREZ TENREIRO, Tomás. **"Los Generales en Jefe de la Independencia"**. (Rasgos Biográficos).Mindefensa, Caracas, 1.968.
- PINEDA, Rafael. **"Santo Tomé de Guayana, Angostura o Ciudad Bolívar"**. Publicaciones de la Asamblea Legislativa del Estado Bolívar, 1.980.
- POCATERRA, José Rafael. **"Memorias de un Venezolano en la Decadencia"**, (Castro 1.898 - 1.908) Volumen I, (Gómez 1.909 - 1.918) Volumen II, EDIME, Impreso en España, Madrid, 1.966.

POOL y DANIES, John de. **"General Carlos Manuel Piar, Conquistador de Guayana"**. Talleres de The Star & Herald C. O. Panamá, 1.946.

RAMIREZ F, Joaquín A. **"Las Primeras Familias de Caracas"**, Editorial PANAPO, Caracas, 1.986.

RODRÍGUEZ, Manuel Alfredo. **"La Guayana del Libertador"**. Edición de FERROMINERA del Orinoco", 1.983. **"El Capitolio de Caracas: Un Siglo de Historia de Venezuela"**, Edicines del Congreso de la República, Caracas, Venezuela, 1.974.

ROMERO, Denzil. **"La Carujada"**, Editorial Planeta Venezolana S.A. Primera Edición, Caracas, Venezuela, 1.990.

SALAZAR, Diego. **"Los últimos días de Pérez Jiménez"**, Editorial RUPTURA, Caracas, Impreso en Venezuela, 1.978.

SALCEDO BASTARDO, J. L. **"Historia Fundamental de Venezuela"**, Ediciones de la Biblioteca, Colección Historia I, Universidad Central de Venezuela, Undécima Edición, Caracas, 1.996.

SISO MARTINEZ, J. M. **"Historia de Venezuela"**. Editorial Yocoima, México, Venezuela, 1.953.

SYERS PIAR, Roberto. **"Piar Inmortal"**. Tipografía Universal. Caracas, 1.907. **"Las Falsificaciones de la Historia y su Consecuencia"**. Imprenta y Litografía del Zancudo, Caracas, 1.980.

TAVERA ACOSTA, Bartolomé. **"Anales de Guayana"**. Impreso en Venezuela por Gráficas Armitano, C.A. Caracas, 1.954.

TOUR, Antonio Octavio. **"Biografía del General Manuel Carlos Piar"**. Venavasco, Caracas, 1.985.

VERNA, Paúl. **"Bolívar y los emigrados patriotas en el Caribe"** Instituto Nacional de Cooperación Educativa. Caracas, 1.983.

VILLALBA GUTIÉRREZ, Salvador. **"La expedición de Chacachacare y sus proyecciones en la lucha por la independencia"**. Imprenta Oficial del Estado. La Asunción, 1.963.

VILLAFANÍA, Luís. **"Revolución en la Revolución"**, Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía del Municipio Bolivariano Libertador, Caracas, Octubre, 2.005.

Pensamiento:

"...Siento sobre mí la responsabilidad de administrar los intereses de una feraz tierra, cuyos problemas son tan grandes como grandes sus recursos inexplorados..."

Mario Briceño Iragorry

Presidente del Edo. Bolívar, 27/11/1.943.

Natural del Estado Trujillo, y casado con doña Josefina Picón Gabaldón.





Escudo de Armas

República Bolivariana de Venezuela

Pensamiento: “...No dudo de que Páez quería ser libertador de Venezuela como Vd. Dice, pero más fácil es que siga a Piar, pues en Venezuela hay muchos Páez que se le opongan...”.

Carta del Libertador Simón Bolívar al General Francisco de Paula Santander

Pasto, 14 de octubre de 1.826